



**Centro de Investigación en Alimentación y  
Desarrollo, A.C.**

**EFFECTOS DE LA EXPANSIÓN GLOBAL DE CHINA EN EL  
SECTOR AGROALIMENTARIO EN MÉXICO**

---

Por:

**Diego Alberto Aviles Quintanar**

TESIS APROBADA POR LA

COORDINACIÓN DE DESARROLLO REGIONAL

Como requisito para obtener el grado de

**DOCTOR EN DESARROLLO REGIONAL**

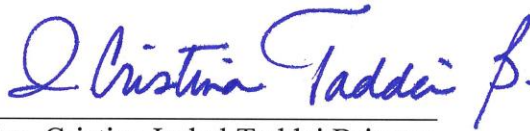
## APROBACIÓN

Los miembros del comité designado para la revisión de la tesis de Diego Alberto Aviles Quintanar, la han encontrado satisfactoria y recomiendan que sea aceptada como requisito parcial para obtener el grado de Doctor en Desarrollo Regional



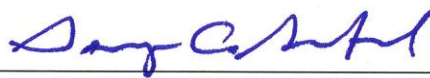
---

Dr. Pablo Wong González  
Director de tesis



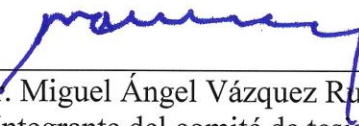
---

Dra. Cristina Isabel Taddei Bringas  
Integrante del comité de tesis



---

Dr. Sergio Sandoval Godoy  
Integrante del comité de tesis




---


Dr. Miguel Ángel Vázquez Ruíz  
Integrante del comité de tesis

## DECLARACIÓN INSTITUCIONAL

La información generada en la tesis “Efectos de la Expansión Global de China en el Sector Agroalimentario en México” es propiedad intelectual del Centro de Investigación en Alimentación y Desarrollo, A.C. (CIAD). Se permiten y agradecen las citas breves del material contenido en esta tesis sin permiso especial del autor Diego Alberto Aviles Quintanar, siempre y cuando se dé crédito correspondiente. Para la reproducción parcial o total de la tesis con fines académicos, se deberá contar con la autorización escrita de quien ocupe la titularidad de la Dirección General del CIAD.

La publicación en comunicaciones científicas o de divulgación popular de los datos contenidos en esta tesis, deberá dar los créditos al CIAD, previa autorización escrita del manuscrito en cuestión del director(a) de tesis.

  
CENTRO DE INVESTIGACIÓN EN  
ALIMENTACIÓN Y DESARROLLO, A.C.  
Coordinación de Programas Académicos

  
Dr. Pablo Wong González  
Director General

## **AGRADECIMIENTOS**

Primero agradezco al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) por el apoyo prestado durante el Doctorado. Del mismo modo, agradezco al Centro de Investigaciones en Alimentación y Desarrollo, A.C. (CIAD), por la oportunidad que me brindó al desarrollarme profesionalmente.

No puedo dejar de agradecer al Programa Nacional de Posgrados de Calidad (PNPC) del cual forma parte este posgrado. Gracias a mi Director de Tesis por la guía, a cada uno de los miembros del Comité por sus consejos, opiniones y asesorías, a los Investigadores en general del CIAD que formaron parte de mi formación en sus aulas.

Gracias a cada uno de mis compañeros del posgrado, que el aprendizaje multidisciplinario que se adquirió fue por ellos. Gracias a mi familia, en especial a mis padres por estar como siempre ahí conmigo apoyándome.

## CONTENIDO

<b>APROBACIÓN</b> .....	1
<b>DECLARACIÓN INSTITUCIONAL</b> .....	2
<b>AGRADECIMIENTOS</b> .....	4
<b>CONTENIDO</b> .....	5
<b>LISTA DE GRÁFICAS</b> .....	7
<b>LISTA DE CUADROS</b> .....	8
<b>RESUMEN</b> .....	10
<b>ABSTRACT</b> .....	12
<b>1. INTRODUCCIÓN</b> .....	14
1.1 Justificación sobre una Investigación más de China.....	16
1.2 Antecedentes sobre los Efectos Diferenciados en la Relación de China con América Latina.....	21
1.3 Planteamiento del Problema .....	27
<b>2. MARCO TEÓRICO</b> .....	32
2.1 Introducción.....	32
2.2 Una Nueva Economía.....	34
2.2.1 De la Economía Mundial a la Economía Global .....	34
2.2.2 Globalización e Integración Económica .....	38
2.2.3 Redes Globales de Producción y Cadenas Globales de Producción .....	40
2.3 Cambios en el Comercio Internacional .....	43
2.3.1 Teorías Clásicas del Comercio Internacional.....	44
2.3.2 Nuevas Teorías del Comercio Internacional.....	47
2.4 Nuevos Competidores .....	49
2.4.1 Competitividad e Internacionalización .....	52
2.5 Conclusiones.....	54
<b>3. ESTUDIOS SOBRE CHINA Y LOS AGROALIMENTOS</b> .....	58
3.1 Introducción.....	58
3.2 Estudios sobre la Situación Agroalimentaria de China.....	59
3.3 China y América Latina .....	65
3.4 Estudios sobre la Situación Agroalimentaria de México .....	70
3.5 Conclusiones.....	73
<b>4. DISEÑO METODOLÓGICO</b> .....	76
4.1 Introducción.....	76
4.2 Tipo, Alcance y Diseño de la Investigación.....	77
4.3 Variables y Fuentes de Información .....	81
4.4 Metodología para el Análisis.....	90
4.4.1 Indicadores de Diagnóstico .....	91

## CONTENIDO (continuación)

4.4.2 Indicadores de Comparación.....	91
4.4.3 Indicadores de Interacción y Competencia.....	93
<b>5. MÉXICO Y CHINA EN EL SECTOR AGROALIMENTARIO INTERNACIONAL.....</b>	<b>96</b>
5.1 Introducción.....	96
5.2 Los Factores de Producción Agroalimentaria en el Mundo, China y México.....	97
5.3 Cambios en la Producción Agroalimentaria Internacional.....	102
5.4 El Papel de China en el Sector Agroalimentario Internacional.....	106
5.5 Conclusiones.....	115
<b>6. LA RELACIÓN BILATERAL DE MÉXICO Y CHINA.....</b>	<b>118</b>
6.1 Introducción.....	118
6.2 El Comercio Total Bilateral entre México y China.....	119
6.3 Comercio Agroalimentario entre México y China.....	126
6.4 Indicadores de Comparación.....	135
6.5 Conclusiones.....	148
<b>7. EL EFECTO DE REPRIMARIZACIÓN EN MÉXICO Y AMÉRICA LATINA.....</b>	<b>151</b>
7.1 Introducción.....	151
7.2 ¿Qué es la Reprimarización?.....	152
7.3 Evidencia Productiva sobre la Reprimarización.....	158
7.4 La Influencia Comercial de China.....	166
7.5 Conclusiones.....	175
<b>8. CONCLUSIONES.....</b>	<b>178</b>
<b>9. BIBLIOGRAFÍA.....</b>	<b>186</b>
<b>10. ANEXOS</b>	
10.1. Datos de comercio internacional a precios constantes en dólares base 2004.....	195
10.2. Nomenclaturas.....	201
10.3. Cálculo de la Ventaja Comparada Revelada.....	202
10.4. Cálculo del Índice de Intensidad Comercial.....	206
10.5. Cálculo del Índice de Complementariedad Comercial.....	209
10.6. Nomenclatura de los Capítulos Arancelarios del Sistema Aduanero Estandarizado....	210
10.7. Ventaja Comparada Revelada por Capítulo Arancelario.....	219

## LISTA DE GRÁFICAS

<b>Gráfica</b>	<b>Página</b>
1. Valor de la Producción Agrícola Mundial .....	103
2. Participación de la producción ganadera mundial por regiones 1963-2013 .....	105
3. Cambios en la producción de cereales internacionales 1963-2013 .....	106
4. Evolución de la participación del Capítulo de Cereales en las Exportaciones Agroalimentarias de China .....	113
5. Flujos de comercio de México a China, 1990 a 2016 .....	123
6. Participación de las exportaciones agro alimentarias en México y China en sus exportaciones totales, 1992-2016.....	126
7. Exportaciones agro alimentarias de México a China de 1992 a 2016 .....	129
8. Índice de intensidad comercial total de México y China de 1992 a 2016.....	138
9. Índice de intensidad comercial agroalimentario de México y China de 1992 a 2015 .....	140
10. Ventaja Comparada Revelada Agroalimentaria de México y China de 1990 a 2016.....	142
11. Ventaja Comparada Revelada Agroalimentaria de México y China de 1990 a 2016.....	142
12. Participación de las exportaciones del sector primario chino en el total de las exportaciones chinas, 1995-2015.....	167
13. Representación de producción contra comercio latinoamericano .....	174

## LISTA DE CUADROS

<b>Cuadro</b>	<b>Página</b>
1. Sector Agroalimentario del Sistema Armonizado de Clasificación de Productos.....	84
2. Sector Primario del Comercio .....	87
3. Población mundial.....	98
4. Población por regiones .....	98
5. Población de México y China.....	99
6. Producción agrícola como porcentaje del PIB.....	100
7. Trabajadores agrícolas.....	101
8. Participación del Valor de la Producción Agrícola.....	104
9. Alimentos más producidos en China .....	109
10. Los 50 productos agroalimentarios con mayor producción mundial en China .....	110
11. Participación del Sector Externo en el PIB, México y China, 2011-2015 .....	120
12. Principales economías exportadoras en relación al total mundial, 2013-2016.....	121
13. Flujos de Comercio Total de México a China, 1990-2016 .....	122
14. Principales Capítulos Arancelarios de exportaciones mexicanas a China 2010-2016 .....	122
15. Principales Capítulos Arancelarios de importaciones mexicanas de China 2010-2016 .....	123
16. Tasas promedio de crecimiento anual por periodo, de los flujos comerciales de México a China .....	124
17. Participación en el Flujo de Comercio total de México y China .....	125
18. Participación del sector agro alimentario en el total de importaciones de México y China, de 1992 a 2016.....	127
19. Saldo de la balanza comercial del sector agroalimentario para México y China con el resto del mundo, de 1992 a 2016 .....	127
20. Exportaciones agro alimentarias mexicanas con destino China de 1992 a 2000.....	130
21. Exportaciones agro alimentarias mexicanas con destino China de 2001 a 2010.....	130
22. Exportaciones agro alimentarias mexicanas con destino China de 2011 a 2016.....	131
23. Importaciones agro alimentarias mexicanas con origen China de 2000 a 2016.....	132
24. Participación de los productos en el total de las exportaciones agroalimentarias de México a China del año 2000.....	133



## LISTA DE CUADROS (continuación)

<b>Cuadro</b>	<b>Página</b>
25. Participación de los productos en el total de las exportaciones agroalimentarias de México a China del año 2017.....	133
26. Índice de Intensidad Comercial de 1995 a 2015.....	137
27. Índice de Intensidad Comercial Agro Alimentario de 1995 a 2015 .....	139
28. Ventaja Comparada Revelada Agroalimentaria de México y China de 1995 a 2015 .....	141
29. Índice de Complementariedad Comercial Agroalimentario de México y China, 1995 a 2016.....	144
30. Índice de Amenaza Competitiva Total de México y China, 1992 a 2016.....	145
31. Índice de Amenaza Competitiva Agroalimentaria, 1992-2016 .....	146
32. Participación del Sector Minero en el total del PIB en 2016.....	158
33. Participación del Sector Minero en el total del PIB del 2000 al 2016 .....	159
34. Participación de la Agricultura, Ganadería, Silvicultura y Pesca en el total del PIB del 2000 al 2016 .....	161
35. Participación de la Agricultura, Ganadería, Silvicultura y Pesca en el total del PIB del 2000 al 2016 .....	161
36. Participación de la Agricultura, Ganadería, Silvicultura y Pesca en el total del PIB del 2000 al 2016 .....	162
37. Participación de las exportaciones del sector primario en el total de exportaciones por país de América Latina en 2016.....	168
38. Participación de las exportaciones del sector primario en el total de exportaciones por país de América Latina del 2000 a 2015 .....	169
39. Participación de las exportaciones primarias a China respecto a las exportaciones totales al mundo del año 2000.....	172
40. Participación de las exportaciones primarias a China respecto a las exportaciones totales al mundo del año 2001-2016.....	173

## RESUMEN

El mercado chino y la rapidez de su crecimiento, su apertura al exterior y su desempeño comercial, están sintiéndose cada vez con mayor fuerza en Latinoamérica. Sin embargo, China y su dinamismo con la economía internacional está teniendo impactos diferentes al interior de la región latinoamericana. China es para México el segundo socio comercial en importancia, ya que la suma de las importaciones y exportaciones son cercanas al 20 por ciento del total con ese país, manifestándose principalmente en las importaciones que México hace. Sin embargo, la relación comercial agroalimentaria, definida en los primeros 24 capítulos del Sistema Armonizado de Clasificación Arancelaria tiene un comportamiento distinto.

El objetivo general de la investigación consiste en identificar y analizar las interacciones e implicaciones de la expansión global de China sobre el comercio en el sector agro alimentario de México. Se formulan dos hipótesis centrales: la H1 señala que el patrón de interacción económica que prevalece en la relación comercial existente entre México y China en el sector agro alimentario se encuentran elementos de mayor complementariedad que a diferencia del sector manufacturo prevalece una relación de competencia; mientras que la H2 enuncia que México no se observa un proceso de re-primarización causado por la expansión global de China como sí se observa en algunos países de América del Sur.

De acuerdo a la información obtenida de la Base de Datos de Comercio de Naciones Unidas (COMTRADE), se localizó al sector agroalimentario comercial para estimar indicadores de diagnóstico y de comparación en el comercio internacional. A pesar de que la relación bilateral total es deficitaria, México presenta una Ventaja Comparada Revelada, así como una complementariedad ascendente en el sector estudiado, que ya supera al 5 por ciento conforme al Índice de Complementariedad Comercial. México representa una amenaza competitiva para el sector de estudio en un 68 por ciento del valor de las exportaciones agroalimentarias, y China a su vez amenaza a México en un 53 por ciento, resultados obtenidos conforme al índice de amenaza competitiva. Del índice de intensidad comercial se concluye que México puede aumentar su capacidad exportadora en los niveles ahí expresados.

Con esta investigación se concluye que el sector agroalimentario representa a México, la oportunidad de mejora en la relación comercial deficitaria con China, mientras que se observa que México no está siguiendo la tendencia reprimarizadora que viven algunos países de América Latina producto de la creciente relación comercial con China.

**Palabras clave:** China, Sector Agroalimentario, Comercio Internacional, Complementariedad Comercial, Reprimarización.

## ABSTRACT

The Chinese market and the rapidity of its growth, its openness abroad and its commercial performance, are feeling increasingly strong in Latin America. However, China and its dynamism with the international economy are having different impacts within the Latin American region. China is the second most important trading partner for Mexico, since the sum of imports and exports are close to 20 percent of the total with that country, manifesting itself mainly in the imports that Mexico makes. However, the agrifood trade relationship, defined in the first 24 chapters of the Harmonized Tariff Classification System has a different behavior.

The general objective of the research is to identify and analyze the interactions and implications of China's global expansion on trade in Mexico's agri-food sector. Two central hypotheses are formulated: the H1 indicates that the pattern of economic interaction that prevails in the commercial relationship between Mexico and China in the agri-food sector are elements of greater complementarity that, unlike the manufacturing sector, a competitive relationship prevails; while the H2 states that Mexico does not observe a process of re-primarization caused by the global expansion of China as it is observed in some countries of South America.

According to the information obtained from the United Nations Trade Database (COMTRADE), the commercial agri-food sector was located to estimate diagnostic and comparison indicators in international trade. Although the total bilateral relationship is deficient, Mexico has a Revealed Comparative Advantage, as well as an ascending complementarity in the sector studied, which already exceeds 5 percent according to the Commercial Complementarity Index. Mexico represents a competitive threat to the study sector at 68 percent of the value of agri-food exports, and China in turn threatens Mexico at 53 percent, results obtained according to the competitive threat index. The commercial intensity index concludes that Mexico can increase its export capacity at the levels expressed therein.

This investigation concludes that the agri-food sector represents Mexico, the opportunity for improvement in the deficit trade relationship with China, while it is observed that Mexico is not

following the repressive trend experienced by some Latin American countries as a result of the growing commercial relationship with China.

**Keywords:** China, Agrifood Sector, International Trade, Commercial Complementarity, Reprimarization.

## 1. INTRODUCCIÓN

Dos sucesos recientes, la consulta británica sobre la salida del Reino Unido de la Unión Europea (UE) con un resultado a favor del sí retirarse y, por otro lado, el triunfo de Donald Trump que amenaza el Tratado de Libre Comercio en América del Norte (TLCAN), parecería sugerir que hay en marcha un revés al proceso globalizador que ha vivido el mundo en las últimas décadas.

Que el Reino Unido salga de la Unión Europea traerá sus repercusiones, pero difícilmente los ingleses cerrarán sus fronteras al comercio mundial para convertirse en una economía cerrada. La globalización es un proceso multifactorial que no implica únicamente la implementación de tratados formales como el de la UE o el TLCAN. Así lo ha demostrado China, que, sin haber protocolizado un tratado con Estados Unidos, Reino Unido, México o Colombia, es innegable la presencia económica, comercial y financiera de ese país asiático en el mundo.

La tesis pretende abordar esas categorías que se han puesto en el debate público como “integración económica” y “globalización”, con sus características académicas, por ejemplo, la integración económica, a su vez puede ser clasificada como *formal* o *informal* (Bocanegra, 2014), dependiendo de la existencia o no de un tratado internacional formal. No se puede entender ni analizar a China sin hacer referencia a los procesos de globalización y del mismo modo, no se puede comprender la actual internacionalización de la economía sin China. La mundialización de la economía, los cambios en los flujos de comercio internacional y los impactos que nuevos actores globales tienen, son parte de este proceso de globalización, donde China ha jugado un rol importante en esta oleada globalizadora, y no solo por el crecimiento económico registrado en los últimos 30 años.

China es parte del debate internacional debido a su crecimiento económico. Resaltan sus resultados en materia económica, como que al interior de ese país haya reducido la tasa de pobreza, que era más de 65 por ciento, a menos del 10 por ciento de la población; unos 500 millones de personas salieron de la pobreza; actualmente posee dos de los 10 principales bancos del mundo; 61 empresas chinas están en la lista *Global Fortune 500*; y China ostenta la segunda mayor red de autopistas

mundial; los tres puentes de mar más grandes del mundo, y seis de los 10 puertos más grandes del mundo (Banco Mundial, 2013).

La expansión global de la economía China ha tenido distintas repercusiones, ya sea en el mercado internacional de capitales o bien en los flujos del comercio mundial. Con un nuevo paradigma, e incluso se debate sobre papeles hegemónicos de regiones (Beckley, 2011). La historia del comercio internacional que se ha desarrollado a través de los mares ha transitado, en un primer escenario, en el comercio que se dio a través del Mar Mediterráneo durante la Edad Media, los reinos europeos y sus relaciones con África y Asia. Tras el descubrimiento de América, y el desarrollo de nuevos actores como Estados Unidos o América Latina como generadora de materias primas, hubo un primer cambio en el centro del comercio internacional marítimo, del Mar Mediterráneo transita al comercio en el océano Atlántico. Hoy existen nuevas economías industrializadas, ubicadas en las costas de otro mar. Este comercio marítimo se vuelve a trasladar ahora al Pacífico y no solo porque ahí se encuentre Estados Unidos o Japón, sino porque el sureste asiático lo ha impulsado en las últimas tres décadas.

En este escenario, la relación que Asia y América han mantenido ha sido cambiante, en especial la existente entre China y Latinoamérica. América Latina registra un comercio significativo con China, aunque no siempre fue así. Este comercio inter regional se realiza aún sin existir algún Tratado de Libre Comercio con la mayoría de los países latinoamericanos, más que con Chile, Costa Rica y Perú (IICA, 2009), o algún otro instrumento que genere una integración formal.

El comercio que prevalece en Latinoamérica con China ha sido distinto a lo largo de la historia, ha cambiado si se compara con el que se muestra para la década de 1990. De ahí la necesidad de realizar la investigación donde se comparen el impacto que China puede tener sobre los diferentes sectores de la economía de la región.

## 1.1 Justificación sobre una Investigación más de China

Generalmente la historia de la humanidad se narra a través de los pueblos dominantes, reinos o imperios, países o regiones que sobresalen más que el resto del mundo. De ahí el término hegemonía. Etimológicamente, la palabra hegemonía se deriva del griego *eghesthai*, la cual se refiere a líder o gobernante, aunque se suele conceptualizar como “la dirección suprema” de un Estado (Navarro, 2009). Existe un debate sobre la definición de este concepto porque se puede abordar desde una perspectiva sociológica, normativa, psicológica o económica (Beckley, 2011).

Michael Beckley (2011) propone una discusión sobre el concepto de hegemonía, en su artículo “*China century? Why America’s edge will endure*”, donde formula que el cambio de paradigma en la hegemonía económica mundial es inevitable, pero a menudo es gradual y no lineal. Beckley (2011) cuestionándose “¿Acaso vivimos en el Siglo de China?”, pregunta que surge de un dato tomado de la *Global Language Monitor*, el cual consiste que “China” es, entre otras investigaciones, la palabra más buscada por los usuarios de internet durante el Siglo XXI, superando tópicos como “los ataques terroristas del 11 de septiembre”, la “Guerra de Irak”, la “elección de Barack Obama”, y la “boda real británica”.

China ha llamado la atención del mundo en varios aspectos, lo que se vio en los Juegos Olímpicos de Bejín 2008, el grado de desarrollo alcanzado, y con grandes retos por delante ponen a ese país en el epicentro del análisis. Se parte de un hecho: el crecimiento económico de China que ha generado impactos trascendentales en la vida mundial (Beckley, 2011).

En estudios sobre el crecimiento económico de China se ha llegado a la consolidación, entre los analistas de la economía internacional, sobre una nueva línea de investigación o campo de estudio. El fenómeno chino ha sido de tal magnitud, que Yuefen Li (2002), en “*China’s accession to WTO: exaggerated fears?*”, ha calificado de “monumental” la incorporación de ese país a la Organización Mundial del Comercio (OMC) el 11 de diciembre de 2001, ya que según Li (2002), debido a que nunca una adhesión a la OMC despertó emociones tan intensas por todos: euforia, envidias, y, sobre todo, temores.



Asia sudoriental se convirtió en un importante centro de crecimiento económico y desarrollo de las exportaciones en la economía mundial desde mediados de la década de 1960 (Devlin, 2007). Aunque China se incorporó tarde al desarrollo de esa región, lo hace a partir de sucesos característicos de su historia política.

El Banco Mundial (2013) enuncia que el origen de los cambios económicos proviene de las reformas en su política económica implementadas gradualmente por Deng Xiaoping. En 1949 fue instaurada la República Popular de China con el triunfo de un movimiento social encabezado por Mao Zedong. Durante la época maoísta, China se convirtió en una economía cerrada con políticas sumamente proteccionistas. Esta política comercial constituyó un fracaso político, por varias razones, ya que según Wilhelmy (2000) se condenó a China a sufrir una situación de exilio internacional. Sin embargo, en los últimos cinco años del régimen maoísta se produjo un importante viraje diplomático, en primer instancia Beijing ocupó el asiento chino en Naciones Unidas, haciendo de lado al Gobierno de Taiwán y dando inicio con el proceso de normalización de relaciones con los Estados Unidos, que se completaría con el establecimiento de relaciones diplomáticas en 1979 (Wilhelmy, 2000).

A la muerte de Mao en 1976, el sucesor inmediato fue Hua Guofeng, quien fue figura de transición surgida en la década de los 1960s, en el periodo conocido como la “Revolución Cultural”. El personaje clave de las reformas, Deng Xiaoping quien había sido Secretario General del Partido Comunista Chino (PCC) hasta 1966, fue expulsado del PCC al comienzo de la Revolución Cultural, luego fue restablecido en 1973 en su militancia al PCC, siendo nuevamente marginado en 1976, obteniendo su segunda rehabilitación en 1977. Esos fueron los hechos que provocaron la llegada de Deng Xiaoping al poder del partido y la puesta en marcha de políticas de reforma (Wilhelmy, 2000).

Manfred Wilhelmy (2000) afirma que Deng consideraba que la única vía para que China pudiera acceder a la condición de gran potencia era una política sistemática de modernización, con énfasis en el desarrollo económico, continuando con la estructura de control político del Partido Comunista Chino. China es considerado uno de los países que iniciaron en la segunda mitad del Siglo XX un

tránsito en sus modelos económicos, dejando de ser economías dirigidas completamente por el Estado a ser unas con una mayor participación del Mercado (Banco Mundial, 2013).

Cada país implementó una técnica para ese cambio; por ejemplo, el enfoque Big Bang fue característico de Gorbachov en Europa del Este y la Unión Soviética. Las diferencias que prevalecieron en las visiones políticas regionales pueden explicar por qué una economía comunista optó por el cambio gradual y otra elige el atajo de una profunda recesión junto con el ajuste de alta velocidad. Básicamente los chinos lo hicieron a su manera y lo realizaron principalmente por razones culturales e históricas, en lugar haber emprendido estos cambios a partir de un análisis económico de los costos y beneficios de las diferentes trayectorias de ajuste (Banco Mundial, 2013).

La China de hoy no se puede entender sin conocer el proceso político que vivió. La transformación de sus políticas públicas fue el factor que desató el crecimiento económico promedio del diez por ciento anual durante por lo menos tres décadas.

El Banco Mundial (2013) describe en su Informe *China: 2030*, que desde el año 1500 hasta 1800, la economía de China fue la mayor del mundo. En 1820, el país asiático era cinco veces más grande que Europa y representaba un tercio del producto interno bruto (PIB) mundial. Sin embargo, entre 1820 y 1950 China experimentó un declive y a partir de 1978 reinicia el ascenso, hasta convertirse en lo que es hoy. Alfredo Jalife-Rahme (2012) hace señalamiento del por qué China durante el Siglo IX, teniendo bajo su control la pólvora, la brújula y la mejor flota marítima de esa época, no haya intentado colonizar América. A razón de ello, Jalife-Rahme (2012) concluye que no estamos en una época con esa nación hegemónica, sino ante el resurgimiento de China después de varios años de haber quedado aislado al proceso global.

Después de todos los procesos de cambio vividos en la estructura jurídica, bien se lee del Informe de Banco Mundial (2013) que China ya es el segundo país con mayor PIB nominal, después de haber superado a Japón en 2010. Su economía es sólo superada por la de los Estados Unidos o por Europa, si éste último fuera un país; y es el mayor fabricante-exportador del mundo.

El crecimiento que se observa en China es del 9.9 por ciento promedio anual en las últimas tres décadas. El Banco Mundial (2013) plantea que incluso si China cayera en su tasa de crecimiento hasta en un tercio por debajo del crecimiento observado por treinta años, es decir un 6.6 por ciento al año en promedio, aun así, se convertirá en un país de altos ingresos en algún momento antes de 2030 y superará a los Estados Unidos en tamaño económico, aunque su ingreso per cápita seguirá estando por debajo que el de los países avanzados.

Por lo anterior se muestran algunas estadísticas sobre el rol exportador de China, comparado con otros países altamente exportadores. Durante 2014, China registró el 12.77 por ciento del total de las exportaciones realizadas en el mundo (UNSTATS, 2017). En ese mismo 2014, solo diez economías concentraban poco más del 50 por ciento de las exportaciones totales, y es precisamente desde 2009, cuando China se convierte en el país que más exporta, superando a Estados Unidos y Alemania. China en la historia reciente, se tiene como referente el año 2001, debido a su incorporación a la OMC. Antes de ese año, China representaba alrededor del 4 por ciento de las exportaciones mundiales. En un periodo de 15 años triplicó su participación.

Formar parte de la Organización Mundial de Comercio, le permitió a China aumentar las importaciones y exportaciones a tasas arancelarias fijadas por la misma organización, volviendo fuertemente competitivo a este país con todas las regiones del mundo. Es necesario estudiar los componentes exportadores, ya que China compite con aquellos perfiles cuyas exportaciones sean más parecidas a la propia. Seguramente China tiene diversos tipos de impactos dependiendo del tipo de sector económico que se analice. Su relación con África será distinta a la que se observe con Europa del Este o América Latina.

Que en solo doce años haya alcanzado y superado a los dos principales exportadores mundiales, es una hazaña que va implícita al fenómeno sobre el crecimiento y fortalece el debate sobre la hegemonía china.

El comportamiento exportador de Estados Unidos está relacionado con la recesión que vivió en 2001 y 2008-09, periodos en los que prácticamente fue superado por Alemania como país con mayor participación en las exportaciones mundiales. Con información de la División de Estadística

de Naciones Unidas (UNSTATS, 2016), se sabe que las exportaciones estadounidenses superaban el diez por ciento mundial a inicios del Siglo XXI, mientras las de Alemania se encontraban por debajo de ese rango; en el periodo señalado entre crisis, Alemania aportó poco más del nueve por ciento en las exportaciones mundiales mientras que Estados Unidos solo aportó el ocho por ciento (UNSTATS, 2016).

En 2006, China registró 8.25% en su participación mundial exportadora, alcanzó a los Estados Unidos que durante ese año realizó 8.73% de las exportaciones del planeta; al año siguiente el asiático supera al norteamericano con más exportaciones y dos años después se consolida como el principal país exportador.

Los efectos del crecimiento económico de China en la economía mundial no solo impactaron al comercio de bienes, también está el mercado internacional de capitales, el cual igualmente se vio afectado a raíz del crecimiento económico chino. Simonit (2011) destaca en el “*World Investment Report 2010*” elaborado por la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, que China es uno de los mayores captadores de IED mundial, el segundo, solo después de Estados Unidos durante 2009 y 2010, y tercero en 2008. Por otra parte, en materia de salidas de capital, China también se sitúa entre los principales 20 países exportadores de capital.

El crecimiento económico sostenido también genera cambios en la estructura del mercado de capitales. Al igual que en el mercado de bienes, la evolución en la tendencia histórica de las salidas de inversión extranjera directa (IED) procedentes de China presenta una tendencia creciente desde su ingreso a la OMC. En 2010, la distribución geográfica del capital chino, en términos de flujos de salidas, tuvo como principal destino a Asia (65%), luego América Latina y el Caribe (15%) y el restante 20% se repartió entre Europa con 10%, Estado Unidos con 4%, África un 3% y Oceanía 3% (Simonit, 2011). El mapa de flujos del comercio internacional, así como el flujo de inversiones ha sido modificado en los últimos años con la aparición de China como actor, incluso con un papel protagónico en esta era globalizadora.

Los cambios internacionales recientes incluso han modificado las teorías de comercio internacional (Dicken, 2011). A ese país no se le puede considerar una nación desarrollada, porque conforme a

la definición de Banco Mundial (2016), el desarrollo económico implica mejores niveles de vida para la población y no sólo un crecimiento del producto, por lo que representa cambios cuantitativos y cualitativos. Y China, al no caer en los estándares de Economía Desarrollada, rompe los paradigmas de comercio entre centro-periferia.

Conforme a lo que las viejas concepciones del comercio internacional enuncian, América Latina solo respondería al comercio internacional con países como Estados Unidos o los de Europa, pero hoy China, un país que no representa el poder adquisitivo de los otros, cambia el esquema teórico. Ante este nuevo escenario es necesario observar cómo ha sido el comportamiento del crecimiento del gigante asiático con las regiones del mundo; la dinámica China con Europa seguramente será distinta a la que se encuentre con Estados Unidos, África, el propio sureste asiático o con América Latina.

En este estudio se pone atención a cómo este cambio de paradigma, el que provenía de una economía internacional dirigida por el centro a una donde la periferia también participa afecta a nuestra región, es decir, al subcontinente latinoamericano. América Latina tiene las características propias de la región, que muchos de estos países se incorporaron al proceso globalizador de manera casi simultánea que Asia. Peter Dicken (2011) considera a México y Brasil como parte de las nuevas economías industrializadas.

Al ser Latinoamérica una macro región tan diversa, no habrá resultados similares en relación al fenómeno chino. Por ello en la siguiente sección se estudian las grandes diferencias que prevalecen sobre todo entre México y Sur América con el comercio chino.

## 1.2 Antecedentes sobre los Efectos Diferenciados en la Relación de China con América Latina

El tamaño del mercado chino, la rapidez de su crecimiento, así como su apertura al exterior, están reflejándose en América Latina de distintas maneras. Los productores sudamericanos de bienes primarios ven a China como la plaza que está elevando el volumen de las exportaciones y los

precios internacionales. Por otro lado, México y Costa Rica son para China un competidor tanto en el mercado local como en terceros países de muchos de los bienes que producen y exportan (Devlin, 2007). China y su dinamismo en la economía internacional está teniendo impactos diferentes en la región de América Latina.

Hiratuka C. et al. (2012) señalan China ha adquirido una gran importancia, convirtiéndose en el primer socio comercial de algunos países de la región. De hecho, para todas las naciones del subcontinente, China ha pasado de ser socio sin relevancia para la región a uno de los más importantes. En 1990 China representó sólo el 0.6% del comercio total de América Latina, cifra que para 2009 alcanzó 9.7 por ciento (Hiratuka C. et al, 2012).

Con datos de COMTRADE (2017) se obtiene la participación en las exportaciones de las tres principales economías suramericanas, Argentina, Brasil y Chile. Para ello se compara con quien históricamente ha sido el principal socio comercial, es decir, Estados Unidos, con la economía emergente que representa China. Para 1995, China representó el 1.36, 2.59 y 1.81 por ciento en las exportaciones de Argentina, Brasil y Chile respectivamente. En una década después, en 2005 China incrementa la participación en la recepción de exportaciones de Argentina, Brasil y Chile a llegar al 7.86, 5.77 y 11.16 por ciento. El último dato consultado en COMTRADE (2017) se refiere a 2015, donde las exportaciones a China llegaron a ser 9.11% de Argentina, 18.63% de Brasil y 13.04 de Chile.

Por otro lado, Estados Unidos observa otro comportamiento en la recepción de exportaciones de esos mismos tres países. En 1995 para Argentina, Brasil y Chile, sus exportaciones a Estados Unidos representaron el 8.60, 19.50 y 15.40 por ciento respectivamente; en 2005 se observó un 11.40, 19.24 y 16.00 puntos porcentuales; por último, en 2015 el registro fue de 6.04, 12.67 y 13.04 por ciento para Argentina, Chile y Brasil correspondientemente.

El Banco Interamericano de Desarrollo indica que la nueva relación económica de China con América Latina y el Caribe genera un grupo de países ganadores, particularmente exportadores de materias primas en América del Sur, y otros perdedores, en particular México y América Central (Dussel Peters, 2012).

En los datos mostrados de COMTRADE (2017), China pasó de menos del 1 por ciento en las exportaciones chilenas en 1990 a más del 26 por ciento en las participaciones en 2015, manteniendo de alguna manera la relación bilateral Chile-Estados Unidos.

En cambio, Argentina y Brasil pareciera que están en un proceso sustitutivo en sus exportaciones de Estados Unidos por China, porque a simple vista se observa las dos relaciones, el incremento de la participación en las exportaciones a China y el decremento de las exportaciones de Estados Unidos.

Gallagher y Porzecanski (2008) analizan dos aspectos de la relación económica de China con América Latina y el Caribe. Sostienen que por un lado el crecimiento económico de China está afectando el comercio y la inversión entre China-ALC; y por el otro, el surgimiento de China como exportador mundial afecta a la capacidad de los países de la región para competir en los mercados mundiales, tanto en términos de exportaciones, así como en la capacidad de atraer la inversión extranjera.

Los autores precisan que la demanda de bienes por parte de China tiene un impacto positivo en el crecimiento de las exportaciones de América Latina; la mayoría de estas exportaciones son productos primarios, y durante los últimos años, aunque la región ha pasado de tener un superávit comercial neto con China a un déficit comercial neto debido al crecimiento superior de las importaciones provenientes de China. En 2005 hubo aproximadamente \$26 mil millones en exportaciones de ALC a China. Más del 90 por ciento de esas exportaciones, es decir, \$24 mil millones, fueron productos primarios (Gallagher y Porzecanski, 2008).

El 77.6% de las exportaciones de ALC hacia China se concentran en sólo cinco capítulos, liderados por productos minerales, agro-alimentos y combustibles. Desde la perspectiva de China, estos tres capítulos son muy importantes; en 2009, por ejemplo, semillas y frutos oleaginosos provenientes de ALC representaron el 44.7% de las importaciones totales de China bajo este rubro. Las exportaciones chinas a ALC, sin embargo, en ningún caso llegan a representar más del 10% de las exportaciones de los principales capítulos (Dussel Peters, 2012).

Dussel (2012) señala que existe una tendencia a que ALC se convierta en un importante proveedor de materias primas para China. Sin embargo, cuando se observa el comercio según el nivel tecnológico, la competencia de las exportaciones de ALC con China y el comercio intra industria la historia es otra, ya que China no demanda de la región productos con nivel tecnológico, sino que se ha convertido en proveedor de los mismos. De acuerdo con el Banco Mundial, el crecimiento del PIB de China 2000-2004 explica aproximadamente el siete por ciento de crecimiento de las exportaciones de ALC en el año 2004 (Gallagher y Porzecanski, 2008).

De las tres economías más grandes de América del Sur, solo Brasil y Chile registran un saldo positivo en su balanza comercial con China (exportaciones menos importaciones). Para 2015, Brasil tuvo un saldo positivo en su comercio con China por 4,888.11 millones de dólares; Chile también presentó un saldo positivo de 1,871.71 millones de dólares (COMTRADE, 2017).

Por su parte, México como se ha señalado, ha resentido de manera negativa el crecimiento de la competencia China presentando en esos mismos años un saldo negativo en la balanza comercial bilateral. Las exportaciones mexicanas se dirigen principalmente a Estados Unidos y en muy poco tienen un destino con el país asiático.

En concordancia al ejercicio realizado con Argentina, Brasil y Chile, de la misma base de datos (COMTRADE, 2017), se observa las exportaciones mexicanas con destino a China y Estados Unidos. Durante 1990, 1995, 2005 y 2015, las exportaciones de México a Estados Unidos tuvieron un comportamiento de mayor concentración con el paso de los años, registrándose un 70.20, 83.40, 85.82 y 81.24 por ciento respectivamente. En cambio, las exportaciones con destino a China, durante esos mismos años registraron 0.28, 0.05, 0.53 y 1.28 por ciento. Las importaciones de México tienen otra dinámica, las que provinieron de Estados Unidos en 1990 fueron el 67.15% del total, en 1995 el 74.49%, en 2005 el 53.64% y en 2015 desciende al 47.39%, Las importaciones chinas a México se registraron por el orden del 0.79, 0.72, 7.98 y 17.71 por ciento del total para 1990, 1995, 2005 y 2015, respectivamente.

La entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio en América del Norte en 1994, solo afianzó un proceso que se observaba de años atrás; las exportaciones mexicanas se dirigen principalmente a



Estados Unidos y China hasta 2015 no ha alcanzado ni el 2 por ciento del total de las exportaciones mexicanas.

Contrario a las exportaciones, las importaciones mexicanas tienen una fuerte participación de las mercancías provenientes de China. Con la información mostrada de COMTRADE (2016) se evidencia un acelerado crecimiento de las importaciones provenientes de China y un decremento de las que tienen un origen en los Estados Unidos. Aun cuando las importaciones y exportaciones mexicanas no se concentran en China, la relación bilateral muestra un saldo negativo para México en la balanza comercial. En 1990 se registró un déficit de 159.80 millones de dólares, para 1995 este aumento a -483.13 millones de dólares, en 2005 y 2015 el déficit tuvo un crecimiento exponencial alcanzando los 16,560.79 y 65,114.66 millones de dólares respectivamente (COMTRADE, 2017).

Rodriguez, Blazquez y Santiso (2006) han intentado definir de manera figurativa si China es para América Latina “un ángel” o un “demonio”, conforme sea el trato de las relaciones comerciales establecidas. Con un saldo negativo tan grande en la relación comercial de México con China, ¿Qué es China para México? No es un *ángel* como lo puede ser para Brasil o algunas economías de América del Sur, donde alienta su crecimiento económico. La apuesta de México por exportar principalmente a Estados Unidos puede provocar que los goces que América del Sur tiene en relación con China no sean vistos en México. Con la información obtenida de COMTRADE (2017) se muestra la evidencia de que año tras año crece el saldo negativo comercial de México con China, producto de una nula participación de las exportaciones mexicanas a ese país y un crecimiento constante de las importaciones.

Por otra parte, la entrada de China en la escena mundial como un acreedor financiero neto ha tenido efectos positivos importantes para América Latina: independientemente de si los flujos de capital provenientes de China e India están dirigidas a los mercados de América Latina, su crecimiento acompañado de un aumento en los préstamos al exterior neta ha contribuido a reducir el costo de capital, es decir las tasas de intereses, para los deudores netos (Simonit, 2011).

Simonit (2011) muestra que las inversiones procedentes de China al exterior, reflejan un proceso expansivo hacia América Latina y el Caribe, ya que América del Sur representa es un mercado donde abastecerse de materias primas, minerales y energía, resulta atractiva a China para expandir sus actividades productivas mediante adquisiciones o asociaciones empresariales. China es el tercer país que más ha invertido en Latinoamérica, representando un 9% del total de entradas de capital, después de Estados Unidos con 17% y Países Bajos con 13% (Simonit, 2011).

La relación de la región con el país asiático, más que estar sujeta en el mercado de capitales, tiene connotaciones directas en la relación comercial que se ha estrechado en los últimos años. Como se mostró, China ha triplicado su participación en el total de exportaciones mundiales, y en el caso específico de América Latina se ha convertido en importante socio comercial.

Con todo lo que ha sucedido con China, Estados Unidos sigue siendo el principal socio comercial de los países de América, que representan el 34.4 por ciento de la cadena de comercio total 2009, lo que corresponde a una disminución de 9 puntos porcentuales en su participación con respecto a 1990. La participación de la Unión Europea también se redujo en alrededor de 9 puntos porcentuales en ese período, por lo que su participación alcanzó el 13.3% en 2009. Por otro lado, las exportaciones entre los países de América Latina aumentaron de 11.7% en 1990 a la de 18.5% del total en 2009 (Hiratuka C. et al., 2012).

El crecimiento del comercio bilateral con China refleja un aumento más rápido de las importaciones que de las exportaciones de América Latina, esto se traduce en un déficit comercial creciente en la región con China (Hiratuka C. et al., 2012). Gallagher y Porzecanski (2008) sostienen que América Latina no está amenazada por la rápida penetración de China en los mercados mundiales. La única excepción a esta regla es México, que tiene una estructura muy similar a la exportación a China y se ha demostrado que la pérdida de competitividad de China en las exportaciones y la inversión extranjera.

Los productos que México exporta son muy similares a los que China exporta. El Banco Mundial argumenta que "México es el único país de ALC cuya ventaja comparativa se ha estado moviendo

en la misma dirección que la ventaja comparativa de las dos economías de Asia (India y China). Esto exige, obviamente, las necesidades de ajuste mayor que en el resto de la región”.

Se requiere de una mejor comprensión de la dinámica de las relaciones económicas entre China y América Latina y el Caribe, a fin de identificar políticas eficaces que pueden ayudar a los países de la región para hacer frente a los desafíos planteados por China.

Jenkins y Dussel (2007) señalan que el principal desafío para los responsables de la política en América Latina y el Caribe es cómo responder al aumento de la capacidad competitiva de China. Esto no es sólo un problema para los países como México que se enfrentan a la competencia de China en los mercados de exportación, sino para todos los países ya que sus mercados domésticos son sometidos cada vez más a la competencia de las importaciones chinas.

Los autores de referencia indican que los países que se han convertido en grandes exportadores de productos primarios a China también se enfrentan a una serie de desafíos; ya que estos países necesitan diversificar los productos exportados y aumentar el grado de elaboración de algunos de los productos que actualmente se exportan. Agregan que en la mayoría de países de América Latina fue benéfico para su crecimiento económico, al ver a China como un nuevo y pujante mercado para sus exportaciones de materias primas.

### 1.3 Planteamiento del Problema

El mundo se asombró por el crecimiento económico de China, aunque este proceso ya tiene varias décadas. Se ha señalado cómo el cambio político al interior del Partido Comunista Chino influyó en el cambio económico. Aunque se aborda el análisis de las reformas lideradas por Deng Xiaoping, su estudio ha dado pie a debates en torno a sus efectos. La primera de ellas, una Reforma Agrícola, seguida de la Reforma de Apertura al Comercio Exterior, la Reforma al Sistema Financiero, la Reforma Administrativa y la reforma laboral (Rivas de la Llata, 2006).

Sin embargo, éstas no fueron las únicas reformas que han cambiado la vida económica de China, ya que como señala Cornejo (citado en Rivas de la Lata, 2006: 39):

*“El proceso de reformas ha sido dinámico y no puede verse como un solo bloque, sino como un proceso gradual y flexible que ha permitido el reajuste de algunas políticas que social o económicamente tuvieron efectos no deseados, o que se contraponían con los objetivos de los líderes en el poder...”*

Habría que cuestionarse si la serie de reformas que provocaron este fenómeno será suficiente para mantener el crecimiento económico a las mismas tasas. El Informe descrito del Banco Mundial fue publicado en 2013. Después de la publicación del “Informe China 2030” se ha observado una desaceleración en su crecimiento económico; ya no se registran tasas superiores al 10 por ciento de crecimiento anual en su PIB, pero sí oscilaciones entre el 6 al 7 por ciento. Pero en 2013, el Banco Mundial ya había predicho que aún con una desaceleración equivalente a un tercio de su crecimiento, China se encaminará a ser el mercado más grande del planeta.

Los retos para la política económica que el Partido Comunista y el Gobierno Chino deben afrontar ya no son los mismos que los que tenían al inicio de este periodo ascendente. El aumentar el ingreso per cápita, por ejemplo, hace 30 años no se imaginaban que el aumento del poder adquisitivo sería un problema interno. Las amenazas del nuevo gobierno americano y su intención de afrontar la mundialización de la economía china.

Sobre ello, el presidente norteamericano, Donald Trump, durante su campaña hizo varios pronunciamientos, por ejemplo:

*"Miren lo que China le está haciendo a nuestro país (...) Están usando nuestro país como alcancía para reconstruir China (...) Tenemos que impedir que nos roben nuestros trabajos" (BBC, 2017)*

Recientemente, en el Foro Económico Mundial 2017 de Davos, Xi Jinping presidente de la República Popular China dio una enérgica respuesta: China defenderá la globalización (Reuters,

2017). Es por ello que con China ya no puede haber asombros, solo políticas de acción en torno al papel que desempeña como manufacturero, exportador, demandante, generador de inversión y receptor de la misma.

Algunos países de América Latina ven en China como un aliado, el cual podría ser el que alentaría el crecimiento del PIB latinoamericano. Pero otros vieron con recelo al asiático, como con el cual competiría por la industria, la inversión y las exportaciones. Para Brasil y Chile, China ha sido el primer caso, un aliado con el que entablaron una relación generando saldos positivos en la balanza comercial. En cambio, México tiene una historia en sentido contrario, pocas exportaciones y muchas importaciones.

¿Cómo se explica el acelerado crecimiento de las importaciones mexicanas provenientes de China? Para dar una respuesta es necesario realizar un análisis en torno al tipo de productos que se importan, pero tiene que ver con la industria maquiladora y las empresas transnacionales norteamericanas que se han mudado a Asia lo cual no forma parte de los objetivos del presente documento.

¿Puede mejorarse la relación comercial de México en relación a China? Para ello es necesario analizar la capacidad exportadora de México y las demandas de China. A simple vista China demanda de América del Sur materia prima, y nuestro país es un productor de la misma. México tiene un 10 por ciento de su PIB en el sector primario, así como agroalimentos de exportación.

México y China son competidores en la industria manufacturera, aunque habrá que explorar otras áreas de oportunidad para poder disminuir ese saldo negativo en la balanza comercial. Un estudio en algún sector como al agroalimentario, sector que China ha sido demandante a América del Sur y México productor a Estados Unidos.

El objetivo general de la investigación consiste en identificar y analizar las interacciones e implicaciones de la expansión global de China sobre el comercio en el sector agro alimentario de México. Y se han establecido los siguientes objetivos específicos:

- Identificar el papel y posicionamiento de México y China en el sector agroalimentario mundial.
- Describir y analizar la estructura y evolución del comercio bilateral México-China en el sector agro-alimentario.
- Identificar posibles canales e interacciones de complementariedad en la relación comercial México-China.
- Analizar la amenaza competitiva de China sobre el sector agro-alimentario de México.
- Reflexionar sobre la experiencia de “re-primarización” de las exportaciones de los países de América del Sur derivada de la creciente relación comercial con China, en comparación con México.

Para responder a los objetivos se plantean las preguntas:

- ¿Cuál es el papel y posicionamiento de México y China en el sector agroalimentario mundial?
- ¿Cuál es la estructura y evolución del comercio bilateral en el sector agro alimentario entre México y China?
- ¿Existen potencialidades de complementariedad en la relación comercial agro alimentaria entre México y China?
- ¿Existe un patrón de competencia entre México y China en el sector agro-alimentario diferente al que se presenta para el sector manufacturero?
- ¿Existe en México el riesgo de una “re-primarización” de sus exportaciones hacia China similar al que se ha presentado en los países de América del Sur?

Con todo lo anterior, se formulan dos hipótesis centrales:

- H1: El patrón de interacción económica que prevalece en la relación comercial existente entre México y China en el sector agro alimentario se encuentran elementos de mayor complementariedad que a diferencia del sector manufacturo prevalece una relación de competencia
- H2: En México no se observa un proceso de re-primarización causado por la expansión global de China como sí se observa en algunos países de América del Sur

Es aquí donde se inicia el análisis de la tesis, por lo que el trabajo se desarrolla en ocho secciones. Primero este apartado introductorio cuyo objetivo fue el de presentar el escenario internacional en el que se encuentra China. En la segunda sección se discute acerca de las teorías entorno a la globalización, la integración económica y el comercio internacional, herramientas que serán el sustento académico de la investigación.

En el tercer capítulo se abordó un estado del arte entre la situación comercial de China con América Latina, e investigaciones diversas dadas para el sector agrícola. En el cuarto capítulo se desarrolló la metodología implementada para la ejecución de la presente investigación.

El contexto internacional de China, México y diversas regiones del mundo, cómo se encuentra el mercado internacional agroalimentario, sus factores de producción, así como los cambios registrados es materia del quinto capítulo. El análisis de datos, en escensia, se aborda en el capítulo sexto donde entre indicadores descriptivos y de comparación se obtendrán las grandes conclusiones de la investigación.

El capítulo sexto hace alusión al último objetivo específico, en torno al análisis del fenómeno reprimarizador que China provoca en algunos países de América Latina. La tesis culmina con las conclusiones generales.

## 2. MARCO TEÓRICO

### 2.1 Introducción

En la vida cotidiana como la conocemos hoy, es común tener a la mano productos elaborados en otra parte del planeta, incluso los bienes de consumo final que adquirimos en algún supermercado pasaron por varias regiones del mundo para su elaboración: algo cuya materia prima salió de América Latina, a la que le añadieron insumos intermedios provenientes de Europa y fueron ensamblados en algún país del Sureste Asiático. La sencillez de lo descrito puede complejizarse si añadimos que la línea de producción es dirigida por ingenieros americanos y financiados por bancos alemanes, comercializados por empresas chinas y distribuidas a través de Walmart Inc.

Lo observado se repite en muchos productos del sector manufacturero y en varias industrias. Conceptos como regiones, globalización, mundialización de la economía, comercio internacional, cadenas de valor, se leen en esas líneas. Si bien parece algo cotidiano, no siempre lo fue así; hoy se hablan de Nuevas Economías Industrializadas que son partícipes de la producción global; ahora hay nuevas regiones participantes en la internacionalización de la economía, y cada día hay más sectores de la economía que se abren al mercado global.

Aquí se inicia una discusión sobre ¿y siempre ha sido igual? ¿Qué fue lo que cambió?, pero no solo una revisión histórica de los hechos, sino que también adentrarnos a las teorías que intentan explicar estas relaciones de cambio. La ciencia económica da indicios sobre los cambios en la producción internacional de bienes y servicios. Existe una rama de la disciplina económica que en la que se hace mayor debate, la economía internacional.

Krugman y Obsfeld (2006) aseguran que la economía internacional utiliza los mismos métodos de análisis que las otras ramas de la economía. En esta sub-disciplina con sus tangentes en geografía, política y sociología hace descripciones sobre la globalización, integración económica y el comercio internacional.



La discusión teórica que gira alrededor de la nueva dinámica del comercio mundial, sus actores, los roles, los cambios, la revisión histórica, así como tener las herramientas que se requieren para el análisis de impactos relativos al fenómeno global. En este apartado se discute cada componente que fue parte de la transformación de la economía vivida en las últimas décadas, como por ejemplo las nuevas tecnologías. Los cambios tecnológicos han sido una pieza clave para el acelerado proceso globalizador. Como señala Wong (2002), no es que en el pasado no haya habido cambios tecnológicos de trascendencia, sino que es la actual aceleración del cambio la fuerza clave.

El análisis de este capítulo se dividió en tres secciones, el cambio histórico y la discusión teórica a raíz de la globalización, la cual se denominó como “una nueva economía”. Aquí se resalta entre otras cosas los cambios dados en la composición de la producción global y la aparición de nuevas regiones productoras y exportadoras. Dicken (2011) ve a América Latina como una región y al Sur-Sureste Asiático como otra; de esta última hace tres subregiones donde China sola es una. Como se observará en el debate desarrollado, la definición de una región es muy polémica, ya que el planteamiento de Dicken es funcional para el desarrollo de esta investigación, aunque desde la óptica de otros autores, tanto al interior de China o México existen micro-regiones.

Aunque no se profundizó en la discusión regional, hay que señalar al respecto de Boisier (2008) o Palacios (1983) quienes delimitan a algunas regiones en torno a la actividad económica y, para este caso de estudio, América Latina comparte una actividad proveedora de materias y el Sureste Asiático como ensambladora. Aunque México también es ensamblador y China un gran productor alimentario.

La segunda sección se refiere al debate de las teorías del comercio internacional. Aquí se pusieron en contraste las teorías clásicas como la de Smith, la cual fue la aportación sobre la División del Trabajo, pasando por Ricardo hasta llegar a la concepción neoclásica desarrollada por Eli Heckscher y Bertil Ohlin. La Teoría Heckscher- Ohlin (H-O) de Comercio retoma el principio de las ventajas comparativas y combina a los factores de producción: tierra, trabajo y capital; y con esto intenta explicar que unas regiones tienen ventajas sobre uno de esos factores, lo que hace idóneo que ahí se desarrolle una industria intensiva en ese factor. Este sub apartado fue denominado “cambios en el comercio internacional”.

Como “nuevos competidores” es la tercera sección donde se recurre al análisis que forma parte de los objetivos del documento. En él encontrará a la Empresa Transnacional y su organización en Redes o Cadenas, ambas en sus formas Globales de Producción. El análisis se finaliza con las conclusiones respectivas que ameritan lo aquí debatido.

## 2.2 Una Nueva Economía

Cuando de economía se estudia, la discusión teórica se somete a una revisión histórica; es por ello que se inicia el análisis de hechos que han reconfigurado la mundialización económica con la visión histórica de los mismos. No se puede desvincular la teoría de la realidad, siendo esa la razón para vincular los registros sobre en los cambios de los flujos de comercio, de inversión y otros sectores que han creado la nueva economía.

Las regiones juegan un rol fundamental en el proceso globalizador, ya que la actividad internacional se da en función de la interacción local. Hay tres conceptos y procesos que para poder discutir los impactos que una región puede tener sobre otra: “globalización”, “integración económica” y “comercio internacional”. A lo largo del documento se aborda la teorización de estos; iniciando por la internacionalización de la economía cada que se enuncie alguno de estos. A su vez, la integración económica se refiere a esa internacionalización de los países, y antes de abordar los postulados de esta teoría, se hace una pausa para referir al concepto de región, la cual se refiera a áreas homogéneas establecidas en función de los objetivos de desarrollo (Boisier, 2008).

### 2.2.1 De la Economía Mundial a la Economía Global

El mundo tiene una economía, se puede hablar del PIB mundial, de la renta mundial o del crecimiento del mismo, vistos, así como estadística macroeconómica internacional que da noción del comportamiento económico mundial. Esa estadística ya puede indicar algo que va más allá del

agregado internacional; la economía mundial se encuentra interconectada, es ahí donde hace aparición el término relativo a la economía globalizada.

Para entender los cambios globales de la nueva economía, Dicken (2011) hace un análisis en los periodos de los años comprendidos de 1948 a 1953, 1958-63 y 1963-68, en donde detalla, que el comercio internacional registró tasas anuales de crecimiento por el orden del 6.7, 7.4 y 8.6 por ciento respectivamente para cada periodo señalado. En esos mismos años se observa cómo el comercio creció más que la producción, lo cual es para Dicken (2011) un indicador de “aumento” en la internacionalización e interconexión de las actividades económicas, mismas que son características de la nueva economía.

Dentro de los cambios globales producto de esta internacionalización, están los datos en en la producción manufacturera; para 1994 cuatro quintas partes de la producción manufacturera mundial lo concentraba Norte América, el Noroeste de Europa y Japón; solo quince naciones contenían el 86 por ciento de la manufactura y entre Estados Unidos-Alemania-Japón reunían el 60 por ciento (Dicken, 2011). Durante el periodo de 1953 a 1995, han incrementado su participación en la producción manufacturera internacional un pequeño grupo de países en vías de desarrollo, en detrimento de la participación de los países desarrollados (Dicken, 2011):

- Cambios en las viejas economías industrializadas. Estados Unidos tuvo un decremento en su participación en la producción manufacturera internacional, en 1963 produjo el 40 por ciento, cifra que cae hasta colocarse en 1994 con un 26 por ciento. Alemania, en términos generales se ha mantenido con su mismo nivel de participación manufacturera. Por su lado, Japón ha incrementado su participación al producir el 5.5% en 1963 al 21 por ciento en 1994.
- Las economías en transición y la URSS. Tras desintegración de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) en 1989, nacieron una serie de países. La URSS en 1985 aportaba el 3.5% de la producción manufacturera mundial; el conjunto de economías de transición (Rusia entre ellas), decayeron al 1.5% para 1995.
- La aparición de las economías en vías de desarrollo. El Banco Mundial ha catalogado a un conjunto de países en vías de desarrollo como “grupo de ingresos medios”. Para

Dicken un reducido número de países, se les considera como las Nuevas Economías Industrializadas (NEI): Del Este y Sureste Asiáticos son Corea del Sur, Taiwán, Hong-Kong, Singapur, Malasia, Tailandia, Indonesia, Filipinas y China. Del Sur de Asia la India. Del Sur de Europa son España, Grecia y Portugal. De América Latina, México, Argentina y Brasil.

La reestructuración de la producción manufacturera mundial trajo consigo cambios en los flujos y en la red del comercio. En el comercio manufacturero, las economías desarrolladas, sus exportaciones tuvieron tasas de crecimiento por el orden del 70% en 1967 y 77% en 1988. En las economías en vías de desarrollo se observó un cambio sustancial en esas tasas de crecimiento para las exportaciones manufacturaras, quienes en 1967 registraban en promedio un 20% incrementado hasta el 47% (Dicken, 2011).

Del comercio mundial de la producción manufacturera, Dicken (2011) destaca las siguientes modificaciones:

- a) Continúa el dominio de las economías desarrolladas.
- b) Aceleración de exportaciones en las Nuevas Economías Industrializadas. El grupo de países del Este y Sureste Asiático fue quien más incrementó sus exportaciones, en 1963 relajaban el 1.5 por ciento del comercio manufacturero, hasta llegar en 1995 al 19.9% global. El Este y Sureste Asiático tiene 3 subgrupos: las Primeras Economías, que son Hong-Kong, Corea del Sur y Taiwán; las Segundas Economías, encontrándose Malasia, Filipinas y Tailandia; y por último China.

Los nuevos parámetros en el comercio al igual que los indicadores a la producción mundial tocaron al sector servicios, ya que el crecimiento de la producción, así como su comercio solo puede suceder con el desarrollo paralelo de las Redes de Producción y Cadenas de Valor y por ende del comercio, las finanzas y otros servicios. Estados Unidos es el principal importador y exportar del sector servicios. Aunque el Reino Unido y Francia tienen mayor presencia en las exportaciones del sector servicios que las de su producción manufacturera, sucede lo contrario en Alemania y Japón. Al igual que en la industria manufacturera, las Nuevas Economías Industrializadas se han colocado

como nuevos exportadores del sector servicios (Dicken, 2011).

La configuración de la nueva economía en la producción manufacturera, el sector servicios y el comercio internacional es algo que se ha dado conforme a los registros señalados; sin embargo, también hay cambios en el mapa global de la Inversión Extranjera Directa. Aunque en la primera mitad del Siglo XX existía una considerable Inversión Extranjera Directa (IED), ésta no se compara con el crecimiento que la IED tuvo al finalizar la Segunda Guerra Mundial (Dicken, 2011):

- Origen geográfico de la IED. En 1960, Estados Unidos aportaba el 47.1% de la IED mundial, e inició una tendencia a la baja ya que registró en 1995 con un 25.9%; el Reino Unido tiene un comportamiento similar, ya que registró en los años de 1960 y 1995 tasas por el orden del 18.1 y 11.7 por ciento respectivamente. En cambio, Japón observa un comportamiento contrario al de Estados Unidos y Reino Unido, ya que la aportación de este país osciló en 1960 por el orden del 0.7%, creciendo hasta llegar al 11.7% en 1995. Las tres naciones mencionadas, junto a Francia y Alemania, desde 1960 aportan más de la mitad de la IED mundial: en 1960 era el 73%, para 1975 continuo en 73% y 1995 con 64%. Si en 1995 se añade el 5.8% proveniente de Holanda, el 4% de Canadá, el 4% de Suiza, 3.2% de Italia y 2.3% de Suecia, estas naciones concentran el 85% de aportaciones a la IED mundial.
- Destino geográfico de la IED. En 1938, los países en vías de desarrollo recibieron el 66 por ciento de la inversión extranjera directa, para 1995 esto cayó al 26%. Aquí destacan tres cuestiones: primero, Estados Unidos cae dramáticamente como receptor de IED; segundo, Europa se mantiene en sus niveles de atracción de IED; y tercero, Japón sorprende su incremento para recibir IED.

La nueva economía es consecuencia de los cambios globales, en el origen de la producción global, servicios e inversión.

### 2.2.2 Globalización e Integración Económica

El mundo está interconectado, ¿Cómo se da ello? Con la discusión referente a la globalización e integración económica se puede dar una respuesta de ello. La Comisión Económica para América Latina y el Caribe de Naciones Unidas (CEPAL), define a la “*integración económica*” como un proceso donde dos o más naciones que conciertan o comienzan a trabajar por unirse para formar un solo mercado; para esto es necesario realizar una serie de ajustes de las estructuras y las políticas nacionales, que exige a medida que avanza y se profundiza la creación de órganos supranacionales que permitan una coordinación política cada vez más estrecha (Ramírez, 2008).

El término integración económica tiene una historia reciente. Conesa (1982) menciona que Wilhem Ropke fue el primero en utilizar ese concepto en un artículo que publicó en 1939 titulado “Problemas decisivos de la desintegración de la economía mundial”; en 1942, el mismo autor publicó un libro titulado *International Economic Desintegration*.

En 1950 es publicado el libro considerado como un parteaguas en este campo, *The Customs Union Issue*, de Jacob Viner. Hasta ese momento se concluía que las uniones aduaneras permitirían una mejora del bienestar mundial y que serían un paso hacia el libre comercio. Viner demostró, en cambio, que las uniones aduaneras producen tanto efectos positivos como negativos (Martínez Coll, 2001).

Viner acuñó los conceptos de “*creación de comercio*” y “*desviación de comercio*” que se convirtieron en instrumentos imprescindibles para analizar y comprender los fenómenos y efectos de la integración económica. La creación de comercio es el aumento del volumen del comercio entre países cuando se acuerda la unión aduanera entre ellos. La desviación de comercio consiste en que parte de los flujos de importación y exportación que existían antes de un acuerdo de unión aduanera entre cada uno de los países firmantes del acuerdo con terceros países, serán sustituidos por importaciones y exportaciones de y hacia países miembros de la unión, desviándose así las rutas comerciales internacionales preexistentes (Martínez Coll, 2001).

Es durante la década del cincuenta cuando el término de *integración económica* se afianza, su uso se difunde y el concepto es establecido. En 1954, el economista Jan Tinbergen publicó el libro *Integración económica internacional*, relacionando a la integración económica internacional con el libre comercio mundial, para productos tanto industriales como agropecuarios. La definición más conocida es la de Bela Balassa, para quien la integración económica “es el proceso o estado de cosas por las cuales diferentes naciones deciden formar un grupo regional” (Balassa citado en Conesa 1982:3).

Así la teoría de la integración económica se fue desarrollando hasta que aparece otro factor, es decir, se elimina el tratado o acuerdo formal de la teoría y se habla de la integración funcional. Bocanegra (2014), en *Integración comercial informal en América. Walmart Stores, Inc*, habla sobre cómo una empresa transnacional, usando diversas estrategias comerciales genera la idea de que, conforme a la teoría clásica de integración, Walmart crea una integración económica, pero sin la necesidad de un acuerdo que lo regule. Bocanegra mostró la existencia del proceso de integración económica por medio de una transnacional en todo el continente, sin que exista una unión aduanera o alguno de los instrumentos que Balassa describe entre todos los países de América.

La integración funcional es parte de los fenómenos que la globalización ha traído consigo. Sin embargo, los planteamientos iniciales del capítulo, está el término globalización, ¿va implícito a la integración económica? ¿Es un sinónimo a la integración? ¿A qué se refiere? En sí, aquí se da otro debate que no es ajeno a los procesos de integración económica. Lerman (2006) presenta tres enfoques sobre la globalización: los híper-globalistas, los escépticos y los transformacionistas, los tres con sus propias visiones.

Los híper-globalistas se identifican porque son los que mantienen una visión absoluta sobre el mercado internacional, inclusive llegan a afirmar la desaparición del Estado-Nación sustituido por la empresa internacional. La visión de los escépticos a la globalización, es aquella donde señalan que el mercado internacional siempre ha existido, y que las oleadas de interacción mundial ya han existido en el pasado, por lo que afirman, esta época no es distinta a otras etapas de la historia. Por último, los transformacionistas, que no son totalitarios del mercado, pero sí reconocen al proceso, no creen que el Estado-Nación vaya a desaparecer, pero si creen que el Estado y los gobiernos se

están transformando con todo lo vivido.

Dabat (2002) explora las dificultades para definir la globalización tienen mucho que ver con la novedad y complejidad del fenómeno, con el hecho de que éste no sea un proceso simple sino un conjunto de procesos que están homogeneizando al mundo, como fraccionándolo articuladamente de una nueva manera. Como lo expresó el propio Dabat, *“conforme al autor que se trate, la globalización es una tendencia actual, un fenómeno futuro, un proyecto hegemónico, un mito, una etapa histórica concreta o varias de estas cosas juntas”* (2002:42).

Sánchez Ortiz (2010), por otra parte, define la globalización como un proceso de internacionalización del capital financiero, industrial y comercial, resultado del surgimiento de la empresa transnacional, que se basa en el avance y desarrollo de la tecnología, porque ha facilitado su extensión y profundidad en la interacción e intercambio entre las naciones, originando profundas consecuencias económicas, políticas y culturales tanto a nivel nacional como internacional.

La globalización es el amplio fenómeno que supera las barreras de la ciencia económica y trastoca fenómenos de otras índoles. Faltando hasta el momento de abordar el tema del comercio internacional y el debate en torno a las teorías que giran alrededor de este fenómeno global.

### **2.2.3 Redes Globales de Producción y Cadenas Globales de Producción**

Los cambios de las últimas décadas han reconfigurado la forma de organización en la producción. Pozas (2012) plantea que durante varias décadas la producción estuvo concentrada en los Estados Unidos y que durante el decenio de los sesenta el contexto del comercio internacional empezó a cambiar debido a que concluyó la reconstrucción de Europa y Japón financiada con capital norteamericano después de la Segunda Guerra Mundial. Afirma que estas regiones pasaron de ser grandes mercados para Estados Unidos, a ser sus competidores, además de que algunos países en desarrollo, como ya se revisó, se incorporaron también a los mercados internacionales.

Como parte de la discusión en torno a la geografía económica es la localización de las redes y



encadenamientos globales de producción. Pozas, Rivera, y Dabat (2014) estudian a las redes globales de producción (RGP) asegurando que éstas representan un salto exponencial en la organización y funcionamiento de la economía mundial.

Para entender la conceptualización de las RGP, partiendo desde la perspectiva de redes, la cual implica la aceptación de un enfoque metodológico basado en el estudio de sistemas socio-económicos, formados por las relaciones mantenidas entre los actores que los componen. En estos sistemas, las relaciones entre los agentes tales como empresas, instituciones o individuos, constituyen la base de los intercambios, mercantiles o de otro tipo (García y Méndez, 2004).

Semitiel y Noguera (2004) definen al sistema de producción como un conjunto de unidades de producción ligadas a través de su estructura de relaciones *input-output* en un ámbito espacial determinado. Una red de producción, en el momento en que se internacionaliza tiene el potencial para convertirse en una Red Global de Producción. Las RGP incluye no sólo las relaciones basadas en el mercado entre las empresas transnacionales y su cadena de proveedores, sino también las distintas condiciones institucionales, políticas y sociales con las cuales operan las empresas (Posthuma, 2011).

La expansión de este tipo de organización no hubiera sido posible sin el desarrollo tecnológico, ya que los avances en la tecnología de la información y la comunicación (TIC) ha permitido resolver problemas de distancias. Pozas, Rivera, y Dabat (2014) señalan que existe un nuevo paradigma industrial sustentado en las TIC, ya que la expansión de las RGP de toda índole pasa por ellas.

Las redes globales de producción tienen características propias que la diferencian de otras formas de organización. Desde fines de la década del ochenta, a medida que se extendieron las RGP, se fue estableciendo una de estas características entorno a la relación vinculante que existe en el tipo de empresas que participan en la red. Bracamonte Sierra (2008) analiza la correspondencia que existen entre las empresas transnacionales y las pequeñas empresas locales, y el vínculo que se puede generar a través de las RGP. Bracamonte Sierra (2008) asegura que la perspectiva de las RGP se interesa por la lógica de la organización productiva en el plano global, enfatizando las interacciones y la articulación entre las empresas líderes globales y las empresas locales a lo largo

de las cadenas productivas.

Desde la perspectiva de Dicken (2011), la unidad convencional de análisis son los Estados-Nación, tal y como Krugman y Obstfeld (2006) lo hacen, a partir de datos agregados. El Estado mantiene un rol importante en la economía global contemporánea. Desde antes del Siglo XX hubo procesos internacionales de integración económica, la diferencia es que actualmente son procesos de integración profunda, orientados no solo por los Estados, hoy se cuenta con la participación de las Empresas Transnacionales jugando un rol protagónico (Dicken, 2011).

El análisis de Dicken, donde pone a la Empresa Transnacional en combinación con el Estado, añade también a la Cadena de Valor como una categoría de análisis. Una cadena de valor Dicken (2011) la define como una secuencia transaccionalmente enlazada de funciones en las que cada etapa aporta un valor añadido al proceso de producción de bienes o servicios.

La relación más básica de una Cadena de Valor es: materia prima → Obtención → Transformación → Ventas y Mercadotecnia → Distribución → Servicios (Dicken, 2011). Sin embargo, este proceso se convierte complejo al añadirle otros factores que envuelven cada sección de la Cadena, como son: el desarrollo tecnológico y la innovación, procesos de Transporte y Comunicación, el Sistema Financiero, y la Regulación Coordinación y Control.

Dicken (2011) añade un ingrediente a esta fórmula de análisis: el papel de la geografía en la nueva economía. La configuración geográfica es relevante para el estudio de las cadenas de valor, ya que este criterio responde a el lugar donde está ubicado cada elemento de la cadena, el por qué está ahí y cómo se enlazan. El autor destaca el papel de la empresa transnacional, requiere previamente el estudio de tres componentes: el papel del Estado, la orientación de las políticas públicas y el desarrollo tecnológico.

Sobre el Estado, Dicken (2011) refiere que éste era el principal regulador del sistema económico nacional: El Estado es soberano sobre su territorio y está legitimado a tomar decisiones sobre éste. Dos aspectos a resaltar sobre el derecho del Estado es si éste funciona como regulador o no de las actividades económicas dentro y fuera de sus fronteras (Dicken, 2011).

## 2.3 Cambios en el Comercio Internacional

Los conceptos de globalización e integración económica, ambos comparten un término en común, el comercio internacional. El comercio internacional es aquella actividad económica basada en el intercambio de bienes, capitales y servicios que se lleva a cabo con un determinado país del mundo (Ballesteros, 2001). El término de comercio internacional solo se limita a la relación de compra-venta internacional.

No se puede entender el proceso globalizador ni el de integración económica sin explicar el funcionamiento del comercio internacional, aquí es donde esta investigación se adentra al debate en esta materia, una discusión sobre las teorías del comercio internacional.

Existen algunas teorías que se dedican al estudio de esta actividad, solo por mencionar algunas; está la teoría clásica de la ventaja absoluta, la teoría pura y monetaria del comercio internacional, la teoría del equilibrio y el comercio internacional, la de la localización, la de la ventaja comparativa, la de las proporciones factoriales, la marxista sobre el comercio internacional o las teorías sobre el origen del intercambio desigual.

En esta sección los enfoques como “Teorías Clásicas del Comercio Internacional” y las “Nuevas Teorías del Comercio Internacional” son analizados. Flores (2008) asegura que de la teoría clásica del comercio internacional puede decirse que es la primera teoría que explicó los patrones del comercio internacional entre países y la especialización de éstos en la producción y el comercio de determinadas mercancías. Dicha teoría empezó a elaborarse por los economistas clásicos, Adam Smith con la primera teoría de las ventajas del comercio internacional como capítulo integrante de la Economía Política. Continuando con ello, otros clásicos de la economía como David Ricardo y John Stuart Mill.

Del mismo modo, Flores (2008) asegura que ante los cambios en la competencia que se dieron en la segunda mitad del siglo XX y, por tanto, ante la irrealidad de algunos de los supuestos de las teorías clásicas del comercio internacional, comienzan a elaborarse algunas teorías explicativas del

comercio internacional que partían de la flexibilización de algunos de los supuestos clásicos. Dichas teorías se encuadran dentro del grupo denominado genéricamente “nuevas teorías del comercio internacional” (NTCI).

### **2.3.1 Teorías Clásicas del Comercio Internacional**

“El modelo de gravedad” es un análisis sencillo que intenta explicar la interacción de por qué un país comercia con otro. El modelo de gravedad relaciona el comercio entre dos países cualesquiera con el tamaño de sus economías. Con este primer modelo explicativo del comercio internacional, de quién comercia con quién, Krugman y Obstfeld (2006) señalan que el comercio ha alcanzado un nivel récord respecto al tamaño de la economía mundial: el mundo estaba muy integrado en 1914 pero el comercio se redujo en la depresión, el proteccionismo, y la guerra, después se recuperó.

Aunque esa teoría de gravedad es muy sencilla, responder a la realidad de la nueva economía internacional requiere una observación a profundidad, por ejemplo ¿qué se comercia hoy en día?, los bienes manufacturados dominan el comercio moderno, en el pasado eran los productos primarios, como los agroalimentarios; y recientemente, el comercio de servicios está adquiriendo una importancia creciente (Krugman y Obstfeld, 2006). Otra dinámica de la nueva economía internacional observada por Krugman y Obstfeld (2006) es que los países en desarrollo, en particular, han pasado de ser exportadores de productos primarios a exportar bienes manufacturados.

El modelo de la gravedad no es la primera teoría que aparece en la historia para explicar el fenómeno entorno al comercio mundial. Es el primero que aquí se menciona debido al grado de su simplicidad. El primero en hacer un análisis al respecto fue Adam Smith. La teoría de la ventaja absoluta planteada por Smith destaca la importancia del libre comercio para que la riqueza de las naciones se incremente, fundamentándose en el ejemplo de que ningún jefe de familia trataría de producir en casa un bien que incurriera en un costo mayor que comprarlo. Si se aplicara este

ejemplo concretamente a un país extranjero "A", se llegaría a la conclusión de que "A" podría proveer a otro país "B" de un bien más barato de lo que el país "B" pudiera producirlo (Monje Avalos, 2001).

El segundo de los clásicos es el planteamiento de David Ricardo, y su modelo de la ventaja comparativa. El modelo ricardiano de comercio internacional, es el modelo más sencillo que muestra cómo las diferencias entre países dan origen al comercio y a las ganancias del comercio. En este modelo el trabajo es el único factor de producción, y los países difieren sólo en la productividad del trabajo en diferentes industrias (Krugman y Obstfeld, 2006).

En el modelo ricardiano, los países exportarán los bienes que su trabajo produce de forma relativamente más eficiente e importarán los bienes que su trabajo produce de forma relativamente más ineficiente. De esta teoría ricardiana nace el concepto de ventaja comparativa.

La proposición de que el comercio es beneficioso es incondicional, es decir, no se requiere que un país sea "competitivo" o que el comercio sea "justo". En particular, Krugman y Obstfeld (2006) aseguran que hay tres creencias comúnmente aceptadas sobre el comercio que son erróneas: (1) que un país gana con el comercio incluso si tiene menor productividad que sus socios comerciales en todas las industrias; (2) que el comercio es beneficioso incluso si las industrias extranjeras son competitivas debido a los bajos salarios; y (3) que el comercio es beneficioso incluso si las exportaciones de un país incorporan más trabajo que sus importaciones. Sobre esto existe una clara diferencia con los planteamientos de Michael Porter y Dicken.

Krugman y Obstfeld (2006) aseguran que la ampliación del modelo de un factor y dos bienes a un mundo con muchos bienes no altera estas conclusiones, la única diferencia es que se hace necesario analizar directamente la demanda relativa de trabajo para determinar los salarios relativos en vez de hacerlo por medio de la demanda relativa de bienes. Aunque algunas de las predicciones del modelo ricardiano son claramente poco realistas, Krugman y Obstfeld (2006) confirman una predicción básica: que los países tenderán a exportar los bienes en los que tienen una productividad relativamente elevada.

Ahora bien, para entender el papel que juegan los recursos dados en el comercio, Krugman y Obstfeld (2006) analizan la teoría de Heckscher-Ohlin (H-O), donde se desarrolla un modelo en el que se producen dos bienes utilizando dos factores de producción. El modelo de Heckscher-Ohlin (H-O) la encontramos en la escuela neoclásica, por lo que se entiende que es la teoría neoclásica del comercio internacional. En este postulado los dos bienes difieren en su intensidad de factores, es decir, que para cualquier una cantidad dada salario-alquiler, la producción de uno de los bienes utilizará una cantidad mayor de tierra en relación con el trabajo que la producción del otro bien.

En H-O se dice que un país que tiene una gran oferta de un recurso con relación a su oferta de otros recursos es abundante en ese recurso. Ese país tenderá a producir relativamente más de los bienes que utilizan intensivamente sus recursos abundantes. El resultado es el teorema básico Heckscher-Ohlin del comercio: los países tienden a exportar los bienes que son intensivos en los factores con que están abundantemente dotados.

Aún con la descripción presentada del modelo Heckscher-Ohlin, Krugman y Obstfeld (2006) argumentan que su evidencia empírica es ambigua, y señalan que para la mayoría de los investigadores no cree que las diferencias de recursos, por sí solas, puedan explicar el patrón del comercio mundial, o los precios de los factores mundiales. En su lugar, parece necesario permitir que existan importantes diferencias en tecnología.

Krugman y Obstfeld (2006) sintetizan los dos modelos señalados, y de ahí destacan para la construcción de un modelo estandarizado:

- El modelo ricardiano. La asignación entre los sectores de un único recurso, el trabajo, determina las posibilidades de producción. Este modelo nos da la idea esencial de la ventaja comparativa, pero no nos permite hablar de la distribución de la renta.
- El modelo Heckscher-Ohlin. Hay múltiples factores de producción que pueden desplazarse entre sectores. Se trata de un modelo más complicado que los otros dos, pero que conlleva una comprensión más profunda sobre cómo pueden determinar los recursos los patrones de comercio.

Estas dos teorías fueron las que mayores aportes hicieron al debate que intenta explicar las razones de por qué una región del mundo comercia con otra. Podemos entender el comportamiento histórico

del comercio mundial a partir de las lógicas de los postulados aquí mencionados, aunque el comercio actual no sería completamente explicado si dejamos el análisis a estos niveles. Por ello la siguiente sección donde nos adentramos en cambios a las teorías del comercio internacional.

### **2.3.2 Nuevas Teorías del Comercio Internacional**

Era la década de 1990, cuando Peter Dicken estableció una noción de que algo pasó y el mundo cambió, lo cual lo hace con solo observar a los medios de comunicación que reportaron sobre la vida diaria. Dicken (2011) puntualizó que la internacionalización de la actividad económica no es algo nuevo, no lo fue en el momento de redactar su obra “*Global Shift: transforming the world economy*” así como tampoco es algo novedoso hoy. Desde mediados del Siglo XX, la economía mundial se ha transformado: industrias, empresas y compañías no se dedican únicamente al mercado local o nacional.

Paul Krugman y Maurice Obstfeld (2006) en “*Economía internacional. Teoría y política*” desarrollan un planteamiento teórico acerca de la economía en general y el comercio internacional en lo particular. Primero Krugman y Obstfeld (2006) se cuestionan: ¿Por qué los países venden gran parte de lo que producen a otros países? ¿Quién comercia con quién?

Para responder esas cuestiones Krugman y Obstfeld (2006) recurren a una relación empírica conocida como el modelo de la gravedad: 10 países representaron en 2003 el 68% del valor del comercio estadounidense de ese año. Tres de los 10 principales socios comerciales de Estados Unidos son Alemania, el Reino Unido y Francia. ¿Por qué comercia Estados Unidos más con estos tres países europeos que con otros? La respuesta es que estos tres países son las economías más importantes de Europa. Hay una fuerte relación empírica entre el tamaño de la economía del país y el volumen de sus importaciones y exportaciones.

En torno a las nuevas teorías, Flores Ruiz (2008) indica que éstas no se tratan de teorías opuestas, sino que son una continuación de las teorías clásicas, pues tratan de complementarse y explicar

diferentes aspectos de la realidad del comercio internacional. Flores Ruiz (2008) expone algunas de las teorías que se pueden encuadrar dentro del grupo sobre las nuevas teorías del comercio internacional.

Las teorías neo-tecnológicas ponen especial énfasis en el papel que juegan las diferencias tecnológicas entre países como fuente de ventaja comparativa en el comercio internacional, pues consideran que el progreso tecnológico se puede incorporar tanto en forma de proceso como de producto. La teoría de organización industrial y comercio internacional trata de relacionar la organización industrial de un país con el comercio internacional, es decir, analiza aspectos tales como la estructura de la demanda interna como una condición para la exportación, la influencia de la estructura de los mercados interiores sobre los flujos del comercio internacional, el incremento del comercio internacional sobre la eficiencia técnica y las economías de escala o la interrelación entre el comercio internacional y diferenciación del producto (Flores Ruiz, 2008).

La teoría sobre la diferenciación de producto y comercio intraindustrial, la cual intenta explicar las razones que impulsan el incremento del comercio intraindustrial que se ha venido experimentando en las últimas décadas. Flores Ruiz (2008) describe que existen diversos trabajos que apuntan a la progresiva diferenciación de los productos como uno de los principales factores desencadenantes de este proceso.

El Modelo Estándar de Comercio de Krugman y Obstfeld (2006) deduce una curva de oferta relativa mundial de las posibilidades de producción y una curva de demanda relativa mundial de las preferencias. El precio de las exportaciones en relación a las importaciones, la relación de intercambio de un país, es determinado por la intersección de las curvas de oferta y demanda relativas mundiales. Permaneciendo igual todo lo demás, un incremento de la relación de intercambio de un país incrementa su bienestar. Inversamente, una reducción de la relación de intercambio de un país empeorará la situación del país. El crecimiento económico supone un desplazamiento hacia afuera de la frontera de posibilidades de la producción de un país. La dirección de los efectos de la relación de intercambio depende de la naturaleza del crecimiento.

Las teorías y el comercio internacional se ven afectados por otros dos factores (Krugman y Obstfeld, 2006):



- a) Las economías de escala y la competencia imperfecta. El comercio no tiene por qué surgir de la ventaja comparativa. Las economías de escala proporcionan a los países un incentivo para especializarse y comerciar incluso en ausencia de diferencias entre países en sus recursos y tecnología. Generalmente, las economías de escala llevan a la ruptura de la competencia perfecta, por lo que el comercio en presencia de economías de escala debe ser analizado utilizando modelos de competencia imperfecta.
- b) Movilidad de los factores de producción. Los movimientos internacionales de factores pueden, a veces, sustituir al comercio. El trabajo se desplaza de los países donde es abundante hacia aquéllos en los que es escaso. Este movimiento aumenta la producción mundial total. Los préstamos y el endeudamiento internacionales pueden entenderse como una forma de comercio internacional, pero una forma que implica el intercambio de consumo presente por consumo futuro y no intercambio de un bien por otro. Las empresas transnacionales, aunque a menudo son un vehículo de los préstamos y endeudamiento internacionales, existen principalmente como medio de ampliación del control sobre las actividades que tienen lugar en dos o más países.

Los cambios en las teorías sobre comercio internacional se dan entre otras cosas, por los nuevos actores que aparecen en el mapa mundial. En la primera sección analizamos cambios globales, ahora bien, corresponderá a cambios particulares dados en los esquemas de estas nuevas regiones, el cómo se organiza y trabajan en estos nuevos embates.

## 2.4 Nuevos Competidores

Los cambios en la nueva economía aquí estudiados, así como los debates entre viejas y nuevas concepciones teóricas acerca del comercio internacional, no se explicarían sin la Empresa Transnacional. En la teoría sobre integración económica, también existe un debate sobre cambios en las concepciones clásicas y modernas.

Aquí hacemos tres preguntas en el mismo sentido: ¿Quién globaliza? ¿Quién integra? ¿Quién comercia? ¿Las empresas o los Estados? Sin duda alguna, los acuerdos formales los realizan los representantes de las Naciones, la firma de un Tratado o la constitución de una Unión Aduanera.

Pero estos tres procesos no se limitan a la existencia o no de esta formalidad. Es aquí donde surge la noción de la Empresa Transnacional.

El papel protagónico que han tomado las empresas transnacionales, asegura Cortés Melo (2005) que son manifestaciones del proceso globalizador en el que vivimos. Antes de seguir con su análisis, es necesario definirlo, y es aquí donde Cortés Melo (2005) desarrolla una discusión acerca de la conceptualización de la Empresa Transnacional (ET).

Una empresa que decide internacionalizar su producción puede convertirse en una empresa transnacional. Cortés Melo (2005) las definió como las empresas que acumulan o reproducen su capital en un espacio compuesto por varios países. Gustavo Vargas Sánchez (2008) compara diversas definiciones sobre empresa transnacional; su análisis parte de que existe el consenso de que una ET es una empresa que opera en más de un país, aunque hay autores que matizan esto. Vernon Reynond propone que para que una empresa sea considerada transnacional requiere que opere en seis o más países, o Dunning habla de empresas que son propietarias y controlan en más de un país instalaciones productivas; Remmers plantea que una “compañía multinacional”, es aquella que opera firmas en el extranjero, ya sea de manufacturas o de servicios. Caves define la empresa multinacional como aquella que controla y administra la producción localizada al menos en dos países (Vargas Sánchez, 2008).

Cortés (2005) concluye caracterizando o identificando a este tipo de empresas como aquellas que implementen una estrategia mundial, a través de la combinación de filiales dispersas geográficamente y de sus sistemas de producción fragmentados. Una producción dividida da pie a lo que se analiza en esta sección, las formas en que estas empresas se organizan, ya sea en Cadenas Globales y/o en Redes Globales de Producción. El tipo de empresa, ya sea una de mando horizontal o vertical influye en la forma de organización internacional que adoptará (Cortés Melo, 2005).

No solo las Nuevas Economías Industrializadas ya revisadas son parte de los nuevos competidores. La economía mundial está experimentando un cambio profundo y trascendental. La primera mitad del Siglo XXI, sin duda, será dominado por las consecuencias de un nuevo dinamismo de Asia. China podría convertirse en la segunda mayor economía del mundo en 2016, y la India en la tercera

más grande en 2035 (Kaplinsky, R. 2005).

Un grupo de otros países asiáticos, como Tailandia y Vietnam, también están creciendo rápidamente. Kaplinsky (2005) se refiere a estas recientes economías asiáticas y dinámicas como los “Asian Drivers of Global Change” (Conductores Asiáticos del Cambio Global). Asian Drivers es el paradigma, es el cambio de la concepción del comercio por el Océano Atlántico al Océano Pacífico. Kaplinsky (2005) usa el término Driver (conductor) ya que, según él, este significa el impacto distintivo y significativo que probable que tengan sobre la economía mundial estas economías emergentes.

Sin embargo, este cambio de paradigma, en el escenario de China como nuevo actor de la economía mundial, para estudiarse se hará a través de teorías de comercio internacional, y de integración económica. Partimos de dos significados, por un lado, el comercio internacional es aquella actividad económica basada en el intercambio de bienes, capitales y servicios que se lleva a cabo con un determinado país del mundo (Ballesteros, 2001); por otro lado, integración económica para la Comisión Económica para América Latina y el Caribe de Naciones Unidas (CEPAL), es un proceso donde dos o más naciones que conciertan o comienzan a trabajar por unirse para formar un solo mercado (Ramírez, 2008).

Desde hace una década, los países organizados en torno lo que se llama BRIC han sido el fenómeno novedoso en la economía internacional, los cuales pronostican ser las naciones de alto crecimiento hasta el año 2050 (O’Neil, 2003), y han sido estos países que de forma directa o indirecta han competido por los mercados con México. China que es un Asian Driver también pertenece a tal grupo. El término BRIC surge en el año 2001, siendo acuñado por Goldman Sachs para hacer referencia a aquellas economías emergentes, que previsiblemente marcarían el devenir económico y político del siglo XXI. Su primera reunión surge en el año 2006, con la presencia de Brasil, Rusia, India y China. Su creación busca reflejar la tendencia hacia un mundo multipolar en las relaciones internacionales, que se caracteriza por una creciente interdependencia económica global. A partir del año 2010 se invitó a Sudáfrica, que aceptó formar parte del grupo. ¿Qué son los BRICS? Representan nada menos que el 43% de la población mundial, con un PIB mundial tan significativo de 21% y subiendo su valor año a año. Además, mueven el 20% mundial de la inversión.

## 2.4.1 Competitividad e Internacionalización

Para resolver el análisis del papel del Estado, Dicken (2011) se basa en la teoría de la competitividad de Michael Porter:

1. Sistemas Nacionales de Negocios. Richard Whiley define al Sistema Nacional de Negocios como las distintas configuraciones en las relaciones de jerarquía-mercado, mismas que se institucionalizan y de esa manera organizan las actividades económicas en instituciones. Ciertas actividades son coordinadas por algún tipo de Autoridad a través de mecanismos casi-contractuales... Estos sistemas se desarrollan y cambian la relación con las Instituciones Sociales Dominantes, sobre todo las que son importantes en los procesos de industrialización. La coherencia y la estabilidad de estas Instituciones, así como las diferencias de los Estados-Nación, determinan el grado en que un Sistema de Negocios está integrado y diferenciado (Dicken, 2011).
2. Las variables que influyen en los Sistemas de Negocios pueden ser próximas o de fondo. Instituciones Sociales Próximas: Paraestatales en un Estado Fuerte; Un Estado comprometido con el desarrollo industrial y la distribución de la riqueza; Un mercado de capitales o de créditos basados en el Sistema Financiero; Sistemas Educativos Públicos, Privados, Duales; etc. Las Instituciones Sociales de Fondo son: el grado de confianza entre los no familiares; el grado de compromiso y lealtad hacia grupos no familiares; la importancia de la individualidad, sus obligaciones y derechos; el grado en que la Autoridad se formaliza e imparcialidad; etc. (Dicken, 2011).
3. Reconociendo esas variables, se pueden diferenciar a un país “regulador” de las distintas actividades y prácticas. Pero entender este instrumento, ayuda para la interpretación de la importancia en diferenciar esos Sistemas Nacionales: los sistemas determinan el grado en que un país es económicamente competitivo.

Un teórico de la competitividad es Michael Porter, que en su libro “*Las ventajas competitivas de las Naciones*” dice que:

*“La ventaja competitiva es creada y sostenida por un proceso de localización. Las diferencias de los países, sobre todo sus estructuras económicas, sus valores, su cultura, instituciones y su historia, contribuyen para el éxito de la competitividad. El rol del país de origen parece ser más fuerte que nunca. Si bien, en la globalización podría parecer que el Estado-Nación es menos importante para la competencia, al parecer es más de lo que se piensa. Con menos obstáculos al comercio internacional para proteger a las empresas e industrias nacionales no competitivas, el país de origen adquiere mayor importancia ya que es la fuente de las habilidades y la tecnología en la que se basa la ventaja competitiva” (Dicken, 2011).*

Dicken, (2011) retoma la aportación teórica de Porter, quien simula un “Diamante” con cuatro componentes:

- Condiciones de los factores. Las condiciones de los factores incluyen a los niveles de habilidades y conocimientos de su población, así como la sofisticada infraestructura, el transporte y la comunicación.
- Condiciones en la Demanda. Especialmente conocer las condiciones de la demanda del mercado interno. Sin embargo, el grado que las empresas nacionales están conectadas a los mercados internacionales también aumenta la competitividad.
- Sectores Conexos y de Apoyo. Las empresas industriales que son internacionalmente competitivas constituyen un tercer factor que determina la ventaja competitiva nacional.
- Estrategia, Estructura y Rivalidad de la Empresa. La manera en que la empresa es administrada y las estrategias que elige para competir se ven afectadas por las circunstancias nacionales.

Además de estos cuatro principales determinantes de la ventaja competitiva que integran el Diamante, Porter añade dos atributos secundarios: La casualidad o el rol de cambio y el papel del Gobierno.

Ante el estudio de Dicken (2011) sobre el papel del Estado, surge la interrogante sobre si ¿Los

Estados compiten? La respuesta comúnmente aceptada entre políticos y académicos es que sí, los Estados compiten.

Expresado en términos simples, si el fin de las empresas son las ganancias, una de las metas de los Estados es incrementar el bienestar social. En una interdependiente economía global, los Estados se esfuerzan en competir con otros que tienen la misma meta, los Estados compiten por un lugar en el comercio internacional y ser beneficiarios de las ganancias del mismo. Compiten para atraer inversión extranjera directa. A los Estados-Nación pueden considerarse como “Estados de Competencia” donde retoman algunas características de las Empresas y desarrollan estrategias para tener ventajas competitivas (Dicken, 2011).

Sin embargo, Paul Krugman (2006) señala que poner a los países en “Estado de Competencia” es una “peligrosa obsesión”, y argumenta que los Estados no compiten:

- Las naciones no son como las empresas, tiene objetivos distintos
- El comercio internacional no es un juego de suma cero
- La evidencia empírica no respalda que los países estén en un “Estado de Competencia”.

Krugman plantea al igual que Dicken que la Empresa Transnacional es un actor fundamental en la mundialización de la economía, ya que ellas han empujado a los Estados a formalizar los procesos de integración económica donde de manera informal ya se habían establecido.

La nueva economía es compleja, por ello las viejas teorías de comercio internacional, los clásicos planteamientos de Ricardo o el modelo H-O, necesitan la complementariedad de los planteamientos de Krugman, Porter o a la Empresa Transnacional.

## 2.5 Conclusiones

Estudiar los procesos que conllevan a hablar de los impactos que una región del mundo provoca

en otra, nos remite al estudio de la economía internacional. Krugman y Obsfeld (2006) aseguran que la economía internacional utiliza los mismos métodos de análisis que las otras ramas de la economía, porque la estimulación y conducta de los actores son las mismas, tanto en el plano internacional como en lo local.

Cabe señalar que la materia objeto de estudio de la economía internacional según Krugman y Obsfeld (2006) son siete temas recurrentes: 1. Las ganancias del comercio, 2. Los patrones del comercio, 3. El proteccionismo, 4. La balanza de pagos, 5. La determinación del tipo de cambio, 6. La coordinación internacional de las políticas y 7. El mercado internacional de capitales.

En la segunda sección, el debate sobre las teorías del comercio internacional, éstas tienen impactos sobre los siete puntos señalados por Krugman y Obsfeld (2006). Aunque esas teorías necesitaron un preámbulo y un complemento, debido a que en el análisis se hizo una discusión para diferenciar tres grandes categorías:

- Globalización: un proceso de internacionalización del capital financiero, industrial y comercial, resultado del surgimiento de la empresa transnacional, que se basa en el avance y desarrollo de la tecnología, porque ha facilitado su extensión y profundidad en la interacción e intercambio entre las naciones, originando profundas consecuencias económicas, políticas y culturales tanto a nivel nacional como internacional (Sánchez Ortiz, 2010).
- Integración económica: es el proceso o estado de cosas por las cuales diferentes naciones deciden formar un grupo regional (Balassa citado en Conesa 1982:3).
- Comercio internacional: es aquella actividad económica basada en el intercambio de bienes, capitales y servicios que se lleva a cabo con un determinado país del mundo (Ballesteros, 2001).

El comercio internacional se da en un mundo globalizado, aunque también se dio en las etapas de la historia donde prevaleció el proteccionismo y el desarrollo tecnológico no era tan acelerado. Por ello hay que distinguir cuál es el proceso globalizador y su función de cambio en el comercio. La integración económica puede hacer referencia al punto sexto de los enunciados por Krugman y Obsfeld (2006), sin embargo, la presencia del comercio internacional a tal magnitud sin la presencia

de un tratado que formalice ese comercio, nos da indicios de una integración informal o funcional.

Centrados en el comercio internacional, este a su vez se distingue en una evolución teórica, entre nueva y clásicas, aunque las nuevas teorías de Comercio Internacional se basan en los “clásicos de la economía”: Adam Smith quien publicó en 1776 “Una investigación sobre el Origen de la Riqueza de las Naciones” o David Ricardo que en 1817 publicó los “Principios de Economía, Política y Tributación”. Smith desarrolló el concepto “División del Trabajo” como una forma de lograr el desarrollo económico. Ricardo introdujo el “principio de las ventajas comparativas”; sin embargo, aunque este concepto explica las diferencias geográficas en producción y comercio, no explica por qué existen estas diferencias.

Los primeros en indagar ese “por qué se comercia” fueron Eli Heckscher y Bertil Ohlin, quienes concluyeron en la Teoría Heckscher- Ohlin (H-O) de Comercio. La teoría H-O retoma el principio de las ventajas comparativas y los traslada a los factores de producción: tierra, trabajo y capital, y explica que unas regiones tienen ventajas sobre uno de esos factores, lo que hace idóneo que ahí se desarrolle una industria intensiva en ese factor.

La teoría H-O atribuye que la diferencia de los factores generaría el comercio entre países con distinta dotación de estos factores, pero muchos países que comercian entre sí tienen características similares en su dotación de factores de la producción.

Dicken (2011) subraya la existencia de cuatro supuestos de las teorías tradicionales del comercio internacional para que estos postulados puedan explicar este fenómeno:

- Sobre la movilidad de los factores de producción, suponen que estos son fijos e inmóviles.
- La tecnología la suponen dada y constante.
- Sobre los costos de transporte, suponen que estos son igual a cero.
- Sobre las Economías de Escala, asumen que el comercio internacional se desarrolla en mercados perfectamente competitivos, por lo que suponen la no existencia de Economías de Escala.

La realidad es que estos supuestos ya no son sostenibles. Nos remitimos de nuevo al proceso



globalizador que transformaron estos supuestos y por ende trajo consigo a las nuevas teorías: existe movilidad de los factores, la tecnología cambia de manera acelerada, los costos de transporte cambian y las economías de escala influyen fuertemente en el comercio (Krugman y Obsfeld, 2006).

Dentro de las nuevas teorías, existen nuevos actores en el comercio internacional, la empresa transnacional organizada ya sea en una red global de producción o una cadena global de producción. que realiza Aida Lerman (2006), acerca de las visiones existentes en la globalización.

Los nuevos actores están cambiando la realidad, pero interpretar que la empresa transnacional pueda sustituir a los Estados, no se considera viable para este análisis. El Estado Chino y ahora el gobierno americano, son dos ejemplos de fuertes regulaciones públicas a la empresa transnacional.

Para concluir, es necesario conocer el mecanismo de interacción que existe entre las regiones con la internacionalización de la economía. La respuesta está en lo señalado por Krugman y Obsfeld (2006), es decir en los siete temas mediante el cual ellos de manera genérica analizan la economía internacional. Para adentrarnos en los impactos de lo aquí estudiado, de una región sobre otra, se hará una discusión pertinente a los canales de interacción.

### 3. ESTUDIOS SOBRE CHINA Y LOS AGROALIMENTOS

#### 3.1 Introducción

Diana Lascano (2014) señala en su estudio sobre el comercio de alimentos entre China y América Latina, la existencia de un incremento en el comercio de productos alimenticios en general, el cual se debe principalmente al aumento de los precios de los alimentos en la década del 2000, fruto de varios factores como el cambio climático, la creciente demanda de biocombustibles, los altos precios del petróleo y la alta demanda de las economías emergentes, principalmente de China e India.

El presente capítulo, hace una revisión sobre el estado del arte, en cuanto a estudios realizados sobre la situación agroalimentaria que prevalece en China, América Latina y México. En 1974, la Conferencia Mundial sobre Alimentación acuñó y definió el término “seguridad alimentaria”. Dicho concepto se refiere a la pertinencia de lograr al interior de cada país la disponibilidad alimentaria requerida para cubrir la demanda de la población. Por lo general, este objetivo va ligado a la idea de que los países deben generar un aparato alimentario propio, que considere tanto la actividad productiva básica, la agrícola y la ganadera, como las industriales relacionadas con ésta: la que antecede, de insumos, y la que le sigue, la de transformación industrial. Así también la actividad comercial debe estar encauzada, en el sentido de permitir el acceso al producto, incluso de los segmentos más pobres. Asimismo, se debe incluir la parte relativa a los servicios financieros, tecnológicos y otros. Por fin, el cuidado de los recursos naturales es también una obligación, ya que es el medio principal sobre el que se sustenta la producción (Celaya Figueroa, 2004).

Una caída dramática en la producción de granos hace más de una década hizo sonar las alarmas en el gobierno central en Beijing. Después de duplicar la producción de trigo desde principios de los años ochenta a más de 120 millones de toneladas en 1997, disminuyó a menos de 90 millones de toneladas en 2003. La cosecha combinada de granos bajó de 512 millones de toneladas en 1998 a 430 millones de toneladas en 2003. Una de las razones fue que, en las regiones tradicionales de

cultivo de granos en las llanuras del norte de China, cada vez más agricultores cambiaban a productos lucrativos como frutas y verduras, a materias primas como algodón o semillas oleaginosas o la cría de ganado, y la producción de granos entró en un declive posterior (Hoering, 2010).

Por ello se desarrolla este capítulo, cuyo objetivo consiste en describir la situación agroalimentaria de China, México y América Latina, así como las nociones de comercio entre las regiones. La agricultura de China es el mayor sistema agrícola del mundo, teniendo más de 200 millones de explotaciones a pequeña escala, representa el primer lugar en términos de producción agrícola. Los productores a pequeña escala de China producen el 20% del total del suministro mundial. Con este dato, China es autosuficiente para cubrir sus necesidades nutricionales (Jan Douwe van der Ploeg, 2015).

El capítulo contiene tres secciones. La primera de ellas está dedicada a conocer de manera general la situación del campo y los agroalimentos en China; la segunda se refiere a las investigaciones sobre el comercio de China y América Latina en este mismo sector; y el tercer apartado es una revisión general sobre la situación del campo mexicano en las últimas décadas.

### 3.2 Estudios sobre la Situación Agroalimentaria de China

Hoering (2010) indica que a pesar que durante casi tres décadas el crecimiento de China ha sido muy estudiado, en ese mismo tiempo apenas se ha prestado atención en el exterior a lo que sucede en la China rural. Aunque el papel que desempeña la agricultura en China respecto al PIB ha estado retrocediendo, su peso social y político sigue siendo considerable; razones como que la mitad de la población vive en el campo, y el 40 por ciento de la fuerza laboral está empleado en las áreas rurales. Las crecientes diferencias en las condiciones de vida, los daños ambientales causados por la industrialización y las dificultades de muchas granjas de pequeña escala para ganar lo suficiente de la agricultura crearon un potencial de conflicto que se articula cada vez más en manifestaciones, protestas y enfrentamientos: hace seis años el Gobierno Chino reportó 87,000 "incidentes con

grupos grandes", la mayoría de ellos en áreas rurales. Así, los temas agrícolas aparecieron de nuevo en la agenda política: el desarrollo agrícola, las áreas rurales y la población rural (Hoering, 2010).

China actualmente registra una suficiencia en su producción agrícola, misma que Huang, Wang y Oiu (2012) han atribuido a una serie de reformas agrarias. Las reformas giran en torno a la coexistencia de una propiedad de la tierra que permanece en manos de los municipios con unos derechos de uso del suelo conferidos a las familias. Situación que tiene como resultado una absoluta y legal prohibición de la venta de tierras agrícolas, pero que permite la transferencia de derechos de uso del suelo entre las familias (Huang, Wang y Oiu, 2012).

Por cuestiones históricas, Rafael Poch-de-Feliu (2006) inicia un análisis resaltando la importancia de la China rural, donde enuncia que la agricultura intensiva de irrigación fue tradicionalmente el principal modo de subsistencia. Este fue el mecanismo de producción que reposó sobre familias, aldeas o clanes que formaban las unidades de base de la sociedad. En Asia, ya en épocas muy tempranas, la agricultura de irrigación creó comunidades autosuficientes basadas en grupos y no en individuos (Poch-de-Feliu, R, 2006).

En el siglo XX el campesinado fue un actor muy importante en la historia china. Durante los primeros cincuenta años, empeoró la situación de los campesinos chinos. La mayoría explotó parcelas demasiado pequeñas para alimentar a sus familias, por lo que la mitad de los campesinos trabajan otras tierras entregando parte de la cosecha al propietario en régimen de aparcería. Después de 1920, la crisis agraria generalizó las escenas de miseria rural, con grandes emigraciones de una provincia a otra, hambrunas, ejércitos de mendigos hacia las ciudades, endeudamiento con venta forzada de tierras, y un aumento de la dependencia de las importaciones de grano en una escala nunca vista en la historia china (Poch-de-Feliu, R, 2006).

Con la revolución china, los campesinos se beneficiaron del reparto de tierras. Poch-de-Feliu (2006) asegura que el nuevo régimen utilizó a los nuevos agricultores para realizar la acumulación primitiva de capital necesaria a la industrialización y el desarrollo industrial del nuevo orden socialista.

A más de 60 años de la revolución de Mao y a más de tres décadas de la reforma de la economía promovida por Den Xiaoping y continuada por Jiang Zemin y Hu Jintao, China es hoy un actor relevante en el mundo. En el contexto de la crisis alimentaria internacional, China destaca también porque con el 20 por ciento de la población y el 7 por ciento de la tierra cultivable del mundo, su modelo de agricultura ha logrado alimentar a todo el pueblo chino y disponer hoy de las mayores reservas alimentarias del mundo (Suárez Carrera, 2008).

Víctor Suárez Carrera (2008), describe las etapas que ha vivido la política agrícola durante el tiempo enunciado. Primero la etapa de la colectivización agrícola (1950-1956) este se dio bajo la influencia de la Unión Soviética sobre el Partido Comunista Chino, en el cual se impulsó la colectivización forzada de la producción agrícola en el marco de una fuerte planeación centralizada que privilegiaba el desarrollo acelerado de la industria pesada a costa de la agricultura y el campo. A éste modelo le siguió las comunas populares (1956-1976), luego del rompimiento con la URSS, a partir de 1956 se impulsó el “Gran Salto hacia Adelante”, política que intentaba construir un modelo anticapitalista de crecimiento económico y bienestar, sin pasar por las etapas de los países capitalistas avanzados y evitando seguir el modelo soviético; se impulsaron las comunas populares como unidades socioeconómicas.

La tercera etapa que describe Suárez Carrera (2008) son los contratos de explotación individual/familiar (1979-2008), mismos que llegaron con el triunfo en 1979 de los sectores reformistas y moderados del Partido, encabezados por Den Xiaoping; se establece el proceso de reforma económica y apertura con las llamadas “cuatro modernizaciones” (modernización de la agricultura, de la industria, de la ciencia y tecnología y de la defensa militar). En este contexto, la base de la modernización de la agricultura se constituyó en el impulso de la producción agroalimentaria individual/familiar a través de los contratos de explotación en el marco de un nuevo sistema de responsabilidades entre los campesinos y el Estado chino. Los contratos de explotación se suscriben a 25 años, son renovables y heredables, a condición de que se cumplan condiciones mínimas de producción y buen manejo de las tierras (Suárez Carrera, 2008).

Por último, la política de modernización e industrialización agrícola, dada entre 1989 a la actualidad, derivado de los contratos de explotación individual, donde se favoreció el desarrollo

del potencial productivo de 200 millones de campesinos y sus familias, produciéndose importantes excedentes agrícolas en forma sostenida a partir de mediados de los noventa, no obstante, de disponer en promedio una superficie mínima (Suárez Carrera, 2008).

Son varios los estudios que parten del alto crecimiento económico de China, como un factor que ha reconfigurado el escenario internacional, y donde el sector agroalimentario no ha quedado exento de la dinámica. Por ejemplo, el Gobierno de Chile (2014), a través de los Ministerios de Agricultura y de Relaciones Exteriores, elaboró el estudio titulado “China como comprador mundial de productos agrícolas, pesqueros y alimenticios”, el cual parte de que, dado el crecimiento de la economía china, su participación en la economía mundial ha sido creciente, generando una explosiva demanda de productos agrícolas, alimenticios y pesqueros consolidándose como un importante comprador mundial.

En el análisis del Gobierno de Chile (2014) se enuncia que China se ha convertido en un atractivo mercado para productos agroalimentarios, consolidándose como un importante comprador mundial. Ahí mismo se observa que por un lado el aumento de las importaciones chinas de productos agroalimentarios ha sido de un 21.5% promedio anual desde el año 2001, y por otro lado que el total de sus importaciones ha crecido a una tasa de 18% promedio anual para el mismo periodo, llama la atención que en ambos casos hay un alto crecimiento, aunque destaca más el crecimiento de las importaciones agroalimentarias.

La investigación chilena, solo analiza la composición de la demanda china sobre el sector agroalimentario. Describe cuáles son los productos agrícolas que compra en el valor, e indica datos como que las semillas y frutos oleaginosos representaron el 42% del total de importaciones de estos productos.

González Màsich (2017) elaboró un estudio de mercado para la Oficina Económica y Comercial de la Embajada de España en Cantón. Este estudio de mercado titulado como “El mercado de la tecnología agrícola en China”, hace un análisis breve sobre la situación agrícola de China y su papel en el mundo. Señala datos como que la producción de alimentos cercana al doble a la de Estados Unidos, China es el mayor productor agropecuario del planeta. El país solamente dispone

del 9% de la superficie cultivable del mundo, no obstante, en esa superficie se cultivan productos alimentarios que abastecen el 20% de la población mundial (González Màsich, 2017).

El objetivo del citado estudio, está dirigido a las empresas productoras de maquinaria agrícola, que ven en China como potencial consumidor de las mismas. Es un estudio interesante que refiere a datos sobre el uso tecnológico en el campo.

Cabe señalar, que del estudio se desprende que, dentro de la producción agrícola en China, está el sector de la tecnología que se requiere para la misma producción, y éste último ha registrado un alto crecimiento según señala González Màsich (2017), mismo que lo ha convertido en uno de los mercados con mejores perspectivas para la industria tecnológica en los años próximos. En la actualidad, el país es a la vez el mayor productor y consumidor de este tipo de maquinaria en valores absolutos. En 2015, se valuó que el 15% de la demanda mundial de maquinaria agraria fue de origen chino, habiéndose prácticamente duplicado la potencia agraria del país en los últimos 10 años (González Màsich, 2017).

Sin embargo, a pesar de la producción de la maquinaria agrícola, los cultivos chinos, indica González Màsich (2017), tienen aún un grado de mecanización relativamente bajo. En el XIII Plan Quinquenal de China (2016-2020) aparece el objetivo de alcanzar un 70% de grado de mecanización de las tierras, donde actualmente este porcentaje es del 65%. Para cumplir con tal, el Banco Chino para el Desarrollo Agrícola dispone de un presupuesto de 3 billones de yuanes, mismos que van destinados a subsidios para la compra de maquinaria agrícola (González Màsich, 2017).

Desde 1978, las reformas institucionales transformaron el sector agrícola planificado y colectivizado en algo parecido a una estructura capitalista. Los ejes han sido la abolición de la base de propiedad comunal, la introducción del sistema de responsabilidad contractual familiar, la liberalización de precios y mercado, la revisión de la Ley de Administración de Tierras en 1998 y, así como la admisión de China en la Organización Mundial del Comercio. El hogar agrícola se ha convertido en un agente activo en el mercado (Guo, Jolly y Zhu, 2015).

La política agrícola china tuvo por objetivo en 2013 por incrementar la producción de trigo y maíz, debido al descenso de la producción mundial, mismo que trajo consigo una subida de los precios de todos los cereales a niveles históricos en desde 2008 a mediados de 2014. Además, fue necesario prever de reservas suficientes en los sectores agrícolas más importantes de ese país: maíz, soja, colza, algodón y azúcar principalmente, ante las previsiones de crecimiento de la población. En 2014, el Gobierno de China reconoció que durante la década 2004-2014, el 95% de la demanda de los productos básicos como el trigo, arroz y maíz estuvo cubierto con la producción nacional, incluso les permitió exportar. En febrero de 2015, China afirma que la producción de maíz, trigo y arroz será suficiente para abastecer el consumo, garantizando un precio mínimo y las subvenciones correspondientes para asegurar la producción de estos cultivos en los mismos términos que el año anterior (Maluenda García, 2015).

La política agrícola China se ha caracterizado por sus medidas proteccionistas para los agricultores. Todos los subsidios en su conjunto, han favorecido al aumento de la producción, a precios excesivamente altos e imposibles competir, causando un aumento de las reservas muy preocupantes por la imposibilidad de darles salida. La política agrícola china es continuar con los precios altos de los productos básicos como arroz, trigo y maíz, para asegurar las rentas de los agricultores por los costes elevados de producción (Maluenda García, 2015).

La agricultura por contrato en China ha progresado desde su aparición. Cuatro características se pueden generalizar con seguridad desde su crecimiento hasta el momento. En primer lugar, el número de productos agrícolas producidos bajo contrato ha aumentado, los cuales son desde productos especializados a pequeña escala localmente, tales como aceite y vegetales comestibles hasta productos a granel tales como maíz, frijoles, arroz y trigo. En segundo lugar, la distribución geográfica de la agricultura por contrato también se ha expandido, en un inicio, la agricultura por contrato se desarrolló en las provincias costeras económicamente avanzadas, ahora la agricultura por contrato se está extendiendo rápidamente a las áreas subdesarrolladas de China central y occidental. En tercer lugar, la escala de productos producidos por contrato: las áreas plantadas, el volumen de cobros en efectivo y el número de agricultores también han aumentado. Por último, también aumentó el número y la complejidad de los contratos (Guo, Jolly y Zhu, 2015).



En la investigación de Hongdong Guo, Robert W. Jolly, Jianhua Zhu (2015), enuncian que según la encuesta más reciente del Departamento de Agricultura de China, el número de organizaciones involucradas en la industrialización agrícola en 31 provincias ha aumentado 4.6 veces entre 1996 y 2000. El número de agricultores que firmaron contratos con empresas se duplicó en el mismo período. La proporción de agricultores involucrados en la agricultura por contrato aumentó de 10 por ciento a 25 por ciento (Guo, Jolly y Zhu, 2015).

El apetito de China por el petróleo y los fertilizantes está comenzando a tener impactos en todo el mundo, al igual que su demanda de productos agrícolas. ¿Significa esto precios más altos para el resto del mundo, cuando crece el consumo de granos, leche o carne en China? ¿Cuál será la respuesta del comercio y cuáles son las consecuencias para los países más pobres y las poblaciones que dependen de las importaciones de alimentos?

### 3.3 China y América Latina

China como nuevo actor y gran demandante de productos alimenticios, fue uno de los factores que disparó los precios de los alimentos en la última década, hasta desencadenar en la crisis alimentaria en el período 2007-2011. La crisis de alimentos “estalló en 2008 como una fractura más del modelo actual de producción, comercio y consumo, altamente dependiente del petróleo y donde los alimentos viajan miles de kilómetros antes de llegar a la mesa” (Lascano, 2014:23).

El acelerado crecimiento de la población china, así como el incremento de los ingresos percibidos han generado un rápido aumento de la demanda de alimentos en la última década tanto en cantidad como en calidad, la misma que ha sido compensada parcialmente con el incremento de la producción local, tal y como se analizó en la sección anterior. Por ello, en esta sección se analizan distintos estudios existentes entre el comercio agrícola que prevalece en la región con aquella nación.

Cuando China comenzó a importar soja como forraje animal a fines de los años 90, marcó el

comienzo de una de las más dramáticas transformaciones que el mundo haya visto. Al otro extremo del mundo, 30 millones de hectáreas de tierras agrícolas, bosques, sabanas y praderas, en el Cono Sur de América Latina, fueron convertidas a plantaciones de soja para abastecer las nuevas granjas fabriles de China con una fuente de forraje barato. Y en China, los bajos precios pagados a los agricultores y otras políticas que favorecían a las grandes agroindustrias sacaron de la producción de carne a millones de familias. Las corporaciones y los grandes agricultores comerciales hicieron fortunas, pero las comunidades rurales, tanto en China como en el Cono Sur, sufrieron las consecuencias (GRAIN, 2012).

Las relaciones de China con los países de América Latina han crecido considerablemente. En cuanto al comercio de alimentos, América Latina exporta el 50% del total de soja que China importa del mundo, además, la región le provee de varios tipos de fruta como uva y banana de distintos países de la región. En cuanto a importación de alimentos, China es el principal proveedor de ajo de América Latina y comercializa principalmente con Brasil, Colombia, Ecuador, Costa Rica, El Salvador, entre otros (Lascano, 2014).

En la opinión de Lascano (2014), la relación comercial entre China y América Latina es beneficiosa para los países de la región al diversificar sus mercados. Sin embargo, Diana Lascano (2014) precisa que “este proceso puede generar efectos positivos en los términos de intercambio de las economías primarizadas en el corto plazo, quedando latentes las fuerzas estructurales de largo plazo vinculadas con la tendencia al deterioro de los términos de intercambio, fundadas en la menor elasticidad de demanda con respecto al ingreso de los productos primarios”. Es decir, en el largo plazo se corre el riesgo de que los países de la región perpetúen su dependencia hacia el comercio de bienes primarios solamente (Lascano, 2014:39).

En 2002, China propuso a Chile negociar un Tratado de Libre Comercio; en noviembre de 2004 iniciaron las negociaciones del mismo. Durante las cinco rondas celebradas, tanto en territorio chileno como chino, entre enero y octubre del año 2005, se logró cerrar un acuerdo de amplio alcance que comprende, además del acceso a los mercados, capítulos sobre cooperación, procedimientos aduaneros, y medidas sanitarias y fitosanitarias, entre otros aspectos (Guerrero López y Gutiérrez Saavedra, 2013).

El tratado Chile-China entró en funciones en octubre de 2006, estableciendo la liberalización del 92% de las exportaciones chilenas hacia China desde el primer día de vigencia. Estas partidas correspondían en ese momento al 50% del comercio bilateral. De manera inmediata el acuerdo trajo consecuencias; las exportaciones chilenas destinadas a China se duplicaron en 2007, respecto de 2006, en los cinco años siguientes crecieron un 73% adicional, llegando a USD 18.218 millones en 2012 (Guerrero López y Gutiérrez Saavedra, 2013).

En el sector agroexportador chileno también se incrementaron los flujos de comercio. El año 2007, inmediatamente después de la entrada en vigencia del TLC entre ambos países, las exportaciones silvoagropecuarias chilenas destinadas a China registraron una expansión de 95.7% con respecto al año 2006 (Guerrero López y Gutiérrez Saavedra, 2013).

Los productos alimenticios mayormente tranzados por la región son la soja, el café, el azúcar, el maíz y las frutas. Brasil y Argentina representan el 60% del total exportado por América Latina en la última década, debido a sus grandes producciones de soja, cuya importancia, como uno de los productos mayormente exportados por la región, radica en la alta demanda mundial por su importancia como uno de los principales alimentos en el consumo de la población mundial (Lascano, 2014).

En 2012, el intercambio comercial entre China y los países de la Comunidad Andina (Bolivia, Colombia, Ecuador y Perú) fue con un incremento del 20% con relación al año anterior (Lascano, 2014). Perú es el país que exporta mayor cantidad de bienes de los que importa de China. En 2011 y 2012 los principales productos de exportación peruanos fueron los minerales metalíferos, las carnes y derivados, la madera y las frutas, donde se destaca la uva con un 91% del total de frutas exportadas. Es importante además señalar que el comercio entre Perú y China se vio incrementado a raíz de la firma de un tratado de libre comercio en 2008, que entró en vigencia en 2010, lo cual disparó sus exportaciones como muestra el Gráfico 10 (Lascano, 2014).

Colombia en 2011 y 2012, sus principales productos de exportación a China fueron el petróleo y combustibles, el hierro, cobre y acero, cueros y pieles, aceites y grasas, madera y el café. El incremento de las exportaciones colombianas a partir de 2006 se debe a los acuerdos e inversiones

chinas canalizadas en el sector más importante de exportación como es el petrolero y posterior en 2009, a pesar de la crisis financiera mundial. Todo esto generó gran interés en la cooperación colombiana con China lo cual se refleja en el incremento del comercio dado en los últimos años (Lascano, 2014).

Con relación a Bolivia los principales productos exportados a China en 2011 y 2012 fueron los minerales metalíferos, estaño, cobre, cueros y pieles, madera, boratos naturales, y frutas refiriéndose a las nueces. El incremento del comercio se basa en los acuerdos de cooperación e inversiones chinas en el sector minero, además de los préstamos otorgados por el gigante asiático para la adquisición de varios aviones para el sector militar y para su primer satélite de comunicaciones en 2010 (Lascano, 2014).

Ecuador mantiene una balanza comercial negativa con China. Sus importaciones se basan principalmente en maquinarias y aparatos de telecomunicación y sus exportaciones en petróleo principalmente, ciertos minerales (como el cobre) y productos tradicionales como camarones, pescado, cacao, banano, entre otros (Lascano, 2014).

Con respecto a los países miembros del Mercado Común del Sur (Mercosur), integrado por Argentina, Brasil, Paraguay, Uruguay y Venezuela, en 1972 Argentina estableció formalmente relaciones diplomáticas con China, lo mismo hizo Brasil en 1974. En ambos casos la coincidencia en temas comerciales estaba presente, un claro ejemplo es la oposición al proteccionismo de los países desarrollados. Cabe puntualizar que a la fecha el único país del bloque que no tiene una relación directa con Beijing es Paraguay, derivado de su reconocimiento de las autoridades de Taiwán (Barral y Perrone, 2007).

Barral y Perrone (2007) enuncian que la relación chino-brasileña tiene características propias, por ejemplo, la describen en el plano político como “socio estratégico” y en el plano económico, como un “espacio estratégico”. Argentina, en cambio, presenta mayor fragilidad en sus vínculos con China derivado de que no goza de un piso comercial sólido ni ostenta un papel relevante en el ámbito geoestratégico. Sin embargo, actualmente Argentina ocupa en América Latina el tercer lugar como exportador a China, después de Brasil y México, y es el país cuyo comercio con China

creció más entre 2002 y 2003 (Barral y Perrone, 2007).

En términos estrictamente comerciales, tras la apertura de la economía china y después que se moderaran los controles sobre sus exportaciones e importaciones, el comercio exterior de Brasil y Argentina mantuvo un ritmo de crecimiento sostenido que se aceleró en la década de 1990 con una serie de reformas comerciales que incluyeron significativas reducciones arancelarias chinas. El caso brasileño es muy similar. La relación comercial brasileña con China para 1985 involucraba un nivel bajo de importaciones. Para 1985 el comercio con China significaba el 3% tanto de las exportaciones como de las importaciones. Esta participación, para 1991, caería a 1% (Barral y Perrone, 2007).

Por otro lado, también miembro del Mercosur, la relación China-Venezuela, se enmarca en un contexto que tiene a China como segunda importadora mundial de hidrocarburos, con un consumo diario para 2005 de 6.3 millones de barriles de petróleo, lo que representa aproximadamente el 8% anual del consumo mundial. Así, ante la necesidad de diversificar sus fuentes de abastecimiento energético, China ha desarrollado vínculos muy cercanos con Venezuela, el quinto exportador mundial de petróleo, circunstancia muy favorable también para Caracas que le posibilita diversificar el destino de sus envíos de petróleo (el 60% va dirigido a Estados Unidos) y hacer jugar esa relación en el campo de la activa política exterior reciente (Barral y Perrone, 2007).

Una parte sustancial de las exportaciones del Mercosur a China son materias primas de carácter alimentario, y, en forma más amplia, Barral y Perrone (2007) califican que toda América del Sur exporta algún tipo de materia prima, sea de carácter mineral o agroalimentaria. Barral y Perrone (2007) también remarcan que esta tendencia no es nueva, sino que históricamente la inserción de la región respecto del comercio con China ha sido de proveedor de estos productos.

Un análisis profundo del patrón de comercio brasileño realizado por Barral y Perrone (2007) señala que la participación de bienes elaborados en la canasta exportadora a Asia es baja respecto de los otros destinos, siendo China el caso extremo de este patrón. Sin embargo, ha cambiado en los últimos años con un aumento de las manufacturas. En el caso argentino, esta tendencia es diferente, el 72% de las exportaciones son agroalimentos con bajo o ningún grado de elaboración, muy por

encima del 49% promedio de participación que tienen los productos primarios (excluidos los combustibles) y las manufacturas de origen agrícola en la canasta exportadora global (Barral y Perrone, 2007).

En términos de la balanza comercial, entre el Mercosur y China, durante mediados y finales de la década de los noventa contrastó un importante déficit para el bloque, lo que fue motivo de preocupación para los países de la región. Sin embargo, no puede dejar de ponderarse la explicación interna a este fenómeno. De hecho, tanto Argentina como Brasil habían logrado, históricamente, mantener superávits comerciales con China y esta situación se recuperó una vez que ambos países salieron de sus respectivos planes de convertibilidad en sus monedas, según explican Barral y Perrone (2007), ya que hicieron planes de apreciación de sus divisas.

Esa explicación, les parece incompleta a los mismos Barral y Perrone (2007), en la medida que también existe un incremento de la demanda china de productos locales. De esta forma, es probable que ambos factores permitieran estabilizar la importación de productos chinos y mejorar las ventas hacia ese destino. En virtud de lo expresado, puede constatarse que el comercio bilateral entre el Mercosur y China está basado en sus ventajas comparativas, y que prácticamente no existe comercio intra industrial, a diferencia de lo que sí ocurre con otros países asiáticos en desarrollo, fortaleciendo cierto criterio de especialización y división del trabajo a nivel global (Barral y Perrone, 2007).

### 3.4 Estudios sobre la Situación Agroalimentaria de México

Sánchez Cano (2014) parte de su análisis asegurando que tanto la producción agropecuaria y la población rural han representado un papel importante dentro de la economía mexicana; sin embargo, la proporción de participación del sector agropecuario ha sido cada vez más reducida a través del tiempo. A partir de la Revolución Mexicana y su posterior declinación, se desarrolló y diseñó un marco institucional con incidencia especial en los derechos de propiedad de la tierra rural. Surgieron el ejido y el minifundio. La mayor parte de las tierras son de temporal y no generan

el ingreso suficiente para la subsistencia de una familia campesina (Sánchez Cano, 2014).

En 2009 la crisis financiera mundial afectó el desempeño de la economía mexicana, con una caída del PIB en 6.5% en relación a 2008, sin embargo, el sector primario (en el que tiene una fuerte participación el sector agrícola) fue el único que registró un resultado positivo al crecer 1.8% anual. El soporte de este comportamiento en la actividad agrícola estaría explicado por el dinamismo que mantuvo la demanda interna de productos procedentes de la agricultura, ya sea para el consumo directo o como insumos del sector industrial (Salgado Vega y Miranda González, 2010).

Para toda América Latina los programas neoliberales de estabilización y cambio estructural fueron prescritos por el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional. A pesar del aparente éxito comercial del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), más del 40 por ciento de los agricultores mexicanos viven en la pobreza extrema y de los 50 millones de pobres que hay en México, 30 millones viven en zonas rurales, ante tal situación se necesitan nuevas medidas de política para el campo mexicano (Sánchez Cano, 2014).

México se reformó hacia una economía abierta, iniciando en 1986, cuando México entró al Acuerdo General de Aranceles y Comercio (GATT) para aumentar los intercambios comerciales en los diferentes sectores de la economía, según Sánchez Cano (2014). En 1987, se redujo unilateralmente la tasa de aranceles en un 20 por ciento. En 1994 se convirtieron a aranceles o cuotas arancelarias todos los permisos de importación. En ese mismo año entró en vigor el TLCAN. Este Tratado tuvo fuerte impacto en la política comercial y agrícola de México, ya que promovió el comercio sin modificar las políticas de ayuda interna y subsidios a la exportación. Se suprimirían todos los aranceles en función a diferentes calendarios para terminar de eliminarlos en el año 2008. Y conviene decir que los compromisos de México en el TLCAN son más rígidos que los adquiridos en el Acuerdo de Agricultura de la OMC (Sánchez Cano, 2014).

En México, desde la década de 1980, la superficie cultivada se estabilizó entre los 21 y 22 millones de hectáreas, dato que Hubert C. de Grammont (2009) asegura que con el reparto agrario dado a finales del siglo XX se llegó a tal. Aunque, el estudio de Grammont (2009) es más detallado, sintetiza los cambios de la estructura productiva en las tierras cultivables con cuatro aspectos:

primero la superficie de los cereales disminuye constantemente a partir de 1985 por la reducción del arroz y del trigo (menos de 200 mil hectáreas), mientras que el maíz se mantiene en alrededor de 7.5 millones de hectáreas; segundo los forrajes se duplican desde la misma fecha (2.5 a 5.9 millones de hectáreas), reflejando tanto el crecimiento de la ganadería extensiva con praderas naturales (1 millón de hectáreas en 15 años) como su modernización, en particular de la ganadería lechera, con cultivos intensivos de pastizales; tercero, los frutales crecen en 62% (839 mil a 1 millón 360 mil hectáreas) mientras las hortalizas lo hacen en cerca de 50% (320 mil a 620 mil hectáreas) gracias a su competitividad en el mercado internacional; y cuarto, el resto de los cultivos se mantiene o disminuye sensiblemente (Grammont, 2009).

El maíz, principal producto de consumo popular, y el tomate, principal producto de exportación. Desde la década de 1980 al 2006, el rendimiento medio nacional del maíz creció en 67% (1.8 a 3.0 toneladas); por su lado, el rendimiento medio nacional del tomate creció en cerca de 60%, pasando de 19 a 32 toneladas por hectárea (Grammont, 2009).

Por su parte, Ortega Hernández, León Andrade y Ramírez Valverde (2010) afirman que las políticas neoliberales en México son las que han provocado el bajo crecimiento del PIB, y del PIB agrícola. Ortega Hernández, León Andrade y Ramírez Valverde (2010) describen que es tal la afectación del neoliberalismo sobre el sector agrícola, que en diversos cultivos básicos a la par de una reducción de la superficie sembrada se presenta una reducción inclusive en los rendimientos por hectárea, lo cual es indicativo de la caída de la rentabilidad de las actividades agrícolas.

Hubert C. de Grammont (2009) demostró que, México ha tenido un importante crecimiento de la producción debido a la modernización de la agricultura, sin embargo, que la disparidad entre los productores ineficientes y los eficientes se acrecienta por la desigual reasignación de los recursos productivos a partir de la implementación de políticas públicas basadas en el fomento de las empresas más productivas y de las ventajas comparativas.

Grammont (2009) muestra la distribución del PIB agropecuario en las regiones: 11 estados concentraban 64% de su valor, como Jalisco, Veracruz, Michoacán, Sinaloa, Chihuahua, Sonora, Durango, Puebla, Guanajuato, Chiapas y Estado de México; mientras que en 10 estados no



alcanzaba el 10% de su valor total, estos son Yucatán, Querétaro, Aguascalientes, Baja California, Baja California Sur, Campeche, Colima, Tlaxcala, Quintana Roo y Distrito Federal.

Sánchez Cano (2014) hace un análisis donde muestra cómo ha ido modificándose el sector agropecuario mexicano a lo largo del tiempo, donde recalca que desde 1960 empieza a perderse la autosuficiencia, la balanza empieza a ser desfavorable y negativa. Sánchez Cano (2014) asegura que la falta de una política adecuada para el campo con metas a corto, mediano y largo plazo, de integración equitativa, de visión y de productividad fueron los detonantes para caer de nuevo en la crisis y el estancamiento.

### 3.5 Conclusiones

El capítulo desarrolló un estado del arte sobre investigaciones en torno a la relación comercial prevaleciente en el sector, para China, México y América Latina. En este se apreció que precisamente los estudios comerciales de los agro productos con China son un campo poco investigado.

El crecimiento económico China, como se ha venido señalando, es un tema recurrente en el estudio, sin embargo, en el estado de arte aquí observado, se evidencia la escasez de investigaciones en materia agroalimentaria. A pesar de ello, se señalan algunas conclusiones al respecto.

Primeramente, la política que tanto México como China han delimitado en torno al campo se ha transformado en el transcurso de los años. Para ambos casos, el campo ha fungido en un carácter histórico y revolucionario. Mao y Zapata son dos personajes que refuerzan el enunciado anterior.

Hay que señalar que, en todo momento, hasta el presente, los pequeños productores agrícolas chinos son parte fundante de la política agraria. En el recuento de Suárez Carrera (2008) se describieron cuatro etapas por las que ha pasado la cambiante política de China:

- Colectivización agrícola (1950-1956)
- Comunas populares (1956-1976)
- Contratos de explotación individual o familiar (1979-a la fecha)
- Modernización e industrialización (1989-a la fecha)

La primera etapa impulsó la colectivización forzada de la producción agrícola en el marco de una fuerte planeación centralizada que privilegiaba el desarrollo acelerado de la industria pesada a costa de la agricultura y el campo. La segunda se impulsaron las comunas populares como unidades socioeconómicas (Suárez Carrera, 2008).

La tercera etapa que describe Suárez Carrera (2008) son los contratos de explotación individual o familiar, a través de los contratos de explotación en el marco de un nuevo sistema de responsabilidades entre los campesinos y el Estado chino; los contratos de explotación se suscriben a 25 años, son renovables y heredables, a condición de que se cumplan condiciones mínimas de producción y buen manejo de las tierras, estrategia que sigue vigente. La última política que también sigue vigente, misma donde se favorece el desarrollo del potencial productivo de 200 millones de campesinos y sus familias, produciéndose importantes excedentes agrícolas en forma sostenida a partir de mediados de los noventa, no obstante, de disponer en promedio una superficie mínima (Suárez Carrera, 2008).

Por su parte, México se reformó hacia una economía abierta para aumentar los intercambios comerciales en los diferentes sectores de la economía, según Sánchez Cano (2014), entre ellos el sector agroalimentario. En 1994 entró en vigor el TLCAN, el cual tuvo fuerte impacto en la política comercial y agrícola de México, ya que promovió el comercio sin modificar las políticas de ayuda interna y subsidios a la exportación. Se eliminaron todos los aranceles en función a diferentes calendarios para terminar de eliminarlos en el año 2008. Y conviene decir que los compromisos de México en el TLCAN son más rígidos que los adquiridos en el Acuerdo de Agricultura de la OMC (Sánchez Cano, 2014).

Por último, la relación comercial entre China y América Latina, que a juicio de Lascano (2014) es beneficiosa para los países de la región al diversificar sus mercados, sin embargo, se precisa que

en el largo plazo se corre el riesgo de que los países de la región perpetúen su dependencia hacia el comercio de bienes primarios solamente (Lascano, 2014). Para desarrollar este punto, se abre en el capítulo séptimo un análisis respectivo al fenómeno que se describe en este estado del arte.

## 4. DISEÑO METODOLÓGICO

### 4.1 Introducción

Antes de desarrollar un capítulo metodológico, habrá de partir de dos postulados. Por un lado, el crecimiento de China de las últimas décadas ha competido con el sector manufacturero mexicano, y de ello bien lo documentan tanto Jenkins y Dussel (2007) como Gallagher y Porzecanski (2008) entre otros. Por el otro lado, la agricultura, cría y explotación de animales, aprovechamiento forestal, pesca y caza, categoría que el Instituto Nacional de Estadística y Geografía de México (INEGI) utiliza para medir el producto interno bruto por sector de actividad económica, registró para 2015 que equivalía el 3.5 por ciento del valor relativo del PIB.

Ante dos sucesos aparentemente ajenos surge la primera duda, ¿Habrá interacciones entre el comercio agroalimentario de China con las exportaciones agroalimentarias de México? Hasta aquí se ha contextualizado el problema de estudio y teorizado las implicaciones del mismo; ahora es tiempo de ver la manera en que se analizará. Por ello se abre este capítulo dedicado al diseño metodológico para el estudio de China y su interacción con el sector agroalimentario en México.

Necesario recordar las hipótesis se enuncian como: *H1: El patrón de interacción económica que prevalece en la relación comercial existente entre México y China en el sector agro alimentario se encuentran elementos de mayor complementariedad que a diferencia del sector manufacturo prevalece una relación de competencia; H2: En México no se observa un proceso de re-primarización causado por la expansión global de China como sí se observa en algunos países de América del Sur.*

El análisis de las anteriores conjeturas tiende a ser inductivo, ya que compara situaciones particulares, el comercio entre dos países, México y China, y compara dos sectores específicos, el observado en los sectores manufacturero con respecto al sector agroalimentario, y bajo estas situaciones específicas se llega a un postulado general “los patrones comerciales observados en un

sector y en otro tienden a ser diferentes”.

Desde luego el diseño metodológico debe de responder a estas necesidades planteadas, que ayude a verificar, aceptar o rechazar la hipótesis, y con el mismo, a lo largo de la investigación sean respondidas las preguntas enunciadas. A partir de aquí se configuran los próximos capítulos que respondan los cuestionamientos.

Para responder los cuestionamientos se requiere una metodología que establezca los tipos de impactos, y si existe la relación comercial entre los casos de estudio. Ante ello se observará dos clasificaciones, la de impactos directos e indirectos, y la de indicadores descriptivos y de comparación. La clasificación de impactos directos e indirectos se toma de la investigación de Jenkins y Dussel (2007), quienes han estudiado los impactos de China en esas modalidades. En cambio, los indicadores son tomados de los análisis de la Organización Mundial del Comercio (2016), y es en este trabajo donde se aporta esa división, siguiendo los pasos de Jenkins y Dussel (2007).

El capítulo está compuesto por tres secciones. En el primero de ellos se describe y define el tipo, alcance y clasificación de la investigación que se está desarrollando. En el segundo apartado se aborda la conceptualización de las variables y las fuentes de información de donde se recaban las mismas. En seguida se elabora el diseño metodológico con el que se aborda el documento para finalizar con las conclusiones del capítulo.

#### 4.2 Tipo, Alcance y Diseño de la Investigación

Al momento de clasificar los tipos de investigaciones científicas, resaltan dos, las de corte cuantitativo y las de cualitativo. Es ahí la primera decisión que hay que tomar para poder avanzar con el análisis que se ha desarrollado en torno al fenómeno estudiado. En el caso que nos ocupa, se descarta que sea plenamente cuantitativa, porque las necesidades que se requieren, no solo son las propias de este método, es decir, según Creswell (2003):

- Las variables en las preguntas de investigación o en la hipótesis están limitadas comúnmente por tres enfoques teóricos.
- No son investigaciones redundantes, por lo que presentan la hipótesis o las preguntas de investigación, no ambas.
- La hipótesis, la presentan en dos formas, una hipótesis nula y una alternativa.
- Son investigaciones que atienden rigurosamente el planteamiento teórico.

En cambio, las investigaciones cualitativas se caracterizan por (Creswell, 2003):

- Se presenta uno o dos cuestionamientos centrales, seguidos de entre 5 a 7 preguntas específicas.
- Su cuestión central, implica algún método cualitativo: explicar, entender, explorar, describir.
- Estas investigaciones, no están focalizadas, por lo tanto, palabras como “afectación”, “influencia”, “impactos”, “determinantes”, “causa y efecto” no forman parte de éstos.
- Las preguntas de investigación suelen cambiar durante el estudio de manera constante.

Tampoco será plenamente cualitativa, porque la investigación sí tiene un enfoque delimitado, tanto así que analizamos de manera central “impactos” la “causa y efecto” y la relación entre las variables presentadas. Por lo planteado por Creswell (2003), se decide realizar una investigación mixta, con técnicas cuantitativas como cualitativamente. No es plenamente cuantitativa ya que la investigación contiene tanto hipótesis como preguntas de investigación, la hipótesis planteada no se presenta en la dualidad de nula y alternativa, por lo que para poder aceptarla o no.

El alcance de una investigación establece en términos de conocimiento, hasta dónde es posible que llegue el estudio, y para dar este paso, es tiempo de acoger autores metodológicos que den molde al trabajo. Hernández Sampieri *et al* (2014) precisan que los alcances de un proyecto de investigación resultan de la revisión de la literatura y dependen de los objetivos para combinar los elementos en el estudio. Para Sampieri el alcance de la investigación se clasifica entre exploratorio, descriptivo, correlacional o explicativo.

El objetivo general de la indagación consiste en identificar y analizar las interacciones e

implicaciones de la expansión global de China sobre el comercio en el sector agro alimentario de México. Ante tal objetivo se plantean cinco preguntas de investigación. Primero abordar ¿Cuál es el papel y posicionamiento de México y China en el sector agroalimentario mundial? ¿Cuál es la estructura y evolución del comercio bilateral en el sector agro alimentario entre México y China? ¿Existen potencialidades de complementariedad en la relación comercial agro alimentaria entre México y China? ¿Existe un patrón de competencia entre México y China en el sector agroalimentario diferente al que se presenta para el sector manufacturero? Y, por último, ¿Existe en México el riesgo de una “re-primarización” de sus exportaciones hacia China similar al que se ha presentado en los países de América del Sur?

A partir de las categorías mencionadas, se descarta elaborar una investigación correlacional y explicativa. El estudio correlacional básicamente mide dos o más variables, estableciendo el grado de correlación que pueda o no existir. Por su lado el análisis explicativo va más allá de la descripción de los conceptos que se miden, y como su nombre lo dice, intentan explicar el por qué suceden (Pineda y Alvarado, 1994).

Hernández Sampieri *et al* (2014) manifiestan que los estudios exploratorios se emplean cuando el objetivo consiste en examinar un tema poco estudiado o novedoso, y por el otro lado los estudios descriptivos buscan especificar propiedades y características importantes de cualquier fenómeno que se analice, describe tendencias de un grupo o población. A partir de estas dos definiciones se intenta definir si el documento requiere de un alcance exploratorio o descriptivo.

Los tópicos investigativos son China por un lado y el sector agroalimentario por el otro. China es un término muy investigado en lo que va del presente siglo. La agricultura y los agro alimentos del mismo modo son fenómenos bastante estudiados. Sin embargo, los efectos que la expansión global China causa en el sector agroalimentario en México durante las últimas décadas, no hay abundancia para el análisis que hoy se presenta.

Para profundizar sobre la definición del alcance, Van Dalen, y Meyer (2016) delimitan que el objetivo de una investigación descriptiva radica en llegar a conocer las situaciones, costumbres y actitudes predominantes a través de la descripción exacta de las actividades, objetos, procesos y

personas. Estos autores del mismo modo indican que la finalidad del alcance descriptivo no se limita a la recolección de datos, sino a la predicción e identificación de las relaciones que existen entre dos o más variables.

Con el objetivo señalado y las preguntas de investigación formuladas, el alcance del proyecto se perfila para ser considerado como exploratorio, aunque también tiene componentes descriptivos. Se es exploratorio, porque la relación que se establece ha sido poco estudiada, y se es descriptivo porque se analiza de manera general esa relación para poder comprender la situación de cómo se desarrolla el fenómeno.

Como se enunció al principio, la definición del alcance es importante para saber los límites que se han de desarrollar, y es por ello que el proyecto se define con un alcance exploratorio y descriptivo. Del mismo modo, se requiere identificar el tipo de metodología a desarrollar, es decir, los instrumentos vinculantes entre el marco teórico y el fenómeno que se estudia.

Esta investigación se diseña con una metodología no experimental, longitudinal y de tendencia. Esto es así ya que, según Hernández Sampieri, Fernández Collado y Baptista Lucio (2014) lo “no experimental” la define como las que se realizan sin la manipulación deliberada de variables y en los que sólo se observan los fenómenos en su ambiente natural para analizarlos. Los autores en mención señalan que en ocasiones los estudios no experimentales se centran en: (a) analizar cuál es el nivel o modalidad de una o diversas variables en un momento dado; (b) evaluar una situación, comunidad, evento, fenómeno o contexto en un punto del tiempo; y/o (c) determinar o ubicar cuál es la relación entre un conjunto de variables en un momento.

Tal y como señalan Hernández Sampieri, *et al* (2014), debido al objetivo de investigación es que se optó por el desarrollo de un diseño no experimental. En el mismo enunciado del objetivo se plantea el describir al fenómeno, y para ello una metodología del tipo experimental no satis haría el cumplimiento de este.

Hernández Sampieri, *et al* (2014) hacen dos clasificaciones metodológicas de las investigaciones no experimentales: por un lado, los diseños transeccionales y por el otro los longitudinales. El caso



del presente documento se orienta al estudio longitudinal, ya que este recaba datos en diferentes puntos del tiempo, para realizar inferencias acerca de la evolución del problema de investigación o fenómeno, sus causas y sus efectos (Hernández Sampieri, *et al*, 2014).

Por último, los diseños longitudinales tienen a su vez, en la metodología de Hernández Sampieri, *et al* (2014), tres subcategorías: de tendencia, evolutivas y de panel. Los diseños longitudinales de tendencia son aquellos que analizan cambios al paso del tiempo en categorías, conceptos, variables o sus relaciones de alguna población en general. Su característica distintiva es que la atención se centra en la población o universo. Sobre los diseños de tendencia y de evolución de grupo, en ambas clases de diseños monitorean cambios en una población o subpoblación a través del tiempo, usando una serie de muestras que abarcan a diferentes participantes en cada ocasión, pero en los primeros la población es la misma y en los segundos se toma como universo a los sobrevivientes de la población (Hernández Sampieri, *et al*, 2014).

La investigación de corte mixta, con un alcance exploratorio-descriptivo y una metodología no experimental, longitudinal y de tendencia es como se va a analizar el impacto de China sobre el sector agroalimentario en México para las últimas décadas.

#### 4.3 Variables y Fuentes de Información

Para la exposición de los efectos de la expansión global de China en el sector agroalimentario en México se recurre tanto a análisis cuantitativo y cualitativo, así definido en la sección anterior. Todo estudio se hace a partir del análisis de las variables que describen el comportamiento del fenómeno. Es tiempo de delimitar las variables a considerar en este proyecto.

Uno de los objetivos generales del trabajo es describir el patrón de comercio generados por la expansión global de China durante las últimas décadas, en el sector agroalimentario de México. La hipótesis enunciada propone que el patrón de competencia económica que prevalece en la relación existente entre China y México, observado en el Sector Manufacturero, no se registra en el sector

agroalimentario, por lo que el patrón comercial entre estos países tiende a ser más de complementariedad para el mercado agroalimentario.

En los enunciados anteriores están los conceptos que orientarán a detectar las variables. Entre estos conceptos destacan el patrón de comercio, el sector agroalimentario y la relación comercial.

Para definir la variable “expansión global de la economía China”, se hace analizando cada parte que lo componen, las implicaciones que tiene el concepto y sus alcances: región, crecimiento económico y expansión global.

Al mencionar la expansión global de la economía China, ¿con referirse únicamente al crecimiento económico de ese país queda claro? La definición de crecimiento económico no es polémica, desde la aparición de la ciencia económica, en “*Una investigación sobre la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones*” de Adam Smith (1776) se habla sobre la producción de mercancías, bienes y servicios, así como el aumento en los mismos. Bernake (2007) define al crecimiento económico como un proceso de aumento constante de la cantidad de bienes y servicios que puede producir una economía. Todos los autores coinciden en los mismos aspectos para esta definición. Por ejemplo, el Banco Mundial (2016) lo define así:

*Cambio cuantitativo o expansión de la economía de un país. Según los usos convencionales, el crecimiento económico se mide como el aumento porcentual del producto interno bruto (PIB) o el producto nacional bruto (PNB) en un año.*

Expansión global y crecimiento económico no son sinónimos, pero si tienen una relación entre ellas. La expansión global, desde el punto de vista de un administrador de empresas, se refiere al crecimiento de una compañía en el ámbito internacional. El surgimiento de la empresa transnacional como actor del proceso de globalización es parte del planteamiento de Peter Dicken (2011).

Al combinar los planteamientos que sustentan a la empresa transnacional con el de regionalización y crecimiento económico, se está delimitando el término sobre “*expansión global de una región*”,

entonces para este estudio, la variable se define como una región cuyo crecimiento económico tiene interacciones con otras regiones globales.

Por otro lado, está la variable explicada, “el sector agroalimentario de México”, al igual que la variable explicativa, nos referimos a otra región, por lo que se debe conceptualizar al “sector agroalimentario de una región”. Por sector agroalimentario se entiende como las actividades de la agricultura y de la cría y explotación de animales, por lo general conocidas como actividades de producción primaria, agrícolas o pecuarias (COFECE, 2015).

Para Ganduglia y Obschatko (2004), el sector agroalimentario mundial se encuentra en los Capítulos 1 al 24 de la Nomenclatura del Sistema Armonizado. El Sistema Armonizado de Designación y Codificación de Mercancías, llamado también Sistema Armonizado o SA, es una nomenclatura internacional de mercancías creada por la Organización Mundial de Aduanas (OMA), donde más de 200 países utilizan el sistema, con el que se busca una clasificación uniforme. Se trata de un instrumento indispensable para el comercio que utilizan entidades gubernamentales, organismos internacionales y empresas privadas (Vergara y Bernard, 2016).

Para poder medir el comercio de este sector, será necesario recurrir al análisis de Ganduglia y De Obschatko (2004), quienes lo delimitan dentro de los capítulos del 1 al 24 en la nomenclatura del Sistema Armonizado de Comercio Exterior. La Organización Mundial del Comercio, define al Sistema Armonizado como:

*“La nomenclatura internacional establecida por la Organización Mundial de Aduanas, basada en una clasificación de las mercancías conforme a un sistema de códigos de 6 dígitos aceptado por todos los países participantes. Éstos pueden establecer sus propias sub-clasificaciones de más de 6 dígitos con fines arancelarios o de otra clase” (OMC, 2017).*

Los capítulos referidos por Ganduglia y De Obschatko (2004), con los que se obtendrá la delimitación del Sector son los que se enuncian en el cuadro siguiente.

Cuadro 1. Sector Agroalimentario del Sistema Armonizado de Clasificación de Productos

No.	Nombre del Capítulo
1	Animales vivos
2	Carne y despojos comestibles
3	Pescados y crustáceos, moluscos y demás invertebrados acuáticos
4	Leche y productos lácteos; huevos de ave; miel natural; productos comestibles de origen animal, no expresados ni comprendidos en otra parte
5	Los demás productos de origen animal, no expresados ni comprendidos en otra parte
6	Plantas vivas y productos de la floricultura
7	Hortalizas, plantas, raíces y tubérculos alimenticios
8	Frutas y frutos comestibles; cortezas de agrios (cítricos), melones o sandías
9	Café, té, yerba mate y especias
10	Cereales
11	Productos de la molinería; malta; almidón y fécula; inulina; gluten de trigo
12	Semillas y frutos oleaginosos; semillas y frutos diversos; plantas industriales o medicinales; paja y forrajes
13	Gomas, resinas y demás jugos y extractos vegetales
14	Materias trenzables y demás productos de origen vegetal, no expresados ni comprendidos en otra parte
15	Grasas y aceites animales o vegetales; productos de su desdoblamiento; grasas alimenticias elaboradas; ceras de origen animal o vegetal
16	Preparaciones de carne, pescado o de crustáceos, moluscos o demás invertebrados acuáticos
17	Azúcares y artículos de confitería
18	Cacao y sus preparaciones
19	Preparaciones a base de cereales, harina, almidón, fécula o leche; productos de pastelería
20	Preparaciones de hortalizas, frutas u otros frutos o demás partes de plantas
21	Preparaciones alimenticias diversas
22	Bebidas, líquidos alcohólicos y vinagre
23	Residuos y desperdicios de las industrias alimentarias; alimentos preparados para animales
24	Tabaco y sucedáneos del tabaco, elaborados

FUENTE: Secretaría de Economía (2007)

Por su lado Cuevas (2008) señala a la industria alimentaria, la cual pertenece al grupo de industrias manufactureras conocidas como agroindustrias, industrias de procesamiento agrícola o industrias de agroprocesamiento. Estas industrias reciben materias primas y materiales intermedios del sector agrícola, los elaboran y producen alimentos para el consumo humano o materiales que a la vez servirán como materias primas para otros procesos.

Por lo que se observa que agroindustria es un término más amplio que el de agro alimento. La agroindustria requiere del procesamiento. La noción que delimitó la COFECE (2015) sobre el sector agroalimentario agrupa diversas actividades como, por ejemplo:

- a) Las actividades de la agricultura y de la cría y explotación de animales, por lo general conocidas como actividades de producción primaria, agrícolas o pecuarias.
- b) Actividades previas como la preparación o acondicionamiento de las tierras mediante maquinaria y equipos, abonos y fertilizantes.
- c) Además, hay actividades incluso anteriores a las primeras y actividades aun posteriores a las segundas, las cuales, por ser de naturaleza todavía más distinta y realizarse ordinariamente en otros lugares, es común que se lleven a cabo por actores diferentes de los productores y de los prestadores de servicios mencionados. Por ejemplo: las actividades de importación, distribución y venta de las semillas o material vegetal, de maquinaria y equipo agrícolas; las de asesoría comercial o asistencia técnica; las de transporte de estos insumos hacia las unidades de producción agrícola; o las actividades de transporte y distribución a otros lugares desde las unidades de producción, acopio o concentración de los mismos productos de varios productores, almacenamiento y conservación, inspección y certificación de calidad, distribución y reventa etcétera.

Para el análisis de producción que se hace en esta sección, el sector agroalimentario se define como se señala en el inciso a) que la Comisión Federal de Competencia Económica implementó para su reporte. Ahora bien, con esta definición se puede caracterizar la situación de la producción agroalimentaria.

Krugman y Obstfeld (2006) señalan que los patrones del comercio internacional se refieren a quién vende qué y a quién, por lo que conocer estos patrones, señalan que son una de las preocupaciones más importantes de los economistas especializados en economía internacional. Algunos aspectos de los patrones del comercio son fáciles de entender, por ejemplo, el clima y los recursos explican claramente por qué Colombia exporta café y Venezuela exporta petróleo. David Ricardo ofreció una explicación del comercio a partir de las diferencias internacionales de la productividad del trabajo, explicación que sigue siendo una poderosa reflexión. Aunque con los cambios globales del siglo XX, se han propuesto explicaciones alternativas.

Una de las teorías, la de ventajas comparativas, examina los lazos entre los patrones del comercio y la interacción de las dotaciones relativas de recursos nacionales como la tierra, trabajo y capital, por un lado, y el uso relativo de estos factores en la producción de los diferentes productos, por el otro. Sin embargo, los cambios globales recientes ponen en duda los postulados de las ventajas comparativas.

Los patrones de comercio hoy se dan por cuestiones donde los países se diferencian en sus recursos y en su tecnología y se especializan en las cosas que hacen relativamente bien; las economías de escala (o rendimientos crecientes) hacen ventajoso que cada país se especialice sólo en la producción de un rango limitado de bienes y servicios (Krugman y Obstfeld, 2006).

El comercio internacional puede darse en un patrón de competencia o en uno de complementariedad. La complementariedad es la capacidad que tienen los países de beneficiarse mutuamente con el comercio internacional que realizan, ofreciendo un país lo que la otra demanda para su proceso productivo y demandando el primero lo que el segundo le ofrece (Jacobo y Tinti, 2014).

Una variable es una propiedad característica de la población en estudio, susceptible de tomar diferentes valores, los cuales se pueden observar y medir. Para poder medir el patrón de comercio y la relación comercial, se hace con las importaciones y exportaciones, que para este caso, solamente las del sector agroalimentario. Con estas variables de China y México, se puede medir los conceptos. Por el tipo de variable que se enuncia, las importaciones y exportaciones son del corte cuantitativas y continuas.

En un capítulo de la tesis se analizará la reprimarización del comercio. “Reprimarización productiva” es un proceso complejo que implica la reorientación de los recursos de una economía hacia actividades de menor contenido de valor agregado, generalmente actividades primario-extractivas. Este proceso limita las posibilidades para que los países de la región desarrollen transformaciones estructurales en sus matrices productivas, las cuales podrían permitirles una inserción comercial internacional basada en actividades económicas de mayor dinamismo (Slipak 2014).

Ahora bien, para poder hacer el análisis de la reprimarización, es necesario saber qué comprende al sector primario. Ganduglia y De Obschatko (2004) definieron al sector agroalimentario que dentro de estos mismos está la Industria de los Alimentos y el procesamiento. La agricultura y la ganadería son parte del sector primario, pero no así la agroindustria.

Para definir la otra variable, es necesario dejar en claro a qué se refiere con el sector en cuestión. El sector primario es el conjunto de actividades económicas que las personas realizan para obtener recursos de la naturaleza: agricultura, ganadería, explotación forestal, pesca y minería (Oxford University Press, 2018).

Ahora hay que definir el sector primario del comercio. Haciendo un análisis de los 99 capítulos, se decide que el siguiente conjunto se identifica como el Sector Primario:

Cuadro 2. Sector Primario del Comercio

1	Animales vivos
2	Carne y despojos comestibles
3	Pescados, crustáceos, moluscos y demás invertebrados acuáticos
4	Leche y productos lácteos; huevos de ave; miel natural; productos comestibles de origen animal, no expresados ni comprendidos en otra parte
5	Los demás productos de origen animal, no expresados ni comprendidos en otra parte
6	Plantas vivas y productos de floricultura
7	Hortalizas, plantas, raíces y tuberculos alimenticios
8	Frutas y frutos comestibles; cortezas de agrios (cítricos), melones o sandías
9	Café, té, yerba mate y especias
10	Cereales

11	Productos de la molinería; malta; almidón y fécula; inulina; gluten de trigo.
12	Semillas y frutos oleaginosos; semillas y frutos diversos; plantas industriales o medicinales; paja y forrajes.
13	Gomas, resinas y demás jugos y extractos vegetales.
14	Materias trenzables y demás productos de origen vegetal, no expresados ni comprendidos en otros
25	Sal; azufre; tierras y piedras; yesos, cales y cementos.
26	Minerales, escorias y cenizas.
27	Combustibles minerales, aceites minerales y productos de su destilación; materias bituminosas; ceras minerales.
44	Madera, carbón vegetal y manufacturas de madera.
Fuente: Elaboración propia con información de la Secretaría de Economía (2007)	

Mientras que el Sector agroalimentario abarcaba los primeros 24 capítulos, de esos 24 solo los comprendidos entre el 1 y el 14 se relaciona al sector primario, ya que el resto tiene que ver con la agroindustria. A esos primeros 14 capítulos, que abarcan el comercio de las actividades agrícolas, ganaderas y pesqueras, había que sumarle lo referido a la minería (capítulos 25, 26 y 27), y el sector forestal (capítulo 44).

En el estudio, se obtiene la información de por lo menos tres bases de datos importantes elaborados por organizaciones internacionales: TRAINS-UNCTAD, BID/LAR-OMC y COMTRADE-UNSD.

*División de Estadística de Naciones Unidas – COMTRADE (Comtrade-UNSD)*

COMTRADE-UNSD proporciona el acceso gratuito para todos los usuarios con un límite de 50 000 archivos por descarga. Hay acceso ilimitado a descargas para usuarios institucionales (instituciones académicas, Gobiernos, organismos intergubernamentales, ONG) de países en desarrollo sobre la lista de la AIF, proveedores de datos, misiones permanentes de las Naciones Unidas y miembros del Comité de Coordinación de las Actividades Estadísticas (CCSA, por sus siglas en inglés) y usuarios que tienen acceso a contenido exclusivo de la UNSD (Banco Mundial, 2016).



Comtrade-UNSD contiene información del flujo comercial anual sobre importaciones, exportaciones y reexportaciones desde 1962. Incluye el valor y la cantidad de comercio por categoría de productos en la CUCI desde 1962 y en el SA desde 1988.

*Sistema de Análisis e Información del Comercio (TRAINS) de la Conferencia de Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNTAD)*

En la base de datos de TRAINS-UNCTAD el acceso es gratis e ilimitado. TRAINS-UNCTAD contiene información sobre importaciones anuales (valores), estructuras arancelarias (aranceles consolidados, aranceles preferenciales, y derechos ad valorem o específicos) e información sobre medidas no arancelarias desde 1988 a nivel de líneas arancelarias nacionales (LAN). La estructura arancelaria nacional es específica a cada país y puede contener hasta 15 000 líneas diferentes (Banco Mundial, 2016).

*Base Integrada de Datos de Listas Arancelarias Refundidas (BID/LAR) de la Organización Mundial del Comercio (OMC)*

En la BID/LAR-OMC toda la información arancelaria de las bases de datos BID/LAR está disponible gratuitamente. La BID/LAR-OMC contiene importaciones anuales (valores) y estructuras arancelarias (aranceles consolidados actuales y finales, aranceles NMF aplicados y preferenciales, y derechos ad valorem o específicos) desde 1996 a nivel de líneas arancelarias nacionales solo para los países miembros de la OMC. La estructura arancelaria nacional es específica a cada país y puede contener hasta 15 000 líneas diferentes (Banco Mundial, 2016).

*Programa de trabajo estadístico de la FAO*

El Programa de trabajo estadístico de la FAO es un esfuerzo de colaboración supervisado por el Jefe Estadístico y apoyado por el Grupo de trabajo interdepartamental sobre estadísticas. Estos dos mecanismos garantizan una coordinación y cooperación reforzadas sobre cuestiones estadísticas y garantizan la elevada calidad de los datos de la FAO. El Programa de trabajo estadístico de la FAO ofrece un resumen de las principales actividades estadísticas de la FAO, así como una descripción

detallada de todas las actividades estadísticas individuales llevadas a cabo por las divisiones de la FAO activas en el campo estadístico. Presenta las actividades operativas de la Organización según las diferentes categorías y dominios estadísticos.

#### 4.4 Metodología para el Análisis

Los impactos que China genere sobre el sector agroalimentario de México, pueden ser directos o indirectos. Jenkins y Dussel (2007) en su libro “*The impact of China on Latin American and the Caribbean*”, abordan los diferentes canales por los que el crecimiento de China ha afectado a las economías de América Latina y el Caribe, tanto los canales directos como indirectos. Los vínculos directos se refieren a las relaciones comerciales y de inversión bilaterales; del mismo modo hacen referencia a los impactos indirectos de China en la región en cuanto a las amenazas de la competencia que se plantea, tanto en términos de exportaciones de América Latina a terceros países y como un polo de atracción para la inversión extranjera directa, así como los impactos en los términos de la región de comercio.

La investigación se centra en el tipo de relación comercial que existe entre México y China para el sector agroalimentario. Para conocer el tipo de relación existente se acude a herramientas de diagnóstico y de comparación, así como otra que será necesaria para la descripción, como la balanza de pagos.

La balanza de pagos debe analizarse en el contexto de un análisis económico para poder comprender qué es lo que implica. Aparece en una gran variedad de contextos específicos: al discutir los movimientos internacionales de capitales, al relacionar las transacciones internacionales con la contabilidad de la renta nacional, y al discutir cualquier aspecto de la política monetaria internacional.

#### **4.4.1 Indicadores de Diagnóstico**

1. Proporción del país en las exportaciones e importaciones mundiales. Es el porcentaje de las exportaciones totales de un país en las exportaciones totales del mundo. Esta relación se puede usar para evaluar el cambio en la proporción del mercado mundial de un país en el tiempo. La misma ecuación y sentido para las importaciones.
2. Proporción del producto en las exportaciones e importaciones totales. Es la proporción de cada producto de exportación (a un nivel seleccionado de agregación) en las exportaciones totales de país. En el mismo sentido con las importaciones.
3. Proporción del mercado en las exportaciones e importaciones totales. Es la proporción de las exportaciones vendidas en cada país extranjero en las exportaciones totales del país de origen. En igual proporción con las importaciones.

#### **4.4.2 Indicadores de Comparación**

##### *Índice de ventaja comparativa revelada (RCA)*

La ventaja comparativa revelada (RCA) ayuda a evaluar el potencial de exportación de un país. La RCA indica si un país está en proceso de ampliar los productos en los que tiene potencial comercial, en contraposición a situaciones en las que el número de productos que se pueden exportar de manera competitiva es estático (Banco Mundial, 2016).

Los países con perfiles RCA similares son poco propensos a tener intensidades comerciales bilaterales altas a menos que exista comercio al interior de los sectores (Banco Mundial, 2016).

Ya se indicó en el capítulo anterior que David Ricardo fue el primero en acuñar el término de ventaja comparativa, y lo hace para explicar las ganancias resultantes en el comercio exterior.

En 1965 Bela Balassa desarrolló el término "Ventaja Comparativa Revelada" para indicar que, las ventajas comparativas entre países pueden ser reveladas por el flujo del comercio de mercancías, por cuanto el intercambio real de bienes refleja costos relativos y también diferencias que existen entre los países, por factores no necesariamente de mercado (Sánchez Ruíz, 2007).

El índice de RCA del país  $i$  para el producto  $j$  a menudo se mide según la proporción del producto en las exportaciones del país en relación con su proporción en el comercio mundial:

$$RCA_{ij} = (x_{ij}/X_{it}) / (x_{wj}/X_{wt})$$

Donde  $x_{ij}$  y  $x_{wj}$  son los valores de las exportaciones del país  $i$  del producto  $j$  y las exportaciones mundiales del producto  $j$  y donde  $X_{it}$  y  $X_{wt}$  refieren a las exportaciones totales del país y las exportaciones totales del mundo (Banco Mundial, 2016).

Un valor de menos de 1 implica que el país tiene una desventaja comparativa revelada en el producto. Del mismo modo, si el índice supera 1, se dice que el país tiene una ventaja comparativa revelada en el producto.

En otras palabras, la RCA describe la forma en que los productores de un bien específico compiten por los recursos domésticos en comparación.

### Índice de intensidad comercial.

El índice de intensidad comercial (T) se usa para determinar si el valor del comercio entre dos países es mayor o menor que lo que podría esperarse sobre la base de su importancia en el comercio mundial. Se define como la proporción de las exportaciones de un país hacia un asociado dividida por la proporción de las exportaciones mundiales destinadas al asociado. Se calcula así:  $T_{ij} = (x_{ij}/X_{it})/(x_{wj}/X_{wt})$ . Donde  $x_{ij}$  y  $x_{wj}$  son los valores de las exportaciones del país  $i$  y de las exportaciones mundiales hacia el país  $j$  y donde  $X_{it}$  y  $X_{wt}$  son las exportaciones totales del país  $i$

y las exportaciones mundiales totales, respectivamente. Un índice de más (menos) de 1 indica un flujo comercial bilateral mayor (menor) que lo esperado, dada la importancia del país asociado en el comercio mundial.

#### Índice de complementariedad comercial.

El índice de complementariedad comercial (CC) puede proporcionar información útil sobre las perspectivas del comercio intrarregional en cuanto muestra qué tan bien coinciden las estructuras de importación y exportación de un país. Otro aspecto atractivo es que sus valores para los países que consideran la formación de un acuerdo comercial regional se pueden comparar con otros que han formado o intentando formar acuerdos similares. El CC entre los países k y j se define de la siguiente manera:  $TC_{ij} = 100(1 - \sum(|m_{ik} - x_{ij}| / 2))$ . Donde  $x_{ij}$  es la proporción del bien i en las exportaciones mundiales del país j y  $m_{ik}$  es la proporción del bien i en todas las importaciones del país k. El índice es 0 cuando no se exportan bienes de parte de un país ni se importan por el otro país y 100 cuando las proporciones de exportaciones e importaciones coinciden con exactitud.

#### **4.4.3 Indicadores de Interacción y Competencia**

##### Índice de Amenaza Competitiva

Para el análisis de la amenaza competitiva de China sobre el sector agroalimentario de México se construirá el indicador de amenazas competitivas, basada en una técnica desarrollada por Lall and Weiss (2005) y adaptada por Wong-González (2012).

La elaboración del diseño metodológico se cierra en este apartado. Las teorías de comercio internacional se concretizaron con los indicadores aquí señalados, mismos que serán utilizados para el análisis y la descripción del fenómeno.

La investigación de corte mixta, con un alcance exploratorio-descriptivo y una metodología no experimental, longitudinal y de tendencia es como se va a analizar el impacto de China sobre el sector agroalimentario en México para las últimas décadas. A esta conclusión se llegó después de haber analizado a Creswell (2003), Hernández Sampieri et al (2014), Pineda y Alvarado (1994).

Con las herramientas aquí vertidas se analiza la configuración comercial entre China y México para un sector poco estudiado, que es el agroalimentario. Para efectos estadísticos fue necesario delimitar a un más al sector de estudio, no está demás el ajuste ante el universo que puede representar.

En apartados anteriores, se mencionó las diferencias entre la actividad agrícola, la agroindustria y el sector agroalimentario. El agroalimentario es un nivel intermedio entre la actividad primaria y la industria referida.

En la base de datos de la FAO, se obtiene la información de la producción que hay en la actividad agrícola, ganadera, el cultivo de cereales y otros alimentos. De las bases de datos de Naciones Unidas y de la Organización Mundial del Comercio, se registran datos acerca del comercio del sector.

La producción del sector, las importaciones y las exportaciones, son las variables buscadas para poder analizar los conceptos mencionados en el objetivo de la investigación y la hipótesis planteada. Estos conceptos radican en el patrón de comercio, la relación comercial, y el ya citado sector agroalimentario.

En el capítulo se aporta la definición de un tipo de patrón comercial. Esto es así debido a que el comercio internacional puede darse en un patrón de competencia o en uno de complementariedad. La complementariedad se definió conforme a lo planteado por Jacobo y Tinti (2014), como la capacidad que tienen los países de beneficiarse mutuamente con el comercio internacional que realizan, ofreciendo un país lo que la otra demanda para su proceso productivo y demandando el primero lo que el segundo le ofrece.

El análisis consistirá en la elaboración de algunos indicadores, que fueron clasificados como de diagnóstico y de comparación. Los primeros son para dar la noción del estado en que se encuentra la relación comercial bilateral y con el mundo. Los segundos son para el careo entre los casos de estudio.

Aun cuando Jenkins y Dussel (2007) detectaron canales directos e indirectos de la interacción de China con América Latina, no se retomó su metodología al pie de la letra, pero sí la preparación de la que aquí se presenta tiene rasgos característicos de la misma. Estos autores señalan como canales directos a las relaciones bilaterales en importaciones y exportaciones tanto de bienes como de capitales. Y del mismo modo indican los canales indirectos como la competencia por otros mercados, el precio y los cambios en la oferta y la demanda mundial.

Por los indicadores de diagnóstico, se seleccionaron la proporción del país en las exportaciones e importaciones mundiales, proporción del producto en las exportaciones e importaciones totales, y la proporción del mercado en las exportaciones e importaciones totales. Mientras que los indicadores de comparación seleccionados son el índice de ventaja comparativa revelada (RCA), índice de intensidad comercial, el índice de complementariedad comercial y el índice de amenaza competitiva.

Los indicadores de diagnóstico se asemejan a los canales directos de interacción que Jenkins y Dussel (2007) explicaron. Mientras que los indicadores de comparación tienen algunos rasgos de los canales indirectos. Con esta metodología delineada se abren los siguientes capítulos de la investigación, para poder validar o rechazar las hipótesis planteadas.

## 5. MÉXICO Y CHINA EN EL SECTOR AGROALIMENTARIO INTERNACIONAL

### 5. 1 Introducción

La mayoría de los alimentos que se consumen en el mundo se cultiva localmente. Donde no hay suficiente producción local para satisfacer la demanda, el comercio internacional ha sido fundamental para llenar ese vacío. La escala de comercio alimentario y agrícola actual no tiene precedentes. En términos reales, el valor de los flujos internacionales ha aumentado alrededor de cinco veces en los últimos 50 años (FAO, 2015).

El crecimiento económico de la República Popular de China de las últimas décadas ha hecho, según concluye el Consejo de Granos de los Estados Unidos en su reporte *Food 2040* (U.S. Grains Council, 2011:3), que: “...independientemente del peso específico de su mercado interno, en el mediano y largo plazo, China redefinirá los agro negocios, la biotecnología, los alimentos procesados, la logística y el comercio alimentario en el mundo...”. De continuar esta situación, la República Popular de China redefinirá las interacciones en este sector, y de alguna manera impactará a las economías.

El sector agroalimentario representa uno de los de mayores potenciales para el desarrollo económico, dada la diversidad de subsectores que se involucran; representa múltiples temas a tratar, así como empresas que van desde el campo hasta el consumo. Los agroalimentarios tienen el potencial de generar empleo para la población rural, no sólo a nivel agrícola, sino también en actividades fuera de la explotación como manipulación, envasado, procesamiento, transporte y comercialización de productos alimentarios y agrícolas. Existen señales claras de que los agroalimentarios están teniendo un impacto global significativo en el desarrollo económico y la reducción de la pobreza, tanto en las comunidades urbanas como rurales. Sin embargo, muchos países en desarrollo todavía no se han dado cuenta de las posibilidades que ofrecen los agroalimentarios como motor de desarrollo económico (Da Silva et al, 2013, pág. 7).



Este capítulo pretende contextualizar al sector agroalimentario internacional. Para poder cumplir con este objetivo señalado, se han desarrollado tres secciones al respecto. La primera de ellas explica la situación de los factores de producción agroalimentario. La población mundial influye en la producción de alimentos, y específicamente la que vive en zonas rurales, ya que de ahí viene el factor trabajo.

El segundo apartado del capítulo, retoma el análisis de Dickens (2011) sobre los cambios globales, pero aquí se hace énfasis al sector agroalimentario. Es aquí donde también se define el sector, un concepto teórico y la forma de medirse en el comercio mundial. Se decide hacer de lado a la agroindustria por ser más amplia y compleja. En la sección se observará cómo Asia, de ser poco participe en la producción agroalimentaria internacional en la década del 60, hoy es el principal productor.

Por último, derivado de la observación sobre Asia, se hace un análisis sobre el papel de China en el sector agroalimentario internacional, su importancia, su relevancia y su contexto interno.

## 5.2 Los Factores de Producción Agroalimentaria en el Mundo, China y México

La Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), en el Informe FAO Statistical Pocketbook 2015, describe la situación de indicadores relacionados con la agricultura y la seguridad alimentaria de la comunidad internacional. Para entender el actual entorno internacional, del Informe 2015 de FAO se retoman algunos aspectos, refiriéndose a los de carácter demográfico, económicos, laborales, sobre inversión, estabilidad política, la producción de cultivos, la ganadería, la pesca y el comercio agrícola.

El factor demográfico influye en la producción agroalimentaria debido a que la demanda aumenta como resultado del crecimiento de la población mundial, y este crecimiento poblacional se da por una combinación de la disminución de las tasas de mortalidad, el aumento en la esperanza de vida y mayor número de jóvenes en regiones con altas tasas de fecundidad contribuye (FAO, 2015: Pág. 4).

Cuadro 3. Población mundial

(En millones de personas)

	<b>1990</b>	<b>2000</b>	<b>2014</b>
Población total	5,320.8	6,127.7	7,243.8
Población rural	3,033	3,263.4	3,362.5

FUENTE: Elaboración propia con información del Informe *FAO Statistical Pocketbook 2015*

Para el periodo comprendido entre 1990 y 2014, se registró un aumento en la población mundial del 36.14 por ciento, sin embargo, la proporción de la población rural ha disminuido. En 1990 la población rural representaba el 57% de la población total, misma que en el año 2000 descendió al 53.6% y para 2014 se contabilizó en 46.42 por ciento.

Si bien las tasas de crecimiento se han ido reduciendo desde finales de 1960, la población mundial se duplicó desde entonces, a más de los 7 millones de personas.

Cuadro 4. Población por regiones

(En millones de personas)

	<b>África</b>			<b>Asia</b>			<b>América Latina y Caribe</b>		
	<b>1990</b>	<b>2000</b>	<b>2014</b>	<b>1990</b>	<b>2000</b>	<b>2014</b>	<b>1990</b>	<b>2000</b>	<b>2014</b>
Población total	630.00	808.30	1,138.20	3,146.80	3,717.40	4,342.30	445.20	526.30	623.40
Población rural	428.00	520.80	675.50	2,142.50	2,325.50	2,293.30	132.10	129.10	125.00

FUENTE: Elaboración propia con información del Informe *FAO Statistical Pocketbook 2015*

Asia y América Latina, en términos generales han mantenido su misma proporción respecto a la población mundial; para los años de 1990, 2000 y 2014 en Asia se concentra el 59.16, 60.17 y 59.65 por ciento respectivamente, mientras que en América Latina en esos años se concentró el 8.37, 8.59 y 8.61 por ciento. Por el contrario, África tiene un incremento en su población respecto a la población mundial, en 1990 el 11% de la población mundial vivía en África, en 2014 esta cifra aumentó al 15.71%.

En cuanto a la población rural, para 2014, Asia tiene el 68.20 por ciento de la población rural mundial, África el 20.9% y América Latina el 3.72%.

En Asia, donde se concentra el 60 por ciento de la población mundial, destaca China como la nación más poblada (FAO, 2015). En cambio, México es para América Latina la segunda economía con mayor población, después de Brasil.

Cuadro 5. Población de México y China  
(En millones de personas)

	China			México		
	1990	2000	2014	1990	2000	2014
Población Total	1,191.80	1,309.60	1,425.00	86.10	103.90	123.80
Población Rural	864.10	827.70	641.60	24.60	26.30	26.00

FUENTE: Elaboración propia con información del Informe *FAO Statistical Pocketbook 2015*

China sola representó para 2014, el 19.67% de la población mundial, mientras que México el 1.71%. En 1990 el 72.5 por ciento de la población china vivía en zonas rurales, cifra que descendió al 63.20% para el año 2000 y al 45.02% en 2014. Del mismo modo, México registra una tendencia en ese sentido para esos años en cuanto al porcentaje de su población rural: del 28.57% en 1990 al 21% en 2014.

En cuanto a los aspectos económicos, éstos también influyen en la producción global de agroalimentos. Aunque algunos sectores de la economía se han visto afectados debido a las crisis, la agricultura ha demostrado resistencia durante la reciente recesión económica (FAO, 2015).

Los cambios en la economía, incluyendo al acelerado proceso de integración regional, afecta al rendimiento de la agricultura. Un crecimiento económico global superior, también eleva los ingresos de los consumidores y, por lo tanto, la demanda de alimentos. Otros factores como los cambios en las tasas de interés en los flujos de inversiones de capital, el valor de la tierra, la inflación que afecta a la entrada de precios-ingresos y créditos, así como las fluctuaciones en los tipos de cambio tienen una influencia importante en competitividad y comercio internacional agroalimentario (FAO, 2015: Pág. 6).

Cuadro 6. Producción agrícola como porcentaje del PIB

	<b>2000</b>	<b>2014</b>
Mundo	4	4
Asia	7	10
América Latina y Caribe	5	6
China	13	9
México	4	3

FUENTE: Elaboración propia con información del Informe *FAO Statistical Pocketbook 2015*

A pesar de las crisis registradas en 2001, 2009 y otras, el mundo mantiene un 4% de su producción basado en el sector agrícola. Incluso algunas regiones del mundo han aumentado esta proporción del 2000 al 2014, como Asia en su conjunto que pasó del 7 al 10 por ciento, o en América Latina y el Caribe que incrementó del 5 al 6 por ciento respectivamente. En cambio, México disminuyó este dato. Según el informe de FAO (2015), en 1990 el sector agrícola representó el 8% del PIB, cifra que hoy oscila entre el 3 y 4 por ciento. China, al igual que México tiene una tendencia a la baja en este indicador: del 13% del año 2000 al 9 por ciento en 2014.

La FAO (2015) señala que un mercado de trabajo fuerte es la base del bienestar sostenido y el crecimiento económico, la inclusión y la cohesión social. Sin embargo, muchos trabajadores, especialmente los más vulnerables, no se encuentran en la economía formal, sino que son trabajadores por cuenta propia o participan en el trabajo familiar no remunerado, como por ejemplo en agricultura. Del mismo modo, la FAO (2015) menciona que invertir en la agricultura es una de las estrategias más eficaces para reducir la pobreza y el hambre y la promoción de la sostenibilidad.

Cuadro 7. Trabajadores agrícolas  
(En millones de personas)

	1990	2000	2014
Mundo	35.3	38	30.7
Asia	50.1	49.5	38.6
América Latina y Caribe	19.5	14.2	15.8
China	56.1	49.8	36.7
México	22.6	18	13.4

FUENTE: Elaboración propia con información del Informe *FAO Statistical Pocketbook 2015*

Del cuadro anterior se observa la tendencia generalizada sobre la disminución de trabajadores agrícolas, en el mundo, en Asia, América Latina, China y México.

Los cereales, que incluyen trigo, arroz, cebada, el maíz, el centeno, la avena y el mijo, conforman la mayor parte de la producción del sector de los cultivos (FAO, 2015: Pág. 28); la FAO señala que la producción de ganado y biocombustibles son factores que han acelerado el crecimiento de éstos, por lo que se está generando un cambio en las variedades de los mismos, como el trigo y el arroz, hacia cereales secundarios y semillas oleaginosas para satisfacer las demandas de alimentos, forrajes y biocombustibles.

La agroalimentación en el mundo está siendo impulsado cada vez más por el cambio de la dieta hacia los productos de origen animal como la carne, la leche y los productos lácteos (FAO, 2015: Pág. 30). Como resultado, se está afectando la agricultura, no sólo a través del crecimiento de la producción ganadera, pero también a través de vínculos con otros sectores que suministran

productos de alimentación, tales como cultivos y la pesca. FAO enuncia que a nivel mundial la producción ganadera usa más tierra agrícola que la propia agricultura y por lo tanto también deja una huella significativa en el medio ambiente.

El pescado es un componente importante en la dieta de las personas, ya que alrededor de 3.1 millones de personas obtienen el 20 por ciento de proteínas de origen animal a través de este medio (FAO, 2015: Pág. 32).

Con los factores de producción descritos, hoy México es el décimo segundo exportador agroalimentario mundial (Ventura, 2015). El Embajador de México en China, Julián Ventura, estima que la creciente proyección global de las exportaciones agroalimentarias de México encuentra en China uno de sus horizontes más promisorios.

Ventura (2015) asegura que China se ha consolidado como el mayor mercado de consumo de productos agroalimentarios, con importaciones que en 2012 y 2013 alcanzaron un promedio de 109 mil millones de dólares, encontrándose a Estados Unidos, Brasil, Australia, Nueva Zelandia y Argentina como los principales proveedores del mercado chino.

México vende menos de 200 millones de dólares al citado país asiático (Agro2000, 2013), ante un demandante como se ha descrito ser China, y con tan poca oferta por parte de México, el Estado Mexicano después de rivalidad económica que ha tenido con China desde que aquella nación realizó sus denominadas reformas estructurales, hoy se propone instalar una nueva era en las relaciones económicas con China, que tiene un mercado de mil millones 300 mil habitantes, así como con el resto de las naciones asiáticas.

### 5.3 Cambios en la Producción Agroalimentaria Internacional

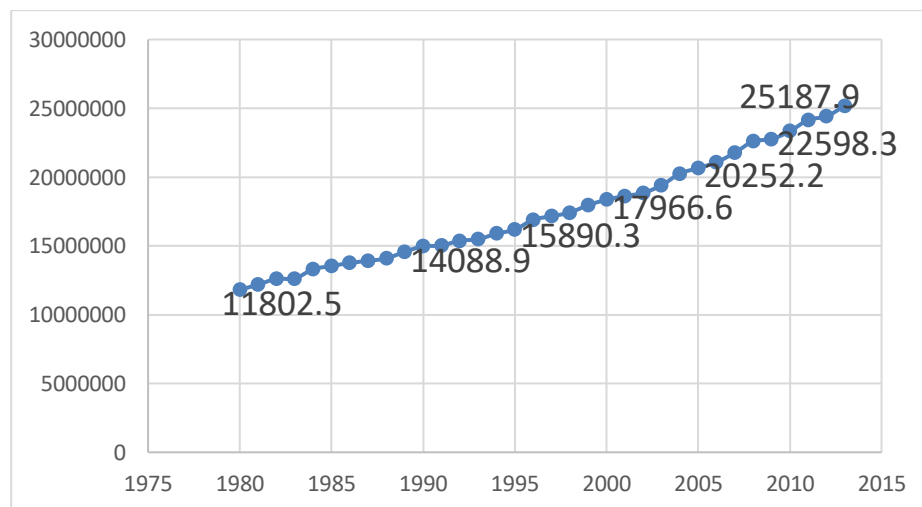
En la sección anterior se observó que el crecimiento económico acelera los cambios en la demanda agrícola. La FAO (2017) señala que el crecimiento económico ha sido significativo en las últimas

décadas, ya que, según los registros de Naciones Unidas, el PIB mundial creció en un 2.6% anual entre 1990 y 2014, impulsado sobre todo por los países de ingresos medianos y bajos, donde el PIB creció en torno a un 5.1% anual. El rápido incremento de los ingresos en los países emergentes ha impulsado el auge de una clase media a nivel mundial (FAO, 2017).

En el “*Reporte sobre las condiciones de competencia en el sector agroalimentario*” elaborado por la Comisión Federal de Competencia Económica (COFECE, 2015), definieron como sector agroalimentario a los bienes o servicios afectados con los productos del campo que, directamente o luego de su elaboración en procesos de diversos tipos en la industria alimentaria, se utilizan para la alimentación humana.

En la gráfica 1 se muestra el Valor de la Producción Agrícola Mundial, y en la misma se puede apreciar que en al menos las cuatro décadas que se grafican, no se ha observado una caída en la producción. Esto se explica porque los alimentos son un bien básico, la cual no tiene una conducta similar al comportamiento del PIB, y en este caso del PIB mundial. En las gráficas siguientes se observan los cambios en las participaciones regionales de otros alimentos.

Gráfica 1. Valor de la Producción Agrícola Mundial  
(Precios Constantes 2006, en millones de dólares)



Fuente: Elaboración propia con información de FAO 2017

En la gráfica 3 se observa el desarrollo de la producción agrícola mundial, en 1980 el valor de la producción fue de 1, 180,250.8 millones de dólares, cifra que se eleva a más del doble registrado en 2013 con un valor de 2,518,797.4 millones dólares. En la sección anterior se señaló que la población mundial creció un 36 por ciento de 1990 a 2014, para este mismo periodo, el valor de la producción agrícola registra un crecimiento superior al 68 por ciento.

Es momento de retomar que en el análisis de Dicken (2011) señaló sobre los cambios en la producción manufacturera ligados al proceso de internacionalización de la economía. El valor de la producción agrícola mundial ha registrado cambios en el origen de esa obtención.

Al inicio de la década del 60, Europa y América del Norte producían más de la mitad de la producción agrícola mundial. Para 2013, la mitad de la agricultura se concentró en Asia. Del cuadro se puede destacar los siguientes cambios:

- La reducción de la participación de la producción agrícola tanto de Europa como América del Norte, en especial el caso europeo de ser el poseedor de más de un tercio de la producción mundial en 1961 a tener el 15.01% en 2013.
- El ascenso en la producción agrícola de América del Sur y Asia, siendo el último el de mayor relevancia.
- La constante de la producción agrícola de África.

Cuadro 8. Participación del Valor de la Producción Agrícola (porcentaje)

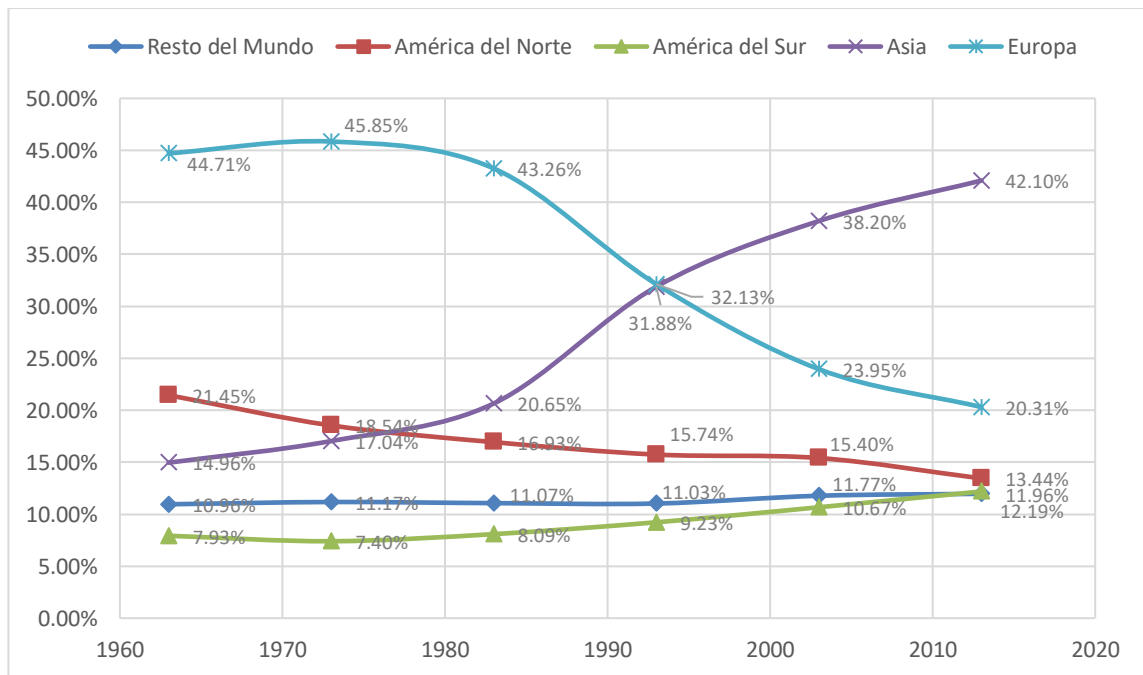
Año	África	América del Norte	América del Sur	Asia	Europa
1961	6.80	16.09	6.96	28.95	36.75
1971	7.11	15.49	6.98	30.49	35.22
1981	6.57	15.48	7.87	33.42	31.81
1991	7.44	13.13	8.10	39.40	27.45
2001	7.78	12.67	9.20	46.70	18.94
2013	8.68	10.91	10.46	50.79	15.01

Fuente: Elaboración propia con información de la FAO (2017)



La producción ganadera internacional tiene un comportamiento similar a la agrícola, la cual se detalla en el siguiente Gráfico:

Gráfica 2. Participación de la producción ganadera mundial por regiones 1963-2013



Fuente: Elaboración propia con información de FAO 2017

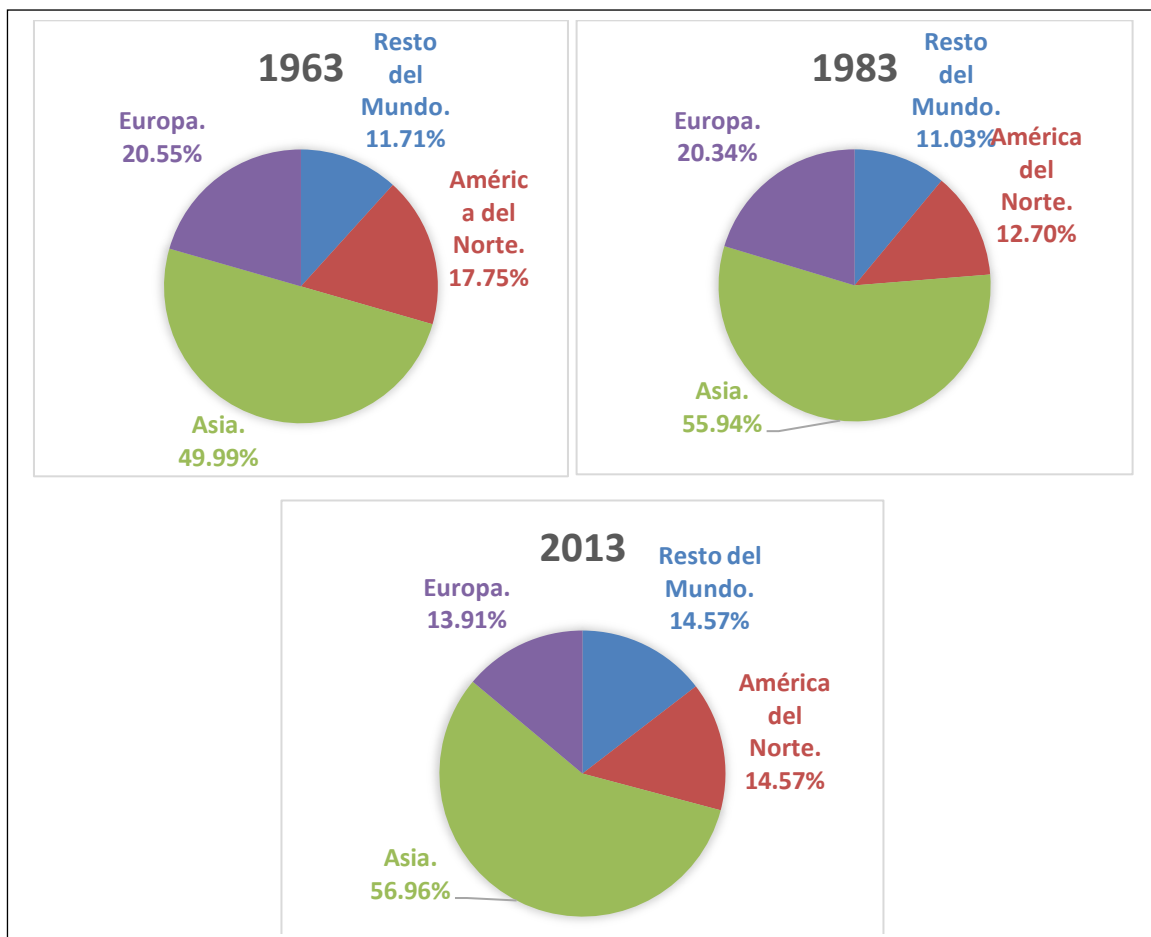
En 1963 Europa y América del norte concentraban más del 65 por ciento del valor de la producción ganadera. Al igual que la producción agrícola, en la ganadería se registraron cambios:

- La producción ganadera de europea se redujo en su participación global al pasar del 44 al 20 por ciento en los años analizados.
- El caso asiático tiene una tendencia de ascenso en la aportación de producción internacional de ganado, en 1963 con 14%, en 1973 con 17%, en 1983 con 20%, en 1993 con 31%, en 2003 y 2013 con 38 y 42 por ciento respectivamente.

Por último, el valor de la producción de cereales registra pocos cambios en la participación por regiones. En la Gráfica siguiente se muestra que Asia ha sido y sigue siendo el principal productor

de cereales, del mismo modo Europa ha disminuido su participación en la producción de los mismos.

Gráfica 3. Cambios en la producción de cereales internacionales 1963-2013



Fuente: Elaboración propia con información de FAO 2017

#### 5.4 El Papel de China en el Sector Agroalimentario Internacional

En la sección anterior se observaron los cambios internacionales en la producción del sector agroalimentario, y de los tres subsectores presentados, es decir, tanto en la producción agrícola, de cereales y ganadera, Asia tiene hoy un papel relevante. De este continente destaca el caso de estudio

al cual ya se ha hecho mención, China, que por sus reformas que trajeron consigo un crecimiento económico, también impacta al sector aquí estudiado.

Estudiar los impactos del crecimiento económico de China en la economía internacional es parte de los objetivos de esta investigación, solo que aquí se hace énfasis en el sector agroalimentario. La gran nación asiática produce efectos distintos en regiones distintas, incluso al interior de las regiones mismas. Las exportaciones de América Latina y el Caribe a China han crecido espectacularmente en los últimos años. Mientras que el comercio con China se estaba expandiendo durante la mayor parte de la década de 1990, el fuerte aumento de las exportaciones de la región se ha producido desde 1999 (Jenkins, R. Dussel, E. 2007: 03).

En el reporte “*2009 Update & Forecast for China's Food Processing Industry*” del Servicio Agrícola Extranjero del Departamento de Agricultura de los Estados Unidos (USDA por sus siglas en inglés), describe que en el periodo 2004-2009, la industria de agroalimentos mantiene una tasa de crecimiento promedio anual de 11.32 por ciento. El sector de la transformación primaria de alimento, la parte más grande de la industria, logró una impresionante tasa de crecimiento del 12.83 por ciento, seguida de la fabricación de alimentos con más del 9.0 por ciento y luego la fabricación de bebidas con poco más del 8.0 por ciento. Aunque los datos de crecimiento en las pequeñas empresas no están disponibles, el Servicio Agrícola Extranjero del USDA cree que son procesadores de alimentos primarios en su mayoría son pequeños productores.

La función de producción está determinada por los factores que se tienen. La dotación de los factores de producción agroalimentaria en China se caracteriza por la abundancia de la mano de obra rural y por una escasez de tierras cultivables, esto último en relación con el número de trabajadores agrícolas y con el tamaño de la población a alimentar (Ganduglia y De Obschatko, 2004).

En base a la teoría de producción, dada la dotación factorial de esas características, el perfil de especialización e inserción externa de la agricultura china debería orientarse hacia la exportación de productos intensivos en trabajo como los pecuarios, frutos-hortícolas entre otros; y hacia la

importación de productos intensivos en tierra, por ejemplo, cereales, oleaginosas, aceites vegetales y azúcar.

Se debe destacar que, más allá de la teoría económica, la seguridad alimentaria en China es un objetivo de política agroalimentaria. La búsqueda de un alto nivel de autosuficiencia alimentaria y la estabilidad de la oferta de alimentos y de los precios al consumidor son considerados problemas de seguridad nacional (Ganduglia y De Obschatko, 2004). En este sentido, el sector de granos, por su peso en la estructura de consumo, es considerado estratégico por el gobierno chino.

China ha manifestado cambios estructurales en los distintos factores de su función de producción agroalimentaria, de importancia para las distintas ramas del sector y su inserción internacional. Ganduglia y De Obschatko (2004) destacan las siguientes:

- a) Trabajo rural. Las migraciones masivas de población rural hacia las ciudades y/o hacia empleos no rurales constituyen las tendencias más relevantes del mercado de trabajo rural.
- b) Tierras agrícolas y agua. Además de ser un recurso muy escaso en relación con la dotación de la mano de obra y con el tamaño de la población a alimentar, la disponibilidad y rendimiento de las tierras agrícolas se ven adicionalmente afectadas por: 1) cuestiones estructurales (el mecanismo de asignación del recurso no es el mercado); 2) la escasez de agua; y 3) las tendencias hacia la urbanización, la industrialización y la conservación ambiental.
- c) Capital. El mercado de maquinaria agrícola comenzó a ser gradualmente liberalizado a mediados de la década del 80. Entre 1980 y 2002, la potencia total de la maquinaria agrícola, medida en Kilowatts, prácticamente se triplicó. Durante dicho período se produjeron incrementos significativos en el uso de maquinarias. La utilización de cosechadoras y trilladoras se multiplicó por 6, la de tractores pequeños por 4 medianos y grandes creció un 25% con altibajos importantes. Pese a estos incrementos, el grado de mecanización agrícola se mantiene muy por debajo de la media mundial.
- d) Insumos. Los mercados de insumos fueron liberalizados gradualmente durante mediados de los 80 (pesticidas), principios de los 90 (fertilizantes) y fines de los 90 (semillas).

La migración a la ciudad de una población rural que antes producía alimentos para su subsistencia, implica la separación entre consumidor y productor. El crecimiento notable del ingreso per cápita en China ha tenido dos efectos básicos sobre la demanda de alimentos: a) aumento en el gasto per cápita en alimentos; b) modificación de la composición de la demanda de alimentos (Ganduglia y De Obschatko, 2004).

En cambio, en la composición de la demanda de alimentos está ligado al propio incremento del ingreso per cápita y a los procesos de urbanización. El aumento en el ingreso per cápita ha permitido, tanto en la población urbana como en la rural, una mejora en la dieta básica, que tiende a sustituir calorías por proteínas animales (Ganduglia y De Obschatko, 2004). Así, se destaca la caída notable en el consumo per cápita de granos, que contrasta con aumentos significativos en el consumo per cápita de carnes y lácteos.

La continuidad de estas tendencias está garantizada en función del crecimiento económico proyectado para China y de la persistencia de los flujos migratorios desde el campo a la ciudad, que hacia 2020 podría significar un incremento en la población urbana superior a los 250 millones de habitantes (Ganduglia y De Obschatko, 2004).

Según las estimaciones de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), los 20 agroalimentos de mayor producción en China por su valor son los enlistados en el siguiente cuadro.

Cuadro 9. Alimentos más producidos en China

Posición	Producto	Producción (1000\$ Int)
1	Carne de cerdo	75,499,284.00
2	Arroz, cascara	50,466,719.00
3	Hortalizas, frescas	25,627,976.00
4	Huevos de gallina	20,320,031.00
5	Tomates, frescos	18,478,200.00
6	Carne de pollo	18,043,179.00

7	Carne de vacuno	16,846,062.00
8	Manzanas	15,647,818.00
9	Trigo	14,183,024.00
10	Huevos, otras aves	12,402,150.00
11	Leche, entera fresca, vaca	11,677,167.00
12	Papas, patatas	11,470,357.00
13	Ajo	10,526,800.00
14	Maíz	10,126,214.00
15	Algodón, fibra	9,775,755.00
16	Hongos y trufas	9,291,929.00
17	Pepinos, pepinillos	9,244,302.00
18	Sandías	7,573,346.00
19	Chiles, pimientos picantes, pimientos (verdes)	7,532,128.00
20	Manís (cacahuete) con cáscara	7,388,369.00

FUENTE: Elaboración propia con información de FAO 2017

Sin embargo, la influencia de China en el sector agroalimentario mundial, se sintetiza en que 50 productos en el mundo, son producidos principalmente en esa nación, según se enlistan:

Cuadro 10. Los 50 productos agroalimentarios con mayor producción mundial en China

<b>Posición Mundial</b>	<b>Producto</b>
1	Aceite, stillingia
1	Sebo de origen vegetal
2	Nueces de tung
2	Carne de asno
2	Carne de mulo
3	Ramio
4	Semilla de algodón
4	Nueces con cáscara
4	Trigo sarraceno, alforfón
4	Carne de conejo
4	Castañas
5	Tangerinas, mandarinas, clementinas, satsumas
5	Melones, otros (incl. cantaloupe)
5	Toronja y pomelo
5	Carne de ganso

5	Carne de cerdo
5	Lechuga y achicoria
5	Semillas oleaginosas, nep
5	Judías, verdes
5	Cáñamo, estopa y desechos
5	Huevos, otras aves
5	Miel natural
5	Batatas, boniatos
5	Coles y otras crucíferas
5	Espinacas
5	Coliflor y brécol
5	Chiles, pimientos picantes, pimientos (verdes)
5	Ajo
5	Hongos y trufas
5	Hortalizas, frescas nep
5	Manzanas
5	Huevos de gallina
5	Carne de pato
5	Carne de caballo
5	Espárragos
5	Tomates, frescos
5	Pepinos, pepinillos
5	Berenjenas
5	Cebollas, chalotes, verdes
5	Guisantes, verdes
5	Zanahorias y nabos
5	Fruta cítrica, nep
5	Peras
5	Melocotones (duraznos) y nectarinas
5	Ciruelas y endrinas
5	Sandías
5	Caquis
5	Tabaco bruto
5	Carne de ovino
5	Capullos devanables

FUENTE: Elaboración propia con información de FAO (2017)

Comparando los dos cuadros anteriores, se observa que 8 de los 20 productos agrícolas de mayor producción en China, China es el principal productor mundial de éstos: arroz, carne de pollo, carne

vacuna, leche entera fresca de vaca, papas y patatas, maíz, algodón en fibra, y manís (cacahuete) con cáscara.

A pesar de la importancia que tiene China para el mercado mundial de productos agropecuarios y alimentos, la participación de estos rubros en su comercio exterior es baja en comparación a otros productos. Las principales exportaciones son maquinarias y vehículos de transporte y diversos productos manufacturados. Las principales importaciones se componen de variados productos manufacturados, productos químicos, petróleo, acero y metales no ferrosos.

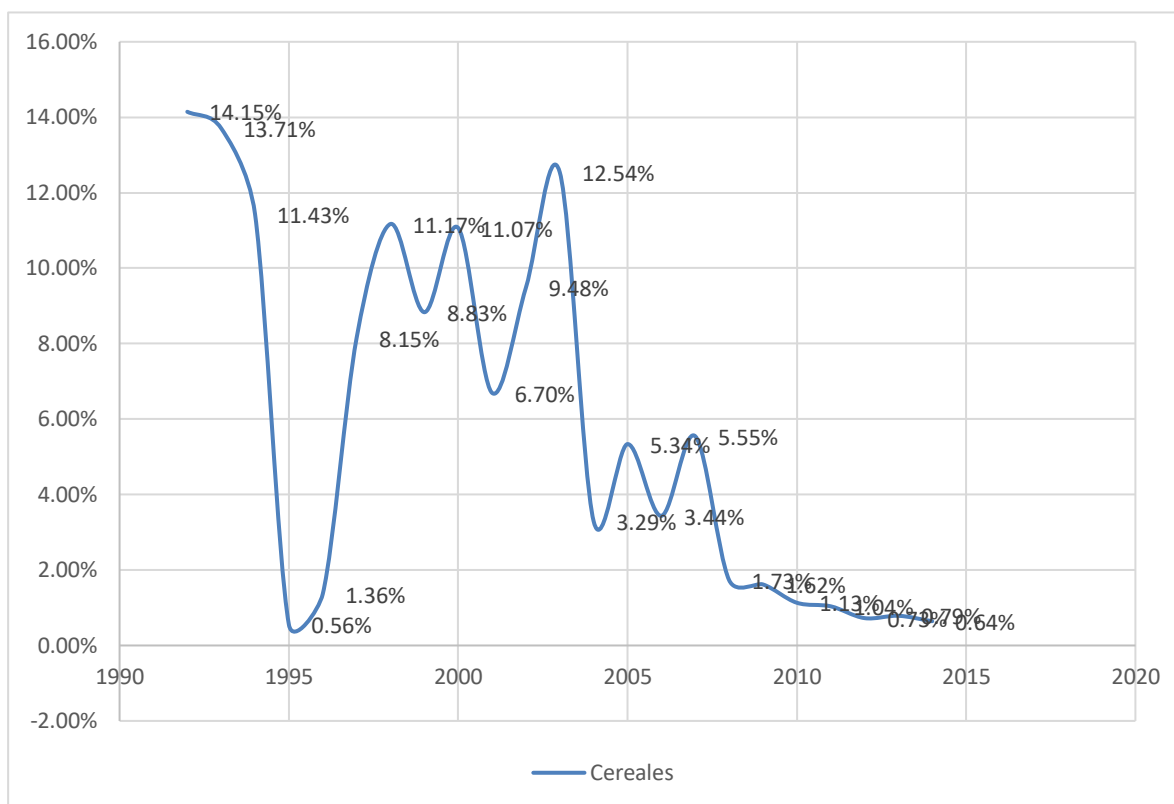
De 1992 a 2014, con información de COMTRADE (2017), se observa que en el año inicial (1992) el capítulo 10 (cereales) representó el 14.15% de las exportaciones agroalimentarias, seguido del capítulo 3 “Pescados y crustáceos, moluscos y demás invertebrados acuáticos” con el 13% y las “Hortalizas, plantas, raíces y tubérculos alimenticios” (capítulo 7) con el 10%.

En 2014, otros capítulos tuvieron los primeros tres lugares en las exportaciones de China en relación con la participación en las exportaciones agroalimentarias. El capítulo 10, sobre “Pescados y crustáceos, moluscos y demás invertebrados acuáticos” aportó para 2014 el 20% de las exportaciones del sector agroalimentario, seguido de las “Preparaciones de carne, pescado o de crustáceos, moluscos o demás invertebrados acuáticos” (capítulo 16) con 12.80% y las “Hortalizas, plantas, raíces y tubérculos alimenticios” concentraron el 11.86%.

De estos dos años comparativos (1992 y 2014), resaltan dos datos: la caída de los cereales lo cual se observa en la gráfica 4, y el ascenso del capítulo 16. Los cereales de ser el principal capítulo agroalimentario exportador en 1992, decayeron al 0.64% en 2014.



Gráfica 4. Evolución de la participación del Capítulo de Cereales en las Exportaciones Agroalimentarias de China



FUENTE: Elaboración propia con información de FAO (2017)

Por su parte, las importaciones agroalimentarias de China en 1992 se concentraban en un 40% en cereales, 13% en “Grasas y aceites animales o vegetales; productos de su desdoblamiento; grasas alimenticias elaboradas; ceras de origen animal o vegetal” (capítulo 15) y en 11.18% en el Capítulo 23 sobre “Residuos y desperdicios de las industrias alimentarias; alimentos preparados para animales”.

Para 2014, el capítulo 12 sobre las “Semillas y frutos oleaginosos; semillas y frutos diversos; plantas industriales o medicinales; paja y forrajes” concentró el 46.65% de las importaciones agroalimentarias, el capítulo 15 decayó al 8.47% y el capítulo 3 (Pescados y crustáceos, moluscos y demás invertebrados acuáticos) concentró el 6.12%.

De nueva cuenta se observa al capítulo 10, sobre los cereales. Resalta el hecho de que en 1992 casi la mitad de las importaciones agroalimentarias de China eran cereales, simultáneamente también era el mismo capítulo exportador. Haciendo un análisis particular de los productos agroalimentarios sobre cereales se describe este suceso, ya que se es importador en unos bienes y exportador en otros.

Medido por toneladas de producción, el arroz era en 2004 el principal cereal producido en China con una participación constante de aproximadamente un 35% del total; el maíz ha crecido en importancia hasta otro 35%, mientras que el trigo aporta alrededor del 28% de la producción alimentaria (Ganduglia y De Obschatko, 2004).

Sin embargo, las estadísticas de 2012, según registra la FAO, colocan al maíz como el cereal con mayor producción, 205,614,000 toneladas; seguido del arroz con 204,236,000 toneladas y el trigo con 121,023,000 toneladas.

Con una producción de 121 millones de toneladas, China es el cuarto productor y consumidor mundial de trigo. El 90% del área cultivada corresponde a trigo de invierno. De acuerdo a los hábitos alimenticios chinos, las variedades blandas de trigo dominan la producción.

China fue en 2004 el primer productor y consumidor mundial de arroz. Este cultivo, es el componente básico en los hábitos alimenticios chinos. De acuerdo al *International Rice Research Institute* más del 60% de la población come algo de arroz diariamente (Ganduglia y De Obschatko, 2004).

Hasta aquí se muestra el peso de China en el sector agroalimentario internacional, el cual genera efectos en la economía mundial, y en específico para América Latina, al ser esta región, como se describió en la introducción de este capítulo, altamente productor de agroalimentos.

## 5.5 Conclusiones

La internacionalización del sector agroalimentario no es nueva, pero al igual que en otros sectores, lo nuevo es la velocidad con lo que cambian las cosas. Las proyecciones más recientes de la FAO en cuanto a la oferta y demanda agrícola en el futuro se basan en un crecimiento económico mundial moderado hasta 2050; estas proyecciones asumen que entre 2007 y 2050 el PIB per cápita a nivel mundial aumentará desde los 7,600 hasta los 13,800 dólares estadounidenses, un índice de crecimiento medio anual del 1.4% aproximadamente (FAO, 2017).

En los países de ingresos bajos y medianos la agricultura es menos intensiva en capital. Los niveles globales de inversión en la economía han aumentado en los 25 años recientes. Este ha sido el caso especialmente en Asia oriental y en el Pacífico, debido a China, donde las inversiones han aumentado a un ritmo cercano al 15% anual, mientras que el aumento de las inversiones en los países de ingresos altos fue, de media, del 2% anual entre 1991 y 2014. En el mismo periodo, la proporción de inversiones en relación al PIB en China pasó de menos del 30% a más del 45%. Sin embargo, este tipo de inversiones permaneció entre el 22 y el 27% tanto en países de ingresos altos como en los demás países de ingresos bajos y medianos (FAO, 2017).

Las tendencias en las inversiones agrícolas muestran un panorama algo distinto. A día de hoy, los países de ingresos bajos y medianos invierten en la agricultura casi lo mismo que los países de ingresos altos, en torno a 190 000 millones de dólares en ambos casos. Sin embargo, la agricultura en los países de ingresos altos sigue siendo bastante más intensiva en capital que en los países de ingresos bajos y medianos. Se requieren cuatro unidades de capital para generar una unidad de valor añadido en los países de ingresos altos, frente a 1.5 unidades de capital en países de ingresos bajos y medianos. En Asia, sin embargo, la intensidad de capital en la producción agrícola está aumentando.

Cambios en los factores de producción, en 1990 la población rural representaba el 57% de la población total, misma que en el año 2000 descendió al 53.6% y para 2014 se contabilizó en 46.42 por ciento. China sola representó para 2014, el 19.67% de la población mundial, y su población sigue siendo eminentemente rural.

China es un gran mercado para el sector agroalimentario. Ventura (2015) asegura que China se ha consolidado como el mayor mercado de consumo de productos agroalimentarios, con importaciones que en 2012 y 2013 alcanzaron un promedio de 109 mil millones de dólares.

El sector agroalimentario quedó definido como las actividades de la agricultura y de la cría y explotación de animales, por lo general conocidas como actividades de producción primaria, agrícola o pecuaria (COFECE, 2015).

En el documento se evidenció los cambios en la producción agrícola, ganadera y de cereales.

- La reducción de la participación de la producción agrícola tanto de Europa como América del Norte, en especial el caso europeo de ser el poseedor de más de un tercio de la producción mundial en 1961 a tener el 15.01% en 2013.
- El ascenso en la producción agrícola de América del Sur y Asia, siendo el último el de mayor relevancia.
- Existe una constante de la producción agrícola de África.
- La producción ganadera europea redujo en su participación global al pasar del 44 al 20 por ciento en los años registrados.
- El caso asiático tiene una tendencia de ascenso en la aportación de producción internacional de ganado, en 1963 con 14%, en 1973 con 17%, en 1983 con 20%, en 1993 con 31%, en 2003 y 2013 con 38 y 42 por ciento respectivamente.

Ya se ha hecho alusión al fenómeno económico que representa China, pero ahora se resalta la importancia para el sector agroalimentario. A pesar de la importancia que tiene China para el mercado mundial de productos agropecuarios y alimentos, la participación de estos rubros en su comercio exterior es baja en comparación a otros productos. Las principales exportaciones son maquinarias y vehículos de transporte y diversos productos manufacturados. Las principales importaciones se componen de variados productos manufacturados, productos químicos, petróleo, acero y metales no ferrosos.

Se hizo un análisis de China para el sector agroalimentario, utilizando la información disponible

de comercio brindado por Naciones Unidas. Sin embargo, el análisis aquí vertido se hizo a nivel capítulo del Sistema Armonizado de la Organización Mundial de Aduanas. Las conclusiones al respecto, indican más la importancia de la economía china para el sector. Es necesario entrar a detalle con los subcapítulos incluso con el tipo de producto que China comercia para conocer los impactos o bien su patrón de comercio.

La primera hipótesis de la investigación enuncia que el patrón de interacción económica que prevalece en la relación comercial existente entre México y China en el sector agro alimentario se encuentran elementos de mayor complementariedad que a diferencia del sector manufacturo prevalece una relación de competencia, con lo desarrollado en este capítulo se concluye aceptar la hipótesis.

## 6. LA RELACIÓN BILATERAL DE MÉXICO Y CHINA

### 6.1 Introducción

Según Banco Mundial (2017) en 2015 México contó con 127 millones de habitantes y en cambio China para ese mismo año tuvo 1,371 millones de habitantes. Aunque presentan grandes diferencias económicas, estas naciones tienen en común una tradición agrícola. México y China son dos pueblos milenarios, donde la agricultura ha sido parte del desarrollo de sus historias. En diferentes etapas, en la construcción de estas culturas aparece el sector agroalimentario, ya sea en las antiguas civilizaciones, en sus periodos coloniales, o bien en sus movimientos sociales: “La tierra es de quien la trabaja” de un Emiliano Zapata o una revolución agraria de Mao.

Para el estudio se partió de una realidad, y esta es que China es hoy un nuevo paradigma económico para varios sectores de la economía, y el agroalimentario no fue la excepción. Federico Ganduglia et al (2004) demostró la magnitud de China como demandante y oferente en el mercado agroalimentario mundial. Los granos y los cereales que demanda el consumo en China, su carácter de ser intensivos en el uso de tierra los hace vulnerables a la escasez. Ganduglia et al (2004) dieron como resultado proyecciones con importaciones crecientes, en el maíz, cebada, soja, oleaginosas, harina y aceites.

Para realizar la investigación, se estudia a la economía y la dinámica internacional que ha transformado la producción agroalimentaria mexicana. En el 2014 México comercializa con ese país asiático \$72.2 mil millones de dólares en el total de bienes y servicios que se importan y exportan de esta relación bilateral (COMTRADE, 2017). Como se observa, la relación comercial es considerable, México tiene un déficit de \$60.3 mil millones de dólares con China para el año 2014, haciendo de aquella nación asiática, nuestro tercer receptor de mercancías y segundo importador de bienes (COMTRADE, 2017).

En efecto, la aparición de China como nuestro segundo gran socio comercial, impacta a la economía mexicana y a los sectores que la componen. En México, de acuerdo a la Base de Datos de Naciones Unidas (2017), el valor de la agricultura, caza, silvicultura y pesca, fue en 2010 del 3.36% con respecto al total del valor agregado generado en México para ese año. La evolución de este dato, entre 2010 y 2016 ha sido de una relativa estabilidad, bajando solo a 3.25% en 2016.

El objetivo del capítulo consiste en identificar y describir el comercio bilateral total entre México y China a grandes rasgos y de manera precisa para el sector agroalimentario. En el comercio agroalimentario se pretende indagar parte de lo planteado en la hipótesis, es decir, la relación comercial agroalimentaria entre México y China tiende a ser más complementaria.

El capítulo está desarrollado en tres secciones, la primera de ellas relativo al comercio general entre México y China; la segunda aborda la existencia del comercio agroalimentario; y la última hace el análisis cuantitativo para demostrar qué pasa con la hipótesis, en cuanto a la relación complementaria que se estima.

## 6.2 El Comercio Total Bilateral entre México y China

Aunque son dos países tan distantes, México y China tienen entre sí relaciones políticas, económicas y sociales. Solo en el ámbito académico, varios centros universitarios mexicanos dedican líneas de investigación a la relación con China y sus posibles impactos, como la Universidad Nacional Autónoma de México, la Universidad de Guadalajara o el Colegio de México. Es momento de analizar la relación comercial entre estos casos de estudio.

En 2015, China registró un PIB superior a los 5.7 billones de dólares mientras que México poco más de 1 billón, ambas cantidades en dólares constantes de 2005 (UNSTATS, 2017). Ante una relación cercana al 6 a 1, dos economías clasificadas por Dickens (2011) como nuevas economías industrializadas, surge la interrogante ¿comercian entre sí?

Si la teoría de la gravedad nos diera la respuesta a la pregunta señalada, de inmediato se respondería con un no, aunque el PIB per cápita de ambas economías son muy similares; en 2015 fueron de 8,980.86 y 8,109.05 dólares, para México y China, respectivamente (UNSTATS, 2017). Antes de responder la cuestión, hay que conocer su relación con el comercio exterior.

En la fórmula keynesiana sobre el ingreso nacional, el sector externo es un actor: Consumo, Inversión, Gasto Público y Sector Externo. En el siguiente cuadro, se muestra la participación de las importaciones y exportaciones que tanto México como China tienen en su PIB.

Cuadro 11. Participación del Sector Externo en el PIB, México y China, 2011-2015 (porcentaje)

Año	MÉXICO		CHINA	
	Exportaciones	Importaciones	Exportaciones	Importaciones
2011	29.47	32.06	31.63	30.63
2012	29.98	32.50	31.27	30.26
2013	30.27	32.88	31.69	31.06
2014	31.67	34.09	32.21	31.47
2015	33.68	34.94	30.18	29.61

Fuente: Elaboración propia con información de la División de Estadística de Naciones Unidas, UNSTATS, 2017

Para ambos casos, el índice de apertura comercial se calcula en superior al 60 por ciento. Esto es así porque dicho indicador es el resultado de la proporción de la suma de importaciones y exportaciones con el producto interno bruto. La apertura comercial indica qué tan participativa es la economía en el contexto mundial, y como se observa en el cuadro anterior, la suma de la proporción de exportaciones e importaciones superan en todos los casos el 60 por ciento, es aquí donde se concluye que tanto México como China tienen una apertura comercial significativa.

Hasta aquí se señalan tres similitudes entre estas economías de estudio: primero ser parte de las nuevas economías industrializadas; la similitud en sus PIB per cápita; y por último, una semejanza en su apertura comercial. ¿México y China comercian? La respuesta se obtiene de la base de datos sobre comercio mundial.



¿Qué papel juegan estas economías en las exportaciones mundiales? Eso se define en el siguiente cuadro. Ahí se aprecian, conforme a 2016, los 15 países con mayor participación en las exportaciones mundiales.

Cuadro 12. Principales economías exportadoras en relación al total mundial, 2013-2016 (porcentaje)

Lugar en 2016	País	2013	2014	2015	2016
1	China	12.18	12.89	14.38	13.64
2	Estados Unidos	8.70	8.92	9.50	9.43
3	Alemania	8.00	8.25	8.40	8.72
4	Japón	3.94	3.80	3.95	4.19
5	Hong Kong	2.95	2.88	3.23	3.36
6	Corea del Sur	3.09	3.15	3.33	3.22
7	Francia	3.13	3.12	3.12	3.18
8	Italia	2.86	2.92	2.89	3.00
9	Países Bajos	3.15	3.15	3.00	2.89
10	Reino Unido	3.02	2.81	2.95	2.68
11	Bélgica	2.82	2.60	2.52	2.59
12	Canadá	2.52	2.62	2.59	2.53
13	México	2.10	2.18	2.41	2.43
14	Singapur	2.26	2.26	2.19	2.14
15	Suiza	1.97	1.71	1.85	1.98

Fuente: Elaboración propia con información de la COMTRADE UN (2017)

Según la base de datos de COMTRADE (2017), México exportó al mundo durante 2015 más de 380.6 billones de dólares e importó más de 395.2 billones de dólares, así que registró un saldo en su balanza comercial con un déficit de 14.6 billones de dólares. En cambio, China como el principal exportador mundial, lo hizo con 2,273.4 billones de dólares, importó 1,679.5 billones de dólares; esto traducido en un balance comercial, para 2015 positivo con 593 billones de dólares.

Una primera respuesta a la pregunta con la que se abrió la sección: sí hay un comercio entre México y China. En el siguiente cuadro se muestran los flujos de comercio de los que la base de datos de comercio de Naciones Unidas (COMTRADE, 2017) tiene registro entre estos países. México y

China sí comercian, tienen entre ellos flujos comerciales. En 1990 las exportaciones de México a China se registraron por el orden de los 74 millones de dólares.

Cuadro 13. Flujos de Comercio Total de México a China, 1990-2016  
Dólares constantes a 2004

Año	Exportaciones	Importaciones	Saldo
1990	74,388,816.00	234,191,792.00	-159,802,976.00
1995	37,009,000.00	520,134,992.00	-483,125,992.00
2000	310,157,697.00	2,877,853,587.00	-2,567,695,890.00
2005	1,135,550,504.00	17,696,345,195.00	-16,560,794,691.00
2010	4,195,900,072.00	45,607,547,925.00	-41,411,647,853.00
2015	4,877,464,368.00	69,987,806,696.00	-65,110,342,328.00
2016	5,411,313,446.00	69,520,668,449.00	-64,109,355,003.00

Fuente: Elaboración propia con datos de COMTRADE (2017)

Un saldo creciente deficitario para México es lo que se observa en la relación comercial total para ese periodo de 26 años. Las tasas de crecimiento entre las exportaciones e importaciones mexicanas a China tienen un comportamiento diferente. De 1990 a 2016, la tasa promedio de crecimiento anual para las exportaciones se registra en un 18%, mientras que las importaciones en un 24%.

Cuadro 14. Principales Capítulos Arancelarios de exportaciones mexicanas a China 2010-2016  
(porcentaje)

No. De Capítulo	Nombre del Capítulo arancelario	2016	2015	2014	2013	2012	2011	2010
26	Minerales, escorias y cenizas	26.30	22.92	24.20	28.09	30.95	26.10	24.50
87	Vehículo, automóviles, tractores, velocípedos y demás vehículos	21.69	29.36	36.63	24.96	16.35	14.93	15.26
85	Máquinas, aparatos y material eléctrico, y sus partes	14.06	9.57	7.42	10.35	14.05	5.85	7.13
84	Reactores nucleares, calderas, máquinas y aparatos	8.51	7.59	4.07	3.88	4.94	2.78	4.71
74	Cobre y sus manufacturas	8.02	7.92	7.19	7.74	11.14	12.32	14.75

Fuente: Elaboración propia con datos de COMTRADE (2017)

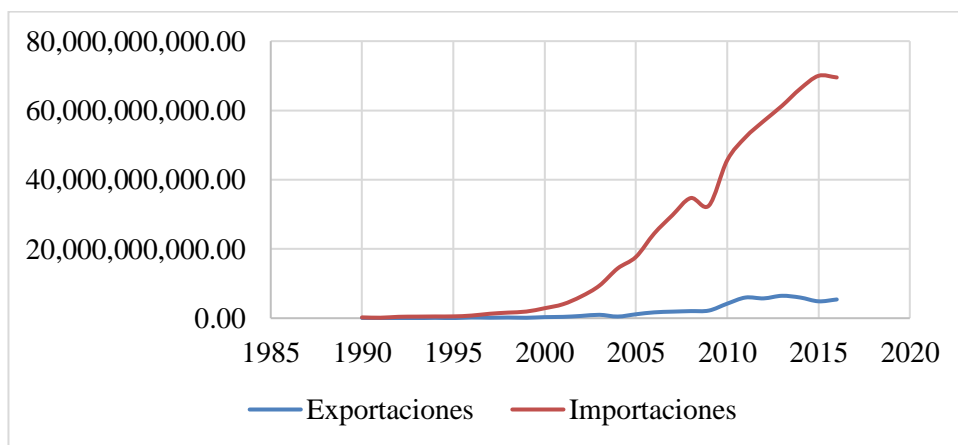
Cuadro 15. Principales Capítulos Arancelarios de importaciones mexicanas de China 2010-2016 (porcentaje)

No. De Capítulo Arancelario	Nombre del Capítulo arancelario	2016	2015	2014	2013	2012	2011	2010
85	Máquinas, aparatos y material eléctrico, y sus partes	41.92	41.22	42.52	43.52	43.52	44.48	47.70
84	Reactores nucleares, calderas, máquinas y aparatos	22.95	22.32	22.96	23.52	23.97	23.75	23.37
90	Instrumentos y aparatos de óptica, fotografía y ocinematografía	4.67	4.15	3.83	4.94	3.62	4.41	4.53
87	Vehículo, automóviles, tractores, velocípedos y demás vehículos	3.19	3.34	3.07	2.60	2.34	1.95	1.81
99	No especificados por su tipo	3.14	3.66	3.18	2.54	2.36	2.21	2.09

Fuente: Elaboración propia con datos de COMTRADE (2017)

Si las importaciones y exportaciones totales de México a China se grafican se visualizan los comportamientos diferenciados.

Gráfica 5. Flujos de comercio de México a China, 1990 a 2016



Fuente: Elaboración propia con datos de COMTRADE (2017)

A simple vista, de la gráfica anterior se visualizan periodos diferenciados en las tendencias crecientes de esta relación bilateral. Para analizar el comportamiento, se hace dividiendo los años en cuatro periodos, y estos se delimitan de la siguiente manera: 1990-2001, los años previos del ingreso de China a la OMC; 2001-2007 comprendiendo los años posteriores del ingreso de China a la OMC hasta el inicio de la recesión global; 2007-2009, que son los años de la recesión global; 2009-2016 los años recientes posterior a la crisis; cuyas tasas se observan en el siguiente cuadro.

Cuadro 16. Tasas promedio de crecimiento anual por periodo, de los flujos comerciales de México a China (Porcentaje)

Periodo	Años del Periodo	Exportaciones	Importaciones
1	1990-2001	12.63	26.75
2	2001-2007	25.58	33.06
3	2007-2009	5.22	3.03
4	2009-2016	11.86	9.96

Fuente: Elaboración propia con información de COMTRADE (2017).

En los periodos descritos del cuadro anterior, se observa el segundo periodo con la mayor tasa de crecimiento en los flujos de la relación comercial en exportaciones mientras que en importaciones es el tercer periodo, todo de México a China. Estos años son los coincidentes al inicio de operaciones del Tratado de Libre Comercio que México estableció con Estados Unidos y Canadá, donde la industria maquiladora juega un papel importante.

En casi todos los periodos, la tasa de crecimiento en importaciones es superior a la de exportaciones. Solamente en el cuarto periodo del cuadro anterior, la tasa de crecimiento anual promedio de las importaciones provenientes de China a México se registró por debajo de la tasa en exportaciones.

Por otra parte, al cuestionarse el grado de significancia de esta relación dada, hay que analizar cuál es la participación de un país en el comercio del otro. En el siguiente cuadro se muestra a detalle.

Cuadro 17. Participación en el Flujo de Comercio total de México y China

Año	(A)		(B)	
	México a China		China a México	
	Exportaciones	Importaciones	Exportaciones	Importaciones
1992	0.10%	0.65%	0.19%	0.14%
1995	0.05%	0.72%	0.13%	0.15%
2000	0.19%	1.65%	0.54%	0.22%
2005	0.53%	7.98%	0.73%	0.34%
2010	1.41%	15.13%	1.13%	0.49%
2015	1.28%	17.71%	1.49%	0.60%
2016	1.45%	17.96%	1.54%	0.65%

FUENTE: Elaboración propia con información de COMTRADE (2017).

En la columna (A) se muestra la participación de China en las exportaciones e importaciones totales mexicanas, mientras que en la columna (B) están señaladas las exportaciones e importaciones chinas y la participación que tiene México en las mismas. En el caso de (A), resalta la importancia de China en las importaciones mexicanas, es casi la quinta parte de las importaciones mexicanas según los últimos años de registro, superando el 17 por ciento.

Como socio exportador, China apenas supera el uno por ciento de las exportaciones mexicanas. Aunque hay que destacar del cuadro anterior, las exportaciones a China crecieron de manera acelerada gran parte del periodo de estudio. Destaca que entre 1995 a 1999 las exportaciones a China crecieron el 35% promedio anual, y de 2005 a 2009 casi el 20 por ciento anual.

Por parte de la columna (B), México es para China un socio comercial del uno por ciento aproximado, tanto en importaciones como exportaciones. Es notorio el salto la tendencia de crecimiento de la relación comercial en el periodo estudiado. Solo señalar que en 1990 las exportaciones de China a México fueron del 0.19% del total de exportaciones chinas y que en 2016 superan el 1.5%.

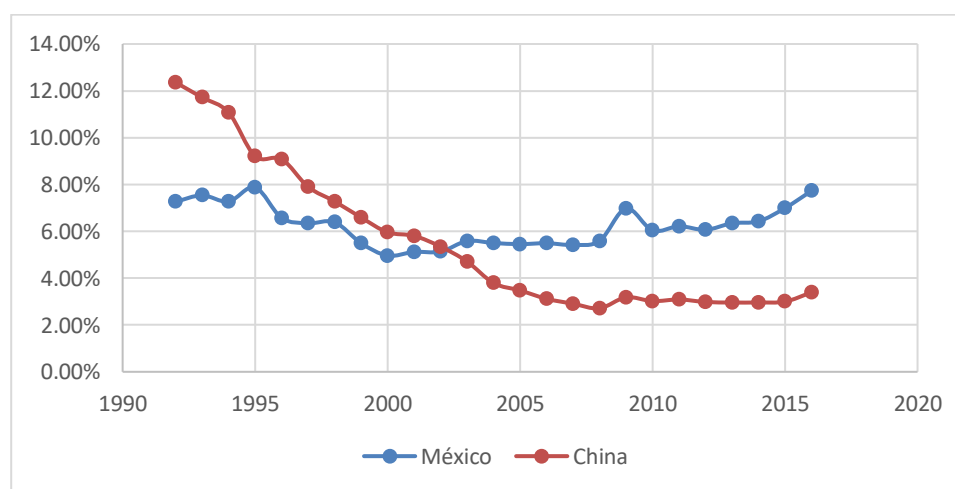
### 6.3 Comercio Agroalimentario entre México y China

En la sección anterior se evidenció la existencia de una relación comercial entre los casos de estudio, la cual se puede decir que es creciente conforme pasan los años. Ahora es necesario adentrarse a resolver los mismos cuestionamientos entre México y China, pero para el sector agroalimentario.

En 2016, México exportó más de 28.8 billones de dólares en agro alimentos, mientras que China registró en ese mismo año más de 71 billones. En ese mismo 2016, para México, las exportaciones agro alimentarias significaron un 7.73 por ciento de las exportaciones totales, y por su lado, para China el sector se reportó por el orden de 3.39%.

En el transcurso del periodo 1992 a 2016, el sector agro alimentario se mantuvo constante en cuanto a la participación en las exportaciones mexicanas. En la gráfica siguiente, se muestra el comportamiento en la participación exportadora del sector tanto para México como para China.

Gráfica 6. Participación de las exportaciones agro alimentarias en México y China en sus exportaciones totales, 1992-2016



Fuente: Elaboración propia con datos de COMTRADE (2017).

En la misma gráfica sobre la participación del sector agro alimentario en el total de exportaciones, se observa que prácticamente durante la década del 90 hubo una tendencia a la baja, la cual se estabilizó de 2004-2005 a la fecha. En 1992 los agro-alimentos fueron más del 12 por ciento de las exportaciones en China, en 2016 la cifra no llega al cuatro por ciento. El caso mexicano se muestra constante, estimando un promedio durante el periodo graficado, México el sector participa en un 6.23 por ciento.

Cuadro 18. Participación del sector agro alimentario en el total de importaciones de México y China, de 1992 a 2016 (porcentaje)

Año	México	China
1992	9.36	5.12
1995	6.70	7.22
2000	5.13	4.19
2005	6.27	3.36
2010	6.73	4.37
2015	6.22	6.27
2016	6.37	6.43

Fuente: Elaboración propia con datos de COMTRADE (2017)

Caso contrario a las exportaciones, se observa del cuadro anterior que la participación del sector en las importaciones de China durante el mismo periodo de análisis, se mantiene constante, mientras que en el lado de México se registra una tendencia a la baja. Un dato, antes de ver las interacciones de comercio entre estos países, tiene que ver con la balanza comercial agro alimentaria, misma que se muestra a continuación:

Cuadro 19. Saldo de la balanza comercial del sector agroalimentario para México y China con el resto del mundo, de 1992 a 2016 (dólares constantes 2004)

Año	México	China
1992	- 2,439,573,952.00	6,371,832,678.00
2002	- 2,514,052,278.00	7,068,554,520.00

2010	-	2,295,511,680.00	-	13,389,026,095.00
2011	-	3,698,432,987.00	-	18,379,976,339.00
2012	-	4,005,350,707.00	-	31,061,969,474.00
2013	-	1,941,808,471.00	-	35,426,769,419.00
2014	-	1,311,974,275.00	-	38,831,704,614.00
2015		2,037,104,866.00	-	37,126,461,782.00
2016		4,252,474,647.00	-	31,020,925,682.00

Fuente: Elaboración propia con información de COMTRADE (2017).

Para el caso de China, se observa una tendencia creciente en el déficit que prevalece en los últimos años para su saldo en la balanza comercial agroalimentaria. Situación contraria a la de México, quien durante 2014 y 2015 registró un saldo positivo, es decir, México exportó más de lo que importó en agro alimentos.

Hasta aquí se sabe que México y China están inmersos en el comercio mundial, y comercian entre ellos. También se desarrolló que México es un exportador e importador agro alimentario y China igual, en diferentes proporciones, pero ambos participan en el comercio mundial de este sector. Adentrados en los casos de estudio y en el sector de análisis, es tiempo de conocer el comportamiento del comercio sectorial entre estos países.

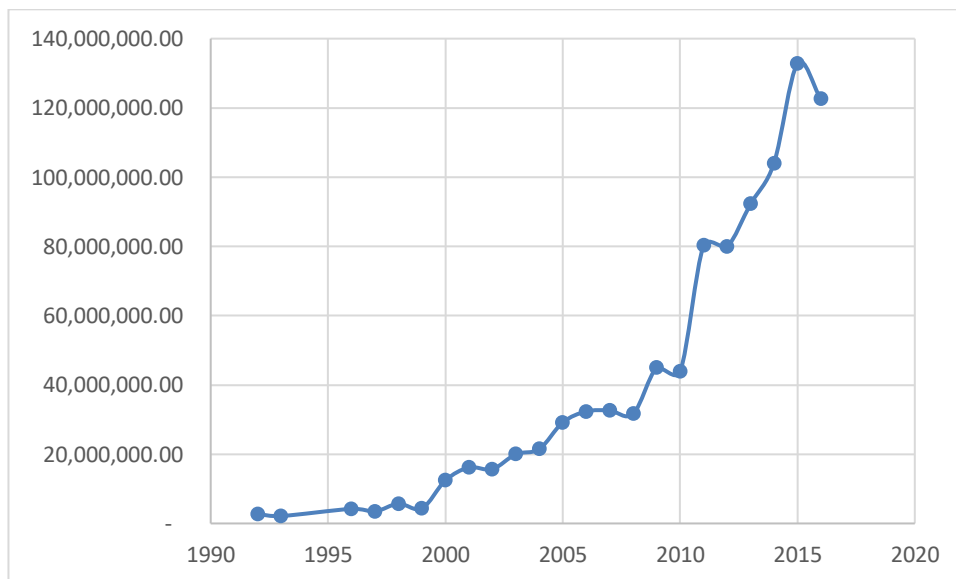
En 1992, México exportó a China agro alimentos por el orden de 2.72 millones de dólares (constantes de 2004); en 2015 la cifra ascendió a los 132.74 millones. Un crecimiento de 4771 por ciento en las exportaciones del sector. Si el incremento lado exportador a China es grande, igual es desde la importación. En 1991 México importó agro alimentos por el orden de 12.06 millones de dólares y en 2015 la cifra llegó a 455.936 millones (COMTRADE, 2017).

Un dato a resaltar en la relación bilateral sectorial es que todos los años de los que se tiene registro se muestra como una relación deficitaria, es decir que México compra más alimentos a China de los que le vende. A diferencia del comercio agro alimentario de México con el mundo, hace un momento, donde los últimos años se empezó a ser superavitario. Al igual que el crecimiento exponencial visto tanto en las exportaciones como importaciones, el déficit comercial también tiene un crecimiento en las mismas magnitudes.



Al representar gráficamente el cambio en las exportaciones agro alimentarias mexicanas con destino a China, se pueden resaltar tres periodos para analizar. El primero de ellos tiene que ver con la década del noventa, el segundo inicios del siglo y el último lo que va de la actual década. La siguiente gráfica muestra la representación de lo dicho, con las tres etapas señaladas.

Gráfica 7. Exportaciones agro alimentarias de México a China de 1992 a 2016  
(en dólares constantes a 2004)



Fuente: Elaboración propia con información de COMTRADE (2017).

La curva mostrada en la gráfica anterior, se observa un crecimiento general ya indicado desde 1992 a la fecha. También se muestra tres niveles de crecimiento para los tres periodos señalados en el párrafo anterior. A simple vista se observa un crecimiento moderado para la década del noventa, un crecimiento alto durante la primera década del siglo y uno acelerado para los años recientes de registro.

Cuadro 20. Exportaciones agro alimentarias mexicanas con destino China de 1992 a 2000  
(dólares constantes 2004)

Año	Valor
1992	2,725,000.00
1993	2,146,000.00
1996	4,211,567.00
1997	3,473,667.00
1998	5,713,912.00
1999	4,340,652.00
2000	12,426,428.00

Fuente: elaboración propia con información de COMTRADE (2007)

En el cuadro anterior existe un comportamiento ascendente de las exportaciones mostradas. Es la década de noventa, cuyo crecimiento promedio anual de 1992 al 2001 es del 20.89%. Llama la atención el incremento dado en el lapso de 1999-2000, que en ese cambio de año se refleja un crecimiento de más del 186 por ciento en las exportaciones agro alimentarias. Si se estima la tasa de crecimiento promedio, dejando de lado al año 2000, y solamente calculada de 1992 a 1999, este se registra en 6.88 por ciento promedios anuales.

Cuadro 21. Exportaciones agro alimentarias mexicanas con destino China de 2001 a 2010  
(dólares constantes 2004)

Previo a la crisis			Años de la Crisis		
Año	Valor	Tasa de crecimiento (porcentaje)	Año	Valor	Tasa de crecimiento (porcentaje)
2001	16,155,461.00	30.01	2007	32,621,402.00	0.88
2002	15,686,451.00	-2.90	2008	31,647,482.00	-2.99
2003	20,002,539.00	27.51	2009	44,918,597.00	41.93
2004	21,488,465.00	7.43			
2005	29,169,686.00	35.75			
2006	32,337,280.00	10.86			

Fuente: Elaboración propia con datos de COMTRADE (2017)

El cuadro 21 muestra los incrementos anuales de un año a otro. Hay que recordar que en 2001 fue el año que China ingresó a la Organización Mundial de Comercio, por ende, las reglas al comercio internacional se fijan con base a los estándares que la OMC fija, lo que permite mayores flujos de comercio internacional. Basta con observar los registros dados a los años posteriores a 2001, destacando el crecimiento de las exportaciones mexicanas de los años 2003, 2005 y 2009.

Las caídas en las exportaciones agro alimentarias mostradas en el cuadro anterior, coinciden con las crisis económicas internacionales, en 2002, 2008 y 2010, las llamadas crisis originadas posterior al 9-11, la hipotecaria y la crisis de la deuda europea respectivamente. El crecimiento promedio anual de la década 2001-2010 se estima en 11.72 por ciento, siendo superior al registrado de 1992 a 1999.

La última etapa de análisis tiene que ver con los años de la segunda década del Siglo XXI, mismos que se muestran en el siguiente cuadro:

Cuadro 22. Exportaciones agro alimentarias mexicanas con destino China de 2011 a 2016 (dólares constantes 2004)

Año	Valor
2010	43,810,504.00
2011	80,239,767.00
2012	79,913,596.00
2013	92,239,316.00
2014	104,029,116.00
2015	132,740,246.00
2016	122,531,082.00

FUENTE: Elaboración propia con información de COMTRADE (2017)

Sobre esta última etapa se destacan dos cosas, la primera de ellas es el incremento dado entre 2010 (visto en la etapa anterior) con 2011; ahí hay un crecimiento de un 83 por ciento. Por el lado de las importaciones agroalimentarias mexicanas provenientes de China, en el año 2000 estas fueron

52,742,425.00 (dólares constantes a 2004). Las importaciones agro alimentarias con origen en China, al igual que lo analizado en las exportaciones, tiene un comportamiento ascendente.

Cuadro 23. Importaciones agro alimentarias mexicanas con origen China de 2000 a 2016 (dólares constantes 2004)

Año	Valor	Tasa de crecimiento
2000	52,742,425.00	24.55%
2001	74,672,252.00	41.58%
2002	68,876,096.00	-7.76%
2003	97,905,720.00	42.15%
2004	143,164,033.00	46.23%
2005	186,081,545.00	29.98%
2006	239,311,806.00	28.61%
2007	283,744,491.00	18.57%
2008	315,445,782.00	11.17%
2009	259,520,147.00	-17.73%
2010	357,667,518.00	37.82%
2011	426,002,581.00	19.11%
2012	392,474,147.00	-7.87%
2013	457,726,575.00	16.63%
2014	462,671,186.00	1.08%
2015	455,936,030.00	-1.46%
2016	482,886,125.00	5.91%

FUENTE: Elaboración propia con información de COMTRADE (2017)

Con excepción de los años 2002, 2009, 2012 y 2015, en el cuadro anterior se observan tasas de crecimiento positivas para casi todos los años en ella comprendida. Salvo los años donde se han asentado crisis económicas, como 2002 y 2009, las compras de agro alimentos de México a China no se han incrementado.

La tasa de crecimiento promedio anual para el lapso de 16 años mostrado en el cuadro es de 14.84%. Destaca del cuadro que después de la entrada de China a la OMC, las tasas de crecimiento anual se vuelven muy altas para 2001, 2003 y 2004.

En la relación bilateral, destaca la cerveza hecha de malta como el principal producto agroalimentario que México exporta a China. Durante 2017, el valor de las exportaciones de la cerveza de malta ascendió a 81.5 millones de dólares. En el año 2000 del mismo modo, la cerveza de malta fue el producto agroalimentario de mayor exportación, aunque en aquel año apenas superaba los 5 millones de dólares.

Cuadro 24. Participación de los productos en el total de las exportaciones agroalimentarias de México a China del año 2000

Producto	Participación (porcentaje)
Cerveza hecha de malta	40.29
Moluscos y moluscos, preparados o conservados	26.57
Pescado seco, que no sea bacalao, sin ahumar	13.04
Hortalizas, níquel congelado, sin cocer al vapor o hervidas	11.75
Otros	8.33

FUENTE: Elaboración propia con información de COMTRADE (2017)

En el cuadro se observa que solo cuatro productos concentran el 90 por ciento de las exportaciones agroalimentarias de México a China para el año 2000. Después del ingreso de China a la OMC, además de que ha aumentado el valor absoluto de las exportaciones, de igual forma se han diversificado los productos agroalimentarios. Durante 2017 el 90 por ciento de las exportaciones agroalimentarias se expresaron de la siguiente manera:

Cuadro 25-A. Participación de los productos en el total de las exportaciones agroalimentarias de México a China del año 2017

Producto	Participación (porcentaje)	Valor (dólares constantes 2004)
Cerveza; hecho de malta	35.80	81,592,023.00
Harinas, comidas y pellets; de pescado o de crustáceos, moluscos u otros invertebrados acuáticos	25.03	57,042,154.00
Fruta, comestible; aguacates, frescos o secos	10.85	24,721,834.00

Crustáceos; congelados, camarones y langostinos, excepto las variedades de agua fría, con o sin cáscara, ahumados, cocidos o no antes o durante el ahumado; en cáscara, cocida al vapor o hirviendo en agua	4.65	10,597,003.00
Sustancias pépticas; pectinados y pectados	4.35	9,915,486.00
Nueces, comestibles; nueces, frescas o secas, con cáscara	1.48	3,364,808.00
Pescado; congelado, n.e.c. en la partida 0303, excepto los filetes, hígados, huevas y otras carnes de pescado de la partida 0304	1.43	3,261,004.00
Preparaciones alimenticias; Comité ejecutivo nacional. en el ítem no. 2106.10	1.41	3,209,781.00
Licores, licores y otras bebidas espirituosas; Comité ejecutivo nacional. en el encabezado no. 2208	1.25	2,856,625.00
Productos vegetales; Comité ejecutivo nacional. en el capítulo 14	1.14	2,593,895.00
Invertebrados acuáticos; que no sean crustáceos, moluscos, erizos de mar, pepinos de mar y medusas, vivos, frescos, refrigerados, congelados, secos, salados o en salmuera, ahumados, cocinados o no antes o durante el ahumado, incluye harinas, comidas y gránulos comestibles	0.92	2,097,558.00
Moluscos; Comité ejecutivo nacional. en la partida 0307, incluso recubierto o no, vivo, fresco o refrigerado, incluye las harinas, las comidas y los gránulos de moluscos, aptos para la alimentación humana	0.87	1,990,241.00
Carne; de cerdos, n.e.c. en el ítem no. 0203.2, congelado	0.80	1,823,644.00
Semillas oleaginosas y oleaginosas; Comité ejecutivo nacional. en el encabezado no. 1207, roto o no	0.68	1,541,263.00
Otros	9.34	21,283,057.00

FUENTE: Elaboración propia con información de COMTRADE (2017)

Cuadro 25-B. Participación de los productos en el total de las importaciones agroalimentarias mexicanas procedentes de China del año 2017

Producto	Participación (porcentaje)	Valor (dólares constantes 2004)
Filetes de pescado; congelado, tilapias ( <i>Oreochromis</i> spp.)	25.33	129,004,030.00
Preparaciones de pescado; atunes, barriletes y bonito atlántico ( <i>sarda</i> spp.), preparados o conservados, enteros o en trozos (pero no picados)	10.11	51,518,644.00

Preparaciones de crustáceos; camarones y langostinos, preparados o conservados, en recipientes herméticos	7.61	38,760,637.00
Semillas; semillas de hortalizas, del tipo utilizado para la siembra	7.42	37,787,056.00
Comida para perros o gatos; (no puesto a la venta al por menor), utilizado en alimentación animal	3.54	18,054,979.00
Espicias; frutos del género Capsicum o Pimenta, secos, no triturados ni molidos	3.40	17,303,328.00
Pez; congelados, tilapias ( <i>Oreochromis</i> spp.), excepto los filetes, hígados, huevas y otras carnes de pescado de la partida 0304	3.33	16,985,183.00
Productos de confitería; (excepto el chicle, incluido el chocolate blanco), que no contenga cacao	2.44	12,428,110.00
Preparaciones de crustáceos; camarones y langostinos, preparados o conservados, no en recipientes herméticos	2.42	12,349,278.00
Moluscos; jibias y calamares, con o sin cáscara, congelados, secos, salados, en salmuera o ahumados, cocidos o no antes o durante el proceso de ahumado	2.32	11,799,134.00
Otros	32.07	10,904,151.00

FUENTE: Elaboración propia con información de COMTRADE (2017)

El fenómeno ocurrido después de la entrada de China a la OMC también se observa en las exportaciones mexicanas. Incluso se observa en el comportamiento general de las relaciones comerciales de China. La entrada de aquella nación a la Organización Mundial del Comercio vino a acelerar su presencia en el comercio internacional.

#### 6.4 Indicadores de Comparación

Al momento se ha analizado la existencia de una relación comercial entre México y China para el sector agro alimentario. Aunque durante la década del noventa la relación bilateral agroalimentaria fue casi inexistente, no obstante, a inicios de siglo, posterior a la entrada de China a la Organización Mundial de Comercio, esta relación crece de manera exponencial a altas tasas de crecimiento como fueron mostradas en la sección anterior.

Aquí es necesario preguntarse sobre la relación en el patrón comercial observado, donde hasta el momento solo se distingue que es una relación ascendente en sus magnitudes. Sin embargo, ya se

ha discutido en la teoría que la relación comercial entre los productores de dos países puede catalogarse como una relación de competencia o una relación de complementariedad.

Con toda la estadística presentada, se empieza la construcción de indicadores comparativos. Primeramente, un índice de intensidad comercial, el cual está diseñado para el total de las mercancías y no para productos o conjunto de productos.

El índice de intensidad de comercio mide lo que en su nombre enuncia, la intensidad de comercio existente entre dos países o zonas. Este se usa para determinar si el valor del comercio entre dos países es mayor o menor que lo que podría esperarse sobre la base de su importancia en el comercio mundial (Banco Mundial, 2017).

A principios de la década del noventa, Anderson y Nordheim (1993) publicaron “*From Imperial to Regional Trade Preferences: Its Effect on Europe's Intra- and Extra-Regional Trade*”, documento con el cual analizaron los efectos de la entonces Comunidad Europea y su comercio tanto intra regional como fuera la región. Para lograr su análisis, Anderson y Nordheim (1993) acogieron lo que se denomina como índice de intensidad comercial, quienes señalan que fue popularizado por Brown en 1949.

Este indicador permite visualizar si un país exporta más a otro respecto de lo que el resto del mundo le vende a este último en promedio y que, para este estudio en particular, se construye del siguiente modo:

$$I_{ij} = \frac{X_{ij}/X_i}{M_j / \sum_{k \neq i} M_k} = \frac{x_{ij}}{m_j}$$

donde

- $i, j$  pertenecen al conjunto  $P$ , donde  $P$  es el conjunto de países;



- $I_{ij}$  es el índice de intensidad de las exportaciones del país  $i$  hacia el país (o región)  $j$ ;
- $X_{ij}$  son las exportaciones desde  $i$  hacia  $j$ ;
- $X_i$  son las exportaciones totales de  $i$ ;
- $M_k$  son las importaciones totales de un país  $k$ ; y, por lo tanto,
- $x_{ij}$  es la participación del socio  $j$  en las exportaciones del país  $i$ ; y
- $m_j$  es la participación del socio  $j$  en las importaciones mundiales (netas de las importaciones de  $i$  dado que un país no puede exportarse a sí mismo); si  $j$  es un grupo de países, es necesario restar también las importaciones de  $i$  a las importaciones de  $j$ .

El índice en principio está diseñado, para ser un comparativo al interior de una región, como lo fue la Comunidad Europea. Para este, se utilizará el comercio mundial en lugar de uno regional, así la  $m_j$  que señala la fórmula se refieren entonces la participación del socio  $j$  en las importaciones mundiales.

Con la información obtenida de la base de datos de comercio de Naciones Unidas (COMTRADE, 2017) se realizaron los cálculos conforme a la fórmula del índice. Teniendo en cuenta datos como: exportaciones totales mundiales, exportaciones mexicanas totales, exportaciones chinas totales, exportaciones de China a México totales, exportaciones de México a China totales, importaciones totales mundiales, importaciones mexicanas totales, importaciones chinas totales, importaciones de China a México totales y las importaciones de México a China totales.

Con todos esos datos se calcularon dos índices, uno de ellos referente a la intensidad de comercio de México a China y el IIC de China a México. Así se obtienen dos referencias respecto a la intensidad de comercio entre estas dos naciones.

Cuadro 26. Índice de Intensidad Comercial de 1995 a 2015

Año	IIC total México a China	IIC total China a México
1995	0.01	0.08
2000	0.05	0.19

2005	0.07	0.31
2010	0.12	0.50
2015	0.08	0.51

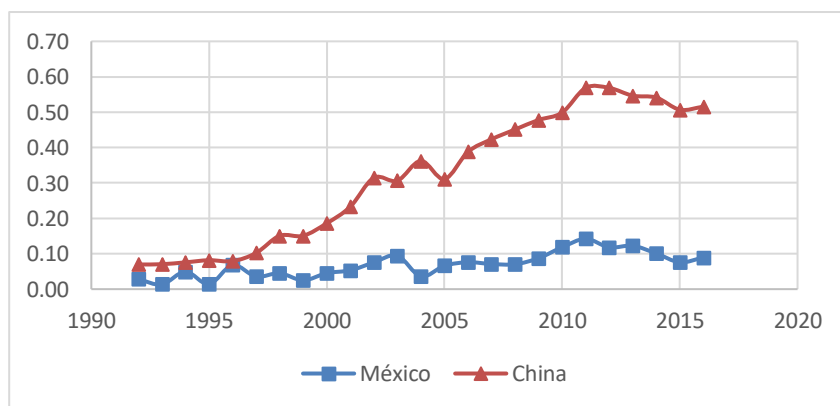
Fuente: Elaboración propia con datos de COMTRADE (2017)

Conforme a la fórmula del índice, este indicador muestra la proporción entre un número de exportaciones y otro de importaciones. En la parte de exportaciones se refiere a la proporción de las exportaciones del país *i* al *j* respecto al total de exportaciones del país *i*; y en las importaciones son la participación de las importaciones del país socio (*j*) respecto a las importaciones mundiales.

Sí el indicador es igual a 1, existe una intensidad comercial plena, superior a 1 la intensidad esta por arriba de lo pleno, y por debajo la intensidad disminuye. Lo mostrado en el cuadro anterior, sobre los índices calculados para México y China hay dos interpretaciones.

En el caso del IIC de México a China el indicador siempre está por debajo a 1 y con una tendencia creciente de forma lenta pero sostenida. En 1995 un IIC de 0.01 en 2010 de 0.12, en sí es el grado de la intensidad de comercio de México a China, bajo y creciente. En otras palabras, México satisface poca demanda de las importaciones totales China. Por su parte, el ICC de China a México presenta un acelerado crecimiento. En la siguiente gráfica se muestra el comportamiento de la intensidad de comercio entre México y China y viceversa.

Gráfica 8. Índice de intensidad comercial total de México y China de 1992 a 2016



Fuente: Elaboración propia con información de COMTRADE (2017).

Como se señaló en la sección anterior, China muestra un comportamiento de rápido crecimiento, al menos en su índice de intensidad de comercio, a partir de su ingreso a la Organización Mundial del Comercio. El IIC de China a México alcanza en 2011 y 2012 un 0.57 siendo el más alto registrado.

El indicador ahora se vuelve a calcular, pero para el sector agroalimentario, bajo las siguientes variables: exportaciones agroalimentarias mundiales, exportaciones mexicanas agroalimentarias, exportaciones chinas agroalimentarias, exportaciones de China a México agroalimentarias, exportaciones de México a China agroalimentarias, importaciones totales agroalimentarias, importaciones mexicanas agroalimentarias, importaciones chinas agroalimentarias, importaciones de China a México agroalimentarias y las importaciones de México a China agroalimentarias.

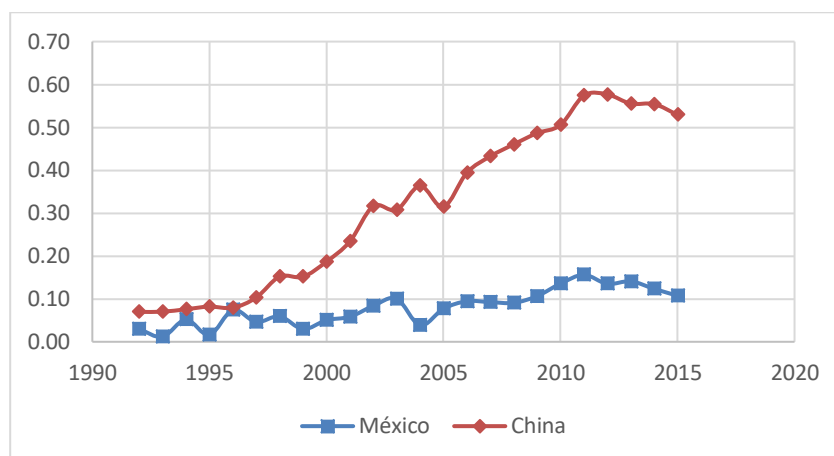
Cuadro 27. Índice de Intensidad Comercial Agro Alimentario de 1995 a 2015

Año	IIC agro alimentario México a China	IIC agro alimentario China a México
1995	0.0067808	0.0165997
2000	0.0707728	0.0918885
2005	0.0774299	0.3934105
2010	0.0431021	0.4894983
2015	0.0582157	0.4470352

Fuente: Elaboración propia con datos de COMTRADE (2017)

El índice de intensidad calculado para el sector agroalimentario, tiene un comportamiento similar al total en ambos casos. El IIC de China a México en ambos casos crece de manera acelerada desde 2001, en cambio el IIC de México a China tiene una estabilidad oscilante en el 0.1 como valor del índice. La siguiente gráfica muestra el comportamiento de este índice para el sector agroalimentario.

Gráfica 9. Índice de intensidad comercial agroalimentario de México y China de 1992 a 2015



Fuente: Elaboración propia con información de COMTRADE (2017).

Con el cálculo presentado, los IIC indican que por un lado México no satisface en gran medida la demanda china, de manera total o agro alimentaria, pero por el otro lado, China si satisface la demanda mexicana tanto total como agroalimentaria. Recordar que el indicador se construye a partir de datos de importaciones y exportaciones en las relaciones bilaterales y su participación mundial.

La intensidad de comercio ahí está expresada, ambos aspectos crecientes, uno más que otros. Sin embargo, hay que determina ahora tres aspectos con esa relación señalada: ¿Existe alguna ventaja para alguno de los participantes? ¿Existen factores de complementariedad? ¿Prevalece una amenaza competitiva?

Para determinar la ventaja que México o China pudieran tener uno sobre el otro, en caso de que lo hubiera. Para determinarlo se utilizó el índice de ventaja comparada revelada (VCR). El índice de ventaja comparativa revelada puede ser mayor o menor a cero. Si es mayor a cero, el producto es competitivo en el mercado internacional, pero si es menor a cero, el bien no es competitivo. Sin embargo, si es menor a cero no quiere decir que el país no tenga potencial competitivo en ese producto, sino que simplemente no ha desarrollado las ventajas comparativas para dicho producto (Arias y Segura, 2004).

El índice se calcula de la siguiente manera:

$$VCR^i_a = VCE^i_a - VCI^i_a$$

$$VCE^i_a = \ln[(X^i_a/X^i_n)/(X^r_a/X^r_n)]$$

$$VCI^i_a = \ln[(M^i_a/M^i_n)/(M^r_a/M^r_n)]$$

Donde X y M son las exportaciones e importaciones, “i” es el país de análisis, la “r” es el mundo menos el país de análisis, mientras que “n” es todas las mercancías menos la mercancía “a”. Para aplicar el uso de esta fórmula, que esta diseñada para el análisis de un producto, se tomará a “a” como el sector agroalimentario.

Este indicador, a diferencia del anterior, no relaciona el comercio existente entre los dos países en estudio. El índice solo reflejará si el producto, en este caso el sector agroalimentario, tiene o no tiene una ventaja comparada para México como exportador y para China en el mismo sentido.

En el siguiente cuadro se muestra el cálculo del VCR tanto para México como para China, mostrado en quinquenios para ver su comportamiento. Sin embargo, en la gráfica siguiente se muestra el índice de manera anual de 1990 a 2016 con el que se tiene una visión amplia del comportamiento de la ventaja en más de 20 años. Por último, una gráfica que retome solo los últimos 5 años que muestran el comportamiento reciente.

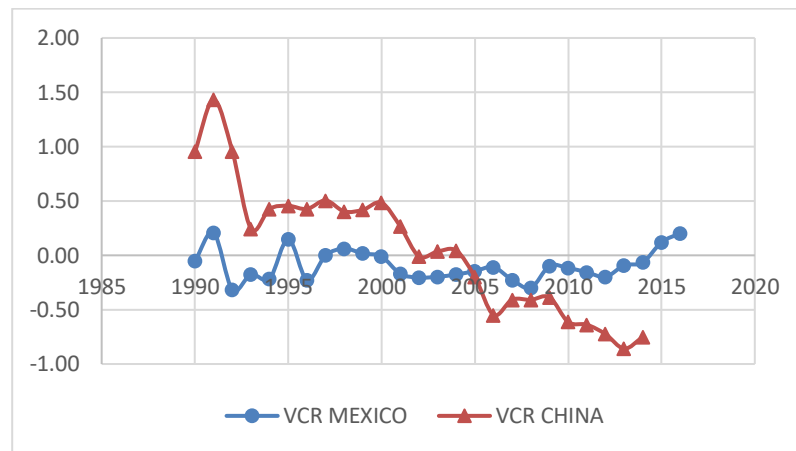
Cuadro 28. Ventaja Comparada Revelada Agroalimentaria de México y China de 1995 a 2015

Año	VCR MEXICO	VCR CHINA
1995	0.15	0.24
2000	-0.01	0.40
2005	-0.14	0.03
2010	-0.12	-0.41
2015	0.12	-0.86

FUENTE: Elaboración propia con información de COMTRADE (2017)

Si cada quinquenio fuera el resumen de una década, conforme a el cuadro anterior, durante la década del 90 México tuvo ventajas en el sector agroalimentario, la cual perdió durante la primera década del siglo y recuperó recientemente. China en cambio, parece que solo perdió su ventaja comparada en los años recientes. La siguiente gráfica da una visión amplia al respecto.

Gráfica 10. Ventaja Comparada Revelada Agroalimentaria de México y China de 1990 a 2016

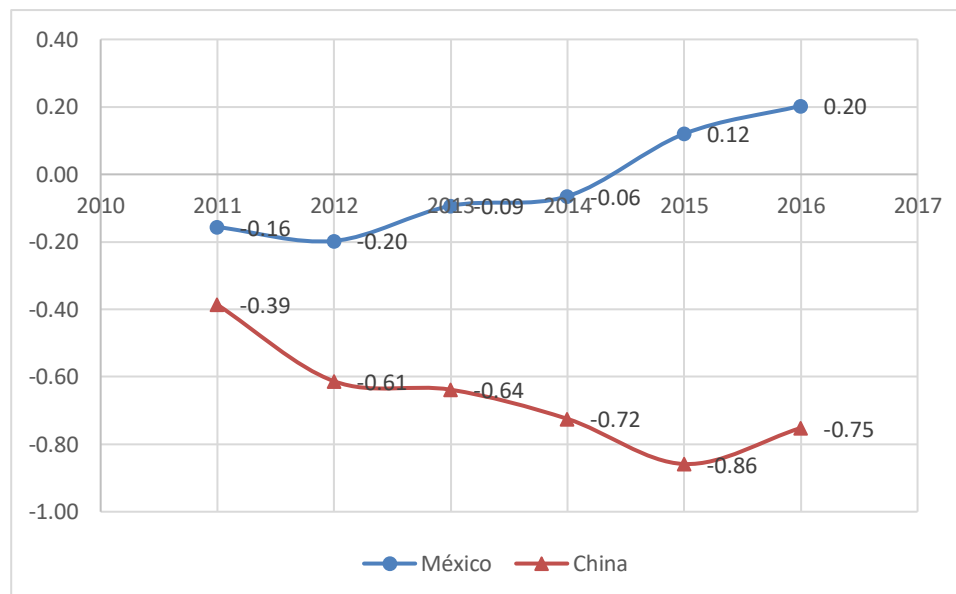


FUENTE: Elaboración propia con información de COMTRADE (2017)

La línea que representa el cero es, como se señaló en la interpretación de este índice, la que establece la existencia o no de una ventaja comparada. La década del noventa para México fue una década de altibajos en el índice, contrario a lo que se había supuesto del cuadro anterior. Lo que sí coincide con el cuadro anterior es que la mayor parte de la primera década del siglo, México no presentó una ventaja comparada revelada agroalimentaria.

El VCR agroalimentario de China registra una tendencia a la baja desde el inicio de la gráfica. Al igual que México, durante la primera década del siglo, China presenta una desventaja. Sin embargo, los años recientes, de 2010 a 2016 se observa otra dinámica.

Gráfica 11. Ventaja Comparada Revelada Agroalimentaria de México y China de 1990 a 2016



FUENTE: Elaboración propia con información de COMTRADE (2017)

En los años recientes México muestra una recuperación de la ventaja comparada revelada para el sector agroalimentario. China por su parte una profundización de la desventaja del sector.

Continuando con el análisis, el índice de complementariedad comercial es el promedio ponderado del producto de un índice de ventajas comparativas de  $i$  (índice de especialización exportadora) por un índice de desventajas comparativas de  $j$  (índice de especialización importadora), siendo el ponderador la participación del bien  $s$  en las importaciones mundiales.

$$C_{ij} = \sum_s \left[ \frac{x_i^s}{t_w^s} \cdot \frac{m_j^s}{t_w^s} \cdot t_w^s \right] = \sum_s \left[ \frac{x_i^s \cdot m_j^s}{t_w^s} \right]$$

El índice de complementariedad comercial procura capturar el efecto de que cuanto mayor es la coincidencia entre la oferta exportable de un país y la demanda de importaciones de su socio, mayor es la tendencia a comerciar entre ellos. Un valor del índice de complementariedad comercial

cercano a uno indica que la especialización importadora y exportadora de ambos países se asemejan a la mundial y, por lo tanto, el sesgo geográfico en el comercio bilateral no podría explicarse por la existencia de ventajas comparativas.

Cuadro 29. Índice de Complementariedad Comercial Agroalimentario de México y China, 1995 a 2016

Año	Cij mex	Cij chin
1995	0.0549	0.0586
2000	0.0269	0.0378
2005	0.0246	0.0273
2010	0.0317	0.0231
2015	0.0474	0.0196
2016	0.0521	0.0220

FUENTE: Elaboración propia con información de COMTRADE (2017)

La complementariedad comercial agroalimentaria de México a China, mostrada en la columna de en medio, tuvo un comportamiento en forma de “U”, comenzando en .05 en 1995 y cerrando en .05 en 2016. En cambio, este indicador visto desde China a México ha tenido una tendencia a la baja. Mientras que México es complementario un 5% en la demanda agroalimentaria china, esto en 2016, China lo es en un 2%.

Por último, la amenaza competitiva que un país puede representar a otro. Para sacar este indicador se vuelven a estimar los índices de ventaja comparada revelada, solo que por capítulo del Sistema Estandarizado. Se calculan los 99 índices de VCR para cada año, de 1992 a 2016, tanto para México como para China. Con ello se sabe cuáles son los capítulos donde México tiene ventaja comparada revelada (donde el indicador sea mayor a uno) y donde China lo tiene.

El índice de amenaza competitiva (IAC) requiere conocer los productos (para esta tesis serán los capítulos aduaneros) donde se tiene ventaja comparada, y a partir de ahí la otra economía saca una relación de sus exportaciones de esos productos respecto al total de exportaciones. Es decir, el VCR de China se utiliza para calcular el IAC de México, y el VCR de México para estimar el IAC de China. El IAC se mide el 1 al 100, y si este fuera 100 quiere decir que todos los productos



exportados compiten directamente con el país comparado, por lo tanto, la amenaza competitiva sería del 100%.

Se estimó el IAC para el total de los 99 capítulos que componen el sistema estandarizado aduanero, es decir, el total de las mercancías, mismo que se muestra a continuación:

Cuadro 30. Índice de Amenaza Competitiva Total de México y China, 1992 a 2016

AÑO	IAC CHINA con VCR-MEX	IAC MEXICO con VCR-CHIN
2016	49	37
2014	48	51
2012	44	53
2010	46	52
2008	46	53
2006	47	53
2004	48	54
2002	57	24
2000	59	26
1998	61	25
1996	63	30
1994	64	29
1992	57	35

Fuente: Elaboración propia con información de COMTRADE (2017)

El índice de amenaza competitiva (IAC) está calculado sobre el valor de las exportaciones, para el caso del IAC total se toma como base el valor total de las exportaciones, mientras que en el IAC agroalimentario se toma como base el valor de las exportaciones agroalimentarias.

Los años comprendidos entre 2004 a 2014, el IAC de China fue inferior al IAC de México. Eso significa que, durante esos años, la amenaza de China a México era superior que la de México a China. En 1992, México era amenazado en sus exportaciones en un 35% por los capítulos donde China tenía una ventaja comparada, mientras que en ese mismo año China era amenazado un 57%

por México. Para 2016, la amenaza competitiva de China es de 49% mientras que la de México es de 37%.

Contabilizando únicamente los primeros 24 capítulos del sistema estandarizado aduanero, que ellos contienen al sector agroalimentario, se estima un IAC Agroalimentario.

Cuadro 31. Índice de Amenaza Competitiva Agroalimentaria, 1992-2016

AÑO	CHINA VCR MEX	MEXICO VCR CHIN
2016	68	53
2014	63	34
2012	62	36
2010	65	37
2008	58	36
2006	59	38
2004	55	48
2002	53	42
2000	50	73
1998	52	80
1996	62	82
1994	50	67
1992	45	87

FUENTE: Elaboración propia con información de COMTRADE (2017)

Es decir, conforme al cuadro anterior, China tiene amenazado el 68% de sus exportaciones agroalimentarias por parte de México, mientras que México tiene amenazado el 53% de sus exportaciones agroalimentarias. Estos indicadores de 2016 son el resultado de aquellos capítulos arancelarios donde cada país tuvo VCR. En ese año China tuvo ventaja comparada revelada en los capítulos:

- 3 sobre Pescados y crustáceos, moluscos y demás invertebrados acuáticos,
- 5 de demás productos de origen animal, no expresados ni comprendidos en otra parte;
- 7 de hortalizas, plantas, raíces y tubérculos alimenticios;
- 8 sobre frutas y frutos comestibles; cortezas de agrios (cítricos), melones o sandías;

- 9 contiene café, té, yerba mate y especias;
- 13 de gomas, resinas y demás jugos y extractos vegetales;
- 14 sobre materias trenzables y demás productos de origen vegetal, no expresados ni comprendidos en otra parte
- 16 de preparaciones de carne, pescado o de crustáceos, moluscos o demás invertebrados acuáticos
- 20 de preparaciones de hortalizas, frutas u otros frutos o demás partes de plantas
- 24 de tabaco y sucedáneos del tabaco

Mientras que México tiene VCR en 2016:

- Capitulo 01 de Animales vivos
- 3 de Pescados y crustáceos, moluscos y demás invertebrados acuáticos
- 7 de Hortalizas, plantas, raíces y tubérculos alimenticios
- 8 de Frutas y frutos comestibles; cortezas de agrios (cítricos), melones o sandías
- 9 de Café, té, yerba mate y especias
- 14 de Materias trenzables y demás productos de origen vegetal, no expresados ni comprendidos en otra parte
- 17 de Azúcares y artículos de confitería
- 18 de Cacao y sus preparaciones
- 19 de Preparaciones a base de cereales, harina, almidón, fécula o leche; productos de pastelería
- 20 de Preparaciones de hortalizas, frutas u otros frutos o demás partes de plantas
- 22 de Bebidas, líquidos alcohólicos y vinagre
- 24 de Tabaco y sucedáneos del tabaco

En el cuadro 31 se observa que, únicamente durante la década del 90, México tuvo una amenaza mayor por parte de China en los productos agroalimentarios. Al iniciar el siglo, la relación cambió para el sector. Conforme a los VCR, México tiene ventaja en 12 capítulos y China en 10, pero ambos coinciden en 7 de ellos. De esos 7 en el capítulo 24 sobre tabaco están en las mismas condiciones, sin embargo, el VCR de México es superior en Hortalizas (capítulo 07), Frutas (08) y preparados de Hortalizas (20).

Recordar de los cuadros 25-A y 25-B el cual muestra los principales productos que se comercializan entre México y China del sector. Dentro del total del comercio agroalimentario bilateral, México vende un 35% de cerveza y un 25% de harinas, mientras que a China se le compra un 25% de pescado congelado, un 10% de atunes y 7% de crustáceos.

Con estos elementos, sobre qué se comercia y donde hay ventaja comparada revelada, se observa una especialización en el comercio y por ende complementariedad comercial. Por un lado, México vende productos principalmente agroalimentarios, mientras que a China por el otro lado, se le compran productos primarios sin procesar provenientes del mar.

## 6.5 Conclusiones

El comercio mundial de China tuvo durante la década del noventa un crecimiento estable, cuyo antecedente se encuentra en las reformas estructurales de fines de los setenta. Pero la evidencia que se presentó muestra el incremento acelerado y exponencial que se registra desde que se incorporó a la Organización Mundial de Comercio en el 2001.

En la primera sección se mostró que sí existe una relación comercial entre México y China, las cuales tienen ese componente enunciado en el párrafo que precede. En la última década del siglo anterior, era una relación baja pero actualmente China es el segundo mayor proveedor en importaciones de México.

Las exportaciones mexicanas se caracterizan por la poca diversificación en sus destinos y su concentración a los Estados Unidos de América. Ante esa situación México exporta menos del 2 por ciento del total de productos a China.

El segundo tema que se analizó en el capítulo fue la existencia del comercio agroalimentario entre los casos de estudio. Ante la pregunta de ¿existe? La respuesta es sí, muy bajo y con potencial de crecimiento.

En la última sección se analiza entonces la relación comercial agroalimentaria entre México y China, con los que se pueden señalar cuatro grandes conclusiones:

El índice de intensidad de comercio muestra la capacidad que un país tiene para satisfacer la demanda del otro. Este índice se calculó desde dos ópticas, con México como el proveedor y China como el socio, y viceversa, con China como el proveedor y México como el demandante; y al mismo tiempo se calculó para el comercio total, por un lado, y para el comercio agroalimentario exclusivamente por el otro lado. Para el comercio total como agroalimentario se observa una característica en común, China satisface más la demanda mexicana que la que México a China. El IIC de México a China creció muy poco, sin embargo, el de China a México lo hizo de manera acelerada.

El índice de la ventaja comparada revelada compara si un país tiene o no ventaja en la exportación de un producto, comparado con el resto de sus mercancías exportadas. Este indicador está construido para analizar un producto; aquí fue adaptado para el sector agroalimentario, con lo que se concluye que, en los últimos años, los referentes a 2010-2016, México ha recuperado su ventaja exportadora en el sector, mientras que China la ha convertido el sector en uno con desventaja.

En cuanto a la complementariedad comercial, medido en el ICC. Este índice se mide del 0 al 1, donde 1 es que existe una complementariedad total mientras que 0 indica la no existencia de la misma. Al igual que el IIC, se calculó en dos sentidos, como México el proveedor y China el demandante y viceversa. Al igual que con el VCR, el ICC está diseñado para aplicarse a un producto, pero aquí fue adaptado para analizar el sector. Lo observado es un indicador bajo, que el mejor de los casos llega al 0.05 en 2016 siendo de México a China.

En cuanto a la amenaza competitiva, donde se estimó el índice que mide la misma, se encontró que China amenazaba a las exportaciones agroalimentarias mexicanas durante toda la década del 90 donde se tiene registro. Sin embargo, esta relación cambió entrando el presente siglo, al grado que hoy México representa una amenaza competitiva a las exportaciones agroalimentarias de China.

Gallagher y Porzecanski (2010) en su estudio aseguraron que el 99 por ciento de las exportaciones manufactureras mexicanas estaban bajo amenaza de China hacia 2006. Bajo ese contexto se resalta que la relación comercial agroalimentaria entre México y China presenta condiciones y dinámicas distintas a las del sector manufacturero.

## 7. EL EFECTO DE REPRIMARIZACIÓN EN MÉXICO Y AMÉRICA LATINA

### 7.1 Introducción

El presente capítulo desarrolla el objetivo específico planteado sobre la reprimarización. A lo largo de la tesis se ha hecho hincapié en que China ha reconfigurado la economía internacional y ésta ha impactado a la región de América Latina, y es en éste donde se analiza la segunda hipótesis enunciada como que México no se observa un proceso de re-primarización causado por la expansión global de China como sí se observa en algunos países de América del Sur.

La reprimarización es un término que se refiere al regreso de los países al sector primario de la economía. Por ello, en el capítulo metodológico se definió en qué consiste este macrosector: son las actividades agrícolas, ganaderas, pesqueras, mineras y forestales.

Para el trabajo de este capítulo, dedicado a América Latina, se optó por trabajar con una muestra representativa de 20 países de la región: Brasil que representa un 33.91% del PIB regional de la muestra durante 2016; México que aporta 22.30% del PIB latinoamericano; Argentina cuya participación es de 10.16%, Venezuela con 6.02%, Colombia con 5.71%, Chile con 4.99%, Perú con 3.9%; Ecuador 2.04%; Cuba 1.96%; Guatemala 1.48%; República Dominicana 1.47%; Panamá 1.2%; Costa Rica 1.16%; Uruguay 1.05%; Bolivia 0.64%; El Salvador 0.57%; Paraguay 0.54%; Honduras 0.46%; Nicaragua 0.26%; y Haití con 0.18% (datos de elaboración propia con información de UNSTATS, 2017).

El capítulo está dividido en tres secciones y las conclusiones. En el primer apartado se discute y define el término de reprimarización y cómo China ha sido participe del mismo. Una vez aclarado el concepto, las siguientes dos secciones se enfocan en conocer si en la región se vive un proceso en este sentido.

La sección segunda consiste en el análisis de la composición del PIB, identificando al sector

primario y midiéndolo respecto a la participación del sector en el total. Con esto se observan fenómenos que confirman que sí hay un avance en la participación primaria sobre la generación de la riqueza. Sin embargo, el análisis teórico indica que también el fenómeno se observa y se explica en el comportamiento exportador.

Ante esto último, la sección tercera analiza las tendencias en las exportaciones de los países que comprenden la muestra seleccionada. La evidencia dada ratifica que se observó en el PIB, las exportaciones primarias van en aumento en la región, con una fuerte tendencia a China.

China está influyendo en un grupo de países, con distintos niveles de avance, este grupo representa más de la mitad del PIB de América Latina. No es cualquier dato, ni cualquier fenómeno el que se desarrolla a continuación.

## 7.2 ¿Qué es la Reprimarización?

En términos generales, la actividad económica se divide en tres: actividades primarias, secundarias y terciarias. Las actividades primarias son las que emplean elementos naturales como la agricultura, ganadería, pesca, minería y explotación forestal; las secundarias son las que toman los productos primarios y los manufacturan; y el terciario, se refiere al sector servicios.

En este contexto, las actividades primarias son las de menor desarrollo tecnológico y menor valor agregado, a diferencia de la industria manufacturera cuyo desarrollo tecnológico y valor agregado es mayor. Partiendo de ello, una economía puede estar primarizada, industrializada o terciarizada, entendiéndose aquella actividad que mayor participación tiene en la generación de riqueza.

Es aquí donde existe el adjetivo de Economía Industrializada y Economía Primarizada, refiriéndose a las primeras a aquellos países cuyas rentas son altas, su desarrollo es alto, y en términos generales han sobresalido en el bienestar. Caso contrario sucede con los países dedicados al modelo primario-exportador.



En la historia económica del siglo XX en América Latina se observan tres procesos de políticas económicas, que persistieron antes de la apertura comercial vigente: el modelo “primario-exportador”, la industrialización a través de la “sustitución de importaciones” y el “desarrollo estabilizador”. Actualmente algunos países de América Latina, como Brasil y México, son considerados Nuevos Países Industrializados, ya que la región transitó a lo largo del siglo pasado de tener una economía impulsada por la exportación de bienes primarios a la industrialización.

Ahora bien, para Bolinaga y Slipak (2015) la globalización ha reconfigurado las relaciones económicas mundiales que opera sobre dos grandes procesos:

- el ascenso de China y el tránsito del epicentro económico mundial hacia el Pacífico Norte, y
- la crisis económica financiera internacional iniciada en 2008 y el declive de las economías desarrolladas.

En ese contexto de cambio mundial, se vive un cambio en el Consenso universal pactado, pasando del de Washington al de Commodities (Slipak 2014). El comercio internacional de productos primarios, es decir, commodities, está orientando a una posible “reprimarización” de las economías, o al menos en su capacidad exportadora, situación que América Latina había abandonado a principios del siglo pasado (Slipak 2014).

“*Reprimarización productiva*” es un proceso complejo que implica la reorientación de los recursos de una economía hacia actividades de menor contenido de valor agregado, generalmente actividades primario-extractivas. Este proceso limita las posibilidades para que los países de la región desarrollen transformaciones estructurales en sus matrices productivas, las cuales podrían permitirles una inserción comercial internacional basada en actividades económicas de mayor dinamismo (Slipak 2014).

En el análisis del comercio de China con América Latina sobresale recordar las teorías cepalinas sobre el modelo centro-periferia. Bolinaga y Slipak (2015) aseguran que no han cambiado las reglas del juego, tan sólo los jugadores, ya que en el ascenso de China como actor central lo ponen como el país demandante de commodities y a Latinoamérica, como el exportador de las mismas.

En materia de exportaciones China es en esta época el principal socio comercial de Brasil, Chile y Perú y los tres tienen balanzas superavitarias. China es el segundo socio para Argentina, Venezuela, Cuba y Uruguay. Finalmente, es el tercer destino más importante de las exportaciones para México y Bolivia.

En materia de importaciones, China es el principal proveedor de Nicaragua y Panamá, lo cual no resulta casual dada la posición geoestratégica de ambos países. Es el segundo proveedor de Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador y Venezuela. Y el tercer proveedor de Uruguay, Guatemala y Bolivia.

¿Qué se importa y exporta en estas relaciones observadas? ¿En qué sentido de balanza comercial se da esas relaciones? De entrada, hay un efecto positivo en el corto plazo que se traduce en el aumento de los precios de exportación y por lo tanto crece el ingreso derivado de las exportaciones, pero a largo plazo se verifica el efecto negativo, se estimula la especialización productiva en productos primarios y derivados, lo que conduce a la reprimarización productiva (Bolinaga y Slipak, 2015).

En suma, las posibles consecuencias que se derivan del nuevo Consenso de Commodities son claras:

- Reprimarización exportadora y por ende productiva;
- Alta concentración de las exportaciones de la región en escasos rubros (sin duda vinculados a los productos primarios), y
- La inversión extranjera directa proveniente de China tiende a atender las demandas del país asiático.

En medio de esta reorientación económica, surge el término extractivista y neo-extractivista. Los términos extractivismo y neoextractivismo están estrechamente vinculados a la crítica del resurgimiento de una economía dominada por el capitalismo y modelo de crecimiento orientado a la extracción y exportación de materias primas, uno que se ha llevado a cabo en muchos países de América Latina desde el cambio de milenio (Bolinaga y Slipak, 2015).

El extractivismo en general se entiende como una estrategia de acumulación y en términos de las estructuras económicas relacionadas con él, "sobre la base de la sobreexplotación de los recursos naturales, así como la expansión de las capitales fronteras hacia territorios previamente considerados no productivos" (Bolinaga y Slipak, 2015).

Características clave adicionales vinculadas al neo-extractivismo son el rechazo parcial de las políticas neoliberales, la nacionalización parcial de ciertas industrias de materias primas (petróleo, gas, minería), un control político más fuerte de la apropiación de recursos y ganancias, y la expansión de programas sociopolíticos. Ejemplos de esta forma "posneoliberal" de extractivismo se encuentran tanto con respecto a los desarrollos recientes en Brasil, Argentina y Uruguay bajo gobiernos liberales de izquierda, y también en Bolivia, Ecuador y Venezuela, gobernados por gobiernos que son considerablemente más a la izquierda (Brand, Dietz, y Lang, 2016).

En cambio, el extractivismo "clásico" o "conservador" que se caracteriza por la perpetuación de la política neoliberal patrones como la transnacionalización, la desregulación y la privatización, donde México y Colombia son vistos como los mejores ejemplos de este último modelo (Brand, Dietz, y Lang, 2016).

Llegado a este punto de definición, es necesario cuestionarse si ¿América Latina está pasando por un proceso de cambio de paradigma de desarrollo, precisamente en función de la tendencia de reprimarización? Para dar respuesta es necesario a qué se refiere con "consenso económico".

La metodología de los "consensos", más allá del tradicional efecto jurídico y político que tenían los tratados o acuerdos internacionales durante la mayor parte de la evolución del sistema interestatal, los "consensos" tiene mayor aceptación y flexibilidad debido a que parten del entendimiento político. Así, los "consensos" son la clave para comprender cómo se ha reformulado la capacidad de influencia de algunos países centrales en la periferia del sistema internacional.

Bajo esta dinámica, el primero en aparecer fue el Consenso de Washington que encontró su origen en el artículo de John Williamson (1990) titulado *What Washington Means by Policy Reform*. En él se refiere a un decálogo de políticas económicas consideradas como el "mejor programa

económico” que los países latinoamericanos debían aplicar para impulsar el crecimiento económico, según la percepción de los organismos financieros internacionales económicos con sede en Washington. De esta manera, Estados Unidos y las otras economías industrializadas se aseguraban la preferencia de sus intereses en una economía cada vez más globalizada y en la que se acentúa la concentración del poder político, económico y militar.

Aunque el auge de China combinado con la crisis de 2008 con epicentro en Estados Unidos, llevó a América Latina a transitar del Consenso de Washington, asentado sobre la valorización financiera, al *Consenso de los Commodities*, basado en la exportación de bienes primarios en gran escala. Analistas señalan que los cambios en los consensos consistieron en que el primero de ellos aseguraba garantizar los intereses norteamericanos y el segundo responde a la necesidad de China de garantizar su aprovisionamiento de productos básicos.

Del Consenso de Beijing, o de *Commodities* emergen dos situaciones que modifican la tesis cepalina sobre el centro-periferia. La primera consiste en que el comercio de la periferia con el nuevo centro de poder en ascenso se reformuló bajo la lógica de productos con alto contenido de valor agregado por materias primas o productos básicos de escasa tecnificación. La segunda es que China ya tiene capacidad para influir en la periferia e imponer sus intereses bajo la lógica de “consensos”, lo cual supone mayor proximidad con la eventual posibilidad de ejercer hegemonía.

La relación de China con América Latina no se presenta de manera homogénea, y el proceso de re-primarización observado en la primera respuesta tampoco se presenta como un patrón general para el caso mexicano, y esto se debe al tipo de productos dados en la composición de comercio internacional entre estas regiones.

En su análisis, Dussel (2012) señala con un conjunto de indicadores que existe una tendencia a que ALC se convierta en un importante proveedor de materias primas para China. El Banco Mundial encontró que el crecimiento del PIB de China 2000-2004 explica aproximadamente el siete por ciento de crecimiento de las exportaciones de ALC en el año 2004.

Para las tres economías más grandes de América del Sur, solo Brasil y Chile registran un saldo

positivo en su balanza comercial con China (exportaciones menos importaciones). Para 2015, Brasil tuvo un saldo positivo en su comercio con China por la cantidad de 4 888,11 millones de dólares; Chile también presentó un saldo positivo de 1,871.71 millones de dólares.

México, como se ha enuncia, ha sido golpeado por el crecimiento de la competencia de China, presenta en toda la etapa un saldo negativo en la balanza comercial México-China. Las exportaciones mexicanas se dirigen principalmente a Estados Unidos y en muy poco tienen un destino con el país asiático. Contrariamente a las exportaciones, las importaciones mexicanas tienen una fuerte participación de las mercancías provenientes de China.

A decir de Kevin P. Gallagher y Roberto Porzecanski (2008), América Latina no está amenazada por la rápida penetración de China en los mercados mundiales como uno podría pensar. La única excepción a esta regla es México, que tiene una estructura muy similar a la exportación a China y se ha demostrado que la pérdida de competitividad de China en las exportaciones y la inversión extranjera.

México tiene una estructura similar a la exportación de China. El Banco Mundial (2013) argumenta que: "México es el único país de ALC cuya ventaja comparativa se ha estado moviendo en la misma dirección que la ventaja comparativa de las dos economías de Asia (India y China). Esto exige, obviamente, las necesidades de ajuste mayor que en el resto de la región".

Por otro lado, como Brand, Dietz, y Lang (2016) explican, México sí tiene un proceso extractivista, a través de las transnacionales asentadas en sectores como el minero, defensor de la política neoliberal, aunque, el destino productivo y exportador de esas commodities en su mayor parte sigue siendo Estados Unidos y Canadá. Por lo tanto, China no mantiene una influencia extractivista en México. Caso diferente el observado en América del Sur con políticas extractivistas observadas al menos en Venezuela, Chile, Argentina y Brasil.

### 7.3 Evidencia Productiva sobre la Reprimarización

Partiendo de la base de datos de Naciones Unidas (2017), esta misma ofrece el valor del producto interno bruto desglosado en: a) agricultura, caza, silvicultura, pesca; b) minería; c) manufactura; d) construcción; e) comercio y servicios; f) comunicaciones y transporte; y g) otras actividades.

Conforme a la teoría, la suma de los valores de los primeros dos segmentos enunciados conforma el sector primario. Aunque el sector primario sin la participación de la minería tiene un comportamiento distinto. El mercado de productos mineros, está sujeto al comportamiento internacional, sobre todo por la demanda que en estos ejercen tanto Estados Unidos como China (Gomero González, 2017). A continuación, se muestra la proporción únicamente del sector minero en su participación de generación del PIB.

Cuadro 32. Participación del Sector Minero en el total del PIB en 2016 (porcentaje)

País	Participación
Venezuela	30.64
Ecuador	26.01
Perú	25.73
Bolivia	25.62
Chile	24.09
México	23.38
Guatemala	22.79
Colombia	22.34
El Salvador	22.13
Argentina	22.01
Paraguay	21.81
Honduras	21.01
Nicaragua	21.00
República Dominicana	19.15
Brasil	18.70
Cuba	17.77
Uruguay	17.40
Costa Rica	16.77
Haití	10.50
Panamá	10.24

Fuente: Elaboración propia con información de UNSTATS (2017).

Cuatro países presentan una participación del sector minero mayor a un cuarto del total de su PIB durante el 2016, destacando Venezuela. Hay que señalar que en este rubro minero dado por UNSTATS, se incluye la extracción de hidrocarburos como parte de la actividad. En el último dato reportado por Venezuela a El Banco Mundial (2018), la renta petrolera como porcentaje del PIB en 2014 alcanzaba el 9.4 por ciento. El Banco Mundial (2018) define la renta del petróleo como participación del PIB a la diferencia entre el valor de la producción de petróleo crudo a precios mundiales y los costos totales de producción.

Sobre este dato, el de la renta petrolera como porcentaje del PIB, El Banco Mundial señala en su base de datos que, en el 2000, para Venezuela significó el 9.52%, en 2005 alcanzó un máximo del 23% y en 2009 un mínimo del 6.9%. La volatilidad de la participación de la renta petrolera en el PIB venezolano tiene una explicación respecto al precio del barril del petróleo (Banco Mundial, 2018).

Para 2016, Ecuador fue el país con mayor participación de la renta petrolera en su PIB de América Latina, con un 3.8 por ciento, aunque habría que aclarar que Venezuela dejó de reportar el dato desde 2014. A Ecuador le siguieron Trinidad y Tobago (2.3%), Colombia (2.2%), México (1.5%), Bolivia (1.2%) y Brasil (1%). Otros países como Argentina, Perú o Guatemala tienen una participación menor.

El mercado de productos mineros está anclado al comportamiento de la economía global, especialmente a países como la China y Estados Unidos configurados como las primeras potencias económicas en este mundo globalizado, señala Gomero Gonzáles (2017). El sector minero por sí solo es muy significativo para toda América Latina. El siguiente cuadro muestra la participación del sector para el lapso 2000 a 2016.

Cuadro 33. Participación del Sector Minero en el total del PIB del 2000 al 2016

Año	Venezuela	Ecuador	Perú	Bolivia	Chile	México
2000	40.39	31.14	26.39	24.99	30.21	28.26
2001	34.90	25.85	26.48	24.79	30.56	27.50
2002	38.93	24.74	26.87	24.64	30.94	27.06

2003	43.85	23.81	27.45	25.79	29.66	25.00
2004	47.50	24.73	30.64	27.64	32.95	26.23
2005	49.99	25.93	32.57	28.35	33.87	26.10
2006	47.37	27.46	35.69	30.92	38.64	27.15
2007	42.55	27.95	35.54	32.04	37.29	26.74
2008	43.56	30.27	33.45	33.99	30.51	27.02
2009	32.00	24.30	30.15	31.88	29.94	24.64
2010	42.45	26.54	32.27	32.68	32.26	25.59
2011	43.48	28.39	34.09	34.28	31.38	26.58
2012	38.74	28.40	31.75	33.59	28.47	26.74
2013	38.32	27.97	29.62	32.89	26.95	25.41
2014	30.59	27.43	26.98	31.52	26.80	25.48
2015	22.70	22.52	25.56	27.32	25.23	23.99
2016	30.64	26.01	25.73	25.62	24.09	23.38

Fuente: Elaboración propia con información de UNSTATS (2017).

Para Venezuela se ve una volatilidad de la participación del sector se analiza, inicia en el 40 por ciento, desciende y asciende; en el 2005 alcanza un clímax cercano al 50 por ciento de su economía. Se observa de Bolivia y Perú una cierta estabilidad en cuanto a la participación de la minería; no deja de llamar la atención la fuerte participación superior, en todo momento al 25 por ciento. Por su parte, México ha reducido la participación minera en el PIB, al pasar de un cercano 29 a un cercano 23 por ciento.

La otra actividad, registrada por UNSTATS (2017), es el resto del sector primario, dado como “agricultura, ganadería, silvicultura, pesca”. Para el análisis de estos se presentan los siguientes cuadros donde se refiere a la participación de la Agricultura, Ganadería, Silvicultura y Pesca en el PIB de 20 países en América Latina.

Se presentan tres cuadros ordenados conforme a la participación registrada en 2016. El primero de ellos son los países que presentaron una participación superior al 10 por ciento, el segundo es el que está dado en un rango entre el 5 y el 10 por ciento, y el último son los países con una participación menor al 5 por ciento de esos 20 países.



Cuadro 34. Participación de la Agricultura, Ganadería, Silvicultura y Pesca en el total del PIB del 2000 al 2016

Año	Paraguay	Nicaragua	Haití	Bolivia	Honduras	Guatemala	El Salvador	Ecuador
2000	18.49	19.69	23.46	14.27	15.21	24.04	10.04	16.73
2001	17.79	18.45	23.61	14.51	14.02	14.72	9.69	14.07
2002	14.92	18.00	22.75	14.28	12.92	14.81	8.76	12.22
2003	18.28	17.12	22.64	14.87	12.27	14.07	8.59	11.66
2004	20.38	17.44	22.29	14.89	12.85	13.63	9.17	10.37
2005	19.56	17.80	22.35	13.89	13.11	13.06	10.19	10.04
2006	19.09	17.56	22.14	13.38	12.40	11.87	10.30	9.90
2007	21.23	18.19	21.85	12.39	12.35	12.06	11.41	9.84
2008	23.55	17.85	19.84	12.94	12.43	11.63	12.07	9.30
2009	18.92	17.59	20.34	13.29	11.06	12.05	11.90	10.50
2010	22.53	18.73	20.96	12.36	11.85	11.44	12.07	10.18
2011	22.28	20.87	19.45	12.04	14.47	11.47	12.02	9.94
2012	18.11	19.52	18.68	12.33	13.80	10.90	11.46	9.06
2013	21.53	18.27	18.53	12.67	12.37	10.94	10.57	9.21
2014	20.55	18.49	17.58	12.36	12.90	11.00	10.82	9.48
2015	19.24	18.23	16.41	12.58	12.80	10.76	10.70	10.11
2016	18.97	17.29	16.70	12.94	12.71	10.72	10.61	9.60

Fuente: Elaboración propia con información de UNSTATS (2017).

Aunque en este primer grupo, Paraguay es en 2016 el país con mayor participación del sector, no era así en el inicio del siglo. En el 2000, Guatemala y Haití compartían una similitud en cuanto el porcentaje que representaba la agricultura-ganadería-silvicultura-pesca respecto al PIB, estando por encima del 20 por ciento de participación.

Cuadro 35. Participación de la Agricultura, Ganadería, Silvicultura y Pesca en el total del PIB del 2000 al 2016

Año	Perú	Argentina	Colombia	Uruguay	República Dominicana	Venezuela	Costa Rica	Brasil
2000	8.85	4.61	8.95	6.42	7.42	4.11	10.26	5.46
2001	8.63	4.45	8.98	5.98	7.72	4.43	9.32	5.81
2002	8.23	9.98	9.20	8.07	7.42	3.99	9.36	6.41
2003	8.02	10.34	9.04	10.51	7.14	4.43	9.78	7.19
2004	7.62	9.83	8.62	12.26	7.47	3.95	9.79	6.67

2005	7.53	9.33	8.44	9.80	7.73	3.96	9.56	5.48
2006	7.22	8.17	8.09	10.06	7.33	3.90	9.38	5.14
2007	7.31	8.83	7.83	9.55	7.08	4.00	8.87	5.18
2008	7.80	8.73	7.52	10.24	6.80	4.34	7.81	5.41
2009	8.07	6.29	7.47	8.73	6.59	5.97	7.74	5.24
2010	7.46	8.50	7.10	8.00	6.45	5.66	7.19	4.84
2011	7.71	8.33	6.85	9.83	6.02	5.29	6.40	5.11
2012	7.36	6.89	6.33	8.99	5.74	5.28	5.91	4.90
2013	7.32	7.21	6.08	8.43	5.41	5.15	5.51	5.28
2014	7.47	8.00	6.18	7.44	5.44	5.35	5.63	5.03
2015	7.76	6.04	6.62	6.75	5.79	6.26	5.36	4.97
2016	7.60	7.56	7.12	6.60	6.06	5.58	5.51	5.06

Fuente: Elaboración propia con información de UNSTATS (2017).

En este segundo bloque, hay comportamientos diferentes, mismos que son parte del objetivo de investigación. Perú tiene una baja leve en la participación, igual que Colombia. La caída con mayor registro en este bloque es Costa Rica. El proceso de aumento en la participación de este subsector se observa en Argentina y Venezuela.

El último bloque que se presenta, tienen como particularidad la baja participación del subsector enunciado para el producto interno bruto. Con excepción de México, el resto de los países contabilizan bajas en el porcentaje dado para el periodo. México tuvo una constante, oscilando en el 3.5 por ciento.

Cuadro 36. Participación de la Agricultura, Ganadería, Silvicultura y Pesca en el total del PIB del 2000 al 2016

Año	Chile	Cuba	México	Panamá
2000	5.77	6.69	3.49	6.98
2001	5.05	6.46	3.58	7.46
2002	5.41	6.00	3.46	7.48
2003	4.95	5.81	3.57	7.69
2004	4.49	5.53	3.49	7.22
2005	4.57	4.41	3.21	6.78
2006	4.29	3.44	3.20	6.34
2007	4.13	3.95	3.31	5.21
2008	4.05	3.87	3.24	4.80

2009	4.06	3.97	3.38	4.11
2010	3.93	3.65	3.36	3.89
2011	4.00	3.65	3.20	3.43
2012	3.61	3.89	3.27	3.27
2013	3.70	3.97	3.27	3.07
2014	4.28	3.98	3.31	3.06
2015	4.31	3.88	3.40	2.83
2016	4.30	3.87	3.58	2.58

Fuente: Elaboración propia con información de UNSTATS (2017).

Con los dos subsectores presentados, se puede construir el comportamiento del Sector Primario de la Economía, es decir, por un lado, se conoció la evolución de la minería en esta muestra de países de América Latina, y por el otro lo relativo a la Agricultura-Ganadería-Silvicultura-Pesca-Forestal. Es de interés de la investigación conocer la posible existencia de un aumento en la participación productiva del sector primario, para conforme a lo revisado en la sección anterior, estar hablando de una reprimarización de la economía.

En la muestra de 20 países de América Latina, haciendo la contabilidad sectorial para el año 2016, se encuentra lo siguiente:

- En 2016, ocho países registraron una participación del sector primario que supera un tercio de su producto interno bruto: Paraguay (40.78%), Bolivia (38.56%), Nicaragua (38.28%), Venezuela (36.22%), Ecuador (35.61%), Honduras (33.72%), Guatemala (33.51%) y Perú (33.33%).
- Existen otras once economías donde la participación primaria en el PIB es menor a un tercio del mismo pero superior a la quinta parte: El Salvador con 32.73%, Argentina con 29.57%, Colombia con 29.47%, Chile con 28.40%, Haití con 27.20%, México con 26.95%, República Dominicana con 25.21%, Uruguay con 24%, Brasil con 23.76%, Costa Rica con 22.28% y Cuba con 21.65%.
- Panamá es el único país de la muestra cuyo porcentaje de participación del sector primario en el producto interno bruto es menor al de los dos grupos enunciados arriba, su porcentaje para 2016 se registró en 12.82%.

Como dato adicional, Estados Unidos en 2016 registró un 15.86 por ciento de participación del sector primario en la generación del PIB. Aunque hay que recalcar que menos del 1% proviene del subsector relativo a agricultura-ganadería-silvicultura-pesca-forestal y el resto precisamente del subsector minero. Del 2000 al 2016, Estados Unidos registra tasas oscilatorias entre el 15 al 18 por ciento de participación del sector primario. En todo momento se observa que la participación del subsector relativo a la agricultura-ganadería-silvicultura-pesca-forestal, se registra en el 1%, por ende, las oscilaciones de más o menos participación provienen del subsector minero.

El dato es interesante, para tener algún punto de referencia sobre la posible primarización, o en su caso reprimarización de las actividades productivas. El primer bloque de países de América Latina enunciado en los puntos de arriba, pudiera referirse a economías claramente primarizadas en su sector productivo, ya que más de un tercio de su PIB proviene de este sector, lo que deduce que los otros dos sectores de la economía tienen menores intervenciones en la generación de riqueza.

Argentina que se encuentra en el segundo grupo, la participación de su sector primario en el PIB superior a un tercio lo registró durante una parte del periodo de análisis, al menos de 2002 a 2010. En el 2000, el total del sector se contabilizó en poco más del 26 por ciento, llegó a ascender hasta el 40% para el 2004, y registró tasas del 38, 37, 36 por ciento durante 2005, 2006 y 2007 respectivamente. Aunque en el 2016 se estimó en 29.57, Argentina es el país que registra un avance mayor en la participación del sector primario con respecto al PIB del 2000 al 2016.

A Argentina le siguen Nicaragua y Paraguay, ambos del primer bloque enunciado. Nicaragua en el 2000 contabilizó 35.68% de participación primaria en el PIB, mismo que asciende 2.6 puntos porcentuales para llegar a 2016 con 38.28%. Paraguay es el caso de mayor participación primaria en todo el periodo, de inicio a fin, aunque el 2000 este fue de 38%, llegó a superar el 50% en 2005 y cierra con más del 40% en 2016.

Uruguay brincó en el 2000 de 23.24% al 2016 con 24%, sin embargo, también tuvo un fuerte ascenso en el intermedio del tiempo. En 2004 registró una participación superior al 32%, y tanto en 2003 como 2005 fue superior al 30%. De 2007 a 2011 Uruguay tiene una participación primaria superior al 25%.

Los casos de Bolivia, Chile, Perú y Venezuela, tienen una similitud: durante la primera década del siglo, se registraron fuertes aumentos en la participación productiva del sector primario con respecto a su PIB. Bolivia que en el 2000 superaba el 39% se acercó al 47% de su PIB en el 2008, y solo exceptuando 2016, en todos los años muestra un porcentaje superior al del año 2000. Chile en el 2000 ascendía a 35% y empezó a contabilizar un porcentaje menor a ese valor a partir de 2012, aunque años como 2006 y 2007, la participación primaria fueron superiores al 40 por ciento. Perú inicia también con 35% de participación primaria en su PIB, y es hasta 2014 cuando registra una contabilidad menor a ese valor, de 2005 a 2012, el sector primario aportó en promedio el 40% del PIB peruano. Venezuela, que en el año 2000 tenía el más alto valor de participación del sector en su PIB con 44.49%, lo llegó a incrementar hasta superar el 50 por ciento del 2003 al 2006, y fue hasta 2012 que regresó a valores cercanos al 44%.

El resto de países de América Latina muestran claras tendencias a la baja en la participación primaria, donde no hubieron, los fenómenos descritos en el párrafo anterior, es decir, un ascenso y luego un descenso. Países como México, que en el año 2000 tenía una participación primaria del 31.74%, año tras año a reducido ese nivel hasta colocarse en el 26% de 2016. Lo mismo ha sucedido con Brasil, Colombia, Costa Rica, Cuba, El Salvador y República Dominicana, todos estos países que tienen un porcentaje menor a un tercio de su PIB con participación primaria en 2016.

Guatemala y Ecuador, que ambos países para 2016 tienen tasas superiores al tercio del PIB, también han reducido paulatinamente su participación, es aquí donde surge la interrogante, ¿son economías primarizadas? Porque es notorio que al menos en su sector productivo no se han volcado a la reprimarización.

El fenómeno de reprimarización no solo se puede medir a través del PIB, y caso de ello es precisamente China, mismo que se ha convertido para autores como Dussel (2008) o Dicken (2011), en la fábrica del mundo. La participación del sector primario chino en 2016 es del 42.17%, el cual se ha reducido desde el año 2000 el cual fue de más de 55 por ciento. Dada esta particularidad, es necesario hacer un análisis más allá de los sectores productivos, y es por ello que se requiere conocer el comportamiento exportador de los países para poder determinar si existe un perfil primario o en su caso, una reprimarización.

## 7.4 La Influencia Comercial de China

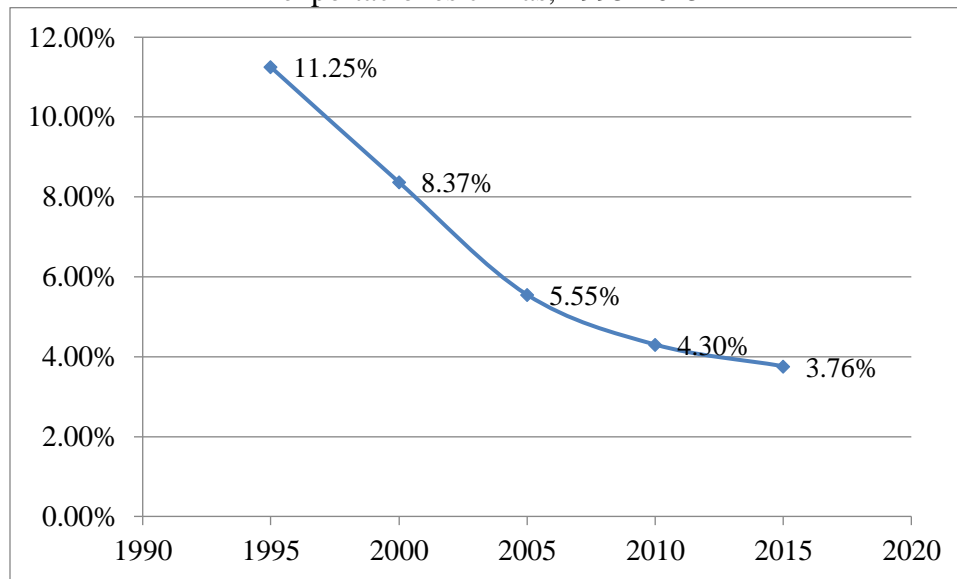
Cuando se habla de China no se piensa en una economía primarizada, a pesar de que gran parte de su PIB proviene aún del sector primario. Aunque, según señaló Slipak (2014), las exportaciones pueden orientar la vocación productiva de los países. De China se observa un acelerado proceso de des primarización en su PIB, y para ello es cuestión de observar la tasa de participación primaria en su PIB (elaboración propia con datos de UNSTATS, 2017):

- 1990 con 63.41%
- 1995 con 60.58%
- 2000 con 55.05%
- 2005 con 53.59%
- 2010 con 49.79%
- 2015 con 43.45%

En 25 años ha caído 20 puntos la participación del sector primario en su producto interno bruto y la tendencia continúa, aunque hay que decir que esa característica está siendo acompañado, tal y como señala la teoría sobre la reprimarización, por una tendencia similar en las exportaciones de China. De la base de datos de comercio, también de Naciones Unidas, COMTRADE, se aglutinan los capítulos relativos al sector primario de la economía, para así conocer ahora, la participación del sector primario en las exportaciones.

En la siguiente gráfica se observa la caída señalada en el párrafo anterior. Las exportaciones primarias chinas, año tras año se han reducido en su participación respecto al total de exportaciones.

Gráfica 12. Participación de las exportaciones del sector primario chino en el total de las exportaciones chinas, 1995-2015



FUENTE: Elaboración propia con información de COMTRADE, 2017.

Hay que señalar que los valores absolutos, en las exportaciones primarias chinas no han disminuido, por lo que la caída en la participación se explica entonces, por el crecimiento acelerado en las exportaciones de otros sectores. Según COMTRADE (2017), para el 2015 las exportaciones primarias de China se contabilizaron en 85 mil millones de dólares (constantes a 2004), mientras que, en el año 2000, la cifra superaba los 20 mil millones.

La comparación realizada entre el comportamiento de la participación del sector primario tanto en la generación del PIB como en el total de las exportaciones, ayuda a encontrar la posible existencia de una reprimarización o la posible existencia de una tendencia en ese sentido para las economías de América Latina. Al menos en el caso de China sí se observa que una tendencia va acompañada de la otra.

Las exportaciones de América Latina, a inicios del siglo XX detonaron un modelo primario-exportador, y conforme a los datos recopilados de COMTRADE (2017), para el año 2016, la participación de las exportaciones primarias en el total de exportaciones son las siguientes:

Cuadro 37. Participación de las exportaciones del sector primario en el total de exportaciones por país de América Latina en 2016

País	Porcentaje
Ecuador	75.04
Uruguay	72.07
Paraguay	71.73
Bolivia	65.38
Colombia	64.50
Perú	55.02
Chile	49.66
Honduras	47.42
Brasil	40.12
Guatemala	34.82
Argentina	34.40
Costa Rica	31.59
México	10.81
El Salvador	7.10
Panamá	3.49

Fuente: Elaboración propia con información de COMTRADE, 2017

Partiendo de que son 3 las actividades económicas: primarias, secundarias y terciarias, si una de las tres supera el tercio en su participación de generación de PIB, se sobre entiende que hay una economía recargada a ese sector (Lamas, 2017). Tres países de la muestra con la que se ha venido trabajando, no reportaron datos para el año 2016, Cuba, Nicaragua y Venezuela. Para ese mismo año, economías industrializadas como Estados Unidos y Canadá registraron tasa de 14.11 y 29.38 por ciento respectivamente, y China mismo registró un 4.08%.

Algunas consideraciones que hay que tomar en cuenta de los datos que se presentan sobre el comportamiento exportador:

- A diferencia del Producto Interno Bruto, no se contempla en ningún momento el sector servicios, debido a que las actividades relacionadas al sector terciario de la economía no se contabilizan en las aduanas, por lo tanto, no aparece en la base de datos de COMTRADE.



- Al igual que en el análisis del PIB, el sector primario se incluye el subsector minero, que en todo momento es la parte mayoritaria del análisis.

En su mayoría, los países de América Latina tienen una vocación primaria-exportadora, tal y como se muestra en el cuadro. Partiendo de que solo hay dos sectores de la economía medidos en este indicador (primario y secundario), todo aquel país que supere o se acerque al 50%, definitivamente tiene esa vocación: Ecuador, Uruguay, Paraguay, Bolivia, Colombia, Perú, y Chile que se encuentra muy próximo al umbral.

Cuadro 38. Participación de las exportaciones del sector primario en el total de exportaciones por país de América Latina del 2000 a 2015

País	2000	2005	2010	2015
Argentina	42.89	42.79	35.65	31.78
Bolivia	44.25	69.47	76.21	73.01
Brasil	22.18	30.16	44.90	44.37
Chile	39.24	47.16	38.87	47.29
Colombia	62.36	56.47	67.61	67.52
Costa Rica	27.74	24.98	27.10	30.27
Cuba	12.53	7.17	No reportó	No reportó
Ecuador	81.80	82.42	79.57	73.70
El Salvador	15.73	9.33	10.68	8.09
Guatemala	48.70	28.63	34.54	35.07
Honduras	66.60	59.20	53.98	No reportó
México	13.52	18.81	17.97	11.37
Nicaragua	77.91	67.96	63.76	36.49
Panamá	71.17	80.92	No reportó	No reportó
Paraguay	82.67	81.38	81.14	70.61
Perú	26.62	40.04	46.49	51.87
Uruguay	45.84	59.85	68.04	68.20
Venezuela	87.70	88.41	94.58	No reportó

Fuente: Elaboración propia con información de COMTRADE, 2017

Con el cuadro anterior, se puede hacer la siguiente clasificación de grupos: con tendencia a

aumentar o con tendencia a disminuir la participación primaria. Por un lado, los que han aumentado su participación del sector en las exportaciones son: Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Perú, Uruguay y Venezuela; y por el otro, los que marcan una tendencia a disminuir la participación sectorial son: Argentina, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua y Paraguay.

El caso de Ecuador, que muestra una tendencia a la baja, no deja de ser un país sumamente exportador del sector primario. Venezuela, los últimos años que reportó ante la base de datos de comercio de Naciones Unidas (COMTRADE, 2017), es 2013, donde refleja que casi el 100 por ciento de sus exportaciones son precisamente del sector primario, un 98.02% para ser exactos.

En el cuadro de 2016, se observaron siete países (Ecuador, Uruguay, Paraguay, Bolivia, Colombia, Perú, y Chile) donde la mitad o más de sus exportaciones tienen un origen primario, a estos se le sumaría Venezuela. En el cuadro de tendencias, destacan países que aún no llegan al umbral de 50% pero, tienen una tendencia creciente del sector primario, Brasil y Costa Rica. Con esto se puede llegar a la conjetura de que en América Latina hay una fuerte vocación primario-exportadora y con tendencia creciente, al menos en lo que va del siglo.

América Latina en su conjunto forma parte de la OMC, y por lo tanto las reglas y el acuerdo en sus aranceles se fijaron desde ahí. Hay que tener en cuenta que el primero de enero de 1995, la Organización Mundial de Comercio (OMC) sustituyó al Acuerdo General de Comercio y Aranceles (GATT), que llevaba en funcionamiento desde 1947, como organización encargada de supervisar el sistema multilateral de comercio. A los países miembros del GATT se les denominaba oficialmente “Partes Contratantes del GATT”. Con la firma de los nuevos acuerdos de la OMC (entre los que se incluye el GATT actualizado, conocido como GATT desde 1994) se convirtieron oficialmente en “Miembros de la OMC” (OMC, 2018).

Es decir, al GATT se había incorporado (OMC, 2018):

- Argentina en 11 de octubre de 1967
- Bolivia en 8 de septiembre de 1990
- Brasil en 30 de julio de 1948

- Colombia en 3 de octubre de 1981
- Costa Rica en 24 de noviembre de 1990
- Cuba en 1 de enero de 1948
- El Salvador en 22 de mayo de 1991
- Guatemala en 10 de octubre de 1991
- Honduras en 10 de abril de 1994
- México en 24 de agosto de 1986
- Nicaragua en 28 de mayo de 1950
- Paraguay en 6 de enero de 1994
- Perú en 7 de octubre de 1951
- Uruguay en 6 de diciembre de 1953
- Venezuela en 31 de agosto de 1990

Cuando el organismo se transformó en la actual Organización Mundial del Comercio a los países anteriores de la región se adhirieron:

- Chile — 1 de enero de 1995
- Ecuador — 21 de enero de 1996
- Panamá — 6 de septiembre de 1997
- República Dominicana — 9 de marzo de 1995

Al iniciar el siglo, todos los países de la muestra que aquí se ha presentado sobre Latinoamérica eran miembros de la OMC, y hay que recordar que fue en 2001 el año que China ingreso a la Organización Mundial de Comercio, por ello, se muestra el siguiente cuadro, el cual documenta la relación de las exportaciones primarias de los países de la región con destino a China, antes de la incorporación del asiático al organismo internacional sobre el total de sus exportaciones al mundo. Este dato es importante para conocer el efecto de China en el fenómeno descrito.

Cuadro 39. Participación de las exportaciones primarias a China respecto a las exportaciones totales al mundo del año 2000

País	Año
Argentina	2.08
Bolivia	0.33
Brasil	1.28
Chile	1.69
Colombia	0.10
Costa Rica	0.11
Cuba	0.01
Ecuador	1.18
México	0.01
Nicaragua	0.04
Panamá	0.03
Paraguay	0.07
Perú	1.08
Uruguay	1.07
Venezuela	0.05

Fuente: Elaboración propia con información de COMTRADE, 2017

Para el año 2000, China ya tendría algunas décadas con un crecimiento económico cercano al 10 por ciento. Para el año 2000, China aún no ingresaba a la OMC y ya se vislumbraba su papel en el comercio internacional. En el cuadro anterior se observa que América Latina en muy poco exportaba materia prima, aunque habría que añadirle que las exportaciones totales de la región a China tampoco eran significativas. Perú registró en el 2000 un 6.44% del total de exportaciones con destino a China, mientras Chile exportaba en el año 2000 un 4.95% de sus mercancías a China, Cuba un 4.95%, Uruguay un 3.97%, Argentina un 3.03%, Brasil un 1.97%, Ecuador un 1.2% y el resto de los países menores al 1 por ciento.

La evolución de las exportaciones primarias de Latinoamérica a China se muestra en el siguiente cuadro, en la que se puede apreciar el comportamiento desde 2001.

Cuadro 40. Participación de las exportaciones primarias a China respecto a las exportaciones totales al mundo del año 2001-2016 (porcentaje)

País	2001	2005	2010	2015	2016
Argentina	3.29	5.23	7.28	7.55	6.69
Bolivia	0.24	0.53	2.14	4.70	5.49
Brasil	1.96	3.78	12.52	14.72	15.19
Chile	1.88	5.51	7.04	10.54	13.87
Colombia	0.03	0.01	3.34	5.16	2.90
Costa Rica	0.07	0.05	0.07	0.23	0.22
Cuba	0.01	0.05	No reportó	No reportó	No reportó
Ecuador	0.18	0.02	1.62	3.02	2.90
El Salvador	0.00	0.02	0.00	0.01	0.01
Guatemala	0.01	0.00	0.04	0.05	0.11
Honduras	0.03	0.48	1.48	No reportó	0.09
México	0.01	0.05	0.60	0.41	0.50
Nicaragua	0.01	0.02	0.11	0.16	No reportó
Panamá	0.09	0.00	0.04	0.00	0.07
Paraguay	0.07	0.19	0.17	0.10	0.08
Perú	2.07	6.19	10.36	16.31	19.02
Uruguay	0.90	0.79	3.12	11.34	10.93
Venezuela	0.24	0.02	0.64	No reportó	No reportó

Fuente: Elaboración propia con información de COMTRADE, 2017

De la muestra de países que se detalla en el cuadro, los primeros en llamar la atención son Venezuela, Nicaragua y Paraguay, ya que los tres tienen grandes participaciones primarias tanto en PIB como en exportaciones, pero esto no se refleja en su relación con China. México y en general Centroamérica (Panamá, El Salvador, Guatemala, Nicaragua, Honduras), tienen exportaciones primarias muy cercanas a cero.

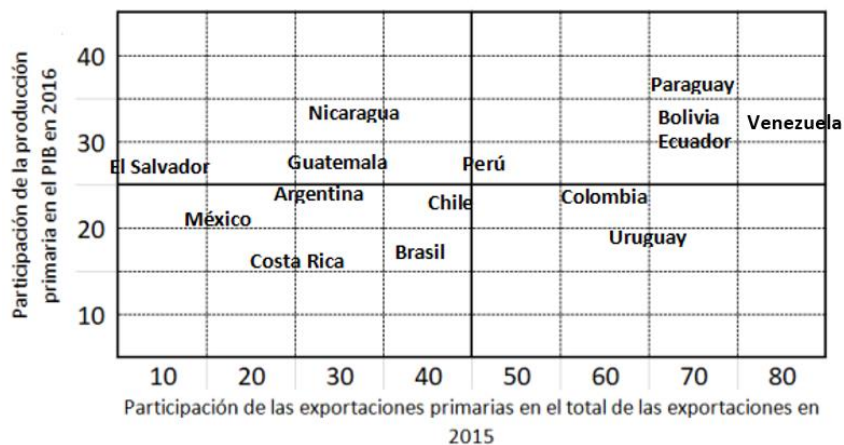
Brasil, Chile, Perú y Uruguay son casos que, para inicio de la presente década, las exportaciones primarias con destino a China representan más del 10 por ciento del total de exportaciones que estos países. Incluso Perú mantienen una tendencia más acelerada al acercarse al 20%. Por su parte, Argentina que no ha llegado al 10%, sí muestra una participación muy alta de estas exportaciones sobre el total de exportaciones que realiza con el mundo.

Para ser precisos con el tema, en 2016, del total de exportaciones que Chile realizó al mundo, el 28.70% se dirigió a China, y conforme al cuadro anterior, casi la mitad de esas exportaciones fueron del sector primario. Perú, del total de sus exportaciones dirigió a China un 23.56% y solamente el 4.54% no son primarias. Brasil exportó a China el 18.97% del total de sus mercancías y únicamente el 3.78% no son del sector primario. Uruguay, el total de sus mercancías exportadas en 2016 a China representa el 12.80%, siendo el 10.93% del sector primario. Argentina en total exportó 7.66% a China del cual el 0.97% no corresponde al sector primario.

Ecuador en términos general, es decir, en las exportaciones totales de sus mercancías, dirigidas a China, tiene un comportamiento bajo. En el año 2000 apenas y superaba el uno por ciento, mientras que en el 2016 se contabilizó en 3.91%, llama la atención que de ese porcentaje, solo el uno por ciento no sea del sector primario. Es decir, Ecuador ha aumentado sus exportaciones a China vía sector primario.

En resumen, en la Gráfica 13 se muestran las posiciones que tienen actualmente catorce países latinoamericanos. En un eje se mide la participación de las exportaciones primarias en el total de las exportaciones para el año 2015, mientras que en el otro eje se mide la participación de la producción primaria con respecto al valor de su producción interna para 2016.

Gráfica 133. Representación de producción contra comercio latinoamericano



FUENTE: Elaboración propia con información de COMTRADE (2017) y UNSTATS (2017)

La gráfica muestra cuatro cuadrantes, el 1 comprendido en una producción primaria superior al 30% y un comercio primario menor al 40%; el 2 cuya producción primaria es superior al treinta por ciento y el comercio superior al cuarenta; el 3 con la producción sectorial por debajo del treinta y el comercio inferior al 40 por ciento; y el 4 donde la producción y el comercio representan ser inferior al 30 y superior al 40 por ciento respectivamente.

El fenómeno reprimarizador lo observamos en esos cuadrantes, aquellos países que se ubicaron en el segundo cuadrante tienen claras señales de tener este proceso. En segundo lugar, se encuentra tanto los países del primer y cuarto cuadrante. Mientras que los países del tercer cuadrante, algunos de ellos como Argentina, Brasil y Chile se aproximan a salir de tal cuadrante.

## 7.5 Conclusiones

En el capítulo se demuestran tres aspectos. El primero de ellos corresponde a la discusión teórica sobre la posible reprimarización y la manera en que ésta se puede dar. La segunda es que el fenómeno reprimarizador se dé por la vía de cambios en la estructura productiva que se contabiliza en el propio PIB; y la tercera es que ese fenómeno se refleje en el comercio internacional.

Para llegar a la conclusión de que sí se observa un fenómeno reprimarizador en algunas economías de América Latina, se recurrió a analizar la composición del producto interno bruto. Partiendo de que son 3 las actividades económicas: primarias, secundarias y terciarias, si una de las tres supera el tercio en su participación de generación de PIB, se entiende que hay una economía recargada a ese sector.

En el sentido señalado anteriormente, ocho países registraron una participación del sector primario que supera un tercio de su producto interno bruto durante 2016: Paraguay (40.78%), Bolivia (38.56%), Nicaragua (38.28%), Venezuela (36.22%), Ecuador (35.61%), Honduras (33.72%), Guatemala (33.51%) y Perú (33.33%). Además de estos países, muy cercano al tercio en ese mismo

año se encuentran El Salvador con 32.73%, Argentina con 29.57%, Colombia con 29.47% y Chile con 28.40%.

Además de esos países, con fuerte participación primaria en su PIB, Chile durante un tiempo lo registró, en el 2000 ascendía a 35% y empezó a contabilizar un porcentaje menor a ese valor a partir de 2012, aunque años como 2006 y 2007, la participación primaria fue superior al 40 por ciento.

Toda esta posible situación de reprimarización productiva, según la teoría presentada en la primera sección, refiere al cambio de consensos, del de Washington al de Commodities, este último siendo empujado precisamente por China. Bolinaga y Slipak (2015) señalaron cómo el fenómeno reprimarizador de la actividad productiva va acompañado por un aumento en la participación de las exportaciones primarias.

Aquí se ha demostrado que en gran parte de América del Sur sucede el fenómeno. Y se ha descrito detalladamente cómo países están exportando sus productos primarios, cada año en mayor medida a China.

Para concluir, se establecen tres bloques de países latinoamericanos. En el primero de ellos se ubica México y Centroamérica, que se caracterizó por no ser influenciado por China en el proceso reprimarizador. En este grupo, exceptuando Panamá, los países tienen una aportación primaria al PIB cercana al 20 por ciento. El caso panameño es muy pequeño, por debajo del 10 por ciento.

El segundo bloque, donde destaca Venezuela y Bolivia, son países con fuerte participación primaria productiva y exportadora, pero, en la estadística no se encuentra evidencia de que sean influenciados por China. Venezuela es altamente exportador primario, muy cerca del 100 por ciento, y de esa exportación, casi nada se destina a China.

El tercer bloque, conformado por Argentina, Brasil, Chile, Ecuador, Perú y Uruguay, son países con tendencias reprimarizadoras con alta influencia en sus exportaciones primarias a China. En estos países, en su participación por PIB, algunos como Perú y Uruguay ya tienen una fuerte



presencia primaria que supera el tercio de producto. Otros casos como Brasil y Chile tienen tendencias crecientes en su participación con respecto a la generación de PIB. Pero otra característica del bloque, es su alta participación creciente de China como receptor de sus exportaciones primarias.

Conforme a la muestra de 20 países de la región con la que se estuvo trabajando en todo el capítulo, solamente Brasil representa un tercio del PIB latinoamericano (para 2016, UNSTATS, 2017), Argentina un 10%, Chile un 5%, Perú 4%, Ecuador 2% y Uruguay el uno por ciento. En su conjunto, este bloque de países que están siendo influenciados por China en el proceso reprimarizador, representan el 55% del PIB de América Latina.

Con lo revisado en este capítulo, se puede concluir que México no se observa un proceso de reprimarización causado por la expansión global de China como sí se observó en algunos países de América del Sur. Esto en gran parte obedece a la estructura económica mucho más diversificada en el sector industrial y de servicios de México, una parte importante de ésta vinculadas a cadenas globales de valor.

## 8. CONCLUSIONES

Cuando se planteó realizar la investigación que aquí concluye, se fijó un objetivo general, mismo que fue el de identificar y analizar las interacciones e implicaciones de la expansión global de China sobre el comercio en el sector agro alimentario de México. Y se han establecido los siguientes objetivos específicos:

1. Identificar el papel y posicionamiento de México y China en el sector agroalimentario mundial.
2. Describir y analizar la estructura y evolución del comercio bilateral México-China en el sector agro-alimentario.
3. Identificar posibles canales e interacciones de complementariedad en la relación comercial México-China.
4. Analizar la amenaza competitiva de China sobre el sector agro-alimentario de México.
5. Reflexionar sobre la experiencia de “re-primarización” de las exportaciones de los países de América del Sur derivada de la creciente relación comercial con China, en comparación con México.

Todo lo anterior se cumplió en el desarrollo de los seis capítulos que anteceden a estas conclusiones. Los efectos de la expansión global de China en el sector agroalimentario en México, es un estudio que se hace en el plano de la economía internacional, o así se expresó en el capítulo teórico, donde se abordó que hablar de los impactos que una región del mundo provoca en otra, nos remite precisamente a esa rama de la economía. Krugman y Obsfeld (2006) aseguran que la economía internacional utiliza los mismos métodos de análisis que las otras ramas de la economía, porque la estimulación y conducta de los actores son las mismas, tanto en el plano internacional como en lo local.

La globalización, es un proceso de internacionalización del capital financiero, industrial y comercial, resultado del surgimiento de la empresa trasnacional, que se basa en el avance y desarrollo de la tecnología, porque ha facilitado su extensión y profundidad en la interacción e

intercambio entre las naciones, originando profundas consecuencias económicas, políticas y culturales tanto a nivel nacional como internacional (Sánchez Ortiz, 2010). La integración económica es el proceso o estado de cosas por las cuales diferentes naciones deciden formar un grupo regional (Balassa citado en Conesa 1982:3); y el comercio internacional: es aquella actividad económica basada en el intercambio de bienes, capitales y servicios que se lleva a cabo con un determinado país del mundo (Ballesteros, 2001).

Centrados en el comercio internacional, este a su vez se distingue en una evolución teórica, entre nueva y clásicas, aunque las nuevas teorías de Comercio Internacional se basan en los “clásicos de la economía”: Adam Smith quien publicó en 1776 “Una investigación sobre el Origen de la Riqueza de las Naciones” o David Ricardo que en 1817 publicó los “Principios de Economía, Política y Tributación”. Smith desarrolló el concepto “División del Trabajo” como una forma de lograr el desarrollo económico. Ricardo introdujo el “principio de las ventajas comparativas”; sin embargo, aunque este concepto explica las diferencias geográficas en producción y comercio, no explica por qué existen estas diferencias.

Es necesario conocer el mecanismo de interacción que existe entre las regiones con la internacionalización de la economía. La respuesta está en lo señalado por Krugman y Obsfeld (2006), es decir en los siete temas mediante el cual ellos de manera genérica analizan la economía internacional. Para adentrarnos en los impactos de lo aquí estudiado, de una región sobre otra, se hará una discusión pertinente a los canales de interacción.

Con la claridad en la teoría respecto a China, como un nuevo competidor en el escenario internacional, ya que el crecimiento económico de China, según el problema planteado, es un tema recurrente en el estudio, sin embargo, en el estado de arte desarrollado en el capítulo tercero, se evidenció la escasez de investigaciones en materia agroalimentaria.

La política que tanto México como China han delimitado en torno al campo se ha transformado en el transcurso de los años. Para ambos casos, el campo ha fungido en un carácter histórico y revolucionario. Mao y Zapata son dos personajes que refuerzan el enunciado anterior. En el caso de la política agraria china, se retomó de Suárez Carrera (2008) la recapitulación histórica de los

cambios registrados. Se señaló, que, en todo momento, hasta el presente, los pequeños productores agrícolas chinos son parte fundamente de la política agraria. En el recuento de Suárez Carrera (2008) se describieron cuatro etapas por las que ha pasado la cambiante política de China: a) Colectivización agrícola (1950-1956), b) Comunas populares (1956-1976), c) Contratos de explotación individual o familiar (1979-a la fecha), y d) Modernización e industrialización (1989-a la fecha)

Por su parte, México se reformó hacia una economía abierta para aumentar los intercambios comerciales en los diferentes sectores de la economía, según Sánchez Cano (2014), entre ellos el sector agroalimentario. En 1994 entró en vigor el TLCAN, el cual tuvo fuerte impacto en la política comercial y agrícola de México, ya que promovió el comercio sin modificar las políticas de ayuda interna y subsidios a la exportación. Se eliminaron todos los aranceles en función a diferentes calendarios para terminar de eliminarlos en el año 2008 (Sánchez Cano, 2014).

La internacionalización del sector agroalimentario no es nueva, pero al igual que en otros sectores, lo nuevo es la velocidad con lo que cambian las cosas. En el escenario contextual internacional existen diferencias, por ejemplo, en los países de ingresos bajos y medianos la agricultura es menos intensiva en capital. Los niveles globales de inversión en la economía han aumentado en los 25 años recientes. Este ha sido el caso especialmente en Asia oriental y en el Pacífico, debido a China, donde las inversiones han aumentado a un ritmo cercano al 15% anual, mientras que el aumento de las inversiones en los países de ingresos altos fue, de media, del 2% anual entre 1991 y 2014. En el mismo periodo, la proporción de inversiones en relación al PIB en China pasó de menos del 30% a más del 45%. Sin embargo, este tipo de inversiones permaneció entre el 22 y el 27% tanto en países de ingresos altos como en los demás países de ingresos bajos y medianos (FAO, 2017).

Se evidenciaron cambios en los factores de producción agrícola mundial, en 1990 la población rural representaba el 57% de la población total, misma que en el año 2000 descendió al 53.6% y para 2014 se contabilizó en 46.42 por ciento. China sola representó para 2014, el 19.67% de la población mundial, y su población sigue siendo eminentemente rural.

China es un gran mercado para el sector agroalimentario. Ventura (2015) asegura que China se

consolidó como el mayor mercado de consumo de productos agroalimentarios, con importaciones que en 2012 y 2013 alcanzaron un promedio de 109 mil millones de dólares.

En la investigación se documentaron los cambios en la producción agrícola, ganadera y de cereales.

- La reducción de la participación de la producción agrícola tanto de Europa como América del Norte, en especial el caso europeo de ser el poseedor de más de un tercio de la producción mundial en 1961 a tener el 15.01% en 2013.
- El ascenso en la producción agrícola de América del Sur y Asia, siendo el último el de mayor relevancia.
- Existe una constante de la producción agrícola de África.
- La producción ganadera de europea se redujo en su participación global al pasar del 44 al 20 por ciento en los años registrados en el Gráfico.
- El caso asiático tiene una tendencia de ascenso en la aportación de producción internacional de ganado, en 1963 con 14%, en 1973 con 17%, en 1983 con 20%, en 1993 con 31%, en 2003 y 2013 con 38 y 42 por ciento respectivamente.

China resalta la importancia para el sector agroalimentario. A pesar de la importancia que tiene China para el mercado mundial de productos agropecuarios y alimentos, la participación de estos rubros en su comercio exterior es baja en comparación a otros productos. Las principales exportaciones son maquinarias y vehículos de transporte y diversos productos manufacturados. Las principales importaciones se componen de variados productos manufacturados, productos químicos, petróleo, acero y metales no ferrosos.

El comercio mundial de China tuvo durante la década del noventa un crecimiento estable, cuyo antecedente se encuentra en las reformas estructurales de fines de los setenta. Pero la evidencia que se presentó muestra el incremento acelerado y exponencial que se registra desde que se incorporó a la Organización Mundial de Comercio en el 2001.

Existe mucha literatura sobre los patrones de competencia que existe entre México y China por el comercio manufacturero, por ejemplo, Alenka Guzmán y Alejandro Toledo (2010) sobre la

“Competitividad manufacturera de México y China en el mercado estadounidense” o bien Gracia-Hernández (2011) de la “Competencia entre México y China en el interior del mercado de Estados Unidos”, o el ya citado estudio de Gallagher y Porzecanski (2010), contrastando el comportamiento de un sector respecto al otro se encontraron notables diferencias.

Sobre el punto central de la investigación se localizó que:

1. Las exportaciones mexicanas se caracterizan por la poca diversificación en sus destinos y su concentración a los Estados Unidos de América. Ante esa situación México exporta menos del 2 por ciento del total de productos a China.
2. Sí existe comercio agroalimentario entre México y China, muy bajo y con potencial de crecimiento.
3. El índice de intensidad de comercio, muestra la capacidad que un país tiene para satisfacer la demanda del otro. Este índice se calculó desde dos ópticas, con México como el proveedor y China como el socio, y viceversa, con China como el proveedor y México como el demandante; y al mismo tiempo se calculó para el comercio total, por un lado, y para el comercio agroalimentario exclusivamente por el otro lado. Para el comercio total como agroalimentario se observa una característica en común, China satisface más la demanda mexicana que la que México a China. El IIC de México a China creció muy poco, sin embargo, el de China a México lo hizo de manera acelerada.
4. En el índice de la ventaja comparada revelada, el cual compara si un país tiene o no ventaja en la exportación de un producto comparado con el resto de sus mercancías exportadas. Este indicador está construido para analizar un producto, aquí fue adaptado para el sector agroalimentario, con lo que se concluye que, en los últimos años, los referentes a 2010-2016, México ha recuperado su ventaja exportadora en el sector mientras que China la ha convertido el sector en uno con desventaja.
5. En cuanto a la complementariedad comercial, medido en el ICC. Este índice se mide del 0 al 1, donde 1 es que existe una complementariedad total mientras que 0 indica la no existencia de la misma. Al igual que el IIC, se calculó en dos sentidos, como México el proveedor y China el demandante y viceversa. Al igual que con el VCR, el ICC está diseñado para aplicarse a un producto, pero aquí fue adaptado para analizar el sector. Lo observado es un

indicador bajo, que el mejor de los casos llega al 0.05 en 2016 siendo de México a China.

6. En cuanto a la amenaza competitiva, donde se estimó el índice que mide la misma, se encontró que China amenazaba a las exportaciones agroalimentarias mexicanas durante toda la década del 90 donde se tiene registro. Sin embargo, esta relación cambió entrando el presente siglo, al grado que hoy México representa una amenaza competitiva a las exportaciones agroalimentarias de China.

Para cumplir con el último objetivo específico, se realizó una discusión teórica sobre la posible reprimarización y la manera en que ésta se puede dar. Se llega a la conclusión de que sí se observa un fenómeno reprimarizador en algunas economías de América Latina, se recurrió a analizar la composición del producto interno bruto. Partiendo de que son 3 las actividades económicas: primarias, secundarias y terciarias, si una de las tres supera el tercio en su participación de generación de PIB, se sobre entiende que hay una economía recargada a ese sector.

En el sentido señalado anteriormente, ocho países registraron una participación del sector primario que supera un tercio de su producto interno bruto durante 2016: Paraguay (40.78%), Bolivia (38.56%), Nicaragua (38.28%), Venezuela (36.22%), Ecuador (35.61%), Honduras (33.72%), Guatemala (33.51%) y Perú (33.33%). Además de estos países, muy cercano al tercio en ese mismo año se encuentran El Salvador con 32.73%, Argentina con 29.57%, Colombia con 29.47% y Chile con 28.40%.

Toda esta posible situación de reprimarización productiva, según la teoría presentada en la primera sección, refiere al cambio de consensos, del de Washington al de Commodities, este último siendo empujado precisamente por China. Bolinaga y Slipak (2015) señalaron cómo el fenómeno reprimarizador de la actividad productiva va acompañado por un aumento en la participación de las exportaciones primarias.

Aquí se ha demostrado que en gran parte de América del Sur sucede el fenómeno. Y se ha descrito detalladamente cómo países están exportando sus productos primarios, cada año en mayor medida a China. Se establecieron tres bloques de países latinoamericanos. En el primero de ellos se ubica México y Centroamérica, que se caracterizó por no ser influenciado por China en el proceso

reprimarizador. En este grupo, exceptuando Panamá, los países tienen una aportación primaria al PIB cercana al 20 por ciento. El caso panameño es muy pequeño, por debajo del 10 por ciento.

El segundo bloque, donde destaca Venezuela y Bolivia, son países con fuerte participación primaria productiva y exportadora pero no influenciados por China. Venezuela es altamente exportador primario, muy cerca del 100 por ciento, y de esa exportación, casi nada se destina a China.

El tercer bloque, conformado por Argentina, Brasil, Chile, Ecuador, Perú y Uruguay, son países con tendencias reprimarizadoras con alta influencia en sus exportaciones primarias a China. En estos países, en su participación por PIB, algunos como Perú y Uruguay ya tienen una fuerte presencia primaria que supera el tercio de producto. Otros casos como Brasil y Chile tienen tendencias crecientes en su participación con respecto a la generación de PIB. Pero otra característica del bloque, es su alta participación creciente de China como receptor de sus exportaciones primarias.

Conforme a la muestra de 20 países de la región con la que se estuvo trabajando, solamente Brasil representa un tercio del PIB latinoamericano (para 2016, UNSTATS, 2017), Argentina un 10%, Chile un 5%, Perú 4%, Ecuador 2% y Uruguay el uno por ciento. En su conjunto, este bloque de países que están siendo influenciados por China en el proceso reprimarizador, representan el 55% del PIB de América Latina.

Con el cumplimiento cabal de cada uno de los objetivos planteados para la tesis, hay que recordar que se formulan dos **hipótesis** centrales, las cuales fueron aceptadas:

- H1: El patrón de interacción económica que prevalece en la relación comercial existente entre México y China en el sector agro alimentario se encuentran elementos de mayor complementariedad que a diferencia del sector manufacturo prevalece una relación de competencia
- H2: En México no se observa un proceso de re-primarización causado por la expansión global de China como sí se observa en algunos países de América del Sur

No se encontraron elementos de competencia entre México y China para el sector agroalimentario,



e incluso, la afirmación anterior se extiende para todo el sector primario, no solamente el agroalimentario. Lo que sí existe es una mínima relación comercial, con una tendencia creciente.

China es un demandante de productos primarios en general, y de productos agroalimentarios en particular, y aunque simultáneamente es un gran productor de alimentos, su producción le es insuficiente.

No se debe de dejar de lado las limitaciones que la investigación observa. En un momento de la búsqueda de la información se encontró que al intentar hacer un análisis por subcapítulos o por productos, hacía falta información en las bases de datos de comercio. Por ello se optó hacer el análisis a los macro agregados de capítulos.

En una investigación pudiera darse a la tarea de focalizarse en alguno de los capítulos y hacer el análisis de los productos, donde se podrá encontrar a detalle cuales son de competencia y cuáles de complementariedad.

Por último, la investigación ha encontrado un campo de oportunidad para el sector agroalimentario mexicano. China está convertido en el mayor demandante de alimentos en el mundo, y México se encuentra actualmente de ser uno de sus principales proveedores. Ante ello se puede iniciar con políticas públicas que orienten las exportaciones agroalimentarias de México hacia China, sobre todo aquellos productos donde México tiene evidente ventaja comparada revelada como son las hortalizas.

## 9. BIBLIOGRAFÍA

- Agro2000 Revista Industrial del Campo (2013, junio 19). *Confía SAGARPA en triplicar las exportaciones a China*. Grupo Editorial 3W México. Retomado de <http://www.2000agro.com.mx/agroindustria/confia-sagarpa-en-triplicar-las-exportaciones-a-china/>
- Agro2000 Revista Industrial del Campo. (2014, abril 7). *Inicia operaciones oficina de SAGARPA en China*. Grupo Editorial 3W México. Retomado de <http://www.2000agro.com.mx/politicaagropecuaria/inicia-operaciones-oficina-de-sagarpa-en-china/>
- Agro2000 Revista Industrial del Campo. (2015, septiembre 17). *México y China ampliarán intercambio comercial agroalimentario*. Grupo Editorial 3W México. Retomado de <http://www.2000agro.com.mx/agroindustria/mexico-y-china-ampliaran-intercambio-comercial-agroalimentario/>
- Agro2000 Revista Industrial del Campo. (2015, septiembre 29). *México y China firman protocolos para impulsar exportaciones agropecuarias*. Grupo Editorial 3W México. Retomado de <http://www.2000agro.com.mx/politicaagropecuaria/mexico-y-china-firman-protocolos-para-impulsar-exportaciones-agropecuarias/>
- Anderson, K. Nordheim. (1993). *From Imperial to Regional Trade Preferences: It's Effect on Europe's Intra and Extra-Regional Trade*. *Weltwirtschaftliches Archiv*, 129, (1) 78-101.
- Arias, J. Segura, O. (2004). *Índice de Ventaja Comparativa Revelada: Un indicador del desempeño y de la competitividad productiva comercial en un país*. Revista Intercambio Área de Comercio y Agronegocios. IICA. Número IV. Recuperado de <http://infoagro.net/comercio/intercambio/VCR.pdf>.
- Ballesteros Román, A. J. (2001). *Comercio exterior teoría y práctica*. Recuperado de [http://books.google.com/books?id=bq4eT49QyHwC&pg=PA5&dq=Alfonso+J.+Ballesteros+Rom+n&hl=es&source=gbs\\_selected\\_pages&cad=3#v=onepage&q&f=false](http://books.google.com/books?id=bq4eT49QyHwC&pg=PA5&dq=Alfonso+J.+Ballesteros+Rom+n&hl=es&source=gbs_selected_pages&cad=3#v=onepage&q&f=false)
- Banco Mundial. (2013). *China: 2030 Building a Modern, Harmonious, and Creative Society*. Consultado en <http://www.worldbank.org/content/dam/Worldbank/document/China-2030-complete.pdf>
- Banco Mundial. (2016). Glosario. Consultado en <http://www.banxico.org.mx/divulgacion/glosario/glosario.html#D>
- Banco Mundial. (2016). *Solución Comercial Integrada Mundial*. Consultado de <http://wits.worldbank.org/wits/wits/witshelp-es/Content/Introduction/01.Introduction.htm>
- Banco Mundial. (2018). *Base de datos de Banco Mundial*. Recuperado de <https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.PETR.RT.ZS>
- Barral, W. Perrone, N. (2007). *China y Mercosur: perspectivas*. Recuperado de <https://archivos.juridicas.unam.mx/www/bjv/libros/6/2702/10.pdf>

- BBC (2017). *5 razones por las que Donald Trump considera que China es un enemigo de EE.UU.* Recuperado de: <http://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-38572842>
- Beckley, M. (2011). Century? Why America's edge will endure. *International Security*, volumen 36. Recuperado de [http://belfercenter.ksg.harvard.edu/publication/21649/chinas\\_century\\_why\\_americas\\_edge\\_will\\_endure.html](http://belfercenter.ksg.harvard.edu/publication/21649/chinas_century_why_americas_edge_will_endure.html)
- Bocanegra, C. O. (2014). *La integración comercial informal en América, Walmart Stores Inc.* JORALES Editores. Hermosillo, Sonora, México.
- Boisier, S. (1990). *Territorio, estado y sociedad.* Recuperado de [http://pdf.usaid.gov/pdf\\_docs/PNABK440.pdf](http://pdf.usaid.gov/pdf_docs/PNABK440.pdf)
- Boisier, S. (1993). *Post modernismo territorial y globalización: regiones pivotaes y regiones virtuales.* Recuperado de [http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/9458/S9300058\\_es.pdf?sequence=1&isAllowed=y](http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/9458/S9300058_es.pdf?sequence=1&isAllowed=y)
- Boisier, S. (2008). *El retorno del actor territorial a su nuevo escenario.* Recuperado de [http://www.econ.uba.ar/planfenix/economias\\_regionales/Sergio%20Boisier%20-%20Conf.%20Inaugural.pdf](http://www.econ.uba.ar/planfenix/economias_regionales/Sergio%20Boisier%20-%20Conf.%20Inaugural.pdf)
- Boisier, S. (2008). *Territorio, estado y sociedad en Chile. La dialéctica de la descentralización: entre la geografía y la gobernabilidad.* Recuperado de <http://www.eumed.net/tesis-doctorales/2008/sbe/index.htm>
- Bolinaga, L. Slipak, A. (2015). *El Consenso de Beijing y la reprimarización productiva de América Latina: el caso argentino.* Consultado de <http://www.revistas.unam.mx/index.php/pde/article/download/52623/46826>
- Brand, U. Dietz, K. Lang, M. (2016). *Neo-Extractivism in Latin America. One Side of a New Phase of Global Capitalist Dynamics.* Consultado en: <http://revistas.unal.edu.co/index.php/cienciapol/article/view/57551>
- Bracamonte Sierra, A. (2008). *Redes globales de producción y proveedores locales: los empresarios sonorenses frente a la expansión de la industria automotriz.* Estudios Fronterizos, vol. 9, núm. 18, julio-diciembre, 2008, pp. 161-194 Universidad Autónoma de Baja California Mexicali, México
- Blaikie, N. (2da Ed). (2009). *Designing social research.* Cambridge UK: Polity Press.
- Celaya Figueroa, R. (2004). *La apertura comercial, la agricultura y la autosuficiencia alimentaria en México y en China.* Recuperado de <http://revistas.bancomext.gob.mx/rce/magazines/70/6/celaya.pdf>
- Celis, F. (1988). *El espacio, la región y la regionalización.* Recuperado de <http://www.economia.unam.mx/academia/inae/pdf/inae5/511.pdf>
- COFECE. (2015). *Reporte sobre las condiciones de competencia en el sector agroalimentario.* Recuperado de [https://www.cofece.mx/cofece/images/Estudios/COFECE\\_reporte\\_Agro.pdf](https://www.cofece.mx/cofece/images/Estudios/COFECE_reporte_Agro.pdf)
- COMTRADE. (2017). *Base de Datos de Comercio de Naciones Unidas.* Consultado de

<https://comtrade.un.org/>

- COMTRADE. (2016). *Mexico trade in goods with China since 1990*. Reino Unido: Department for Business Innovation and Skills. Recuperado de <http://comtrade.un.org/labs/BIS-trade-in-goods/?reporter=484&partner=156&year=2014&flow=2>
- Conesa, E. R. (1982). *Conceptos fundamentales de la integración económica*. En Integración Latinoamericana. Agosto. Recuperado de [http://www.iadb.org/intal/intalcdi/integracion\\_latinoamericana/documentos/071-Estudios\\_Economicos.pdf](http://www.iadb.org/intal/intalcdi/integracion_latinoamericana/documentos/071-Estudios_Economicos.pdf)
- Cortés Melo, C. (2005). *Las Empresas Transnacionales en México como Factor Fundamental en el Desarrollo que debe ser Regulado*. Recuperado de [http://catarina.udlap.mx/u\\_dl\\_a/tales/documentos/lri/cortes\\_m\\_cg/capitulo1.pdf](http://catarina.udlap.mx/u_dl_a/tales/documentos/lri/cortes_m_cg/capitulo1.pdf) Instituto de Geografía de la UNAM. México, enero de 2009.
- Creswell, J. W. (2003). *Reserach design qualitative, quantitative, and mixed methods approaches*. Retomado de [http://isites.harvard.edu/fs/docs/icb.topic1334586.files/2003\\_Creswell\\_A%20Framework%20for%20Design](http://isites.harvard.edu/fs/docs/icb.topic1334586.files/2003_Creswell_A%20Framework%20for%20Design).
- Cuevas, R. (2008). *Ingeniería de alimentos, calidad y competitividad en sistemas de la pequeña industria alimentaria con énfasis en América Latina y el Caribe*. Boletín de Servicios Agrícola de la FAO No. 156. <http://www.fao.org/3/a-y5788s/y5788s01.pdf>
- Dabat, A. (2002). *Globalización, capitalismo actual y nueva configuración espacial del mundo*. En Basave, J. Dabat, A. et al. *Globalización y alternativas incluyentes para el siglo XXI* (41-88). UNAM-CRIM-IIEc.
- Dicken, P. (2011). *Global Shift, mapping the changing contours of the world economy*. Recuperado de [http://iss.ecnu.edu.cn/\\_upload/article/files/64/60/d73e7e414d44961b1d581595e55b/80312729-6ba5-44fa-abc4-f20984ae7a5d.pdf](http://iss.ecnu.edu.cn/_upload/article/files/64/60/d73e7e414d44961b1d581595e55b/80312729-6ba5-44fa-abc4-f20984ae7a5d.pdf)
- Devlin, R. (2007). *EL IMPACTO DE CHINA Oportunidades y retos para América Latina y el Caribe*. Estados Unidos de América. Harvard University.
- Douwe van der Ploeg, J. (2015). *La agricultura campesina y la seguridad alimentaria en China*. Recuperado de [https://www.righttofoodandnutrition.org/files/Watch\\_2015\\_Article\\_9\\_span\\_La%20agricultura%20campesina%20y%20la%20seguridad%20nutricional%20en%20China.pdf](https://www.righttofoodandnutrition.org/files/Watch_2015_Article_9_span_La%20agricultura%20campesina%20y%20la%20seguridad%20nutricional%20en%20China.pdf)
- Dussel Peters, E. (2012). *Políticas Chinas de comercio exterior e inversión extranjera y sus efectos en El impacto de China en América Latina: Comercio e Inversiones*. Recuperado de [http://cienciassociales.edu.uy/departamentodeeconomia/wp-content/uploads/sites/2/2013/archivos/Libro%20China\\_AL.pdf](http://cienciassociales.edu.uy/departamentodeeconomia/wp-content/uploads/sites/2/2013/archivos/Libro%20China_AL.pdf)
- FAO. (2015). *FAO Statistical Pocketbook 2015*. Recuperado de <http://www.fao.org/3/a-i4691e.pdf>
- FAO. (2017). *El futuro de la Tendencias alimentación y desafíos*. Recuperado de: <http://www.fao.org/3/a-i6881s.pdf>
- Flores Ruiz, D. (2008). *Competitividad sostenible de los espacios naturales protegidos como*

*destinos turísticos. Un análisis comparativo de los parques naturales Sierra de Aracena y Picos de Aroche y Sierras de Cazorla, Segura y Las Villas.* Recuperado de: [www.eumed.net/tesis/2008/dfr/](http://www.eumed.net/tesis/2008/dfr/)

- Gallagher, K. P. Porzecanski, R. (2008). “*China's Economic Impact in Latin America*”. Recuperado de: <http://www.ase.tufts.edu/gdae/pubs/rp/larrkgrp.pdf>
- Gallagher, K. P. Porzecanski, R. (2010). *The dragon in the room. China & the future of Latin America industrialization.* Stanford, California. Standford University Press.
- Ganduglia, F. Obschatko E. S. (2004). *China en el mercado agroalimentario mundial.* Consultado de [https://books.google.com.mx/books?id=BAAn9j\\_-TYOYC&pg=RA2-PA21&lpg=RA2-PA21&dq=china+en+el+mercado+agroalimentario+mundial&source=bl&ots=tNAy5OmkAr&sig=AUdqwGbUs48oDQuHPuv83IsHsjc&hl=es&sa=X&sqi=2&ved=0ahUKEwix4XE6bvMAhWDgj4KHXEZDP8Q6AEIGjAA#v=onepage&q=china%20en%20el%20mercado%20agroalimentario%20mundial&f=false](https://books.google.com.mx/books?id=BAAn9j_-TYOYC&pg=RA2-PA21&lpg=RA2-PA21&dq=china+en+el+mercado+agroalimentario+mundial&source=bl&ots=tNAy5OmkAr&sig=AUdqwGbUs48oDQuHPuv83IsHsjc&hl=es&sa=X&sqi=2&ved=0ahUKEwix4XE6bvMAhWDgj4KHXEZDP8Q6AEIGjAA#v=onepage&q=china%20en%20el%20mercado%20agroalimentario%20mundial&f=false)
- Gasca, J. (2009). *Geografía regional: la región, la regionalización y el desarrollo regional en México.* Recuperado de [http://www.nurr.ula.ve/saladegeografia/DOCUMENTOS/Geog\\_regional/GEOG\\_REG\\_texto.pdf](http://www.nurr.ula.ve/saladegeografia/DOCUMENTOS/Geog_regional/GEOG_REG_texto.pdf)
- Gobierno de Chile. (2014). *China como comprador mundial de productos agrícolas, pesqueros y alimenticios.* Recuperado de <https://www.direcon.gob.cl/wp-content/uploads/2014/09/China-como-comprador-mundial-de-alimentos-08.2014-Final.pdf>
- Gomero Gonzales, N. A. (2017). *Volatilidad de los commodities mineros y su incidencia en la economía nacional.* Recuperado de <http://revistasinvestigacion.unmsm.edu.pe/index.php/quipu/article/view/13999/12391>
- González Màsich, D. (2017). *El mercado de la tecnología agrícola en China.* Recuperado de [https://www.icex.es/icex/wcm/idc/groups/public/documents/documento/mde3/nzcz/~edisp/doc2017773035.pdf?utm\\_source=RSS&utm\\_medium=ICEX.es&utm\\_content=20-12-2017&utm\\_campaign=Estudio%20de%20mercado.%20El%20mercado%20de%20la%20tecnologia%20ADa%20agr%20ADcola%20en%20China%202017](https://www.icex.es/icex/wcm/idc/groups/public/documents/documento/mde3/nzcz/~edisp/doc2017773035.pdf?utm_source=RSS&utm_medium=ICEX.es&utm_content=20-12-2017&utm_campaign=Estudio%20de%20mercado.%20El%20mercado%20de%20la%20tecnologia%20ADa%20agr%20ADcola%20en%20China%202017)
- Guerrero López, A. Gutiérrez Saavedra, A. (2013). *Chile-China: comercio agropecuario y forestal.* Recuperado de <https://www.odepa.gob.cl/wp-content/uploads/2013/05/ChileChina201305.pdf>
- Guo, H. Jolly, R. W. Zhu, J. (2015). *Contract Farming in China: Supply Chain or Ball and Chain?* Recuperado de [https://www.researchgate.net/publication/239754412\\_Contract\\_Farming\\_in\\_China\\_Supply\\_Chain\\_or\\_Ball\\_and\\_Chain](https://www.researchgate.net/publication/239754412_Contract_Farming_in_China_Supply_Chain_or_Ball_and_Chain)
- Gracia-Hernández, M. (2011). *Competencia entre México y China en el interior del mercado de Estados Unidos.* Recuperado de [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1405-84212013000100003](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-84212013000100003)
- GRAIN. (2012). *¿Quién alimentará a China: los agronegocios o sus propios agricultores? Las decisiones en Beijing repercuten alrededor del mundo.* Recuperado de

<https://www.grain.org/article/entries/4559-quien-alimentara-a-china-los-agronegocios-o-sus-propios-agricultores-las-decisiones-en-beijing-repercuten-alrededor-del-mundo>

- Grammont, H. C. (2009). La evolución de la producción agropecuaria en el campo mexicano: concentración productiva, pobreza y pluriactividad. Recuperado de [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1870-00632010000200005#grafica2](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-00632010000200005#grafica2)
- Guzmán, A. Toledo, A. (2010). *Competitividad manufacturera de México y China en el mercado estadounidense*. Recuperado de <http://www.ejournal.unam.mx/ecu/ecunam4/ecunam0406.pdf>
- Hernández Sampieri et al (2014). *Metodología de la investigación*. Recuperado de [https://www.uv.mx/personal/cbustamante/files/2011/06/Metodologia-de-la-Investigaci%C3%83%C2%B3n\\_Sampieri.pdf](https://www.uv.mx/personal/cbustamante/files/2011/06/Metodologia-de-la-Investigaci%C3%83%C2%B3n_Sampieri.pdf)
- Hiratuka C. et al. (2012). *Relaciones comerciales entre América Latina y China: caracterizando la evolución reciente en El impacto de China en América Latina: comercio e inversiones*. Recuperado de [http://cienciassociales.edu.uy/departamentodeeconomia/wp-content/uploads/sites/2/2013/archivos/Libro%20China\\_AL.pdf](http://cienciassociales.edu.uy/departamentodeeconomia/wp-content/uploads/sites/2/2013/archivos/Libro%20China_AL.pdf)
- Hoering, U. (2010). *Agriculture in China: Between self-sufficiency and global integration*. Recuperado de [https://www.eu-china.net/uploads/tx\\_news/Agriculture\\_in\\_China\\_-\\_Between\\_self-sufficiency\\_and\\_global\\_integration.pdf](https://www.eu-china.net/uploads/tx_news/Agriculture_in_China_-_Between_self-sufficiency_and_global_integration.pdf)
- Huang, J. Wang, X. Oiu, H. (2012). *Los pequeños agricultores en la China frente a los procesos de modernización y globalización*. Recuperado de [https://rimisp.org/wp-content/files\\_mf/1377799581lospequenosagricultoresenlachinafrentealosprocesosdemodernizacionglobalizacion.pdf](https://rimisp.org/wp-content/files_mf/1377799581lospequenosagricultoresenlachinafrentealosprocesosdemodernizacionglobalizacion.pdf)
- IICA, Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura. (2009). *Los tratados de libre comercio negociados por América Latina con la República Popular de China, India, Singapur y Taiwán: estudio comparativo*. Recuperado de: <http://repiica.iica.int/docs/B1587e/B1587e.PDF>
- Jacobo, A. Tinti, B. (2014). *Un panorama sobre la complementariedad comercial y comercio intraindustrial entre el MERCOSUR y sus principales socios europeos: 1992-2012* Recuperado de <http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/investigacion/panorama-comercial-intraindustrial.pdf>
- Jalife-Rahme, Alfredo. (2012). *China irrumpe en Latinoamérica: ¿dragón o panda?* Editorial Orfila. México, D.F.
- Jenkins, R. Dussel, E. (2007). *The Impact of China on Latin America and the Caribbean*. Reino Unido. Editorial RPM Print & Design.
- Kaplinsky, R. (2005). *The impact of Asian Drivers on the Developing World*. Reino Unido. Institute of Development Studies at the University of Sussex.
- Krugman, P. R. Obsfeld, M. (2006). *Economía internacional, teoría y política*. Recuperado de [http://webdelprofesor.ula.ve/economia/oscarded/materias/E\\_E\\_Mundial/Economia\\_Internacional\\_Krugman\\_Obstfeld.pdf](http://webdelprofesor.ula.ve/economia/oscarded/materias/E_E_Mundial/Economia_Internacional_Krugman_Obstfeld.pdf)
- Lall, S. y J. Weiss (2005). "China's Competitive threat to Latin America: An Analysis for 1990-

2002". *Oxford Development Studies* Vol. 33, NO. 2. June: 163-194.

- Lamas, R. (2017). *Primarización de la economía*. Recuperado de <https://www.revistalabarraca.com.ar/primarizacion-la-economia/>
- Lascano, D. (2014). *Comercio de Productos Alimenticios entre China y América Latina. El caso del Ecuador*. Recuperado de <http://repositorio.uasb.edu.ec/bitstream/10644/4082/1/T1464-MRI-Lascano-Comercio.pdf>
- Laredo, I. M. Di Prieto, S. R. (2001). *Globalización y regionalismo*. Recuperado de [http://www.fcecon.unr.edu.ar/web/sites/default/files/u16/Decimocuartas/Laredo,Di%20Prieto\\_globalizacion%20y%20regionalizacion.pdf](http://www.fcecon.unr.edu.ar/web/sites/default/files/u16/Decimocuartas/Laredo,Di%20Prieto_globalizacion%20y%20regionalizacion.pdf)
- León Rodríguez, N. (2012). *Crisis, reprimarización y territorio en economías emergentes: caso Colombia*. Recuperado de: [http://www3.udg.edu/publicacions/vell/electroniques/Crisis\\_economica\\_e\\_impactos\\_territoriales/2/2\\_1\\_LEON\\_RODRIGUEZ.pdf](http://www3.udg.edu/publicacions/vell/electroniques/Crisis_economica_e_impactos_territoriales/2/2_1_LEON_RODRIGUEZ.pdf)
- Lerman, A. (2006). *El debate sobre la globalización y la regionalización*. *Comercio Exterior*, 12, (56) 1039-1046.
- Li, Y. (2002). China's accession to WTO: exaggerated fears? *United Nations conference on trade and development. Discussion Papers*. Recuperado de [http://unctad.org/en/Docs/osgdp165\\_en.pdf](http://unctad.org/en/Docs/osgdp165_en.pdf)
- Maluenda García, M. J. (2015). *Aceleración en la reforma agrícola china 2015*. Recuperado de [https://www.cronicaeconomica.com/imagenes/fotosdeldia/27340\\_art\\_.pdf](https://www.cronicaeconomica.com/imagenes/fotosdeldia/27340_art_.pdf)
- Martínez Coll, J.C. (2001). Teoría de la Integración Económica. La economía de mercado, virtudes e inconvenientes. Recuperado de <http://www.eumed.net/cursecon/17/>
- Monje Avalos, M. C. (2001). Evolución del comercio en México a partir de la entrada del Modelo Neoliberal, hasta la firma del TLC con la Unión Europea. Recuperado de <http://www.economia.unam.mx/secss/docs/tesisfe/mcam/tesismcam.html>
- Navarro Mercado, T. K. (2009). Un cambio de la naturaleza hegemónica del mundo. Recuperado de [http://catarina.udlap.mx/u\\_dl\\_a/tales/documentos/lri/navarro\\_m\\_tk/capitulo1.pdf](http://catarina.udlap.mx/u_dl_a/tales/documentos/lri/navarro_m_tk/capitulo1.pdf)
- Ochoa Bautista, R. Ortega Rivas, C. (2006). *El sector agroalimentario mexicano: evolución retos y expectativas*. Recuperado de <http://www.infoserca.gob.mx/claridades/revistas/157/ca157.pdf>
- Organización Mundial del Comercio. (2017). *Glosario*. Recuperado de [https://www.wto.org/spanish/thewto\\_s/glossary\\_s/sistema\\_armonizado\\_s.htm](https://www.wto.org/spanish/thewto_s/glossary_s/sistema_armonizado_s.htm)
- Ortega Hernández, A. León Andrade, M. Ramírez Valverde, B. (2010). Agricultura y crisis en México: treinta años de políticas económicas neoliberales. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/461/46116015001.pdf>
- O'Neil, J. (2003). *Dreaming With BRICs: The Path to 2050*. *CEO Confidential*, 12. Recuperado de <http://www2.goldmansachs.com/ceoconfidential/CEO-2003-12.pdf>
- Oxford University Press. (2018). *Proyecto Adarve, Ciencias Sociales*. Recuperado de <http://www.oupe.es/es/mas-areas-educacion/secundaria/geografia-e-historia/proyadarveccssgeoehistnacional/Galeria%20documentos>

- Palacios, J. L. (1983). *El concepto de región: la dimensión espacial de los procesos sociales*. En Revista Interamericana de planificación. Vol. XVII, No. 66, Guatemala, junio de 1983.
- Pineda, B. Alvarado, E. L. (1994). *Investigación científica*. Ed. Polit. Washington D.C.
- Pierrette B. G., Peter A.G. B. (2011). *Chinese competition: do we need a new competition policy regime?* Recuperado de <http://repub.eur.nl/pub/22630/>
- Poch-de-Feliu, R. (2006). *¿Por qué es crucial la China rural?* Recuperado de [http://academic.e.unavarra.es/bitstream/handle/2454/9146/HSJ\\_GH\\_13\\_2006\\_China\\_rural.pdf?sequence=1](http://academic.e.unavarra.es/bitstream/handle/2454/9146/HSJ_GH_13_2006_China_rural.pdf?sequence=1)
- Posthuma, A. (2011). *El trabajo en las Redes Globales de Producción: experiencia de la India*. Recuperado de [http://www.trabajo.gov.ar/left/estadisticas/descargas/revistaDeTrabajo/2011n09\\_revistaDeTrabajo/2011n09\\_a04\\_aPosthuma.pdf](http://www.trabajo.gov.ar/left/estadisticas/descargas/revistaDeTrabajo/2011n09_revistaDeTrabajo/2011n09_a04_aPosthuma.pdf)
- Pozas, M. A. (2012). *Redes globales de producción y sistemas nacionales de innovación: las teorías de alcance medio como articuladoras de la investigación empírica*. Estudios Sociológicos Vol. 30, número extraordinario (2012), pp. 269-289
- Pozas, M. A. Rivera, M. A. Dabat, A. (2014). *Redes globales de producción, rentas económicas y estrategias de desarrollo: la situación de América Latina*. Recuperado de [https://books.google.com.mx/books?id=9AasBAAAQBAJ&pg=PP1&lpg=PP1&dq=redes+globales+de+produccion+rentas+economicas+y+estrategias+de+desarrollo&source=bl&ots=gakg06m3H3&sig=\\_KtyPzeW5ZkIvdsCG2pf1R4XUUM&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwj-mJaIz-\\_SAhUJ62MKHcIRDasQ6AEIKTAD#v=onepage&q=redes%20globales%20de%20produccion%20rentas%20economicas%20y%20estrategias%20de%20desarrollo&f=false](https://books.google.com.mx/books?id=9AasBAAAQBAJ&pg=PP1&lpg=PP1&dq=redes+globales+de+produccion+rentas+economicas+y+estrategias+de+desarrollo&source=bl&ots=gakg06m3H3&sig=_KtyPzeW5ZkIvdsCG2pf1R4XUUM&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwj-mJaIz-_SAhUJ62MKHcIRDasQ6AEIKTAD#v=onepage&q=redes%20globales%20de%20produccion%20rentas%20economicas%20y%20estrategias%20de%20desarrollo&f=false)
- Reuters. (2017). Presidente de China defenderá globalización en discurso en el Foro Económico Mundial. Recueperado de <http://lta.reuters.com/article/businessNews/idLTAKBN1510YA>
- Rodriguez, J. Blazquez, J. Santiso, J. (2006). *Angel or Devil: China's Trade Impact on Latin American Emerging Markets*. Recurperado de [https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract\\_id=1298968](https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=1298968)
- Salgado Vega, M. C. Miranda González, S. (2010). *Panorama de la agricultura en México para 2010*. Recuperado de [http://web.uaemex.mx/feconomia/Publicaciones/EA\\_32.pdf](http://web.uaemex.mx/feconomia/Publicaciones/EA_32.pdf)
- Sánchez Cano, J. E. (2014). *La política agrícola en México, impactos y retos*. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/141/14131676004.pdf>
- Sánchez Ortiz, A. (2010). *Evolución de los vínculos comerciales en América del Norte y el este asiático 1994-2004*. Recuperado de [www.eumed.net/libros/2010a/637/](http://www.eumed.net/libros/2010a/637/)
- Sánchez Ruiz, J. C. (2007). *Aplicación del Índice de Ventajas Comparativas Reveladas (IVCR) al Comercio entre El Salvador y Estados Unidos*. Consultado en <http://www.bcr.gob.sv/bcrsite/uploaded/content/category/1639836357.pdf>
- Secretaría de Economía. (2007). *Acuerdo por el que se dan a conocer las notas explicativas de la tarifa arancelaria*. Recuperado de <http://appm.aduana.gob.sv/sacelectronico/NOTAS%20EXPLICATIVAS.pdf>
- Semitiel García, M. Noguera Méndez, P. (2004). *Los Sistemas Productivos Regionales desde la*



*perspectiva del Análisis de Redes*. Recuperado de [http://revista-redes.rediris.es/pdf-vol6/vol6\\_3.pdf](http://revista-redes.rediris.es/pdf-vol6/vol6_3.pdf)

Silva-Herzog, J. (2003). *Regionalismo contra globalización*. Recuperado de <http://bibliohistorico.juridicas.unam.mx/libros/2/749/4.pdf>

Simonit, S. (2011). *Las inversiones chinas en América del Sur*. Recuperado de [http://www.asiared.com/es/downloads2/jiexi\\_zhongguo2.pdf](http://www.asiared.com/es/downloads2/jiexi_zhongguo2.pdf)

Slipak, A. (2014). *América Latina y China: ¿cooperación Sur-Sur o «Consenso de Beijing»?*. Recuperado de <http://nuso.org/articulo/america-latina-y-china-cooperacion-sur-sur-o-consenso-de-beijing/>

Suárez Carrera, V. (2008). *Una mirada a la agricultura china de hoy: ¿modernidad capitalista o socialismo con características chinas?* Recuperado de <http://anec.org.mx/articulos-anec/articulos-anec-2008/China%201.pdf>

Ramírez Cruz, Z.D. (2008). *Empresas transnacionales e integración en América Latina y el Caribe*. Recuperado de [www.eumed.net/libros/2008b/401/](http://www.eumed.net/libros/2008b/401/)

Rivas de la Llata, D. (2006). *Reformas estructurales en China: Éxitos, riesgos y perspectivas*. Recuperado de: [http://catarina.udlap.mx/u\\_dl\\_a/tales/documentos/lri/rivas\\_d\\_d/](http://catarina.udlap.mx/u_dl_a/tales/documentos/lri/rivas_d_d/)

Trejos, R. A. (2007). *La agricultura frente a los nuevos retos del desarrollo*. Recuperado de <http://repiica.iica.int/docs/B0578e/B0578e.pdf>

UNSTATS. (2017). *Base de datos de la División de Estadística de Naciones Unidas*. Recuperado de <https://unstats.un.org/home/>

USDA. (2009). *Update & Forecast for China's Food Processing Industry*. Recuperado de [https://apps.fas.usda.gov/newgainapi/api/report/downloadreportbyfilename?filename=Food%20Processing%20Ingredients\\_Beijing%20ATO\\_China%20-%20Peoples%20Republic%20of\\_9-4-2015.pdf](https://apps.fas.usda.gov/newgainapi/api/report/downloadreportbyfilename?filename=Food%20Processing%20Ingredients_Beijing%20ATO_China%20-%20Peoples%20Republic%20of_9-4-2015.pdf)

Van Dalen, D. B. Meyer, W. J. (2016). *La investigación descriptiva*. Recuperado de <https://noemagico.blogia.com/2006/091301-la-investigaci-n-descriptiva.php>

Vargas Sánchez, G. (2008). *La empresa transnacional*. Recuperado de <http://www.economia.unam.mx/publicaciones/econinforma/pdfs/351/02gustavo.pdf>

Ventura, J. (2015, septiembre 29). *China, destino estratégico para productos del campo mexicano*. Milenio Diario. Retomado de: [http://www.milenio.com/firmas/julian\\_ventura/China-destino-estrategico-productos-mexicano\\_18\\_600719929.html](http://www.milenio.com/firmas/julian_ventura/China-destino-estrategico-productos-mexicano_18_600719929.html)

Vergara, M. Bernard, Y. (2016). *Sistema Armonizado de Designación y Codificación de Mercancías*. Consultado de [http://www.btb.termiumplus.gc.ca/tpv2guides/guides/caleid/index-fra.html?lang=fra&lettr=indx\\_autr8IU-7zLGUQis&page=9RzcFiRP5aCw.html](http://www.btb.termiumplus.gc.ca/tpv2guides/guides/caleid/index-fra.html?lang=fra&lettr=indx_autr8IU-7zLGUQis&page=9RzcFiRP5aCw.html)

Wilhelmy, M. (2000). *El proceso de reformas en China y su política exterior*. Recuperado de: [https://www.cepchile.cl/cep/site/artic/20160303/asocfile/20160303183900/rev78\\_wilhelmy.pdf](https://www.cepchile.cl/cep/site/artic/20160303/asocfile/20160303183900/rev78_wilhelmy.pdf)  
UNSTATS. (2016). *Base de datos de la División de Estadística de Naciones Unidas*. Consultado en <http://unstats.un.org/unsd/default.htm>

- Wong-González, P. (2002). *Globalización y virtualización de la economía: impactos territoriales*. En *Desarrollo Local-Regional*. Editorial EDUNISC, Santa Cruz do Sul, Brasil.
- Wong-González, P. (2012). *China and Mexico in the Global Motor Industry: Competition or Complementarity?* Ph.D. Thesis. School of Development Studies. University of East Anglia. United Kingdom. April.

## 10. ANEXOS

### 10.1. Datos de comercio internacional a precios constantes en dólares base 2004

<b>Año</b>	<b>Exportaciones mundiales totales</b>	<b>Importaciones mundiales totales</b>	<b>Exportaciones de México totales</b>
1990	1,378,180,058,858.00	1,347,848,463,106.00	26,344,665,664.00
1991	1,918,321,581,482.00	1,970,039,363,648.00	26,956,705,750.00
1992	2,457,661,497,190.00	2,470,543,076,212.00	46,194,884,688.00
1993	2,832,125,860,278.00	2,867,096,723,877.00	51,886,414,536.00
1994	3,765,510,453,392.00	3,810,630,140,316.00	60,618,562,068.00
1995	4,683,009,896,926.00	4,738,707,600,064.00	79,540,654,808.00
1996	4,997,001,152,383.00	5,080,422,390,847.00	95,661,167,118.00
1997	5,219,695,122,008.00	5,354,003,479,983.00	110,046,903,644.00
1998	5,265,591,083,028.00	5,345,841,731,318.00	117,325,346,982.00
1999	5,468,920,277,268.00	5,607,410,697,616.00	136,262,810,048.00
2000	6,278,539,655,820.00	6,479,071,220,686.00	166,294,339,530.00
2001	6,057,945,167,131.00	6,260,572,442,764.00	158,386,216,926.00
2002	6,373,923,275,744.00	6,526,742,117,027.00	160,750,540,171.00
2003	7,434,755,249,504.00	7,618,613,146,334.00	164,906,508,836.00
2004	9,017,318,269,456.00	9,298,692,723,531.00	187,980,442,491.00
2005	10,153,455,135,137.00	10,474,916,763,908.00	214,207,305,610.00
2006	11,862,221,447,967.00	12,131,667,122,263.00	249,960,545,529.00
2007	13,579,911,442,129.00	13,930,219,604,438.00	271,821,215,424.00
2008	15,643,125,926,322.00	16,097,657,611,224.00	291,264,808,810.00
2009	12,220,536,210,916.00	12,382,320,006,113.00	229,712,337,305.00
2010	15,021,814,544,773.00	15,155,494,243,253.00	298,305,075,136.00
2011	17,974,596,404,964.00	18,041,931,051,060.00	349,326,581,717.00
2012	17,966,480,825,348.00	18,112,038,912,274.00	370,706,658,359.00
2013	18,599,459,779,542.00	18,476,889,397,727.00	379,949,273,136.00
2014	18,506,485,978,455.00	18,460,648,558,278.00	396,881,845,729.00
2015	16,132,199,507,701.00	16,147,634,065,360.00	380,637,538,685.00
2016	15,380,721,616,382.00	15,420,843,577,329.00	373,892,536,570.00

<b>Año</b>	<b>Importaciones de México totales</b>	<b>Exportaciones de China totales</b>	<b>Importaciones de China totales</b>
1990	29,559,513,156.00	-	-
1991	38,073,313,583.00	-	-
1992	61,924,225,272.00	84,940,015,164.00	80,585,300,523.00
1993	65,271,993,752.00	91,743,948,346.00	103,958,939,693.00
1994	79,334,974,712.00	121,006,259,433.00	115,613,601,803.00
1995	72,452,988,984.00	148,779,499,983.00	132,083,499,604.00
1996	89,355,030,079.00	151,047,461,759.00	138,832,734,845.00
1997	111,983,251,777.00	182,791,584,798.00	142,370,324,066.00
1998	125,323,759,034.00	183,808,986,888.00	140,236,766,750.00
1999	141,955,604,231.00	194,930,778,542.00	165,699,066,576.00
2000	174,397,202,141.00	249,202,551,015.00	225,093,731,030.00
2001	168,376,890,806.00	266,098,208,590.00	243,552,880,618.00
2002	168,650,540,779.00	325,595,969,765.00	295,170,104,110.00
2003	170,545,787,086.00	438,227,767,355.00	412,759,796,407.00
2004	196,808,374,762.00	593,325,581,430.00	561,228,747,993.00
2005	221,818,979,783.00	761,953,409,531.00	659,952,762,119.00
2006	256,085,920,260.00	968,935,601,013.00	791,460,867,850.00
2007	281,926,513,230.00	1,220,059,668,452.00	956,115,447,556.00
2008	308,583,119,940.00	1,430,693,066,080.00	1,132,562,161,442.00
2009	234,384,531,886.00	1,201,646,758,080.00	1,005,555,225,206.00
2010	301,481,733,926.00	1,577,763,750,888.00	1,396,001,565,258.00
2011	350,842,805,606.00	1,898,388,434,783.00	1,743,394,866,363.00
2012	370,751,407,489.00	2,048,782,233,084.00	1,818,199,227,571.00
2013	381,210,149,461.00	2,209,007,280,259.00	1,949,992,314,705.00
2014	399,976,864,217.00	2,342,292,696,320.00	1,959,234,625,162.00
2015	395,232,221,167.00	2,273,468,224,113.00	1,679,564,324,560.00
2016	387,064,351,348.00	2,097,637,171,895.00	1,587,920,688,162.00

Continua Anexo 1 en página siguiente.

Año	Exportaciones de México a China totales	Importaciones mexicanas de China totales	Exportaciones de China a México totales
1990	74,388,813.00	234,191,781.00	-
1991	62,635,437.00	141,574,246.00	-
1992	47,180,000.00	402,271,000.00	157,733,191.00
1993	23,629,000.00	454,452,000.00	155,684,640.00
1994	100,386,966.00	499,361,000.00	201,466,542.00
1995	37,009,000.00	520,134,992.00	195,067,667.00
1996	202,579,374.00	759,639,084.00	221,093,477.00
1997	141,640,139.00	1,289,415,839.00	413,521,064.00
1998	192,252,967.00	1,614,830,250.00	689,218,646.00
1999	126,270,493.00	1,919,777,867.00	791,678,257.00
2000	310,157,697.00	2,877,853,587.00	1,335,244,842.00
2001	384,785,392.00	4,026,825,540.00	1,790,216,774.00
2002	653,734,968.00	6,273,593,415.00	2,863,655,071.00
2003	974,275,642.00	9,400,181,286.00	3,267,029,646.00
2004	473,737,978.00	14,373,445,920.00	4,972,754,272.00
2005	1,135,550,504.00	17,696,345,195.00	5,537,687,359.00
2006	1,688,112,156.00	24,438,280,002.00	8,823,554,228.00
2007	1,895,016,435.00	29,743,657,241.00	11,717,654,683.00
2008	2,044,757,294.00	34,690,315,433.00	13,866,487,521.00
2009	2,207,792,861.00	32,528,971,963.00	12,298,991,353.00
2010	4,195,900,072.00	45,607,547,925.00	17,872,653,087.00
2011	5,964,232,571.00	52,247,992,107.00	23,975,905,865.00
2012	5,720,739,390.00	56,936,124,937.00	27,517,962,691.00
2013	6,468,490,759.00	61,321,380,499.00	28,966,299,976.00
2014	5,964,132,719.00	66,255,965,394.00	32,255,386,103.00
2015	4,877,464,368.00	69,987,806,696.00	33,791,755,144.00
2016	5,411,313,446.00	69,520,668,449.00	32,356,651,525.00

Continúa Anexo 1 en página siguiente.

Año	Importaciones chinas de México totales	Exportaciones mundiales agroalimentarias	Importaciones mundiales agroalimentarias
1990	-	112,870,781,396.00	136,684,435,335.00
1991	-	167,657,049,738.00	183,200,644,354.00
1992	113,980,879.00	245,588,319,285.00	239,392,258,740.00
1993	124,818,655.00	268,838,863,498.00	261,961,887,588.00
1994	93,855,335.00	367,825,577,383.00	365,885,974,669.00
1995	194,484,181.00	448,126,818,078.00	443,150,087,755.00
1996	297,232,372.00	474,932,688,965.00	476,835,895,069.00
1997	184,291,604.00	457,278,624,112.00	474,166,189,312.00
1998	147,482,579.00	456,226,659,270.00	470,436,221,761.00
1999	159,237,339.00	441,489,976,560.00	466,115,303,016.00
2000	488,281,236.00	437,766,615,015.00	461,587,046,440.00
2001	761,275,612.00	453,502,022,534.00	477,262,275,023.00
2002	1,114,957,105.00	483,421,052,854.00	509,052,391,747.00
2003	1,676,740,889.00	563,728,535,689.00	591,104,984,096.00
2004	2,139,840,417.00	644,244,136,890.00	676,585,985,978.00
2005	2,225,294,549.00	697,259,540,974.00	724,050,073,863.00
2006	2,607,102,793.00	773,682,272,525.00	796,395,367,802.00
2007	3,265,309,769.00	930,337,055,256.00	960,302,236,691.00
2008	3,690,254,865.00	1,132,910,411,903.00	1,164,847,379,926.00
2009	3,881,899,420.00	1,022,062,211,177.00	1,041,052,903,078.00
2010	6,875,187,863.00	1,149,363,715,287.00	1,162,250,046,442.00
2011	9,377,587,115.00	1,392,469,706,110.00	1,411,103,307,589.00
2012	9,161,024,573.00	1,420,993,965,499.00	1,408,460,365,733.00
2013	10,238,485,563.00	1,494,450,878,093.00	1,467,842,285,439.00
2014	11,173,418,355.00	1,526,630,229,327.00	1,497,499,293,507.00
2015	10,027,517,434.00	1,367,838,375,659.00	1,359,182,287,973.00
2016	10,324,735,851.00	1,343,610,829,322.00	1,335,214,142,251.00

Continúa Anexo 1 en página siguiente.

Año	Exportaciones mexicanas agroalimentarias	Importaciones mexicanas agroalimentarias	Exportaciones chinas agroalimentarias
1990	3,128,942,897.00	4,490,496,079.00	-
1991	3,478,531,292.00	4,351,622,864.00	-
1992	3,355,734,992.00	5,795,308,944.00	10,497,664,933.00
1993	3,910,710,968.00	5,552,309,968.00	10,747,657,044.00
1994	4,408,369,645.00	6,891,919,056.00	13,398,806,619.00
1995	6,265,617,008.00	4,854,031,008.00	13,695,368,667.00
1996	6,286,079,649.00	7,129,470,908.00	13,721,303,032.00
1997	6,979,199,258.00	7,187,368,448.00	14,439,264,165.00
1998	7,495,459,732.00	7,693,543,159.00	13,376,644,082.00
1999	7,486,671,084.00	7,909,120,512.00	12,845,207,559.00
2000	8,251,182,763.00	8,940,991,059.00	14,849,198,694.00
2001	8,111,357,371.00	10,279,633,624.00	15,448,638,949.00
2002	8,249,380,699.00	10,763,432,977.00	17,400,415,263.00
2003	9,208,429,267.00	11,689,989,222.00	20,641,019,387.00
2004	10,340,841,290.00	12,976,854,644.00	22,477,698,541.00
2005	11,680,262,243.00	13,918,943,072.00	26,462,928,217.00
2006	13,725,647,403.00	15,655,209,763.00	30,212,294,021.00
2007	14,727,946,300.00	18,952,007,718.00	35,464,626,535.00
2008	16,283,517,492.00	22,684,623,839.00	38,829,955,145.00
2009	16,024,351,683.00	17,970,829,541.00	38,216,868,536.00
2010	18,006,950,661.00	20,302,462,341.00	47,626,217,414.00
2011	21,715,631,203.00	25,414,064,190.00	58,618,957,575.00
2012	22,481,095,998.00	26,486,446,705.00	61,092,718,590.00
2013	24,111,586,133.00	26,053,394,604.00	65,365,903,831.00
2014	25,503,165,919.00	26,815,140,194.00	69,362,354,019.00
2015	26,620,991,981.00	24,583,887,115.00	68,166,219,194.00
2016	28,892,708,484.00	24,640,233,837.00	71,132,524,484.00

Continúa Anexo 1 en página siguiente.

Año	Exportaciones chinas a México agroalimentarias	Importaciones chinas de México agroalimentarias
1990	-	-
1991	-	-
1992	18,086,488.00	212,245.00
1993	10,625,618.00	201,074.00
1994	8,872,351.00	458,891.00
1995	2,573,726.00	10,909,221.00
1996	4,738,326.00	3,598,685.00
1997	11,489,334.00	2,064,259.00
1998	21,075,835.00	3,916,664.00
1999	20,250,602.00	11,180,820.00
2000	27,525,545.00	20,869,216.00
2001	35,267,169.00	23,344,470.00
2002	38,986,599.00	28,443,456.00
2003	79,969,639.00	27,591,932.00
2004	192,906,781.00	29,123,904.00
2005	210,638,463.00	32,364,831.00
2006	273,208,369.00	36,084,616.00
2007	294,530,229.00	40,461,119.00
2008	382,435,034.00	37,930,925.00
2009	330,502,737.00	48,053,403.00
2010	437,872,280.00	57,289,507.00
2011	602,817,835.00	147,324,176.00
2012	487,178,848.00	110,193,977.00
2013	587,141,824.00	144,063,322.00
2014	586,406,447.00	166,088,829.00
2015	609,398,718.00	190,769,859.00
2016	653,593,726.00	173,528,695.00

Fuente: Elaboración propia con información de COMTRADE (2017)



## 10.2. Nomenclaturas

<b>Nomenclaturas</b>	
X	Exportaciones mundiales totales
M	Importaciones mundiales totales
XMEX	Exportaciones de México totales
MMEX	Importaciones de México totales
XCHIN	Exportaciones de China totales
MCHIN	Importaciones de China totales
XMEXCHIN	Exportaciones de México a China totales
MMEXCHIN	Importaciones mexicanas de China totales
XCHINMEX	Exportaciones de China a México totales
MCHINMEX	Importaciones chinas de México totales
XA	Exportaciones mundiales agroalimentarias
MA	Importaciones mundiales agroalimentarias
XAMEX	Exportaciones mexicanas agroalimentarias
MAMEX	Importaciones mexicanas agroalimentarias
XACHIN	Exportaciones chinas agroalimentarias
MACHIN	Importaciones chinas agroalimentarias
XAMEXCHIN	Exportaciones mexicanas a China agroalimentarias
MAMEXCHIN	Importaciones mexicanas de China agroalimentarias
XACHINMEX	Exportaciones chinas a México agroalimentarias
MACHINMEX	Importaciones chinas de México agroalimentarias
VCE	Ventaja comparativa exportadora
VCI	Ventaja comparativa importadora
VCR	Ventaja comparativa revelada
ICC	Indice de intensidad comercial
Xsi	Participación de las exportaciones agroalimentarias en las exportaciones totales de un país
Msi	Participación de las importaciones agroalimentarias en las exportaciones totales de un país
Tsi	Participación de las "importaciones no agroalimentarias mundiales y sin el país de estudio" en las "importaciones mundiales totales sin las importaciones del país de estudio ni las importaciones agroalimentarias"
Cij	Complementariedad comercial agroalimentaria
<i>Fuente: Elaboración propia</i>	

### 10.3. Cálculo de la Ventaja Comparada Revelada

Cálculo de la VCR				
Año	$(XAMEX)/(XMEX-XAMEX)$	$(XA-XAMEX)/(X-XA-XMEX+XAMEX)$	$(XACHIN)/(XCHIN-XACHIN)$	$(XA-XACHIN)/(X-XA-XCHIN+XACHIN)$
1990	0.13	0.09	Sin datos	0.09
1991	0.15	0.10	Sin datos	0.10
1992	0.08	0.11	0.14	0.11
1993	0.08	0.11	0.13	0.10
1994	0.08	0.11	0.12	0.11
1995	0.09	0.11	0.10	0.11
1996	0.07	0.11	0.10	0.11
1997	0.07	0.10	0.09	0.10
1998	0.07	0.10	0.08	0.10
1999	0.06	0.09	0.07	0.09
2000	0.05	0.08	0.06	0.08
2001	0.05	0.08	0.06	0.08
2002	0.05	0.08	0.06	0.08
2003	0.06	0.08	0.05	0.08
2004	0.06	0.08	0.04	0.08
2005	0.06	0.07	0.04	0.08
2006	0.06	0.07	0.03	0.07
2007	0.06	0.07	0.03	0.08
2008	0.06	0.08	0.03	0.08
2009	0.07	0.09	0.03	0.10
2010	0.06	0.08	0.03	0.09
2011	0.07	0.08	0.03	0.09
2012	0.06	0.09	0.03	0.09
2013	0.07	0.09	0.03	0.10
2014	0.07	0.09	0.03	0.10
2015	0.08	0.09	0.03	0.10
2016	0.08	0.10	0.04	0.11

Fuente: Elaboración propia con información de COMTRADE (2017)

Cálculo de la VCR				
Año	VCE México	VCE China	(MAMEX)/(MMEX-MAMEX)	(MA-MAMEX)/(M-MA-MMEX+MAMEX)
1990	0.42	Sin datos	0.18	0.11
1991	0.44	Sin datos	0.13	0.10
1992	-0.35	0.25	0.10	0.11
1993	-0.26	0.24	0.09	0.10
1994	-0.33	0.14	0.10	0.11
1995	-0.22	-0.04	0.07	0.10
1996	-0.41	-0.05	0.09	0.10
1997	-0.36	-0.12	0.07	0.10
1998	-0.34	-0.20	0.07	0.10
1999	-0.42	-0.23	0.06	0.09
2000	-0.37	-0.17	0.05	0.08
2001	-0.41	-0.28	0.07	0.08
2002	-0.43	-0.39	0.07	0.09
2003	-0.33	-0.53	0.07	0.08
2004	-0.28	-0.70	0.07	0.08
2005	-0.25	-0.76	0.07	0.07
2006	-0.19	-0.82	0.07	0.07
2007	-0.25	-0.96	0.07	0.07
2008	-0.28	-1.10	0.08	0.08
2009	-0.20	-1.09	0.08	0.09
2010	-0.26	-1.05	0.07	0.08
2011	-0.24	-1.04	0.08	0.08
2012	-0.29	-1.11	0.08	0.08
2013	-0.26	-1.14	0.07	0.09
2014	-0.27	-1.18	0.07	0.09
2015	-0.21	-1.21	0.07	0.09
2016	-0.14	-1.10	0.07	0.10

Fuente: Elaboración propia con información de COMTRADE (2017)

Cálculo de la VCR				
Año	$(MACHIN)/(MCHIN-MACHIN)$	$(MA-MACHIN)/(M-MA-MCHIN+MACHIN)$	VCI México	VCI China
1990	Sin datos	0.11	0.47	Sin datos
1991	Sin datos	0.10	0.24	Sin datos
1992	0.05	0.11	-0.04	-0.70
1993	0.03	0.10	-0.08	-1.19
1994	0.05	0.11	-0.11	-0.81
1995	0.08	0.10	-0.37	-0.29
1996	0.06	0.10	-0.18	-0.48
1997	0.06	0.10	-0.35	-0.57
1998	0.05	0.10	-0.40	-0.62
1999	0.04	0.09	-0.44	-0.73
2000	0.04	0.08	-0.36	-0.58
2001	0.04	0.08	-0.24	-0.70
2002	0.04	0.09	-0.22	-0.87
2003	0.04	0.09	-0.14	-0.80
2004	0.04	0.08	-0.11	-0.70
2005	0.03	0.08	-0.11	-0.79
2006	0.03	0.07	-0.08	-0.87
2007	0.04	0.08	-0.03	-0.76
2008	0.05	0.08	0.02	-0.55
2009	0.05	0.10	-0.10	-0.69
2010	0.05	0.09	-0.14	-0.64
2011	0.05	0.09	-0.08	-0.66
2012	0.05	0.09	-0.09	-0.50
2013	0.05	0.09	-0.17	-0.50
2014	0.06	0.09	-0.21	-0.45
2015	0.07	0.09	-0.33	-0.35
2016	0.07	0.10	-0.34	-0.35
Fuente: Elaboración propia con información de COMTRADE (2017)				

Cálculo de la VCR		
Año	VCR México	VCR China
1990	-0.05	Sin datos
1991	0.21	Sin datos
1992	-0.32	0.95
1993	-0.18	1.43
1994	-0.21	0.96
1995	0.15	0.24
1996	-0.23	0.43
1997	0.00	0.46
1998	0.06	0.43
1999	0.02	0.50
2000	-0.01	0.40
2001	-0.17	0.42
2002	-0.20	0.48
2003	-0.20	0.27
2004	-0.18	-0.01
2005	-0.14	0.03
2006	-0.11	0.04
2007	-0.23	-0.20
2008	-0.30	-0.55
2009	-0.10	-0.41
2010	-0.12	-0.41
2011	-0.16	-0.39
2012	-0.20	-0.61
2013	-0.09	-0.64
2014	-0.06	-0.72
2015	0.12	-0.86
2016	0.20	-0.75
Fuente: Elaboración propia con información de COMTRADE (2017)		

#### 10.4. Cálculo del Índice de Intensidad Comercial

Cálculo del índice de intensidad comercial				
Año	(XMEXCHIN /XMEX)	(XCHINMEX /XCHIN)	(XAMEXCHIN /XAMEX)	(XACHINMEX /XACHIN)
1990	0.00	Sin datos	0.00	Sin datos
1991	0.00	Sin datos	0.00	Sin datos
1992	0.00	0.00	0.00	0.00
1993	0.00	0.00	0.00	0.00
1994	0.00	0.00	0.00	0.00
1995	0.00	0.00	0.00	0.00
1996	0.00	0.00	0.00	0.00
1997	0.00	0.00	0.00	0.00
1998	0.00	0.00	0.00	0.00
1999	0.00	0.00	0.00	0.00
2000	0.00	0.01	0.00	0.00
2001	0.00	0.01	0.00	0.00
2002	0.00	0.01	0.00	0.00
2003	0.01	0.01	0.00	0.00
2004	0.00	0.01	0.00	0.01
2005	0.01	0.01	0.00	0.01
2006	0.01	0.01	0.00	0.01
2007	0.01	0.01	0.00	0.01
2008	0.01	0.01	0.00	0.01
2009	0.01	0.01	0.00	0.01
2010	0.01	0.01	0.00	0.01
2011	0.02	0.01	0.00	0.01
2012	0.02	0.01	0.00	0.01
2013	0.02	0.01	0.00	0.01
2014	0.02	0.01	0.00	0.01
2015	0.01	0.01	0.00	0.01
2016	0.01	0.02	0.00	0.01

Fuente: Elaboración propia con información de COMTRADE (2017)

Cálculo del índice de intensidad comercial				
Año	(MCHIN)/(M- MMEX- MCHIN)	(MMEX)/(M- MCHIN- MMEX)	(MACHIN)/(MA- MAMEX- MACHIN)	(MAMEX)/(MA- MACHIN- MAMEX)
1990	0.00	0.02	0.00	0.03
1991	0.00	0.02	0.00	0.02
1992	0.04	0.03	0.02	0.03
1993	0.03	0.02	0.01	0.02
1994	0.03	0.02	0.01	0.02
1995	0.03	0.02	0.02	0.01
1996	0.03	0.02	0.02	0.02
1997	0.04	0.02	0.02	0.02
1998	0.04	0.02	0.02	0.02
1999	0.04	0.03	0.02	0.02
2000	0.04	0.03	0.02	0.02
2001	0.05	0.03	0.02	0.02
2002	0.05	0.03	0.02	0.02
2003	0.06	0.02	0.03	0.02
2004	0.07	0.02	0.03	0.02
2005	0.08	0.02	0.03	0.02
2006	0.09	0.02	0.03	0.02
2007	0.10	0.02	0.04	0.02
2008	0.10	0.02	0.05	0.02
2009	0.11	0.02	0.05	0.02
2010	0.12	0.02	0.06	0.02
2011	0.12	0.02	0.06	0.02
2012	0.13	0.02	0.07	0.02
2013	0.14	0.02	0.08	0.02
2014	0.15	0.03	0.08	0.02
2015	0.17	0.03	0.09	0.02
2016	0.16	0.03	0.08	0.02

Fuente: Elaboración propia con información de COMTRADE (2017)

Cálculo del índice de intensidad comercial				
Año	IIC total Mex a Chin	IIC total Chin a Mex	IIC agro Mex a Chin	IIC agro Chin a Mex
1990	Sin datos	Sin datos	Sin datos	Sin datos
1991	Sin datos	Sin datos	Sin datos	Sin datos
1992	0.03	0.07	0.05	0.07
1993	0.01	0.07	0.04	0.05
1994	0.05	0.08	0.00	0.03
1995	0.01	0.08	0.01	0.02
1996	0.07	0.08	0.04	0.02
1997	0.04	0.10	0.03	0.05
1998	0.04	0.15	0.05	0.09
1999	0.03	0.15	0.04	0.09
2000	0.05	0.19	0.07	0.09
2001	0.05	0.23	0.09	0.10
2002	0.08	0.31	0.09	0.10
2003	0.09	0.31	0.08	0.19
2004	0.04	0.36	0.06	0.42
2005	0.07	0.31	0.08	0.39
2006	0.08	0.39	0.08	0.44
2007	0.07	0.42	0.06	0.40
2008	0.07	0.45	0.04	0.47
2009	0.09	0.48	0.06	0.47
2010	0.12	0.50	0.04	0.49
2011	0.14	0.57	0.06	0.53
2012	0.12	0.57	0.05	0.39
2013	0.12	0.55	0.05	0.46
2014	0.10	0.54	0.05	0.43
2015	0.08	0.51	0.06	0.45
2016	0.09	0.52	0.05	0.45
Fuente: Elaboración propia con información de COMTRADE (2017)				



### 10.5. Cálculo del Índice de Complementariedad Comercial

Cálculo del índice de complementariedad comercial								
Año	Xsi mex	Xsi chin	Msi mex	Msi chin	Tsi mex	Tsi chin	Cij mex	Cij chin
1990	0.1188	Sin datos	0.1519	Sin datos	0.1115	0.1101	Sin datos	Sin datos
1991	0.1290	Sin datos	0.1143	Sin datos	0.1020	0.1056	Sin datos	Sin datos
1992	0.0726	0.1236	0.0936	0.0512	0.1074	0.1098	0.0346	0.1053
1993	0.0754	0.1171	0.0851	0.0306	0.1007	0.1048	0.0229	0.0951
1994	0.0727	0.1107	0.0869	0.0458	0.1065	0.1096	0.0313	0.0877
1995	0.0788	0.0921	0.0670	0.0722	0.1037	0.1053	0.0549	0.0586
1996	0.0657	0.0908	0.0798	0.0609	0.1039	0.1067	0.0385	0.0679
1997	0.0634	0.0790	0.0642	0.0526	0.0978	0.1012	0.0341	0.0501
1998	0.0639	0.0728	0.0614	0.0499	0.0973	0.0994	0.0327	0.0449
1999	0.0549	0.0659	0.0557	0.0425	0.0915	0.0948	0.0255	0.0387
2000	0.0496	0.0596	0.0513	0.0419	0.0773	0.0807	0.0269	0.0378
2001	0.0512	0.0581	0.0611	0.0401	0.0830	0.0874	0.0247	0.0405
2002	0.0513	0.0534	0.0638	0.0350	0.0850	0.0894	0.0211	0.0382
2003	0.0558	0.0471	0.0685	0.0376	0.0844	0.0893	0.0249	0.0362
2004	0.0550	0.0379	0.0659	0.0388	0.0786	0.0839	0.0272	0.0298
2005	0.0545	0.0347	0.0627	0.0336	0.0744	0.0798	0.0246	0.0273
2006	0.0549	0.0312	0.0611	0.0299	0.0704	0.0750	0.0233	0.0254
2007	0.0542	0.0291	0.0672	0.0347	0.0741	0.0793	0.0254	0.0247
2008	0.0559	0.0271	0.0735	0.0445	0.0780	0.0832	0.0319	0.0240
2009	0.0698	0.0318	0.0767	0.0460	0.0920	0.0973	0.0349	0.0251
2010	0.0604	0.0302	0.0673	0.0437	0.0833	0.0879	0.0317	0.0231
2011	0.0622	0.0309	0.0724	0.0442	0.0850	0.0896	0.0323	0.0250
2012	0.0606	0.0298	0.0714	0.0507	0.0845	0.0887	0.0364	0.0240
2013	0.0635	0.0296	0.0683	0.0517	0.0866	0.0895	0.0379	0.0226
2014	0.0643	0.0296	0.0670	0.0552	0.0886	0.0917	0.0400	0.0217
2015	0.0699	0.0300	0.0622	0.0627	0.0926	0.0950	0.0474	0.0196
2016	0.0773	0.0339	0.0637	0.0643	0.0955	0.0982	0.0521	0.0220

Fuente: Elaboración propia con datos de COMTRADE (2017)

## 10.6. Nomenclatura de los Capítulos Arancelarios del Sistema Aduanero Estandarizado

### Sección I

#### ANIMALES VIVOS Y PRODUCTOS DEL REINO ANIMAL

##### Notas de Sección

- 1 Animales vivos
- 2 Carne y despojos comestibles
- 3 Pescados y crustáceos, moluscos y demás invertebrados acuáticos
- 4 Leche y productos lácteos; huevos de ave; miel natural; productos comestibles de origen animal, no expresados ni comprendidos en otra parte
- 5 Los demás productos de origen animal no expresados ni comprendidos en otra parte

### Sección II

#### PRODUCTOS DEL REINO VEGETAL

##### Nota de Sección

- 6 Plantas vivas y productos de la floricultura
- 7 Hortalizas, plantas, raíces y tubérculos alimenticios
- 8 Frutas y frutos comestibles; cortezas de agrios (cítricos), melones o sandías
- 9 Café, té, yerba mate y especias
- 10 Cereales
- 11 Productos de la molinería; malta; almidón y fécula; inulina; gluten de trigo
- 12 Semillas y frutos oleaginosos; semillas y frutos diversos; plantas industriales o medicinales; paja y forraje
- 13 Gomas, resinas y demás jugos y extractos vegetales
- 14 Materias trenzables y demás productos de origen vegetal, no expresados ni comprendidos en otra parte

### Sección III

#### GRASAS Y ACEITES ANIMALES O VEGETALES; PRODUCTOS DE SU DESDOBLAMIENTO; GRASAS ALIMENTICIAS ELABORADAS; CERAS DE ORIGEN ANIMAL O VEGETAL

- 15 Grasas y aceites animales o vegetales; productos de su desdoblamiento; grasas alimenticias elaboradas; ceras de origen animal o vegetal

#### **Sección IV**

##### **PRODUCTOS DE LAS INDUSTRIAS ALIMENTARIAS; BEBIDAS, LIQUIDOS ALCOHOLICOS Y VINAGRE; TABACO Y SUCEDANEOS DEL TABACO, ELABORADOS**

###### Nota de Sección

- 16 Preparaciones de carne, pescado o de crustáceos, moluscos o demás invertebrados acuáticos
- 17 Azúcares y artículos de confitería
- 18 Cacao y sus preparaciones
- 19 Preparaciones a base de cereales, harina, almidón, fécula o leche; productos de pastelería
- 20 Preparaciones de hortalizas, frutas u otros frutos o demás partes de plantas
- 21 Preparaciones alimenticias diversas
- 22 Bebidas, líquidos alcohólicos y vinagre
- 23 Residuos y desperdicios de las industrias alimentarias; alimentos preparados para animales
- 24 Tabaco y sucedáneos del tabaco, elaborados

#### **Sección V**

##### **PRODUCTOS MINERALES**

- 25 Sal; azufre; tierras y piedras; yesos, cales y cementos
- 26 Minerales metalíferos, escorias y cenizas
- 27 Combustibles minerales, aceites minerales y productos de su destilación; materias bituminosas; ceras minerales

#### **Sección VI**

##### **PRODUCTOS DE LAS INDUSTRIAS QUIMICAS O DE LAS INDUSTRIAS CONEXAS**

###### Notas de Sección

- 28 Productos químicos inorgánicos; compuestos inorgánicos u orgánicos de los metales preciosos, de los elementos radiactivos, de metales de las tierras raras o de isótopos

## SUBCAPITULOS

- I.- ELEMENTOS QUIMICOS
- II.- ACIDOS INORGANICOS Y COMPUESTOS OXIGENADOS INORGANICOS DE LOS ELEMENTOS NO METALICOS
- III.- DERIVADOS HALOGENADOS, OXIHALOGENADOS O SULFURADOS DE LOS ELEMENTOS NO METALICOS
- VI.- VARIOS
- 29 Productos químicos orgánicos
- I.- HIDROCARBUROS Y SUS DERIVADOS HALOGENADOS, SULFONADOS, NITRADOS O NITROSADOS
- II.- ALCOHOLES Y SUS DERIVADOS HALOGENADOS, SULFONADOS, NITRADOS O NITROSADOS
- III.- FENOLES Y FENOLES-ALCOHOLES Y SUS DERIVADOS HALOGENADOS, SULFONADOS, NITRADOS O NITROSADOS
- IV.- ETERES, PEROXIDOS DE ALCOHOLES, PEROXIDOS DE ETERES, PEROXIDOS DE CETONAS, EPOXIDOS CON TRES ATOMOS EN EL CICLO, ACETALES Y SEMIACETALES, Y SUS DERIVADOS HALOGENADOS, SULFONADOS, NITRADOS O NITROSADOS
- V.- COMPUESTOS CON FUNCION ALDEHIDO
- VI.- COMPUESTOS CON FUNCION CETONA O CON FUNCION QUINONA
- VII.- ACIDOS CARBOXILICOS, SUS ANHIDRIDOS, HALOGENUROS, PEROXIDOS Y PEROXIACIDOS; SUS DERIVADOS HALOGENADOS, SULFONADOS, NITRADOS O NITROSADOS
- VIII.- ESTERES DE LOS ACIDOS INORGANICOS Y SUS SALES, Y SUS DERIVADOS HALOGENADOS, SULFONADOS, NITRADOS O NITROSADOS
- IX.- COMPUESTOS CON FUNCIONES NITROGENADAS
- X.- COMPUESTOS ORGANO-INORGANICOS, COMPUESTOS HETEROCICLICOS, ACIDOS NUCLEICOS Y SUS SALES, Y SULFONAMIDAS
- XI.- PROVITAMINAS, VITAMINAS Y HORMONAS
- XII.- HETEROSIDOS Y ALCALOIDES VEGETALES, NATURALES O REPRODUCIDOS POR SINTESIS, SUS SALES, ETERES, ESTERES Y DEMAS DERIVADOS
- XIII.- LOS DEMAS COMPUESTOS ORGANICOS
- 30 Productos farmacéuticos
- 31 Abonos

- 32 Extractos curtientes o tintóreos; taninos y sus derivados; pigmentos y demás materias colorantes; pinturas y barnices; mástiques; tintas
- 33 Aceites esenciales y resinoides; preparaciones de perfumería, de tocador o de cosmética
- 34 Jabón, agentes de superficie orgánicos, preparaciones para lavar, preparaciones lubricantes, ceras artificiales, ceras preparadas, productos de limpieza, velas y artículos similares, pastas para modelar, «ceras para odontología» y preparaciones para odontología a base de yeso fraguable
- 35 Materias albuminoideas; productos a base de almidón o de fécula modificados; colas; enzimas
- 36 Pólvoras y explosivos; artículos de pirotecnia; fósforos (cerillas); aleaciones pirofóricas; materias inflamables
- 37 Productos fotográficos o cinematográficos
- 38 Productos diversos de las industrias químicas

## **Sección VII**

### **PLASTICO Y SUS MANUFACTURAS; CAUCHO Y SUS MANUFACTURAS**

#### Notas de Sección

39 Plástico y sus manufacturas

#### **SUBCAPITULOS**

I.- FORMAS PRIMARIAS

II.- DESECHOS, DESPERDICIOS Y RECORTES; SEMIMANUFACTURAS; MANUFACTURAS

40 Caucho y sus manufacturas

## **Sección VIII**

### **PIELAS, CUEROS, PELETERIA Y MANUFACTURAS DE ESTAS MATERIAS; ARTICULOS DE TALABARTERIA O GUARNICIONERIA; ARTICULOS DE VIAJE, BOLSOS DE MANO (CARTERAS) Y CONTINENTES SIMILARES; MANUFACTURAS DE TRIPA**

41 Pielas (excepto la peletería) y cueros

42 Manufacturas de cuero; artículos de talabartería o guarnicionería; artículos de viaje, bolsos de mano (carteras) y continentes similares; manufacturas de tripa

43 Peletería y confecciones de peletería; peletería facticia o artificial

## **Sección IX**

### **MADERA, CARBON VEGETAL Y MANUFACTURAS DE MADERA; CORCHO Y SUS MANUFACTURAS; MANUFACTURAS DE ESPARTERIA O CESTERIA**

- 44 Madera, carbón vegetal y manufacturas de madera
- 45 Corcho y sus manufacturas
- 46 Manufacturas de espartería o cestería

### **Sección X**

#### **PASTA DE MADERA O DE LAS DEMAS MATERIAS FIBROSAS CELULOSICAS; PAPEL O CARTON PARA RECICLAR (DESPERDICIOS Y DESECHOS); PAPEL O CARTON Y SUS APLICACIONES**

- 47 Pasta de madera o de las demás materias fibrosas celulósicas; papel o cartón para reciclar (desperdicios y desechos)
- 48 Papel y cartón; manufacturas de pasta de celulosa, de papel o cartón
- 49 Productos editoriales, de la prensa y de las demás industrias gráficas; textos manuscritos o mecanografiados y planos

### **Sección XI**

#### **MATERIAS TEXTILES Y SUS MANUFACTURAS**

##### Notas de Sección

- 50 Seda
- 51 Lana y pelo fino u ordinario; hilados y tejidos de crin
- 52 Algodón
- 53 Las demás fibras textiles vegetales; hilados de papel y tejidos de hilados de papel
- 54 Filamentos sintéticos o artificiales
- 55 Fibras sintéticas o artificiales discontinuas
- 56 Guata, fieltro y tela sin tejer; hilados especiales; cordeles, cuerdas y cordajes; artículos de cordelería
- 57 Alfombras y demás revestimientos para el suelo, de materia textil
- 58 Tejidos especiales; superficies textiles con mechón insertado; encajes; tapicería; pasamanería; bordados
- 59 Telas impregnadas, recubiertas, revestidas o estratificadas; artículos técnicos de materia textil
- 60 Tejidos de punto
- 61 Prendas y complementos (accesorios), de vestir, de punto  
Prendas y complementos (accesorios), de vestir, excepto los de punto

63 Los demás artículos textiles confeccionados; juegos; prendería y trapos

#### SUBCAPITULOS

I.- LOS DEMAS ARTICULOS TEXTILES CONFECCIONADOS

II.- JUEGOS

III.- PRENDERIA Y TRAJOS

#### **Sección XII**

CALZADO, SOMBREROS Y DEMAS TOCADOS, PARAGUAS, QUITASOLES, BASTONES, LATIGOS, FUSTAS, Y SUS PARTES; PLUMAS PREPARADAS Y ARTICULOS DE PLUMAS; FLORES ARTIFICIALES; MANUFACTURAS DE CABELLO

64 Calzado, polainas y artículos análogos; partes de estos artículos

65 Sombreros, demás tocados y sus partes

66 Paraguas, sombrillas, quitasoles, bastones, bastones asiento, látigos, fustas, y sus partes

67 Plumas y plumón preparados y artículos de plumas o plumón; flores artificiales; manufacturas de cabello

#### **Sección XIII**

MANUFACTURAS DE PIEDRA, YESO FRAGUABLE, CEMENTO, AMIANTO (ASBESTO), MICA O MATERIAS ANALOGAS; PRODUCTOS CERAMICOS; VIDRIO Y MANUFACTURAS DE VIDRIO

68 Manufacturas de piedra, yeso fraguable, cemento, amianto (asbesto), mica o materias análogas

69 Productos cerámicos

#### SUBCAPITULOS

I.- PRODUCTOS DE HARINAS SILICEAS FOSILES O DE TIERRAS SILICEAS ANALOGAS Y PRODUCTOS REFRACTARIOS

II.- LOS DEMAS PRODUCTOS CERAMICOS

70 Vidrio y sus manufacturas

#### **Sección XIV**

PERLAS FINAS (NATURALES) O CULTIVADAS, PIEDRAS PRECIOSAS O SEMIPRECIOSAS, METALES PRECIOSOS, CHAPADOS DE METAL PRECIOSO (PLAQUE) Y MANUFACTURAS DE ESTAS MATERIAS; BISUTERIA; MONEDAS

71 Perlas finas (naturales) o cultivadas, piedras preciosas o semipreciosas, metales preciosos, chapados de metal precioso (plaqué) y manufacturas de estas materias; bisutería; monedas

#### SUBCAPITULOS

- I.- PERLAS FINAS (NATURALES) O CULTIVADAS, PIEDRAS PRECIOSAS O SEMIPRECIOSAS
- II.- METALES PRECIOSOS Y CHAPADOS DE METAL PRECIOSO (PLAQUE)
- III.- JOYERIA Y DEMAS MANUFACTURAS

### **Sección XV**

#### **METALES COMUNES Y MANUFACTURAS DE ESTOS METALES**

##### Notas de Sección

72 Fundición, hierro y acero

##### SUBCAPITULOS

- I.- PRODUCTOS BASICOS; GRANALLAS Y POLVO
  - II.- HIERRO Y ACERO SIN ALEAR
  - III.- ACERO INOXIDABLE
  - IV.- LOS DEMAS ACEROS ALEADOS; BARRAS HUECAS PARA PERFORACION, DE ACERO ALEADO O SIN ALEAR
- 73 Manufacturas de fundición, hierro o acero
- 74 Cobre y sus manufacturas
- 75 Níquel y sus manufacturas
- 76 Aluminio y sus manufacturas
- 77 (Reservado para una futura utilización en el Sistema Armonizado)
- 78 Plomo y sus manufacturas
- 79 Cinc y sus manufacturas
- 80 Estaño y sus manufacturas
- 81 Los demás metales comunes; cermets; manufacturas de estas materias
- 82 Herramientas y útiles, artículos de cuchillería y cubiertos de mesa, de metal común; partes de estos artículos, de metal común
- 83 Manufacturas diversas de metal común

### **Sección XVI**

MAQUINAS Y APARATOS, MATERIAL ELECTRICO Y SUS PARTES; APARATOS DE GRABACION O REPRODUCCION DE SONIDO, APARATOS DE GRABACION O REPRODUCCION DE IMAGEN Y SONIDO EN TELEVISION, Y LAS PARTES Y ACCESORIOS DE ESTOS APARATOS



#### Notas de Sección

- 84 Reactores nucleares, calderas, máquinas, aparatos y artefactos mecánicos; partes de estas máquinas o aparatos
- 85 Máquinas, aparatos y material eléctrico, y sus partes; aparatos de grabación o reproducción de sonido, aparatos de grabación o reproducción de imagen y sonido en televisión, y las partes y accesorios de estos aparatos

### **Sección XVII**

#### MATERIAL DE TRANSPORTE

##### Notas de Sección

- 86 Vehículos y material para vías férreas o similares, y sus partes; aparatos mecánicos (incluso electromecánicos) de señalización para vías de comunicación
- 87 Vehículos automóviles, tractores, velocípedos y demás vehículos terrestres; sus partes y accesorios
- 88 Aeronaves, vehículos espaciales y sus partes
- 89 Barcos y demás artefactos flotantes

### **Sección XVIII**

#### INSTRUMENTOS Y APARATOS DE OPTICA, FOTOGRAFIA O CINEMATOGRAFIA, DE MEDIDA, CONTROL O PRECISION; INSTRUMENTOS Y APARATOS MEDICOQUIRURGICOS; APARATOS DE RELOJERIA; INSTRUMENTOS MUSICALES; PARTES Y ACCESORIOS DE ESTOS INSTRUMENTOS O APARATOS

- 90 Instrumentos y aparatos de óptica, fotografía o cinematografía, de medida, control o precisión; instrumentos y aparatos medicoquirúrgicos; partes y accesorios de estos instrumentos o aparatos
- 91 Aparatos de relojería y sus partes
- 92 Instrumentos musicales; sus partes y accesorios

### **Sección XIX**

#### ARMAS, MUNICIONES, Y SUS PARTES Y ACCESORIOS

- 93 Armas, municiones, y sus partes y accesorios

### **Sección XX**

#### MERCANCIAS Y PRODUCTOS DIVERSOS

- 94 Muebles; mobiliario medicoquirúrgico; artículos de cama y similares; aparatos de alumbrado no expresados ni comprendidos en otra parte; anuncios, letreros y placas indicadoras luminosos y artículos similares; construcciones prefabricadas
- 95 Juguetes, juegos y artículos para recreo o deporte; sus partes y accesorios
- 96 Manufacturas diversas

### **Sección XXI**

#### **OBJETOS DE ARTE O COLECCION Y ANTIGÜEDADES**

- 97 Objetos de arte o colección y antigüedades

10.7. Ventaja Comparada Revelada por Capítulo Arancelario

<b>Ventaja Comparada Revelada de México por capítulo</b>							
<b>Cap.</b>	<b>Años</b>						
	<b>2016</b>	<b>2015</b>	<b>2014</b>	<b>2013</b>	<b>2012</b>	<b>2011</b>	<b>2010</b>
1	1.06	1.52	1.15	0.82	1.39	1.25	1.16
2	-0.83	-0.93	-1.32	-1.25	-1.11	-1.22	-1.47
3	0.12	0.15	0.08	0.12	0.17	0.26	0.17
4	-0.81	-0.75	-0.83	-0.93	-0.89	-0.94	-0.82
5	-1.03	-1.15	-1.06	-1.06	-0.99	-0.95	-1.10
6	-0.09	-0.10	-0.15	-0.15	-0.14	-0.14	-0.06
7	4.15	3.87	3.89	4.13	4.06	4.17	3.80
8	2.03	1.64	1.51	1.30	1.25	1.19	1.17
9	0.08	0.14	0.19	0.41	0.61	0.55	0.35
10	-1.62	-1.44	-1.53	-1.63	-2.21	-2.31	-1.75
11	-1.05	-0.88	-0.87	-0.83	-0.94	-0.82	-0.98
12	-1.28	-1.24	-1.44	-1.64	-1.83	-2.02	-2.07
13	-0.04	0.05	-0.05	-0.24	-0.38	-0.36	-0.33
14	2.71	2.41	2.02	1.81	1.71	1.69	1.53
15	-0.51	-0.53	-0.59	-0.63	-0.66	-0.72	-0.74
16	-0.31	-0.34	-0.34	-0.32	-0.26	-0.27	-0.30
17	0.71	0.85	0.97	1.05	0.14	0.75	0.32
18	0.21	0.23	0.09	0.09	0.05	0.14	0.16
19	0.69	0.60	0.48	0.60	0.65	0.70	0.63
20	0.47	0.45	0.42	0.38	0.33	0.41	0.41
21	-0.33	-0.29	-0.33	-0.24	-0.27	-0.18	-0.21
22	1.39	1.30	1.28	1.16	1.14	1.21	1.34
23	-0.90	-0.80	-0.82	-0.80	-0.87	-0.93	-0.74
24	0.12	0.11	0.17	0.20	0.21	0.19	0.18
25	0.22	0.18	0.32	0.41	0.30	0.14	0.20
26	0.92	1.01	0.84	0.70	0.74	0.53	0.36
27	-0.12	0.00	0.19	0.29	0.36	0.39	0.42
28	-0.40	-0.34	-0.33	-0.31	-0.24	-0.26	-0.26
29	-0.59	-0.61	-0.78	-0.74	-0.75	-0.76	-0.74
30	-0.18	-0.21	-0.26	-0.32	-0.31	-0.29	-0.31
31	-0.71	-0.57	-0.61	-0.54	-0.62	-0.71	-0.66
32	-0.82	-0.86	-0.86	-0.81	-0.86	-0.88	-0.74
33	-0.16	-0.11	-0.07	0.15	0.07	0.01	0.05
34	-0.18	-0.12	-0.07	-0.04	-0.11	-0.04	-0.05
35	-1.07	-1.07	-1.27	-1.13	-1.09	-1.18	-1.19
36	-1.52	-1.90	-2.12	-1.66	-1.72	-2.20	-2.28

37	-0.63	-0.68	-0.74	-0.82	-0.80	-0.80	-0.74
38	-0.79	-0.79	-0.86	-0.88	-0.82	-0.76	-0.84
39	-1.12	-1.10	-1.11	-1.13	-1.17	-1.13	-1.26
40	-0.86	-0.94	-0.98	-0.92	-0.94	-0.80	-0.81
41	-1.39	-0.97	-0.95	-0.91	-0.87	-0.67	-0.56
42	-0.30	-0.33	-0.36	-0.36	-0.31	-0.35	-0.35
43	-0.04	-0.03	-0.03	-0.02	-0.04	-0.05	-0.06
44	-0.34	-0.37	-0.35	-0.37	-0.40	-0.38	-0.39
45	-0.63	-0.62	-0.61	-0.63	-0.74	-0.60	-0.53
46	0.11	0.13	0.10	0.22	0.02	-0.01	-0.06
47	-0.77	-0.74	-0.84	-0.83	-0.86	-0.96	-1.12
48	-1.08	-1.11	-1.11	-1.16	-1.10	-0.94	-0.97
49	-0.28	-0.30	-0.37	-0.39	-0.40	-0.41	-0.40
50	-0.06	-0.09	-0.10	-0.10	-0.09	-0.14	-0.17
51	-0.12	-0.10	-0.21	-0.28	-0.30	-0.25	-0.23
52	-0.90	-0.67	-0.87	-0.66	-0.66	-1.04	-1.02
53	-0.36	-0.33	-0.33	-0.36	-0.35	-0.30	-0.36
54	-1.08	-1.01	-0.94	-0.94	-0.99	-0.86	-0.88
55	-0.80	-0.65	-0.69	-0.71	-0.78	-0.74	-0.73
56	-1.27	-1.31	-1.29	-1.28	-1.10	-1.17	-1.10
57	-0.44	-0.47	-0.55	-0.61	-0.64	-0.59	-0.54
58	-1.41	-1.33	-1.48	-1.66	-1.80	-1.63	-1.63
59	-2.05	-1.90	-2.07	-2.19	-2.11	-1.86	-1.72
60	-1.32	-1.26	-1.29	-1.40	-1.51	-1.80	-1.99
61	-0.01	-0.07	-0.04	-0.04	-0.01	0.07	0.14
62	0.19	0.17	0.23	0.30	0.35	0.42	0.48
63	0.26	0.28	0.21	0.21	0.18	0.26	0.31
64	-0.14	-0.14	-0.14	-0.10	-0.12	-0.13	-0.12
65	0.05	-0.09	-0.06	-0.09	-0.10	-0.06	-0.04
66	-0.46	-0.63	-0.56	-0.50	-0.61	-0.59	-0.57
67	-0.34	-0.36	-0.37	-0.37	-0.32	-0.25	-0.24
68	-0.02	-0.10	-0.10	-0.12	-0.09	-0.09	0.00
69	0.37	0.28	0.24	0.34	0.20	0.18	0.41
70	0.13	0.16	0.20	0.30	0.26	0.28	0.39
71	0.41	0.39	0.42	0.47	0.74	0.95	0.93
72	-0.91	-0.87	-0.69	-0.62	-0.80	-0.44	-0.47
73	-0.55	-0.56	-0.47	-0.54	-0.58	-0.57	-0.60
74	-0.12	-0.16	-0.17	-0.11	0.04	-0.06	-0.33
75	-0.27	-0.27	-0.30	-0.31	-0.33	-0.30	-0.32
76	-0.92	-1.14	-1.16	-1.22	-1.39	-1.34	-1.06
77	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato

78	0.76	0.87	1.09	1.23	1.26	1.87	1.44
79	0.62	0.76	0.85	0.99	1.01	1.26	1.50
80	-0.63	-0.73	-0.73	-0.71	-0.61	-0.65	-0.64
81	-0.63	-0.53	-0.36	-0.65	-0.68	-0.56	-0.58
82	-0.73	-0.62	-0.60	-0.71	-0.72	-0.62	-0.66
83	-0.17	-0.28	-0.38	-0.27	-0.32	-0.19	-0.08
84	-0.09	-0.16	-0.14	-0.24	-0.21	-0.15	-0.16
85	0.01	0.09	0.01	-0.01	0.06	0.00	0.23
86	2.39	2.22	2.70	1.49	0.82	0.11	0.16
87	2.23	2.48	2.33	2.14	1.83	1.77	1.59
88	0.05	0.04	0.07	0.08	-0.03	0.00	0.04
89	0.10	0.04	-0.24	-0.04	-0.06	-0.03	0.00
90	0.17	0.03	0.08	0.01	-0.05	-0.06	-0.04
91	-0.20	-0.21	-0.23	-0.25	-0.26	-0.28	-0.20
92	0.09	0.12	0.11	0.01	-0.08	-0.06	-0.09
93	-0.10	-0.29	-0.25	-0.24	-0.38	-0.26	-0.33
94	1.27	1.08	1.12	0.97	0.94	0.92	0.99
95	-0.10	-0.07	-0.08	-0.17	-0.15	-0.23	-0.16
96	0.27	0.30	0.31	0.31	0.04	-0.18	-0.15
97	-0.19	-0.06	-0.11	-0.01	-0.02	-0.02	0.00
98	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato
99	-1.22	-1.07	-1.11	-0.79	-0.82	-0.85	-0.78

<b>Ventaja Comparada Revelada de México por capítulo</b>							
<b>Cap.</b>	<b>Años</b>						
	<b>2009</b>	<b>2008</b>	<b>2007</b>	<b>2006</b>	<b>2005</b>	<b>2004</b>	<b>2003</b>
1	0.89	0.28	0.96	1.74	1.40	1.89	1.55
2	-1.44	-1.52	-1.56	-1.64	-1.62	-1.60	-1.63
3	0.32	0.23	0.28	0.25	0.29	0.35	0.40
4	-0.84	-1.02	-1.30	-0.93	-1.15	-0.91	-0.78
5	-1.16	-1.29	-1.22	-1.20	-1.03	-0.97	-1.12
6	-0.06	-0.10	-0.08	-0.01	-0.06	-0.04	-0.05
7	3.99	4.27	4.04	4.42	4.65	4.83	4.35
8	1.38	1.07	1.23	0.93	0.95	0.92	0.75
9	0.46	0.33	0.47	0.53	0.42	0.46	0.48
10	-1.85	-1.89	-1.85	-2.14	-1.82	-1.90	-1.90
11	-1.30	-1.11	-3.16	-3.53	-3.04	-2.79	-3.08
12	-2.17	-2.48	-2.44	-2.54	-2.36	-2.62	-2.53
13	-0.35	-0.31	-0.23	-0.23	-0.33	-0.36	-0.15
14	1.55	2.06	2.30	1.42	1.33	1.85	0.34
15	-0.76	-0.81	-0.81	-0.70	-0.83	-0.88	-0.79
16	-0.28	-0.30	-0.29	-0.24	-0.24	-0.13	-0.17
17	0.60	0.84	0.12	0.60	0.64	0.29	0.30
18	0.14	-0.15	-0.23	-0.25	-0.25	-0.28	-0.26
19	0.56	0.38	0.23	0.17	-0.30	-0.26	-0.18
20	0.34	0.21	0.08	0.06	0.18	0.08	-0.06
21	-0.26	-0.42	-0.47	-0.57	-0.54	-0.48	-0.60
22	1.45	1.32	1.47	1.67	1.63	1.53	1.53
23	-0.93	-0.89	-0.95	-0.95	-0.95	-0.84	-0.84
24	0.17	0.25	0.22	0.06	-0.07	-0.05	-0.02
25	0.37	0.32	0.28	0.25	0.28	0.30	0.17
26	0.31	0.19	0.19	-0.07	0.10	0.11	-0.16
27	0.57	0.58	0.81	0.80	0.89	0.92	0.90
28	-0.31	-0.17	-0.19	-0.19	-0.17	-0.22	-0.21
29	-0.78	-0.78	-0.67	-0.66	-0.63	-0.67	-0.62
30	-0.32	-0.34	-0.28	-0.28	-0.20	-0.17	-0.16
31	-0.58	-0.57	-1.06	-1.07	-1.18	-1.16	-1.07
32	-0.69	-0.69	-0.68	-0.68	-0.72	-0.63	-0.69
33	0.22	-0.11	-0.18	-0.35	-0.43	-0.46	-0.48
34	0.08	0.06	-0.05	-0.11	-0.19	-0.13	-0.05
35	-1.23	-1.26	-1.33	-1.29	-1.41	-1.26	-1.12
36	-2.14	-2.24	-2.39	-2.44	-3.54	-3.48	-2.50
37	-0.69	-0.68	-0.52	-0.71	-0.26	-0.46	-0.88
38	-0.85	-0.92	-0.88	-0.91	-0.93	-0.84	-0.85

39	-1.14	-1.22	-1.30	-1.45	-1.48	-1.49	-1.68
40	-0.83	-0.84	-0.89	-0.97	-0.95	-0.93	-1.03
41	-0.54	-0.83	-0.81	-0.99	-1.25	-1.50	-1.19
42	-0.27	-0.26	-0.23	-0.38	-0.53	-0.41	-0.35
43	-0.04	-0.04	-0.05	-0.04	-0.05	-0.04	-0.03
44	-0.38	-0.44	-0.39	-0.37	-0.39	-0.34	-0.33
45	-0.51	-0.60	-0.30	0.06	0.20	0.09	-0.12
46	-0.11	-0.25	-0.27	-0.22	-0.10	-0.03	-0.05
47	-1.21	-1.12	-1.09	-1.10	-1.12	-1.14	-1.04
48	-0.94	-0.97	-0.99	-1.01	-0.92	-0.91	-0.90
49	-0.45	-0.44	-0.40	-0.46	-0.55	-0.65	-0.75
50	-0.16	-0.20	-0.21	-0.23	-0.20	-0.20	-0.19
51	-0.28	-0.32	-0.29	-0.29	-0.27	-0.24	-0.29
52	-1.13	-1.03	-0.98	-1.32	-1.51	-1.55	-1.61
53	-0.32	-0.33	-0.30	-0.33	-0.36	-0.26	-0.20
54	-0.90	-0.91	-0.91	-1.02	-1.11	-0.98	-1.18
55	-0.74	-0.92	-0.97	-1.07	-0.79	-0.61	-0.67
56	-1.23	-0.98	-1.03	-1.16	-1.00	-1.02	-1.01
57	-0.38	-0.54	-0.52	-0.59	-0.52	-0.53	-0.59
58	-1.55	-1.69	-2.01	-2.55	-2.65	-2.87	-2.76
59	-1.54	-1.72	-1.74	-1.86	-1.99	-2.20	-2.29
60	-1.98	-2.34	-2.52	-2.55	-2.62	-2.48	-1.84
61	0.17	0.19	0.21	0.38	0.56	0.68	0.70
62	0.52	0.54	0.57	0.81	1.17	1.28	1.14
63	0.33	0.43	0.56	0.71	0.78	1.00	1.11
64	-0.11	-0.14	-0.09	-0.07	-0.05	-0.05	-0.03
65	0.07	0.00	-0.08	0.03	0.11	0.29	0.29
66	-0.52	-0.48	-0.49	-0.45	-0.40	-0.34	-0.27
67	-0.27	-0.32	-0.32	-0.29	-0.26	-0.29	-0.30
68	0.01	-0.02	0.08	0.25	0.27	0.25	0.23
69	0.58	0.53	0.44	0.58	0.61	0.51	0.42
70	0.36	0.34	0.08	0.05	0.03	-0.05	-0.14
71	0.85	0.60	0.43	0.40	0.23	0.20	0.11
72	-0.55	-0.35	-0.35	-0.55	-0.43	-0.38	-0.44
73	-0.45	-0.41	-0.54	-0.60	-0.69	-0.70	-0.75
74	-0.27	-0.25	-0.19	-0.39	-0.51	-0.71	-0.80
75	-0.32	-0.29	-0.23	-0.20	-0.21	-0.21	-0.15
76	-0.97	-0.97	-0.96	-0.99	-0.96	-0.97	-0.93
77	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato
78	2.30	0.73	0.26	-0.34	-0.45	-0.32	-0.56
79	2.02	1.55	1.60	1.26	1.48	1.38	1.21

80	-0.25	-0.39	-0.45	-0.41	-0.49	-0.59	-0.73
81	-0.58	-0.52	-0.49	-0.65	-1.04	-1.27	-1.47
82	-0.73	-0.60	-0.60	-0.83	-0.69	-0.81	-0.67
83	0.14	0.13	0.29	0.37	0.41	0.25	-0.02
84	-0.30	-0.36	-0.29	-0.28	-0.29	-0.21	-0.18
85	0.44	0.68	0.60	0.32	0.32	0.29	0.36
86	0.66	0.64	-0.65	-0.19	-0.58	-0.18	-0.24
87	1.18	0.89	0.81	0.86	0.63	0.73	0.84
88	0.02	0.01	-0.06	0.04	0.02	-0.05	-0.03
89	-0.02	0.00	0.03	-0.01	0.02	-0.04	0.01
90	-0.03	-0.34	-0.49	-0.14	0.13	0.09	0.14
91	-0.14	-0.25	-0.12	-0.15	-0.17	-0.03	-0.32
92	-0.04	-0.05	-0.09	-0.04	0.01	-0.01	-0.01
93	-0.26	-0.19	-0.22	-0.18	-0.20	-0.12	-0.13
94	0.90	0.90	1.07	1.37	1.64	1.66	1.72
95	-0.04	-0.07	-0.23	-0.29	-0.12	-0.03	0.06
96	0.05	-0.10	0.00	0.20	0.30	0.33	0.16
97	-0.02	-0.01	-0.02	-0.01	-0.01	0.00	-0.02
98	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato
99	-0.75	-0.47	-0.41	-0.36	-0.40	-0.31	-0.20



<b>Ventaja Comparada Revelada de México por capítulo</b>							
<b>Cap.</b>	<b>Años</b>						
	<b>2002</b>	<b>2001</b>	<b>2000</b>	<b>1999</b>	<b>1998</b>	<b>1997</b>	<b>1996</b>
1	0.39	0.91	0.87	0.56	0.09	-0.31	-0.04
2	-1.59	-1.56	-1.31	-1.00	-1.02	-0.92	-0.73
3	0.38	0.45	0.52	0.57	0.75	0.93	0.96
4	-0.72	-0.95	-0.71	-0.59	-0.68	-0.93	-1.02
5	-0.98	-0.98	-0.88	-0.66	-0.55	-0.61	-0.57
6	0.01	0.03	0.04	0.04	0.05	0.02	-0.04
7	3.84	4.14	4.23	3.98	4.49	4.26	4.31
8	0.47	0.46	0.53	0.70	0.91	0.78	0.94
9	0.50	0.62	1.61	1.61	1.76	2.50	2.99
10	-1.72	-1.77	-1.54	-1.70	-1.70	-1.37	-2.72
11	-2.39	-1.41	-0.79	-0.70	-0.75	-0.88	-0.90
12	-2.42	-2.22	-2.18	-2.43	-2.67	-3.10	-3.68
13	-0.23	-0.44	-0.17	-0.14	-0.31	-0.26	-0.13
14	0.45	0.43	0.09	-0.30	2.77	1.14	1.43
15	-0.81	-0.66	-0.77	-0.79	-0.91	-1.10	-1.27
16	-0.12	-0.12	-0.05	-0.04	-0.06	0.07	0.13
17	0.55	0.22	0.32	0.60	1.06	0.73	0.57
18	-0.29	-0.34	-0.29	-0.18	-0.17	-0.09	-0.15
19	-0.17	-0.13	-0.14	-0.07	-0.04	0.04	-0.02
20	0.03	0.03	0.18	0.31	0.49	0.38	0.42
21	-0.59	-0.41	-0.50	-0.39	-0.27	-0.22	-0.25
22	1.59	1.45	1.44	1.06	1.05	0.82	0.65
23	-0.67	-0.59	-0.52	-0.58	-0.48	-0.40	-0.50
24	0.01	0.05	0.07	0.08	0.11	0.11	0.16
25	0.04	0.20	0.29	0.35	0.37	0.38	0.48
26	-0.25	-0.10	0.00	0.01	0.03	-0.02	0.13
27	0.72	0.55	0.72	0.83	0.82	1.42	1.58
28	-0.25	-0.29	-0.25	-0.22	-0.11	-0.05	-0.15
29	-0.56	-0.51	-0.54	-0.54	-0.58	-0.63	-0.62
30	-0.10	-0.11	-0.12	-0.10	-0.07	-0.07	-0.10
31	-0.84	-0.58	-0.56	-0.31	-0.19	-0.13	0.22
32	-0.51	-0.38	-0.51	-0.60	-0.66	-0.73	-0.61
33	-0.24	-0.30	-0.21	-0.24	-0.30	-0.35	-0.42
34	0.22	0.24	0.35	0.05	0.04	0.00	-0.17
35	-1.15	-1.15	-1.12	-1.08	-1.11	-1.10	-1.07
36	-2.24	-0.92	-1.25	-0.74	-0.28	-0.21	-0.37
37	-0.79	-0.53	-0.36	-0.31	-0.27	-0.27	-0.32
38	-0.84	-0.83	-0.80	-0.77	-0.75	-0.82	-0.89

39	-1.55	-1.46	-1.53	-1.64	-1.50	-1.59	-1.62
40	-1.11	-1.13	-1.04	-0.92	-0.96	-1.07	-1.05
41	-1.17	-0.95	-1.03	-1.22	-1.05	-0.90	-0.67
42	-0.24	-0.16	0.05	0.09	0.04	0.04	0.03
43	-0.04	-0.03	-0.03	-0.03	-0.01	0.00	-0.04
44	-0.28	-0.20	-0.11	0.00	0.04	0.10	0.09
45	-0.18	-0.13	-0.16	-0.09	-0.22	-0.28	-0.36
46	-0.07	-0.04	0.00	0.13	-0.01	0.04	0.04
47	-0.96	-0.80	-0.71	-0.86	-0.90	-1.17	-1.07
48	-0.87	-0.87	-0.96	-0.88	-0.86	-0.95	-1.02
49	-0.69	-0.68	-0.59	-0.58	-0.51	-0.53	-0.64
50	-0.17	-0.22	-0.21	-0.28	-0.21	-0.98	-0.11
51	-0.27	-0.29	-0.21	-0.24	-0.28	-0.27	-0.15
52	-1.48	-1.35	-1.49	-1.17	-0.81	-0.38	-0.32
53	-0.17	-0.17	-0.14	-0.13	-0.14	-0.09	-0.03
54	-1.09	-0.98	-1.02	-1.09	-0.86	-0.88	-0.71
55	-0.66	-0.57	-0.52	-0.48	-0.13	0.08	0.18
56	-1.04	-1.17	-1.21	-0.91	-0.78	-0.50	-0.51
57	-0.54	-0.53	-0.53	-0.32	-0.14	-0.08	0.00
58	-2.84	-2.93	-3.10	-3.55	-2.67	-2.21	-2.63
59	-2.05	-1.97	-1.63	-1.61	-1.31	-1.25	-1.07
60	-1.44	-1.46	-1.59	-1.44	-0.70	-0.43	-0.09
61	0.77	0.85	0.78	0.87	0.70	0.45	0.41
62	1.23	1.30	1.43	1.31	1.03	0.86	0.49
63	1.47	1.22	1.62	2.01	2.00	1.76	1.33
64	0.03	0.10	0.19	0.25	0.30	0.33	0.27
65	0.33	0.27	0.38	0.49	0.57	0.70	0.69
66	-0.27	-0.19	-0.08	-0.05	-0.06	-0.10	-0.06
67	-0.30	-0.28	-0.23	-0.14	-0.19	-0.20	-0.16
68	0.16	0.33	0.17	0.11	0.06	-0.02	-0.12
69	0.37	0.51	0.36	0.61	0.53	0.48	0.41
70	-0.03	0.11	0.18	0.26	0.30	0.10	0.05
71	0.12	0.03	0.06	0.10	0.16	0.25	0.32
72	-0.52	-0.60	-0.55	-0.33	-0.31	-0.22	-0.22
73	-0.73	-0.87	-1.18	-1.35	-0.85	-0.99	-1.04
74	-0.70	-0.72	-0.70	-0.82	-0.51	-0.23	-0.23
75	-0.30	-0.38	-0.26	-0.24	-0.25	-0.26	-0.27
76	-0.77	-0.80	-0.84	-0.84	-0.81	-0.77	-0.81
77	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato
78	-0.64	-0.65	-1.93	-2.63	-0.60	0.45	0.56
79	0.97	0.88	0.31	0.28	0.43	0.83	1.06

80	-0.70	-0.71	-0.87	-0.83	-0.75	-0.54	-0.56
81	-1.72	-1.62	-2.21	-1.98	-1.85	-1.83	-1.84
82	-0.19	-0.05	-0.64	-0.85	-0.56	-0.59	-0.55
83	0.10	-0.07	-0.46	-0.63	-0.43	-0.75	-0.84
84	-0.18	-0.15	-0.12	-0.15	-0.17	-0.26	-0.30
85	0.34	0.21	0.20	0.24	0.34	0.19	0.09
86	0.74	0.65	0.22	0.20	0.28	0.49	0.44
87	0.84	1.04	1.00	1.09	1.03	0.95	1.19
88	0.06	0.05	-0.01	0.03	0.00	-0.01	0.05
89	-0.04	-0.12	-0.07	-0.07	-0.02	-0.05	0.00
90	0.11	0.11	-0.01	-0.04	0.03	-0.11	-0.27
91	-0.15	-0.12	-0.14	-0.16	-0.19	-0.20	-0.20
92	-0.14	0.22	0.43	0.21	0.49	0.62	0.65
93	-0.15	-0.05	-0.32	-0.15	-0.18	-0.23	-0.15
94	1.52	1.46	1.43	1.13	1.06	1.07	0.87
95	0.60	0.23	0.20	0.41	0.67	0.59	0.76
96	0.17	-0.03	-0.25	-0.31	-0.33	-0.56	-0.13
97	-0.01	0.01	0.06	0.03	-0.03	-0.04	-0.05
98	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato
99	-0.26	-0.16	-0.80	-0.99	-1.40	-1.40	-0.98

<b>Ventaja Comparada Revelada de México por capítulo</b>						
<b>Cap.</b>	<b>Años</b>					
	<b>1995</b>	<b>1994</b>	<b>1993</b>	<b>1992</b>	<b>1991</b>	<b>1990</b>
1	2.98	1.51	3.33	1.14	4.30	5.68
2	-0.68	-1.20	-1.25	-1.40	-2.07	-1.12
3	1.03	0.73	0.70	0.63	1.36	1.23
4	-0.91	-1.19	-1.95	-1.78	-1.42	-4.47
5	-0.49	-0.50	-0.49	-0.40	-0.65	-0.45
6	-0.03	0.00	-0.11	0.17	0.94	0.95
7	5.37	4.98	5.83	4.24	10.16	10.41
8	1.11	0.86	1.13	1.31	2.72	1.80
9	3.04	1.84	2.02	2.11	4.46	3.94
10	-1.69	-1.95	-1.81	-2.11	-2.85	-3.81
11	-0.63	-0.84	-1.04	-1.14	-1.10	-0.18
12	-3.00	-2.79	-2.79	-2.45	-3.09	-1.53
13	-0.39	-0.13	-0.15	0.11	-0.49	-1.29
14	1.32	3.07	3.76	3.93	9.34	4.44
15	-1.51	-1.34	-1.76	-1.62	-3.34	-3.91
16	-0.06	-0.46	-0.42	-0.23	-0.03	-0.27
17	0.44	-0.12	-0.20	-0.19	-1.62	-6.03
18	-0.14	-0.34	-0.21	-0.15	-0.52	-0.37
19	-0.05	-0.61	-0.65	-0.47	-0.05	-0.29
20	0.52	0.28	0.38	0.29	1.64	1.49
21	-0.37	-0.63	-0.66	-0.65	-0.47	-0.39
22	0.62	0.29	0.49	1.01	2.81	2.34
23	-0.69	-0.87	-0.87	-1.02	-1.44	-1.11
24	0.12	0.12	0.10	-0.13	-0.13	-0.05
25	0.48	0.56	0.70	1.16	2.78	2.46
26	0.35	0.27	0.17	0.19	0.91	0.88
27	1.82	1.99	2.01	2.64	5.55	11.19
28	-0.05	0.15	0.06	0.16	0.44	0.61
29	-0.50	-0.46	-0.46	-0.44	-0.49	-0.57
30	-0.11	-0.12	-0.16	-0.04	-0.30	-0.25
31	0.79	-0.12	-0.37	0.22	0.83	1.51
32	-0.47	-0.49	-0.58	-0.57	-0.35	-0.36
33	-0.46	-0.73	-0.74	-0.73	-0.89	-0.75
34	-0.07	-0.28	-0.39	-0.15	0.10	-0.24
35	-1.19	-1.14	-1.26	-1.04	-1.13	-1.31
36	-0.35	-0.18	-0.31	-0.53	-0.76	-1.04
37	-0.15	-0.05	-0.29	-0.18	-0.17	-0.40
38	-0.77	-0.79	-0.78	-0.51	-0.55	-0.44

39	-1.45	-1.12	-1.26	-1.13	-0.75	-0.60
40	-0.80	-0.73	-0.72	-0.73	-1.07	-0.94
41	-0.26	-0.40	-0.67	-0.74	-0.97	-0.47
42	0.03	0.15	0.28	0.17	0.10	0.04
43	-0.11	-0.06	-0.06	-0.03	-0.03	-0.07
44	0.04	-0.03	-0.03	-0.11	-0.10	0.00
45	-0.30	-0.35	-0.35	-0.33	-0.38	-0.30
46	-0.03	-0.13	-0.03	0.01	1.58	4.15
47	-1.54	-1.27	-1.47	-1.22	-1.82	-2.06
48	-0.95	-1.15	-0.91	-0.85	-0.89	-0.81
49	-0.85	-1.12	-1.08	-0.80	-0.99	-0.80
50	-0.12	-0.09	-0.10	-0.14	-0.17	-0.15
51	-0.11	-0.13	-0.17	-0.18	-0.36	-0.28
52	-0.03	-0.48	-0.75	-0.47	0.33	0.42
53	-0.05	-0.14	-0.07	-0.15	-0.20	-0.29
54	-0.43	-0.61	-0.77	-0.89	-0.89	-0.62
55	0.46	0.03	-0.21	-0.02	0.08	-0.36
56	-1.64	-1.33	-1.13	-0.61	-0.26	-0.28
57	-0.05	0.14	0.07	0.17	0.41	0.52
58	-2.40	-2.03	-1.65	-1.61	-0.59	-0.50
59	-1.21	-1.20	-1.18	-0.74	-0.75	-0.30
60	-0.05	-0.18	-0.23	-0.24	-0.25	-0.24
61	0.27	0.04	0.00	0.00	-0.05	-0.17
62	0.30	0.19	0.16	0.28	-0.25	-0.43
63	1.17	1.65	1.77	2.38	0.03	-0.24
64	0.14	0.02	0.16	0.28	0.18	-0.12
65	0.79	0.73	1.31	1.01	-0.11	-0.10
66	-0.08	-0.16	-0.17	-0.24	-0.21	-0.30
67	-0.22	-0.45	-0.28	-0.30	-0.53	-1.35
68	-0.10	-0.11	0.17	0.22	0.19	0.10
69	0.48	0.37	0.53	0.65	0.56	-0.17
70	0.39	0.67	0.90	1.22	1.69	1.35
71	0.29	0.19	0.19	0.41	0.70	0.98
72	0.19	-0.39	-0.30	-0.64	-0.75	-0.44
73	-1.17	-0.84	-1.02	-0.88	0.14	-0.37
74	0.61	0.60	0.85	0.66	1.06	0.80
75	-0.22	-0.26	-0.28	-0.30	-0.35	-0.54
76	-0.74	-0.75	-0.94	-0.76	-0.68	-0.65
77	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato
78	2.77	1.70	2.95	3.64	5.78	8.35
79	1.64	1.85	2.42	0.84	3.53	3.51

80	-0.51	-0.43	-0.13	-0.26	0.03	0.73
81	-1.85	-1.11	-0.58	-0.59	-0.09	0.30
82	-0.59	-0.84	-1.03	-1.02	-1.45	-1.33
83	-0.94	0.07	0.41	0.23	-0.61	-0.62
84	-0.24	-0.26	-0.40	-0.52	-0.75	-0.78
85	0.09	0.86	0.72	0.68	-0.72	-0.86
86	-0.80	-0.70	0.04	-0.24	-2.77	-3.75
87	1.21	1.09	1.15	0.85	1.26	0.45
88	0.18	-0.33	-0.21	-0.37	-0.36	-0.45
89	-0.03	-0.15	-0.08	-0.13	-0.48	-0.35
90	-0.34	-0.32	-0.32	-0.34	-0.97	-0.89
91	-0.16	-0.23	-0.17	-0.25	-0.47	-0.54
92	0.73	0.67	0.23	0.08	-0.64	-0.78
93	-0.07	-0.30	-0.11	-0.09	-0.16	-0.07
94	0.51	0.57	1.12	0.71	-0.26	-0.36
95	0.77	0.34	0.38	0.65	-0.23	-0.76
96	0.06	0.16	-0.05	-0.01	-0.73	-1.14
97	-0.10	0.03	-0.04	-0.05	0.09	0.08
98	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato
99	-3.30	-5.98	-5.61	-6.18	-8.67	-7.49

Fuente: Elaboración propia con información de COMTRADE (2017)

<b>Ventaja Comparada Revelada de China por capítulo</b>							
<b>Cap.</b>	<b>Años</b>						
	<b>2016</b>	<b>2015</b>	<b>2014</b>	<b>2013</b>	<b>2012</b>	<b>2011</b>	<b>2010</b>
1	-0.15	-0.19	-0.24	-0.20	-0.12	-0.12	-0.14
2	-1.36	-1.44	-1.76	-1.66	-1.55	-1.56	-1.71
3	0.77	0.73	0.72	0.77	0.81	0.87	0.82
4	-0.91	-0.87	-0.93	-1.02	-0.98	-1.02	-0.90
5	0.47	0.22	0.68	0.81	1.08	1.08	0.74
6	-0.14	-0.17	-0.16	-0.19	-0.18	-0.17	-0.12
7	0.93	0.76	0.72	0.73	0.63	1.08	0.95
8	0.03	-0.05	-0.11	-0.14	-0.14	-0.12	-0.11
9	0.16	0.06	0.07	0.17	0.12	0.13	0.17
10	-2.00	-1.65	-1.74	-1.80	-2.35	-2.42	-1.84
11	-1.19	-1.01	-1.03	-0.99	-1.06	-0.93	-1.00
12	-1.14	-1.10	-1.30	-1.49	-1.68	-1.85	-1.88
13	0.57	0.59	0.49	0.28	-0.09	0.24	-0.02
14	0.95	0.86	0.70	0.52	0.66	0.53	0.41
15	-0.58	-0.58	-0.65	-0.69	-0.73	-0.77	-0.78
16	1.01	0.89	1.04	1.20	1.46	1.43	1.17
17	-0.50	-0.61	-0.58	-0.77	-1.03	-0.87	-0.95
18	-0.38	-0.32	-0.45	-0.54	-0.58	-0.54	-0.50
19	-0.24	-0.30	-0.34	-0.33	-0.30	-0.25	-0.29
20	0.43	0.39	0.46	0.53	0.66	0.63	0.59
21	-0.57	-0.59	-0.66	-0.68	-0.68	-0.63	-0.72
22	-0.27	-0.33	-0.34	-0.38	-0.34	-0.35	-0.37
23	-0.73	-0.67	-0.64	-0.69	-0.69	-0.78	-0.57
24	0.13	0.09	0.10	0.09	0.09	0.05	0.02
25	0.12	0.10	0.18	0.12	0.08	0.12	0.26
26	-0.12	-0.09	-0.11	-0.12	-0.16	-0.15	-0.13
27	-0.52	-0.45	-0.38	-0.37	-0.36	-0.43	-0.38
28	0.18	0.17	0.30	0.23	0.29	0.59	0.36
29	0.10	-0.02	-0.21	-0.25	-0.25	-0.20	-0.22
30	-0.22	-0.29	-0.34	-0.39	-0.40	-0.38	-0.39
31	0.05	0.44	0.19	-0.12	-0.13	0.17	0.02
32	-0.64	-0.67	-0.63	-0.64	-0.68	-0.64	-0.58
33	-0.75	-0.75	-0.81	-0.72	-0.74	-0.75	-0.72
34	-0.34	-0.32	-0.30	-0.34	-0.33	-0.30	-0.30
35	-0.66	-0.66	-0.81	-0.74	-0.75	-0.76	-0.78
36	-0.86	-1.18	-1.63	-1.07	-1.04	-1.66	-1.87
37	-0.42	-0.55	-0.72	-0.85	-0.80	-0.86	-0.95
38	-0.49	-0.54	-0.58	-0.61	-0.58	-0.45	-0.52

39	-0.92	-0.91	-0.92	-0.93	-0.96	-0.99	-1.19
40	-0.66	-0.74	-0.63	-0.55	-0.60	-0.43	-0.48
41	-1.75	-1.42	-1.41	-1.37	-1.34	-1.09	-0.91
42	3.75	3.89	4.07	4.70	4.93	5.42	5.27
43	4.63	2.59	3.38	2.40	2.55	2.72	2.58
44	0.31	0.30	0.34	0.30	0.37	0.39	0.35
45	-0.62	-0.59	-0.59	-0.60	-0.69	-0.54	-0.46
46	17.18	13.27	14.88	16.86	19.22	20.69	19.19
47	-0.82	-0.78	-0.89	-0.90	-0.91	-1.00	-1.16
48	-0.61	-0.66	-0.70	-0.78	-0.82	-0.75	-0.89
49	-0.09	-0.12	-0.21	-0.22	-0.21	-0.31	-0.35
50	7.92	6.97	7.72	8.13	9.26	9.01	8.44
51	1.05	1.04	1.13	1.19	1.26	1.53	1.57
52	1.74	1.66	1.42	1.63	1.34	1.16	1.37
53	2.47	2.78	3.67	2.84	2.50	2.69	2.14
54	2.56	2.08	2.24	2.25	2.00	2.11	1.49
55	2.26	2.15	2.10	1.85	1.82	2.10	1.65
56	0.08	-0.10	-0.17	-0.18	-0.12	-0.19	-0.33
57	0.79	0.71	0.70	0.70	0.79	0.80	0.71
58	2.11	2.13	2.33	2.26	2.32	2.65	2.08
59	0.12	0.21	0.30	0.40	0.51	1.14	0.81
60	3.86	3.49	3.58	3.37	3.03	2.69	2.14
61	3.92	3.50	4.62	5.22	5.33	5.16	4.94
62	3.81	3.19	3.92	3.43	3.41	3.79	3.89
63	4.61	4.44	4.90	5.16	5.32	5.34	5.47
64	4.14	3.82	4.33	4.58	4.90	4.65	4.76
65	6.50	6.54	6.61	7.60	7.52	7.22	6.61
66	22.06	24.71	27.52	29.39	29.71	28.85	25.98
67	16.45	20.89	21.97	21.04	21.58	19.56	15.73
68	1.15	1.43	1.16	1.20	1.01	1.00	0.90
69	3.11	4.51	3.69	3.66	3.40	2.92	2.62
70	1.02	1.03	1.10	1.28	1.25	1.03	0.88
71	0.16	0.23	0.59	0.38	0.40	0.26	0.12
72	-0.07	-0.06	0.01	-0.26	-0.43	-0.11	-0.24
73	0.22	0.28	0.28	0.26	0.35	0.42	0.28
74	-0.48	-0.53	-0.50	-0.44	-0.42	-0.57	-0.71
75	-0.33	-0.19	0.16	-0.10	-0.11	-0.06	0.05
76	-0.45	-0.39	-0.43	-0.49	-0.73	-0.69	-0.50
77	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato
78	-0.29	-0.22	-0.23	-0.28	-0.32	-0.14	-0.32
79	-0.40	-0.20	-0.28	-0.40	-0.35	-0.24	-0.13



80	-0.67	-0.79	-0.76	-0.70	-0.67	-0.70	-0.68
81	0.55	0.53	0.75	0.81	0.87	1.40	1.36
82	0.19	0.34	0.41	0.29	0.30	0.38	0.39
83	0.41	0.72	0.53	0.44	0.37	0.46	0.29
84	-0.02	-0.02	0.19	0.26	0.37	0.53	0.61
85	0.96	0.96	0.84	1.01	0.84	0.71	0.55
86	-0.25	0.71	1.11	1.04	1.54	2.56	2.47
87	-0.86	-0.91	-0.91	-0.93	-0.95	-0.88	-0.89
88	0.03	0.01	-0.02	-0.01	-0.08	-0.06	-0.04
89	1.40	1.61	1.27	1.79	2.56	2.55	2.63
90	-0.19	-0.21	-0.08	0.03	0.10	-0.02	-0.07
91	0.45	0.41	0.38	0.48	0.46	0.29	0.38
92	1.81	1.82	1.97	2.01	2.15	2.25	2.32
93	-0.20	-0.34	-0.32	-0.29	-0.43	-0.27	-0.36
94	3.47	3.73	3.66	3.85	3.94	3.18	3.12
95	4.99	4.45	4.17	4.21	4.29	4.21	3.69
96	1.95	1.84	1.89	1.96	2.07	3.03	2.68
97	-0.15	0.04	0.03	0.29	0.14	0.12	0.05
98	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato
99	-1.64	-1.56	-1.55	-1.25	-1.24	-1.11	-0.95

<b>Ventaja Comparada Revelada de China por capítulo</b>							
<b>Cap.</b>	<b>Años</b>						
	<b>2009</b>	<b>2008</b>	<b>2007</b>	<b>2006</b>	<b>2005</b>	<b>2004</b>	<b>2003</b>
1	-0.12	-0.39	-0.34	-0.23	-0.23	0.02	0.00
2	-1.64	-1.73	-1.73	-1.75	-1.71	-1.61	-1.57
3	0.81	0.53	0.54	0.74	0.85	1.04	1.10
4	-0.93	-1.07	-1.32	-0.97	-1.19	-0.95	-0.82
5	0.76	0.86	0.92	1.29	1.92	2.67	2.43
6	-0.12	-0.19	-0.17	-0.17	-0.15	-0.13	-0.15
7	0.59	0.57	0.69	0.87	0.97	0.97	1.06
8	-0.09	-0.23	-0.25	-0.26	-0.23	-0.19	-0.21
9	0.20	0.12	0.19	0.32	0.38	0.56	0.54
10	-2.02	-2.14	-1.72	-2.02	-1.50	-1.72	-0.89
11	-1.36	-1.15	-3.02	-3.46	-3.03	-2.75	-2.95
12	-1.96	-2.24	-2.14	-2.17	-1.88	-2.14	-1.94
13	-0.16	-0.17	-0.55	-0.73	-0.76	-0.97	-0.66
14	0.53	0.54	0.47	0.35	0.36	0.43	0.20
15	-0.82	-0.85	-0.84	-0.70	-0.83	-0.90	-0.81
16	1.01	1.36	1.71	2.20	2.14	2.31	2.25
17	-0.90	-0.58	-0.67	-0.62	-0.26	-0.38	-0.24
18	-0.47	-0.53	-0.51	-0.50	-0.47	-0.49	-0.45
19	-0.30	-0.41	-0.47	-0.38	-0.68	-0.57	-0.49
20	0.53	0.69	0.75	0.63	0.70	0.75	0.80
21	-0.82	-0.97	-1.01	-1.14	-1.12	-0.97	-0.94
22	-0.36	-0.33	-0.27	-0.18	-0.21	-0.16	-0.14
23	-0.76	-0.73	-0.80	-0.90	-0.84	-0.64	-0.65
24	0.00	-0.04	-0.11	0.00	0.16	0.18	0.25
25	0.29	0.44	0.48	0.69	0.68	0.56	0.71
26	-0.17	-0.27	-0.30	-0.45	-0.28	-0.34	-0.41
27	-0.32	-0.37	-0.33	-0.24	-0.20	-0.10	-0.06
28	0.25	0.59	0.56	0.59	0.85	0.72	0.78
29	-0.27	-0.19	-0.29	-0.29	-0.33	-0.39	-0.31
30	-0.40	-0.44	-0.41	-0.42	-0.37	-0.37	-0.33
31	-0.34	-0.39	-0.16	-0.71	-0.75	-0.33	-0.38
32	-0.64	-0.55	-0.53	-0.53	-0.61	-0.51	-0.53
33	-0.76	-0.80	-0.75	-0.75	-0.71	-0.68	-0.69
34	-0.33	-0.32	-0.36	-0.42	-0.45	-0.38	-0.43
35	-0.80	-0.77	-1.02	-0.97	-1.13	-1.02	-0.98
36	-1.21	-1.82	-1.86	-1.55	-1.55	-1.22	0.07
37	-1.10	-1.01	-1.27	-1.42	-0.88	-0.92	-0.92
38	-0.60	-0.57	-0.66	-0.72	-0.70	-0.60	-0.67

39	-1.14	-1.16	-1.25	-1.37	-1.43	-1.47	-1.59
40	-0.46	-0.54	-0.60	-0.69	-0.75	-0.79	-0.91
41	-0.99	-1.11	-0.85	-0.73	-0.98	-1.13	-0.83
42	4.51	4.64	4.32	4.68	5.11	6.03	7.64
43	2.58	1.37	1.72	2.19	6.16	5.84	3.41
44	0.31	0.25	0.32	0.39	0.27	0.27	0.24
45	-0.44	-0.52	-0.44	-0.32	-0.24	-0.23	-0.19
46	21.88	28.70	21.31	19.13	19.31	21.68	21.99
47	-1.24	-1.17	-1.12	-1.12	-1.15	-1.18	-1.08
48	-0.91	-0.94	-0.94	-1.02	-0.99	-0.98	-0.94
49	-0.36	-0.43	-0.50	-0.59	-0.68	-0.68	-0.80
50	7.71	6.71	7.36	8.09	8.64	8.48	9.28
51	1.30	1.30	1.23	1.45	1.54	1.66	1.53
52	1.46	1.40	1.18	1.04	0.69	0.54	0.97
53	2.15	1.83	1.74	2.13	2.17	2.19	2.74
54	1.23	1.27	0.98	0.82	0.71	0.75	0.32
55	1.62	1.47	1.23	1.27	1.00	0.99	0.92
56	-0.54	-0.49	-0.74	-0.95	-0.91	-0.99	-1.03
57	0.82	0.60	0.37	0.25	0.35	0.35	0.30
58	2.63	3.97	2.72	1.24	0.59	-0.19	-0.44
59	0.70	0.04	-0.50	-0.67	-0.83	-1.30	-1.63
60	1.72	0.95	0.46	0.26	-0.05	-0.15	0.57
61	4.53	5.02	5.58	4.87	3.83	3.80	3.64
62	3.73	3.86	3.73	4.15	3.73	3.69	3.91
63	5.56	5.54	4.70	5.16	5.16	4.89	4.84
64	4.54	4.51	4.26	4.53	4.81	4.62	4.85
65	6.27	6.20	5.50	5.79	5.65	5.23	5.45
66	20.02	18.88	17.97	17.76	17.13	16.38	15.64
67	14.78	12.87	11.46	10.85	10.16	10.52	10.74
68	0.96	0.79	0.71	0.76	0.69	0.63	0.74
69	2.23	1.65	1.33	1.85	1.86	1.62	1.57
70	0.72	0.79	0.34	0.20	0.07	-0.06	-0.24
71	0.07	0.08	0.08	0.14	0.18	0.18	0.16
72	-0.50	0.31	0.29	-0.05	-0.20	-0.18	-0.54
73	0.38	0.71	0.41	0.20	-0.02	-0.10	-0.16
74	-0.64	-0.64	-0.61	-0.59	-0.72	-0.81	-0.96
75	-0.15	-0.35	-0.16	-0.10	-0.17	-0.12	-0.12
76	-0.56	-0.44	-0.54	-0.53	-0.58	-0.48	-0.53
77	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato
78	-0.52	-0.49	0.46	1.59	1.44	2.28	1.90
79	-0.05	-0.10	0.46	0.68	0.29	0.57	1.30

80	-0.58	-0.55	0.10	0.11	0.27	0.96	1.22
81	0.93	2.21	1.77	1.76	1.64	1.77	0.99
82	0.38	0.45	0.67	0.53	0.72	0.71	0.87
83	0.21	0.08	0.06	0.01	-0.20	-0.35	-0.51
84	0.53	0.45	0.36	0.37	0.33	0.25	0.17
85	0.53	0.65	0.63	0.29	0.21	0.03	-0.10
86	0.58	2.39	1.74	2.16	2.85	3.43	4.04
87	-0.88	-0.84	-0.88	-0.97	-0.97	-0.86	-0.90
88	-0.05	-0.09	-0.17	0.02	-0.01	-0.04	-0.05
89	2.24	1.54	1.29	1.06	0.85	0.65	0.89
90	-0.18	-0.39	-0.54	-0.17	0.05	-0.09	-0.20
91	0.45	0.37	0.40	0.42	0.66	0.89	0.98
92	2.12	2.56	2.22	2.18	2.33	2.43	2.31
93	-0.31	-0.22	-0.25	-0.23	-0.26	-0.19	-0.20
94	2.79	2.50	2.20	2.19	2.13	2.00	1.90
95	3.30	3.87	3.71	4.81	5.03	4.98	5.40
96	2.63	2.63	2.04	1.71	1.64	1.49	1.30
97	-0.01	0.00	0.00	0.01	0.00	0.00	-0.01
98	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato
99	-0.91	-0.59	-0.44	-0.38	-0.42	-0.28	-0.15

<b>Ventaja Comparada Revelada de China por capítulo</b>							
<b>Cap.</b>	<b>Años</b>						
	<b>2002</b>	<b>2001</b>	<b>2000</b>	<b>1999</b>	<b>1998</b>	<b>1997</b>	<b>1996</b>
1	-0.31	-0.04	0.19	0.45	0.46	0.18	0.95
2	-1.48	-1.30	-1.03	-0.67	-0.56	-0.36	0.02
3	1.28	1.40	1.37	1.46	1.37	1.57	1.63
4	-0.74	-0.91	-0.65	-0.53	-0.62	-0.87	-0.93
5	3.14	4.21	5.85	5.57	5.44	5.79	6.90
6	-0.10	-0.10	-0.09	-0.08	-0.08	-0.11	-0.14
7	1.30	1.56	1.76	1.84	1.74	2.02	2.26
8	-0.20	-0.24	-0.15	-0.01	0.10	0.14	0.25
9	0.66	0.76	0.67	0.72	0.67	0.73	1.09
10	-0.92	-1.17	-0.36	-0.80	-0.57	-0.62	-2.63
11	-2.19	-1.16	-0.53	-0.56	-0.44	-0.23	-0.08
12	-1.65	-1.30	-1.17	-1.31	-1.73	-2.08	-2.07
13	-0.43	-0.51	-0.40	-0.38	-0.34	-0.14	-0.07
14	0.72	0.45	0.38	0.19	2.32	1.02	2.49
15	-0.79	-0.61	-0.70	-0.74	-0.69	-0.46	-0.90
16	2.69	2.93	3.20	2.61	2.19	2.66	3.20
17	-0.05	-0.21	-0.13	-0.07	-0.01	-0.10	-0.07
18	-0.44	-0.45	-0.40	-0.26	-0.22	-0.15	-0.20
19	-0.33	-0.19	-0.16	-0.14	-0.14	-0.07	-0.06
20	1.07	1.25	1.27	1.19	1.17	1.29	1.48
21	-0.78	-0.66	-0.56	-0.40	-0.29	-0.27	-0.25
22	-0.06	0.02	0.10	0.13	0.12	0.07	0.06
23	-0.39	-0.34	-0.24	-0.29	-0.27	-0.12	-0.07
24	0.29	0.34	0.26	0.35	0.61	0.66	1.23
25	0.84	1.45	1.51	1.43	1.63	1.85	2.00
26	-0.37	-0.29	-0.30	-0.25	-0.24	-0.27	-0.17
27	0.00	0.02	0.02	0.07	0.19	0.31	0.31
28	0.89	1.00	0.99	1.18	1.22	1.13	1.16
29	-0.16	-0.08	-0.14	-0.07	-0.13	-0.23	-0.19
30	-0.25	-0.26	-0.21	-0.18	-0.12	-0.13	-0.13
31	-0.50	-0.26	-0.26	-0.30	-0.47	-0.31	-0.22
32	-0.30	-0.23	-0.26	-0.27	-0.21	-0.28	-0.28
33	-0.63	-0.56	-0.38	-0.37	-0.39	-0.43	-0.40
34	-0.30	-0.23	-0.17	-0.16	-0.27	-0.39	-0.32
35	-0.95	-0.94	-0.96	-0.99	-0.61	-1.05	-1.03
36	1.48	3.47	3.53	6.99	5.63	4.46	4.95
37	-0.95	-0.75	-0.67	-0.77	-0.86	-0.83	-0.82
38	-0.60	-0.53	-0.53	-0.50	-0.60	-0.63	-0.64

39	-1.34	-1.25	-1.29	-1.39	-1.22	-1.37	-1.46
40	-0.92	-0.91	-0.90	-0.84	-0.92	-1.03	-1.01
41	-0.71	-0.47	-0.88	-1.19	-1.03	-0.85	-0.69
42	8.39	8.42	8.69	8.52	9.03	9.17	9.00
43	2.64	2.99	2.77	2.57	2.14	2.28	2.46
44	0.33	0.39	0.38	0.40	0.31	0.41	0.41
45	-0.16	-0.15	-0.18	-0.20	-0.25	-0.29	-0.34
46	22.96	22.53	23.51	24.74	27.47	30.08	34.48
47	-1.00	-0.85	-0.77	-0.94	-0.96	-1.25	-1.15
48	-0.91	-0.90	-0.98	-1.02	-0.95	-1.03	-1.10
49	-0.69	-0.69	-0.65	-0.66	-0.67	-0.69	-0.80
50	10.87	12.60	14.39	14.69	13.34	12.34	14.19
51	1.53	1.77	2.26	2.15	1.41	1.55	1.59
52	1.32	1.06	1.23	1.64	1.31	1.86	2.53
53	3.72	4.14	4.76	4.65	4.49	5.19	5.67
54	0.03	-0.27	-0.63	-0.81	-0.40	-0.50	-0.60
55	1.16	1.93	2.09	2.11	2.28	2.43	2.57
56	-1.00	-1.02	-0.98	-0.80	-0.52	-0.35	-0.38
57	0.54	0.68	0.60	0.61	0.83	0.71	1.10
58	-0.76	-1.05	-1.63	-1.91	-0.34	0.63	-0.19
59	-1.40	-1.41	-1.13	-1.29	-1.08	-0.91	-0.83
60	1.00	0.50	0.35	0.32	1.00	1.10	2.36
61	3.73	3.83	4.28	4.49	4.68	4.67	4.15
62	4.19	4.86	5.22	5.10	4.84	5.69	6.03
63	5.18	5.47	5.66	5.49	5.34	5.75	6.39
64	5.40	5.94	6.62	6.82	6.52	6.13	5.85
65	5.52	5.44	6.02	6.18	6.28	5.65	6.65
66	17.02	17.44	17.80	18.45	17.74	12.92	14.49
67	11.57	13.06	13.51	13.94	13.60	11.95	12.26
68	0.88	1.00	0.90	0.83	0.78	0.89	0.91
69	1.65	1.57	1.85	2.00	1.96	1.94	1.59
70	-0.17	-0.12	-0.15	-0.19	-0.33	-0.47	-0.40
71	0.25	0.23	0.30	0.44	0.34	0.38	0.32
72	-0.59	-0.49	-0.28	-0.35	-0.37	-0.10	-0.14
73	-0.15	-0.27	-0.57	-0.76	-0.65	-0.92	-0.92
74	-0.89	-1.18	-0.94	-1.11	-0.99	-0.77	-0.90
75	-0.26	-0.28	-0.07	0.07	0.13	-0.10	-0.24
76	-0.52	-0.60	-0.78	-0.80	-0.68	-0.71	-0.84
77	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato
78	2.48	3.14	1.79	1.48	0.99	0.84	2.33
79	1.60	2.42	2.48	2.37	1.85	3.02	1.49

80	1.62	4.87	7.08	6.36	5.10	3.52	3.81
81	0.37	0.95	0.36	0.68	0.45	0.27	0.44
82	0.86	0.85	0.97	0.54	0.93	0.73	0.91
83	-0.51	-0.75	-0.90	-0.48	-0.25	-0.36	-0.44
84	-0.11	-0.33	-0.32	-0.44	-0.45	-0.56	-0.58
85	-0.33	-0.65	-0.78	-0.88	-0.96	-1.03	-1.13
86	3.69	4.12	5.10	2.48	3.64	3.23	3.80
87	-1.01	-0.97	-0.95	-0.73	-0.73	-0.84	-0.77
88	0.00	0.00	0.01	0.03	-0.26	-0.02	-0.01
89	0.74	0.88	0.91	1.04	1.24	1.24	0.96
90	-0.24	-0.14	-0.06	-0.15	-0.15	-0.20	-0.31
91	1.36	1.67	2.16	2.54	2.70	2.64	2.95
92	2.35	2.23	2.30	2.47	2.15	1.72	1.82
93	-0.23	-0.15	-0.35	-0.14	1.02	-0.22	-0.11
94	1.93	1.71	1.83	1.71	1.36	1.21	1.14
95	5.77	5.49	5.89	5.55	5.97	5.49	5.70
96	1.46	1.87	1.64	1.55	1.63	1.33	1.81
97	0.01	0.01	0.02	0.12	0.11	0.20	0.13
98	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato
99	-0.23	-0.11	-0.75	-1.04	-1.43	-1.35	-0.95

<b>Ventaja Comparada Revelada de China por capítulo</b>						
<b>Cap.</b>	<b>Años</b>					
	<b>1995</b>	<b>1994</b>	<b>1993</b>	<b>1992</b>	<b>1991</b>	<b>1990</b>
1	1.30	0.54	1.33	0.47	Sin dato	Sin dato
2	0.03	-0.69	-0.91	-1.08	Sin dato	Sin dato
3	1.94	1.81	1.49	1.87	Sin dato	Sin dato
4	-0.83	-1.09	-1.83	-1.64	Sin dato	Sin dato
5	7.62	6.50	5.49	6.33	Sin dato	Sin dato
6	-0.17	-0.13	-0.15	-0.12	Sin dato	Sin dato
7	2.60	2.84	2.77	2.44	Sin dato	Sin dato
8	0.25	-0.02	0.23	0.21	Sin dato	Sin dato
9	0.83	0.88	1.80	1.79	Sin dato	Sin dato
10	-1.76	-0.37	0.15	-0.37	Sin dato	Sin dato
11	-0.32	-0.63	-0.54	-0.82	Sin dato	Sin dato
12	-0.94	-0.29	-0.97	-0.40	Sin dato	Sin dato
13	-0.39	-0.42	-0.32	-0.44	Sin dato	Sin dato
14	2.23	3.45	3.03	4.00	Sin dato	Sin dato
15	-1.15	-0.73	-1.47	-1.45	Sin dato	Sin dato
16	2.31	1.52	1.47	0.96	Sin dato	Sin dato
17	0.07	0.34	1.95	2.29	Sin dato	Sin dato
18	-0.26	-0.39	-0.31	-0.30	Sin dato	Sin dato
19	-0.10	-0.68	-0.66	-0.37	Sin dato	Sin dato
20	1.49	1.08	1.48	1.48	Sin dato	Sin dato
21	-0.45	-0.76	-0.78	-0.75	Sin dato	Sin dato
22	0.03	-0.24	0.00	0.32	Sin dato	Sin dato
23	-0.19	-0.08	0.08	0.09	Sin dato	Sin dato
24	1.35	1.00	0.99	0.59	Sin dato	Sin dato
25	1.72	1.40	1.60	2.13	Sin dato	Sin dato
26	-0.12	0.00	-0.05	-0.09	Sin dato	Sin dato
27	0.39	0.33	0.38	0.51	Sin dato	Sin dato
28	1.39	0.94	0.97	0.78	Sin dato	Sin dato
29	-0.30	-0.31	-0.49	-0.52	Sin dato	Sin dato
30	-0.05	-0.07	0.02	0.22	Sin dato	Sin dato
31	-0.02	-0.60	-0.56	-0.19	Sin dato	Sin dato
32	-0.20	-0.27	-0.40	-0.43	Sin dato	Sin dato
33	-0.44	-0.63	-0.50	-0.42	Sin dato	Sin dato
34	-0.34	-0.52	-0.57	-0.39	Sin dato	Sin dato
35	-1.14	-1.16	-1.29	-1.08	Sin dato	Sin dato
36	4.41	4.13	3.84	5.19	Sin dato	Sin dato
37	-0.79	-0.78	-0.80	-0.82	Sin dato	Sin dato
38	-0.57	-0.63	-0.70	-0.42	Sin dato	Sin dato



39	-1.40	-1.16	-1.44	-1.38	Sin dato	Sin dato
40	-0.82	-0.81	-0.75	-0.77	Sin dato	Sin dato
41	-0.20	-0.13	-0.57	-0.54	Sin dato	Sin dato
42	9.29	8.60	8.03	9.87	Sin dato	Sin dato
43	2.85	3.10	4.77	4.09	Sin dato	Sin dato
44	0.40	0.13	0.07	-0.03	Sin dato	Sin dato
45	-0.22	-0.27	-0.24	-0.21	Sin dato	Sin dato
46	43.20	39.61	29.37	63.24	Sin dato	Sin dato
47	-1.56	-1.37	-1.57	-1.30	Sin dato	Sin dato
48	-1.05	-1.22	-1.15	-1.15	Sin dato	Sin dato
49	-1.11	-1.38	-1.31	-1.13	Sin dato	Sin dato
50	16.83	17.34	11.78	27.21	Sin dato	Sin dato
51	1.46	2.01	2.30	2.69	Sin dato	Sin dato
52	3.49	3.66	4.78	4.91	Sin dato	Sin dato
53	5.53	6.27	8.26	13.49	Sin dato	Sin dato
54	-0.38	-0.47	-1.03	-1.12	Sin dato	Sin dato
55	2.80	2.44	2.30	2.59	Sin dato	Sin dato
56	-1.42	-1.03	-0.98	-0.41	Sin dato	Sin dato
57	1.65	3.32	3.38	3.33	Sin dato	Sin dato
58	-0.38	-0.19	-0.21	0.22	Sin dato	Sin dato
59	-0.50	-0.80	-1.00	-0.64	Sin dato	Sin dato
60	2.94	2.75	2.83	3.71	Sin dato	Sin dato
61	3.89	4.26	4.60	5.76	Sin dato	Sin dato
62	6.02	7.51	7.90	9.56	Sin dato	Sin dato
63	6.90	7.03	6.62	7.44	Sin dato	Sin dato
64	5.46	5.33	7.10	7.67	Sin dato	Sin dato
65	6.26	5.75	6.11	8.12	Sin dato	Sin dato
66	14.82	14.18	12.69	40.00	Sin dato	Sin dato
67	11.54	10.89	9.04	25.85	Sin dato	Sin dato
68	0.87	0.56	0.94	0.76	Sin dato	Sin dato
69	1.50	1.43	1.44	1.91	Sin dato	Sin dato
70	-0.02	-0.29	-0.34	-0.14	Sin dato	Sin dato
71	0.53	0.56	0.38	0.76	Sin dato	Sin dato
72	0.43	-0.41	-0.49	-0.57	Sin dato	Sin dato
73	-1.08	-1.02	-1.25	-1.11	Sin dato	Sin dato
74	-0.49	-0.53	-0.61	-0.53	Sin dato	Sin dato
75	-0.08	0.60	-0.26	-0.29	Sin dato	Sin dato
76	-0.69	-0.70	-0.92	-0.83	Sin dato	Sin dato
77	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato
78	2.81	2.97	1.17	1.53	Sin dato	Sin dato
79	1.19	2.22	2.12	0.83	Sin dato	Sin dato

80	4.72	5.49	5.24	3.49	Sin dato	Sin dato
81	1.78	1.97	1.54	1.56	Sin dato	Sin dato
82	0.96	0.64	0.57	0.36	Sin dato	Sin dato
83	-0.25	0.06	0.14	0.17	Sin dato	Sin dato
84	-0.60	-0.74	-0.75	-0.89	Sin dato	Sin dato
85	-1.22	-0.88	-1.00	-1.06	Sin dato	Sin dato
86	3.41	0.93	0.90	0.70	Sin dato	Sin dato
87	-0.47	-0.33	-0.20	-0.24	Sin dato	Sin dato
88	-0.04	-0.37	-0.25	-0.30	Sin dato	Sin dato
89	0.67	0.37	0.14	0.42	Sin dato	Sin dato
90	-0.40	-0.59	-0.65	-0.68	Sin dato	Sin dato
91	2.92	2.88	2.64	3.25	Sin dato	Sin dato
92	0.85	0.24	0.28	0.13	Sin dato	Sin dato
93	0.02	-0.13	0.40	0.22	Sin dato	Sin dato
94	1.06	0.85	1.31	1.01	Sin dato	Sin dato
95	5.03	4.96	5.05	7.72	Sin dato	Sin dato
96	1.85	1.79	1.08	1.40	Sin dato	Sin dato
97	0.07	0.10	0.15	0.14	Sin dato	Sin dato
98	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato	Sin dato
99	-3.26	-5.88	-5.55	-6.06	Sin dato	Sin dato